



Fundado en 1976
Año L
Número 17.347



EL PAÍS

EL PERIÓDICO GLOBAL

Edición Nacional
3,50 euros
Domingo
26 de enero de 2025

Cultura El Congreso revive el 23-F con el rodaje de 'Anatomía de un instante'. —P46 Y 47

EL IMPACTO DE LA NUEVA CASA BLANCA

El mundo se prepara para la revolución económica de Trump

● Los principales actores internacionales elaboran estrategias ante la agenda proteccionista impulsada por Washington ● La UE prioriza el mercado común de capitales y la cooperación

ANDREA RIZZI

Davos, enviado especial

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, con su tono bronco, su nacionalismo económico, la amenaza de aranceles y sus promesas de desregulación, marca un cambio de paradigma

en la economía mundial. La reunión anual del foro de Davos ha intentado descifrar hasta dónde puede llegar esta transformación

que se adivina virulenta. Con sus riesgos y oportunidades. Hay consenso sobre la fortaleza del crecimiento de Estados Unidos

y sus grandes empresas, y dudas sobre la resiliencia de actores relevantes como la UE y China. Europa confía en avanzar en el mercado común de capitales, promover la innovación y cooperar con otros mercados. —P30 Y 31

El presidente acelera sus medidas para cambiar el rumbo de Estados Unidos —P2 Y 3

—EDITORIAL EN P14

Vidas alteradas en la frontera de Estados Unidos con México

BEATRIZ GUILLÉN
Ciudad Juárez

Donald Trump ha cerrado la aplicación que servía para pedir asilo, ha anunciado un despliegue militar en la frontera y promete deportaciones masivas y aranceles a México del 25%. Todo esto ha alterado la vida de la gente que vive a caballo entre EE UU y México. Nada es ya igual en la frontera. —P4 Y 5



ABED HAJJAR (AP/LAPRESSE)

Hamás libera a cuatro soldados mujeres en una ceremonia triunfalista

Israel y Hamás completaron ayer el segundo canje de prisioneros tras el alto el fuego. Al contrario de lo que pasó la semana pasada,

Hamás organizó una efectista ceremonia en Gaza, retransmitida en directo, en la que entregó a cuatro mujeres militares, que saludan

en la imagen, secuestradas el 7 de octubre de 2023. Tras esto, el Gobierno israelí excarceló a 200 presos palestinos. —P8

La crónica

Sánchez refuerza su autoridad para enfrentarse a dos años duros

Lanza mensajes contundentes pese a su debilidad parlamentaria

CARLOS E. CUÉ
Madrid

Los últimos movimientos del Gobierno para nombrar nuevo presidente en Telefónica, arrinconar al PP en RTVE o las reformas que afectan a la justicia mandan un mensaje de autoridad al mundo empresarial, político y jurídico. Pedro Sánchez está dispuesto a dar todas las batallas y aprovechar los resortes del poder para agotar la legislatura. Se presumen dos años duros para el Ejecutivo porque, como se vio esta semana con la derrota en el Congreso, su fragilidad parlamentaria es patente. —P18 Y 19

“Estábamos en una burbuja. Éramos la élite”

Genius, el negocio sectario que capta a jóvenes con la promesa de cambiar su vida

PABLO ORDAZ Y ELENA REINA



400.000 suscriptores

Una celebración del periodismo

Los profesionales de EL PAÍS relatan la trastienda de su trabajo en un acto con lectores

Consenso sobre la realidad

Pepa Bueno



La periodista María Martín.

Ideas

El monstruo de la antipolítica nos corroe

ORIOLE BARTOMEUS

Economía

Adeslas se plantea volver a Muface tras la nueva oferta del Gobierno

 —P34

Trump vuelve con ansia de revancha

El nuevo presidente de EE UU pone a prueba en su primera semana los fundamentos del sistema político y el orden mundial con una plétora de órdenes ejecutivas, memorandos y declaraciones

MACARENA VIDAL LIY
Washington

El nuevo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, avanzaba el martes en el Despacho Oval, apenas un día después de su investidura: “Creo que vamos a hacer cosas que van a chocar a la gente”. No mentía. Le ha bastado una semana en la Casa Blanca, siete días de esa nueva “era dorada” que prometió en su discurso de toma de posesión, para poner a prueba los fundamentos del sistema político estadounidense y el orden mundial basado en el multilateralismo.

En su primer viaje oficial fuera de Washington, este fin de semana, para supervisar el efecto de los incendios en Los Ángeles y el huracán Helene en Carolina del Norte, propuso eliminar una de las instituciones federales que más ve el estadounidense de a pie: FEMA, la agencia encargada de responder a los desastres naturales y de la reconstrucción tras ellos. Según su planteamiento, son los Estados los que se tienen que hacer cargo de las catástrofes en sus territorios. El sábado, en Las Vegas, anunció la desgravación de las propinas, que había sido una de sus grandes promesas de campaña. Mañana se dará un gran baño de masas en Florida, en una reunión anual del Partido Republicano en la que es probable que, con lo que diga o haga, provoque nuevos sobresaltos.

El ritmo del debut presidencial es intenso: él y su equipo han tenido cuatro años de minuciosa planificación. El resultado es un desembarco que intenta dejar la impronta del nuevo presidente en todos los ámbitos, de manera imborrable y a toda prisa; sin dejar tiempo de reacción a quienes se le oponen. Así, crea entre los votantes la impresión de que es un hombre de acción que resuelve en cinco minutos lo que su predecesor Joe Biden no consiguió en cuatro años. Y además pone en marcha sus medidas antes de que el Congreso vuelva a entrar en modo electoral para los comicios de medio mandato de 2026.

Algunas de sus órdenes representan iniciativas de calado; otras parecen mera palabrería destinada a complacer a sus votantes. Otras están destinadas a la venganza contra sus supuestos enemigos. La legalidad de unas cuantas ya se dirime en los tribunales. Una de ellas, la retirada de la ciudadanía por nacimiento a los hijos de padres que no sean ciudadanos o residentes permanentes, ya ha quedado bloqueada en un juzgado por inconstitucional.

Desde apenas unas horas después de su jura del cargo, el flamante líder ha recurrido a un



Donald Trump visitaba ayer una zona de Los Ángeles (California) afectada por los incendios. LEAH MILLIS (REUTERS)

Suspendida la ayuda exterior

El nuevo secretario de Estado, el exsenador de origen cubano Marco Rubio, ha suspendido toda la ayuda exterior —miles de millones de dólares— con efecto inmediato, incluida la que Washington proporcionaba a Ucrania, en cumplimiento de una orden ejecutiva de Donald Trump.

Las únicas excepciones que se mantienen de momento, mientras el Departamento de Estado completa una revisión de 85 días sobre los programas paralizados, son la entrega de ayuda alimentaria de urgencia y las asistencias militares a Israel y a Egipto. Crece, también, la presión interna para que Ucrania quede fuera. Rubio puede añadir otras excepciones, pero la instrucción de Trump es tajante: “La industria y la burocracia de la ayuda exterior no se alinean con los

intereses estadounidenses y en muchos casos son opuestos a los valores estadounidenses”, aparece en la orden.

El viernes, Rubio habló con su homólogo danés, Lars Lokke Rasmussen, para tratar entre otras cosas sobre “la profundización de la cooperación bilateral y regional en seguridad y defensa”. En el comunicado estadounidense no se mencionaba Groenlandia, la isla ártica bajo control de Copenhague que Trump quiere comprar y que considera imprescindible para los intereses de seguridad nacional de su país. Pero el presidente ya había dejado claro, en una llamada con la primera ministra danesa, Mette Frederiksen, antes de su investidura, su interés por el estratégico territorio, pese a las aseveraciones de Dinamarca de que no está en venta.

diluvio de órdenes ejecutivas, memorandos federales y declaraciones grandilocuentes —pero que van muy en serio— para tratar de ampliar los límites de su poder, reducir los de la Administración federal e imponer una serie de medidas que han puesto patas arriba el sistema migratorio. Muchas de ellas, como la desaparición de FEMA, son iniciativas que aparecen propuestas en el manifiesto ultraconservador Proyecto 2025, que durante la campaña el republicano dijo desconocer pese a que no pocos de sus colaboradores habían colaborado en él. Trump ha desatado la alarma entre las comunidades de migrantes, puesto en libertad a más de 1.500 asaltantes del Capitolio y sembrado la consternación en las capitales de países aliados.

A lo largo de esta semana ha anunciado la retirada del Acuerdo de París contra el cambio climático y de la Organización Mundial de la Salud (OMS). En Davos exigió a los aliados de la OTAN aumentar su gasto militar al 5% de su PIB, frente al objetivo actual del 2%. También se quejó del supuesto maltrato de los socios europeos a las empresas estadounidenses.

Amenaza a sus vecinos de México y Canadá con gravar sus productos con un 25%. En su discurso de investidura volvió a plantear su interés en recuperar el control del Canal de Panamá.

En su segundo mandato, Trump es el líder con más poder en décadas en EE UU. Más que un presidente clásico, empieza a parecer un emperador no sometido a control alguno, y con aspiraciones de expansión territorial en Panamá o Groenlandia incluidas. Tiene bajo su mando a los tres poderes: además del ejecutivo de la Casa Blanca, su Partido Republicano cuenta con una mayoría —muy reducida, pero mayoría— en las dos cámaras del Congreso legislativo: el Senado y la Cámara de Representantes. El poder judicial, el Tribunal Supremo, es de mayoría conservadora: Trump nombró a tres de sus nuevos magistrados, que se sumaron a otros tres conservadores. Pero además, esta corte ya dictaminó el verano pasado que el presidente cuenta con inmunidad para los actos cometidos en el ejercicio de su cargo: ha desaparecido el temor a ser juzgado por pasos que puedan constituir un abuso de su poder.

Rodeado de un equipo seleccionado, antes que nada, por su lealtad, y arropado por unas bases enardecidas por una victoria electoral más contundente de lo esperado —y por medidas como el indulto a quienes asaltaron el Capitolio el 6 de enero de 2021 para intentar mantenerle en el poder tras perder las elecciones de 2020—, del otro lado encuentra una oposición demócrata que, tras su derrota electoral en noviembre, dividida y desmoralizada, no consigue ponerse de acuerdo sobre la estrategia a seguir.

El grueso de sus medidas se han dirigido hacia una de sus grandes fobias, la inmigración irregular. No descarta desplegar tropas en México para la lucha contra los carteles de la droga. Ha enviado más soldados a la frontera sur y planea desplegar aún más para “sellar” la línea divisoria. También ha suspendido el derecho de asilo, ha cancelado vuelos de refugiados y ha lanzado deportaciones en vuelos militares. Incluso plantea la cancelación de los permisos para los acogidos a un programa de inmigración legal de la Administración de Joe Biden, que ha beneficiado a cerca de un millón de personas.

Su primer aluvión de órdenes ejecutivas esta semana iba dirigido a someter al cuerpo de funcio-

En Los Ángeles ha propuesto eliminar la agencia contra desastres naturales

La justicia ha frenado la eliminación del derecho a ciudadanía por nacimiento

narios federales, que Trump considera que obstaculizó sistemáticamente su programa de medidas en su primer mandato. Como sugería el Proyecto 2025, planea clasificar a miles de trabajadores públicos como “nombramientos políticos”, algo que puede retirar las protecciones laborales de las que disfrutaban. Coqueta con la idea de desmantelar agencias enteras, como el organismo responsable de responder a los desastres naturales, FEMA. En nombre de la “meritocracia” ha eliminado los programas que incentivan la diversidad entre los funcionarios, que habían existido desde la era de la lucha por los derechos civiles. Y se ha exigido a estos empleados federales que delaten a los compañeros que intenten continuar esas prácticas de modo subrepticio.

A golpe de firma con rotulador, Trump ha puesto en marcha también una serie de medidas de venganza contra otros supuestos enemigos. Ha retirado la escolta a sus excolaboradores John Bolton y Mike Pompeo, amenazados por Irán, y a su antiguo responsable de la lucha contra la covid-19, Anthony Fauci. Por instrucción suya, el Pentágono ha retirado el retrato

de su antiguo jefe de Estado Mayor, el general Mark Milley, que como Bolton acusó a Trump de inclinaciones “fascistas” durante la campaña electoral.

Sus nuevas responsables de Justicia e Inteligencia, Pam Bondi y Tutsi Gabbard, si resultan confirmadas, tendrán que pasar revista a la gestión de los departamentos federales durante la era Biden, algo que abre la perspectiva a posibles *vendettas*. En una entrevista para la cadena Fox el miércoles, Trump llegó a insinuar su deseo de someter a su predecesor, Joe Biden, y a otras personas de su círculo al mismo calvario judicial politizado que él sostiene haber vivido durante los últimos cuatro años.

Los beneficiados

Mientras tanto, ha relajado el escrutinio hacia los suyos. Con el argumento de que el sistema actual para investigar a candidatos a puestos oficiales y concederles autorizaciones de acceso a información clasificada es “burocrático”, ha permitido que toda una lista de su círculo pueda acceder a la Casa Blanca y sus sistemas informáticos sin someterse a ese tipo de comprobaciones.

Sin embargo, los oligarcas tecnológicos que, con Elon Musk a la cabeza, se le han ido acercando este año y en particular después de noviembre, y que han aportado pingües cantidades a la ceremonia de investidura, se han visto recompensados, como los indultados del Capitolio: desde una prórroga de 75 días para TikTok, la plataforma de vídeos cortos obligada por ley a separarse de su propietaria china o quedar prohibida, a un programa de medio billón de dólares en inversiones en inteligencia artificial, pasando por una orden ejecutiva sobre criptomonedas.

Otros grandes beneficiados entre sus partidarios son los condenados por el asalto al Capitolio, que han recibido un indulto generalizado, incluso aquellos detenidos por violencia contra la policía aquella jornada. Trump ha indicado que los ha amnistiado a todos porque examinar cada caso era “engorroso”, y ha restado importancia a los casos de violencia contra la policía. “Incidentes menores”, declaraba a la Fox. Un día después, uno de los cabecillas de aquella asonada, Stewart Rhodes, líder de la milicia Oath Keepers, que había sido condenado a 18 años de prisión, se sentaba tranquilamente en una de las cafeterías del Congreso. “El Estado de derecho en este país ha muerto”, declaró uno de los policías atacados aquel día, Michael Fanone, en la cadena CNN.

La nueva Casa Blanca, por contra, presenta su primera semana como un enorme éxito. “El segundo mandato del presidente Trump ha comenzado de manera histórica”, asegura en un comunicado. “El presidente está aprovechando todos los momentos para cumplir las promesas que hizo al pueblo estadounidense”, sostiene.



J. D. Vance tomaba juramento a Hegseth en su cargo, ayer en Washington. R. LAMKEY (AP)

Hegseth, confirmado ‘in extremis’ como secretario de Defensa

El Senado aprueba al polémico presentador de Fox News con el voto de desempate de Vance

M. V. L.
Washington

Por los pelos. El candidato de Donald Trump para liderar el Pentágono, Pete Hegseth, fue confirmado en el cargo a duras penas el viernes en el pleno del Senado de EE UU. Fue necesario el desempate de su vicepresidente, J.D. Vance, para que el nombramiento del hasta ahora presentador de la cadena Fox News saliese adelante: la votación había arrojado un número igual de síes y de noes (50-50), después de que tres republicanos se desligasen de la línea de su partido y se sumaran a los 47 demócratas de la cámara para pronunciarse en contra del antiguo militar, cuya candidatura había estado rodeada de polémica.

Contra el presentador de la Fox habían llovido hasta el último momento acusaciones de agresión sexual, sexismo, maltrato a sus exesposas, mal manejo de fondos en las organizaciones humanitarias que dirigió y consumo excesivo de alcohol.

La votación era la primera gran prueba respecto a las propuestas del presidente estadounidense para formar su equipo de Gobierno. Y el resultado supone una llamada de atención para Trump: es insólito un empate en una votación para confirmar al titular de una cartera. Hegseth es el segundo en la historia de EE UU

que necesita el voto del vicepresidente. En un comentario a la prensa desde Las Vegas, el presidente declaró: “He oído que hemos ganado. Eso es lo que importa, ¿no? Ganar”.

Con los 47 demócratas han votado el exlíder republicano en el Senado, Mitch McConnell —muy poco entusiasta de Trump— y las conservadoras moderadas Lisa Murkowski (Alaska) y Susan Collins (Maine). McConnell había guardado en todo momento silencio sobre cuál sería su decisión, mientras que Murkowski y Collins habían anunciado un día antes que no consideraban que Hegseth —veterano de guerra en Irak y Afganistán con la Guardia Nacional— tuviera ni la firmeza de carácter ni los conocimientos necesarios para ponerse al frente de un departamento con una nómina de tres millones de personas y un presupuesto de 850.000 millones de dólares (810.000 millones de euros).

Hegseth se ha mostrado contrario, en diversas ocasiones, a que las mujeres puedan ocupar puestos de combate dentro de las Fuerzas Armadas, algo que se permite a las que cumplen los es-

Una prioridad será acabar con la política de diversidad en el Pentágono

Su exmujer tenía un plan de escape ante su comportamiento agresivo

trictos requisitos desde 2016. Ellas son cerca del 18% de los militares estadounidenses, y su servicio es fundamental para una institución que arrastra graves problemas de reclutamiento tras el entusiasmo por alistarse en los años posteriores al 11-S de 2001. Cerca de 4.000 están asignadas a puestos de combate. En las últimas semanas, el nuevo secretario de Defensa ha asegurado haber cambiado de opinión y ahora respalda que las mujeres participen en primera línea de batalla. Aunque antes de su confirmación, Hegseth deslizó que una de sus prioridades será acabar con las políticas en favor de la diversidad en el Pentágono. Considera que estas perjudican la cohesión y la capacidad letal de las fuerzas estadounidenses.

Apenas 48 horas antes de la votación había saltado el último de los escándalos sobre Hegseth: en una declaración jurada, su excuñada le acusaba de abusar tanto del alcohol y de comportarse de manera tan agresiva que su entonces esposa, Samantha (con la que tiene tres hijos), tenía un plan de escape y llegó a ocultarse un día en un armario por miedo a él. Además, el antiguo militar ha reconocido que pagó 50.000 dólares (unos 48.000 euros) a una mujer que le acusó de agresión sexual en 2017, como parte de un acuerdo para evitar ir a juicio y que el caso, que él asegura que es falso, pudiera perjudicar su carrera televisiva. Otras acusaciones aluden a su mal uso de los fondos de dos organizaciones de ayuda a los veteranos que dirigió tras dejar la Guardia Nacional y antes de incorporarse a Fox News.



Las medidas aprobadas en la primera semana del presidente estadounidense dejan en vilo a migrantes y empresarios

Vidas pulverizadas en la frontera con México

BEATRIZ GUILLÉN
Ciudad Juárez

Algunas palabras en la frontera mexicana se han apagado con los días. Hay cosas que ya nadie dice más. “Ojalá se le ablande el corazón”. “Quizás espera mientras acomoda su Gobierno”. “Puede conceder una prórroga, un período de gracia, ¿no?”. En solo una semana, Donald Trump ha pulverizado la esperanza. El nuevo presidente de Estados Unidos ha cerrado la aplicación que servía para pedir asilo, ha anunciado un despliegue militar y aranceles del 25% para México y Canadá, ha tratado de quitar el derecho de nacionalidad por nacimiento y ha empezado a deportar. También ha proclamado: “Comienza la edad de oro de EE UU”. No se lee igual del otro lado, donde el miedo y la incertidumbre no de-

jan dormir ni a migrantes ni a empresarios.

Una línea de más de 3.500 kilómetros separa México de Estados Unidos. Un límite vigilado por drones, sensores de movimiento, helicópteros y agentes de seguridad. Además, un muro, y, en toda la parte texana, también un río. A pesar de eso, cada día cruzan por los puentes miles de tráileres cargados de las maquiladoras; los mexicanos pasan para dar clases, comprar ropa o para que nazcan sus hijos, y los estadounidenses para ir al dentista y comprar los medicamentos que ya no se pueden permitir en su país. “Hay una interdependencia bien compleja, de ambos lados”, explica Emilio López, investigador del Colegio de Chihuahua, “somos una comunidad transfronteriza, no se puede separar, aunque se quiera”. Y Trump quiere.

No es momento para encontrar en Ciudad Juárez a alguien que sepa de horizontes. “Ni las propias autoridades americanas saben qué va a pasar, menos nosotros”, apunta Enrique Serrano, coordinador del Consejo Estatal de Población (Coespo) que forma parte de la estrategia migratoria mexicana, “entonces, todo son especulaciones”. El que fuera alcalde de Juárez reconoce que no hay información de cómo van a ser las anunciadas deportaciones masivas: “Sabemos que se harán, pero no sabemos cuándo, ni por dónde, ni qué cantidad. ¿Van a deportar a mil o a millones?”.

Por si acaso, el Gobierno está levantando en Juárez unas carpas con capacidad para albergar 5.000 personas. En el terreno al que una vez llegó el papa Francisco se va a recibir ahora a los mexicanos deportados, cuando

lleguen, si llegan, en grupos de cientos. Las lonas y los hierros no protegen contra el viento que traen estas montañas ni contra un frío a bajo cero. Pero en un escenario más que probable, los 32 albergues de la ciudad —la mayoría gestionados por organizaciones religiosas— no serán suficientes. Solo desde el lunes, la ocupación ha subido del 40% al 60%.

El cierre del único sistema con el que pedir refugio en la frontera ha dejado en Ciudad Juárez ya a unos 3.500 migrantes varados. Entre los que aguardan se cuela la tristeza de Sol Petit, una maestra venezolana que tenía cita para el 29 de enero y esperaba reunirse en EE UU con sus hijos de 10 y 16 años; o el miedo de Isabel (nombre ficticio), que salió de Puebla con sus tres hijos después de que su marido, policía, la golpeara hasta casi matarla: “¿A quién iba

a pedir ayuda?”. No puede regresar a su pueblo, explica. En México son asesinadas cada día 10 mujeres.

La violencia es lo que más nombran aquellos que salieron con la historia de su país a cuestas. Francisca Morales y su pareja, Mercedes, huyeron de Guatemala tras una brutal agresión. En los dos años que llevan en Ciudad Juárez, han estado nueve meses secuestradas por el crimen organizado, han sufrido robos, extorsiones, palizas y también una violación. Han puesto todas las denuncias, y con esfuerzo han vuelto a empezar. “Dirán estos [migrantes] andan aquí bien felices, pero no, solo uno sabe qué cruz carga”, dice la joven, de 27 años. Están tratando de regularizar su situación en México, pero la llegada de Trump también les impacta: “Tengo miedo de que haga una deportación y que aquí solo puedan ayudar a los mexicanos, porque ¿qué hacemos si nos sacan? Prefiero estar aquí sufriendo a que me maten en Guatemala”.

Juárez serpentea, alargada, a la sombra del muro. Llena de polvo y casas deshechas, esta ciudad fue en 2009 la más peligrosa del mundo, también la más letal para las mujeres. Soportó el título algunos años mientras duró la llamada guerra contra el narco, iniciada por el entonces presidente Fe-

El cierre del sistema para pedir refugio deja a 3.500 personas varadas en Juárez

La incertidumbre se posa sobre el sector empresarial, aunque impera la prudencia



Militares y policías mexicanos revisaban el viernes vehículos de Ciudad Juárez. NAYELI CRUZ

tan de entrar de forma irregular, había pagado miles de dólares a un coyote (traficante de personas). “El muro está privatizado por el narco”, explica Mono González. En el pueblo de La Caseta, donde hace ya una década que no hay policía, están algunas de las casas de seguridad que el crimen organizado utiliza para guardar a los migrantes hasta que los cruza. Tienen las paredes más altas, alambre de púas, parecen bodegas. Solo ellos pueden pasar a los migrantes. Solo ellos ganan con el cierre del sistema que permitía pedir asilo y entrar de forma autorizada a EE UU. Desde el lunes, su negocio ha aumentado.

El fantasma arancelario

Si alguien tenía dudas sobre cuál iba a ser la posición hacia México, Trump las despejó el primer día. Anunció que iba a imponer aranceles del 25% a partir del 1 de febrero, nombró a los carteles organizaciones terroristas, anunció que iba a cambiar el nombre del golfo que ambos países comparten y quiere eliminar hasta el derecho de la nacionalidad por nacimiento. “Esto no le va a gustar a México”, decía mientras firmaba.

EE UU es el principal socio comercial de México. En lugares de la frontera, como Ciudad Juárez, el 60% del empleo formal proviene de la industria maquiladora, las empresas que fabrican los productos que después van a cruzar al otro lado. Ahora, el fantasma de una recesión azota el escenario.

“Trump está generando mucha incertidumbre”, explica Thor Salayandia, coordinador del Bloque Empresarial Fronterizo, “por la amenaza de una deportación masiva, que nuestra ciudad no tiene la infraestructura ni el trabajo para sostener, y por los aranceles, que van a subir los costos y los precios”. La inflación es uno de los riesgos del llamado muro arancelario, añade Marcelo Vázquez, delegado en Chihuahua de la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores. Sin embargo, el empresario pide prudencia para no caer en el sensacionalismo: “No me imagino un cierre o despido masivo en las empresas”.

Karen Alba es gerente de proyectos en una maquiladora de productos oftalmológicos en Juárez. En su compañía ya empiezan a prepararse para una política económica mucho más agresiva. Al miedo de recortes se suma una preocupación por su familia. Sus hijos nacieron, como muchos en esta frontera, en hospitales de El Paso. Ahora duda de que puedan seguir su educación en EE UU por las restricciones del mandatario. “Las consecuencias de Trump se han metido en mi trabajo y en mi casa”. Y el nuevo presidente solo lleva una semana.

lipe Calderón. Ya bajó del primer puesto —ahora suele estar en los 10 primeros—, pero resisten las heridas. Colonias sin alumbrado ni transporte público, fraccionamientos enrejados a los que no llega el agua, localidades del Valle de Juárez que perdieron en unos años la mitad de su población y todavía no la han recuperado: “Se fueron, los mataron o los desaparecieron”, resume el activista Alejandro Mono González.

En ese escenario, alcaldes y gobernadores pactaron hace ya 15 años que los deportados desde EE UU no llegaran a este trozo de frontera. Eran carne de cañón para el crimen organizado. El acuerdo se respetó hasta este lunes, explica el investigador Emilio López. “Trump también lo cumplió en su primer mandato. El último grupo grande de retornados fue de 38 personas en 2020”, detalla el especialista de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Pero todo ha cambiado ahora. En esta primera semana son ya cientos los mexicanos deportados, la mayoría grupos de jóvenes y de Estados estrujados por el conflicto: Michoacán, Chiapas o Veracruz.

Dominic es uno de ellos. Lo agarró la patrulla de EE UU nada más cruzar el muro, justo antes del regreso de Trump. Corrió hora y media, pero aun así lo alcanzaron. Como todos los que tra-

LECTURAS INTERNACIONALES / LLUÍS BASSETS

Una extraña transición: hacia la tiranía

Miente, pero cumple sus promesas. Las mentiras demandan credulidad, las promesas, en cambio, la verificación de su cumplimiento. En vez de los hechos, son los deseos, pasiones y sentimientos los que mueven las redes sociales en la época de Donald Trump, que los maneja a placer como campeón del populismo. Acreditado por las 30.000 mentiras de su primera presidencia, miente como respira. Con una red social que se llama *Verdad*, no hay palabra trumpista que no tergiversarse, exagere u oculte, y su investidura no iba a corregir tal comportamiento. Su discurso fue una exhibición de palabras con escaso soporte en la realidad. No así sus promesas, seguidas de los decretos ejecutivos, entre ellos el perdón presidencial para los casi 1.600 insurrectos que asaltaron el Capitolio, y de las primeras imágenes televisivas sobre su salida de las cárceles, comprobación del valor de su palabra y de la certeza sobre las amenazas que contienen.

Es una solemne mentira trumpista que haya sido objeto de persecución por parte de Biden, al que acusa de utilizar la justicia como arma para subvertir el proceso electoral, exactamente su delito de 2021. Es un hecho que ni siquiera habría podido presentarse a las elecciones si los jueces nombrados por él mismo no le hubieran echado una mano para evitar su procesamiento y condena y los senadores republicanos no hubieran bloqueado los dos procedimientos de destitución. También necesitó al Tribunal Supremo, copado por jueces trumpistas, para obtener una inmunidad retrospectiva y la clausura de todos los procedimientos penales, menos uno: el del Estado de Nueva York. Gracias al juez neoyorquino Juan Merchán ha entrado en la Casa Blanca como el primer presidente delincuente, con la mancha del delito aunque exonerado de la pena.

No ha sufrido persecución sino todo lo contrario: si escapó vivo del rendimiento de cuentas fue por la prudencia y lentitud del Departamento de Justicia demócrata, exactamente lo contrario de su desmesura y sus prisas por vengarse. Las mentiras son como cerezas, una lleva a la otra: los casi 1.600 amnistiados, al contrario de lo que dice Trump, no eran rehenes o presos políticos, ni pacíficos manifestantes. Al menos 180 de ellos, pertrechados con armas de fuego, cuchillos, porras y espráis, son violentos y peligrosos militantes extremistas, culpables de 140 heridos entre los policías que intentaron atajarles.

La mayor mentira fue la jura por segunda vez de la Constitu-



Un condenado por el asalto al Capitolio, tras su liberación. E. C. (EFE)

ción que había vulnerado hace cuatro años y la vulnera ahora de nuevo al menos con las órdenes ejecutivas del perdón y de la venganza. Con todos sus cómplices exculpados, Trump se exculpa a sí mismo y se propone perseguir a quienes le persiguieron. Es perjurio, además de quiebra del Estado de derecho, insulto a jueces y policías, estímulo para futuras acciones violentas y aval a un execrable y peligroso delito contra la democracia y la Constitución, como es intentar modificar el resultado electoral para mantenerse en el poder.

Con tanto poder acumulado, por las urnas y por el aval de los jueces, es un tirano por encima de la Constitución. “¿Qué nos habéis dado, una monarquía o una república?”, le preguntaron a Benjamin Franklin, uno de los padres fundadores al salir de la última reunión de los redactores de la Constitución el 17 de septiembre de 1877. Ha pasado a la historia la respuesta: “Una república si podéis sostenerla”. Una mayoría de ciudadanos ha optado 250 años más tarde por el poder de un tirano, al menos para los próximos cuatro años en vez de mantener la república. Con el perdón presidencial culmina el golpe de Estado.

Como un monarca absoluto ha utilizado el derecho de gracia reconocido en la Constitución. Del mismo modo ha actuado en la formación de su Gobierno, exigiendo vasallaje y lealtad perso-

nal, un criterio que no pudo aplicar en 2017 en su primera e inesperada presidencia, para lo que no contaba como ahora con equipos preparados. Y también en el torrente de decretos presidenciales, muchos de ellos abiertamente inconstitucionales. El tirano se deleitará ahora en el amedrentamiento y la humillación de los más débiles y se ablandará con la adulación y la corrupción, instrumentos elementales en los tratos con sus pares del mundo del dinero y en las relaciones entre potencias mundiales.

Respira como miente, cumple sus promesas, pero sus fantásticas profecías de poder y de gloria no tendrán la vida fácil. Es dudoso que Estados Unidos sea dentro de cuatro años más libre, grande y poderoso de lo que es ahora como proclama en sus peroratas. El aislacionismo, el proteccionismo arancelario y la aversión a los inmigrantes gravitarán negativamente sobre la economía. Sin aliados en el mundo, ganará enemigos y convocará coaliciones adversas. Veremos hasta dónde llegarán las victorias imperiales y los éxitos de la paz trumpista y en qué quedará su *edad de oro*.

Para leer más:

Timothy Snyder. *Sobre la libertad*. Galaxia Gutenberg. 2024.
Cass Sunstein. *Impeachment: A Citizen's Guide*. Penguin. 2019.
Kim Wehle. *Pardon Power: How The Pardon System Works—And Why*. Woodhall Press. 2024.

Washington sigue sin desatar la guerra comercial, pero Bruselas se muestra abierta a profundizar sus lazos con Pekín

China y la UE se miran de reojo ante las amenazas de EE UU

GUILLERMO ABRIL
Pekín

Todos estaban esperando la llegada de Donald Trump. Ahora, con las cartas repartidas y el grueso rotulador del magnate volando sobre los informes en el Despacho Oval, es el momento de los envites y los amagos. Entre los primeros garrotazos del republicano sorprende la suavidad en el trato a China, después de las recurrentes amenazas en campaña. No hay, de momento, aranceles ni prohibición de TikTok.

En el foro económico de Davos, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y también el presidente del Gobier-

no español, Pedro Sánchez, han mostrado su apertura a profundizar la relación con la República Popular. La alemana mantuvo su línea dura, pero habló de "oportunidad" para ampliar lazos comerciales y de inversión. Guños, quizá, ante la amenaza tarifaria que también ha ondeado Trump contra la UE. Aunque es pronto para sacar conclusiones, en los primeros compases se vislumbran nuevas estrategias y realineamientos en los que China puede ganar protagonismo.

"Si EE UU impone aranceles a la UE, ¿qué se supone que tiene que hacer la UE?", se interroga una fuente diplomática europea radicada en Pekín. Una salida na-

tural, añade, sería un acercamiento a China. En este mundo caótico, con el gran disruptor en la Casa Blanca y en el que las viejas alianzas se tambalean, el gigante asiático puede ser sinónimo de "estabilidad" para España y la UE, concluye esta fuente.

China, mientras, permanece a la espera. Algunos altos funcionarios confiesan que confían en ese acercamiento hacia la UE este año. El Gobierno se ve mejor preparado para una eventual batalla comercial contra EE UU que durante el primer mandato de Trump. En Pekín la sensación es de *impasse*: las calles se vacían, porque estos días la gente regresa a sus pueblos para pasar en fa-

milia el Año Nuevo chino. Y da la impresión de que la Administración comunista se toma unas vacaciones mientras se recolocan las piezas del puzzle geopolítico.

Bruselas lleva unos años de mensaje endurecido hacia el gigante asiático, en la estela de Washington, y ha alicatado en los últimos meses su muro defensivo para tratar de nivelar una balanza comercial descompensada. En octubre impuso de forma definitiva aranceles a los coches eléctricos chinos, un zarpazo que ha llevado a los dos bloques a las puertas de una guerra comercial. Pero el camino puede aún desandarse, sostiene la citada voz diplomática: la negociación sigue abierta. Y añade otro punto de interés: Pekín, con su ascendente sobre Rusia, puede ayudar en Ucrania.

La de Sánchez fue una de las primeras voces comunitarias en suavizar el mensaje hacia China. "Una guerra comercial no beneficiaría a nadie", dijo en su último viaje a China, en septiembre. España se ha convertido en destino de inversiones de compañías chinas en sectores vinculados a la transición energética. En Davos

endió la mano hacia Pekín: "Uno de los retos que tenemos por delante en la UE", ha agregado el presidente español, "es cómo definimos una relación común hacia China positiva y constructiva, y por supuesto exigente".

En el discurso, Sánchez trazó además una línea divisoria frente al "pequeño grupo de tecnobillonarios que ya no se conforman con detentar un poder económico casi total: ahora también quieren el poder político". Un dardo directo contra magnates como Elon Musk (al que no citó), motor de la reelección de Trump con sus millones y la alquimia algorítmica en la red social X, de su propiedad.

Hay quien ha alertado de que esta tendencia podría llevar a Madrid a un choque con Washington: "Se dirigen hacia una ruptura estratégica", titulaba el diario hongkonés *Asia Times* esta semana un artículo de opinión firmado por Michael Walsh, investigador afiliado al Lasky Center für Transatlantische Studien de la Universidad Ludwig-Maximilians de Múnich. El artículo no analizaba un eventual acercamiento a China. Pero sí advertía de la distancia



Terminal de buques portacontenedores de Qianwan, en el puerto chino de Qingdao, el viernes. CFOTO/FUTURE PUBLISHING (GETTY)

FERNANDO VALLESPÍN

Un sujeto político no identificado

En pleno proceso de transformación de la integración europea, Jacques Delors dio con una buena definición de la criatura política que tanto contribuyó a implantar. Como es bien sabido, la definió como un *OPNI*, un objeto político no identificado, porque no se ajustaba a los modelos de in-

tegración política hasta entonces conocidos. Ahora que no podemos ignorar lo que se nos viene encima con la nueva presidencia de Trump, no está de más especular sobre la forma política que este personaje puede llegar a introducir en su país. No ya porque vaya a sacudir los cimientos de la Constitución estadounidense, que no creo que lo

consiga, sino por su estilo de gobierno y las transformaciones que en él pueda introducir. No en vano, ya empiezan a circular expresiones tales como presidencia imperial, monarquía electoral, plutocracia, tecno-oligarquía o tecno-feudalismo, caquistocracia... Todas ellas encajan y, a pesar de ello, ninguna acaba de dar con la naturaleza de la fuente encargada de darles vida, el propio Trump.

Lo único que en realidad sabemos de él, aparte de su soberbia narcisista, es que es imprevisible, errático, y que gobernará de forma caprichosa y provocadora, siempre guiado por los grandes tótems del poder y el dinero. Sus

ansias imperiales pueden quedar en nada, como aquella anterior promesa suya de erigir un muro en la frontera y que lo pagara México; no así, creo, su coqueteo con la pluto-tecno-oligarquía, el machaque de las élites políticas, académicas y periodísticas progresistas, y la ruptura del internacionalismo a favor de una descarada apuesta por el America First. Y tengo mis dudas respecto al retorno a un mercantilismo nacionalista; ya ha empezado a moderar su discurso sobre los aranceles. En todo caso, el mecanismo de control más efectivo a sus políticas vendrá de los agentes económicos.

La mayor incertidumbre y preocupación es su potencial deslizamiento hacia prácticas autoritarias o iliberales. ¿Cómo ajustar esa anomalía política, caracterizada por su desprecio de las normas y su amoralidad, dentro de los esquemas de una democracia liberal? Más aún después de *shock* sufrido por los demócratas, a los que se ve descarriados y con poca capacidad para hacer una oposición eficaz. Frente a lo ocurrido en la anterior llegada del magnate al poder, ya nadie habla de "resistencia" y su reacción frente al *blitz* de las primeras medidas presidenciales se ha limitado a impugnar aquellas que más fla-

existente entre Madrid y Washington en los debates políticos sobre los objetivos de gasto de los países de la OTAN, las operaciones israelíes en Gaza y el impacto de Silicon Valley en la democracia. “La Administración Trump no responde bien a los líderes mundiales que lanzan ataques públicos contra sus partidarios”, advertía.

“No veo yo un cambio drástico en la relación UE-China”, puntualiza otra fuente diplomática comunitaria en Pekín, cuando se le cita el reciente discurso de Von der Leyen, también desde Davos. “Creo que debemos comprometernos constructivamente con China para encontrar soluciones en interés mutuo”, dijo por un lado, recordando que en 2025 se cumple medio siglo de relaciones diplomáticas entre la UE y la República Popular. “Lo veo como una oportunidad para comprometernos y profundizar nuestra relación con China y, en la medida de lo posible, incluso para ampliar nuestros lazos” económicos.

Alertó, por otro lado, del “shock chino” que podría provocar la sobrecapacidad alentada por el Estado, de las medidas comerciales defensivas y del “de-risking [reducción de riesgo]”: los viejos conocidos. Pero subrayó la intención de seguir negociando con Pekín, y de abrirse a otros actores del mapa, como la India. “Este nuevo compromiso con países de todo el mundo no es solo una necesidad económica, sino un mensaje al mundo. Es la respuesta de Europa a la creciente competencia mundial”. *Global Times*, diario oficialista de Pekín, ha interpretado su discurso “divido” como un reflejo del dilema de la UE en su política hacia China.

Nada que ver con 2023

Los tiempos cambian. Y el discurso de Von der Leyen contiene menos espinas que aquel otro pronunciado en marzo de 2023, en vísperas de su primera visita pospandémica a Pekín, cuando acusó a China de querer cambiar el orden mundial para imponer su dominio, de manejar sus herramientas “de coerción económica comercial” y políticas de desinformación. En Davos no hubo nada de eso. “Este es el momento de comprometerse más allá de los bloques y los tabúes”, señaló.

gratamente rompen con el orden jurídico existente. Es como si, con perdón, ya se dieran por jodidos. En esto influye sin duda el desánimo derivado de haber pasado todos estos años obsesionados por descalificar a Trump, por convertirlo en un candidato aborrecible, indigno e inelegible. La sorpresa es que, al final, el pueblo va y lo vota. No es de extrañar, por tanto, que se queden sin palabras. Porque, por volver a sus primeros decretos, Trump por ahora no está haciendo nada que no dijera que fuera a hacer. Los ciudadanos estaban avisados.

Tomemos nota: el núcleo de la batalla por la supervivencia de

Hasta ahora, Trump ha mostrado un perfil más bien sedoso. Hubo una llamada con el presidente chino, Xi Jinping —“buena, amistosa”, según dijo el magnate en Fox News— antes de su investidura; luego, concedió una prórroga para que la red social china TikTok siga en funcionamiento. También conversó este viernes el secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, con su homólogo Wang Yi.

A pesar de las amenazas de hasta el 60% a los productos chinos, y del anuncio de que podría golpear con otro 10% por la implicación china en el tráfico de fentanilo, de momento no hay nada. Y Trump ha asegurado que no descarta incluso llegar a un acuerdo comercial con Pekín.

“Estamos todavía en juegos de artificio”, señala Javier Solana, exjefe de la diplomacia comunitaria y ex secretario general de la OTAN. Hace notar que ya hay una respuesta de la UE, que señala que no le gusta Trump y, aún menos, la mezcla de Trump con Musk. “Y, por lo tanto, si se pone Trump a hacer chulerías, pues tenemos que hacer alguna chulería, digamos”, prosigue. “Pero aquí no hay nada todavía, todo son fogatas. Tenemos que ver cuál es el primer movimiento que hace Trump realmente con las tarifas”.

El también exministro de Exteriores español, y ahora presidente de EsadeGeo —el Centro de Economía Global y Geopolítica de la escuela de negocios barcelonesa—, añade que la UE no va a estar en ningún caso en “una posición antichina total”: al contrario, “quiere tener una relación lo más fluida y lo más pactada posible con China”.

En cuanto a la presunta suavidad de Trump con el gigante asiático, Solana recuerda que Musk tiene en Shanghai la mayor fábrica de vehículos Tesla fuera de EE UU. Una ola arancelaria contra los eléctricos chinos no le beneficia. La presencia de intereses del hombre más rico del mundo, amigo y tuitero en jefe de Trump, tendrá previsiblemente influencia en las negociaciones. “Vamos a ver cómo se arreglan esas cosas entre Musk y Trump, ¿no?”, zanja Solana. “Estamos todavía en el capítulo cero”.

las democracias reside en cómo se resuelva la disputa entre sus dos principales dimensiones, el principio de mayoría y las instituciones del Estado de derecho. Ahí es donde debemos poner el foco. No ya solo por los antecedentes que nos encontramos en otros gobiernos populistas, también porque nuestro sujeto es alérgico a los anticuerpos institucionales de limitación del poder y su corte de tecno-plutócratas se ha hecho ya en gran medida con el control del espacio público. Solo les falta ya fagocitar TikTok. Aun así, Estados Unidos no es Hungría. Esto no ha hecho más que empezar.



Una pareja pinta un mural contra “la invasión” de EE UU en Colón (Panamá). BIENVENIDO VELASCO (EFE)

El jefe de la diplomacia de EE UU elige América Central como primer destino

Rubio viaja a una Panamá en el ojo del huracán trumpiano

M. V. L.
Washington

El nuevo secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, inicia esta semana su primera gira internacional tras asumir su cargo. El destino no puede ser más simbólico: América Latina, con una espinosa parada en Panamá, un buen aliado de Estados Unidos pero sobre el que Donald Trump declara una y otra vez —incluso lo hizo en su discurso de investidura— que quiere recuperar el control del canal transoceánico.

“Si vamos a estar seguros, prósperos y en buena forma, tenemos que interesarnos por nuestros vecinos, y en el mundo de hoy eso es ciertamente América y Sudamérica”, declaraba la portavoz del Departamento de Estado, Tammy Bruce, el jueves tras anunciar la gira que llevará al jefe de la diplomacia estadounidense también a Guatemala, El Salvador, Costa Rica y la República Dominicana.

El viaje pretende resaltar la importancia que la nueva Administración asegura conceder a una región que Washington había mantenido en segundo plano durante años. Pero entre sus grandes prioridades está el tratar sobre medidas de control de lo que la Administración Trump califica de “la crisis de migración masiva” en el continente. Y, en Panamá, hablar sobre el canal.

Desde diciembre, Trump ha dejado claro su interés en ganar el control de la obra de ingeniería, por la que pasa el 5% del comercio mundial y que Estados Unidos entregó a Panamá durante el mandato de Jimmy Carter (1977-1981). Antes de su investidura había rechazado descartar el uso de la fuerza para obtener un objetivo que considera imprescindible para la seguridad nacional. Esta semana, en su primera entrevista televisada tras su toma de posesión, en Fox News, reiteró: “Vamos a tener que recuperarlo”.

En su discurso de investidura, el pasado lunes, insistió en su argumento de que China “opera el canal”. “No se lo dimos a China, se lo dimos a Panamá. [...] Nunca debimos hacer este regalo, y Panamá rompió la palabra que nos había dado”, declaraba desde el Capitolio. En el país centroamericano, el presidente José Raúl Mulino niega las acusaciones de Trump e insiste en que el canal “es y seguirá” bajo administración panameña.

Las afirmaciones de Trump no son ciertas: China no opera el canal, cuya gestión corresponde a Panamá. El país asiático sí cuenta con puertos en ambos extremos de la vía marítima, propiedad de empresas hongkonesas. Al menos cinco firmas estatales de ese país operan en el canal. La entonces comandante del Mando Sur estadounidense, la general Laura Richardson, ad-

virtió en 2023 de la posibilidad de que China recurriera a esas compañías para fines militares.

En su audiencia de confirmación, Marco Rubio defendió las declaraciones del presidente: “Aunque técnicamente la soberanía sobre el canal no se ha entregado a una potencia extranjera, en realidad hoy día una potencia extranjera posee (...) a través de sus compañías, que sabemos que no son independientes, la capacidad de atascar el canal en un momento de conflicto, y eso es una amenaza directa a los intereses y la seguridad nacional de EE UU”.

El secretario de Estado estadounidense ha tenido que ocuparse también de otra de las aspiraciones expansionistas que ha planteado Trump en los últimos meses: Groenlandia, la enorme isla ártica bajo control de Dinamarca y situada en una localización estratégica que el presidente estadounidense quiere comprar. Como Panamá, también la considera imprescindible.

Rubio habló este viernes por teléfono con el ministro de Exteriores danés, Lars Lokke Rasmussen. El secretario de Estado reafirmó, según su portavoz, “la fortaleza de la relación entre EE UU y el reino de Dinamarca”. “Ambos abordaron la importancia de profundizar la colaboración bilateral y regional sobre seguridad y defensa, de cuestiones económicas y comerciales y sobre el fin de la guerra en Ucrania”.

En vísperas de la toma de posesión, se produjo una llamada entre Trump y la primera ministra danesa, Mette Frederiksen. En ella, la jefa del Gobierno en Copenhague insistió en que la isla “no está en venta”; Trump, en su interés en controlar el territorio. Según el *Financial Times*, la conversación transcurrió de modo muy accidentado. “Él estuvo muy firme. Fue una ducha de agua fría. Antes era difícil tomar esto en serio. Pero es serio, y potencialmente muy peligroso”, indicó al diario un alto cargo europeo informado sobre la charla.



Las cuatro militares israelíes, antes de ser entregadas al Comité Internacional de la Cruz Roja, ayer en Gaza, en una imagen de Hamás.

Hamás libera a cuatro soldadas israelíes en Gaza

Israel pone en libertad a 200 presos palestinos en el segundo intercambio del alto el fuego

LUIS DE VEGA / ANTONIO PITA
Jerusalén / Ramala

Israel y Hamás completaron ayer el segundo canje del acuerdo de alto el fuego en Gaza. El movimiento islamista liberó primero a cuatro mujeres militares israelíes en aparente buen estado de salud, que mantenía como rehenes desde el 7 de octubre de 2023. Lo hizo en una efectista ceremonia celebrada en Gaza y retransmitida en directo a todo el mundo. Con esa escenografía triunfalista también lanzó el mensaje de que, al menos en apariencia, mantiene las riendas de la Franja, una imagen que el Gobierno de Benjamín Netanyahu buscaba evitar.

Inmediatamente después, Israel cumplió excarcelando a 200 presos palestinos, de los que ha enviado 16 a Gaza y 70 a Egipto, desde donde serán trasladados a Túnez, Argelia y Turquía, países que se han ofrecido a acogerlos. El resto de reclusos fue recibido con entusiasmo en la ciudad cisjordana de Ramala por una multitud que los llevó en volandas mientras entonaba cánticos de alegría y de apoyo a Hamás y a la lucha

armada. El intercambio fue acompañado desde primera hora de reproches y acusaciones mutuas de incumplimiento, que muestran la desconfianza entre las partes y la fragilidad de los hilos que sostienen un proceso diseñado para durar meses y desembocar en un alto el fuego definitivo.

El canje comenzó por la mañana. Las cuatro jóvenes israelíes aterrizaron a bordo de un helicóptero en un hospital a las afueras de Tel Aviv. Antes habían sido entregadas por los milicianos palestinos a miembros del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), que las transfirieron a las autoridades israelíes ya fuera de la Franja.

Por cada una de estas militares, 50 reclusos palestinos abandonaron las cárceles israelíes. A diferencia del primer canje, en el que eran sobre todo mujeres y menores con sentencias menores, el de ayer es más difícil de digerir para los israelíes. 121 estaban condenados a perpetuidad por delitos de sangre y 79, a penas largas.

La mayoría de los que cumplían cadenas perpetuas han sido deportados y no se les ha permitido reencontrarse con sus familias, ni retornar a sus lugares de residencia. La Sociedad de Prisioneros Palestinos anunció que entre ellos se encuentra el considerado decano, Mohamed Al Tous, de 69 años y encarcelado por Israel desde 1985.

Los otros 114 fueron recibidos como héroes en Ramala, la ciudad de Cisjordania en la que tiene su sede la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Ataviados con los chándales grises del servicio de prisiones, fueron saliendo uno a uno, pero con relativa rapidez. Algunos aparentaban tan mala salud (el ministro ultraderechista de Seguridad Nacional, Itamar Ben Gvir, ha convertido las cárceles en centros de maltrato sistemático) que la multitud abría un pasillo y se limitaba a decirles “Que te cures”.

Los más jóvenes o en aparente mejor forma se abrazaban a sus seres queridos, antes de iniciar discursos que iban desde la alegría al agradecimiento a Hamás o al pueblo de Gaza. Algunos salieron directamente con una bandera o una cinta de Hamás en la frente mientras la gente entonaba lemas como: “El pueblo quiere a las Brigadas Al Kasam” (en referencia al brazo armado de Hamás) y “Una bala por otra bala, fuego por fuego, por la libertad de nuestros prisioneros”.

Hamza Matuk, recluso de Hamás, contaba con salir de prisión con 50 años. Lo ha hecho con 32, tras cumplir diez de pena. “No hay palabras para describir mis sentimientos ni mi felicidad”, decía entre abrazo y abrazo. “Solo supe que saldría de la prisión cuando nos sacaban a rastras. No tengo idea de qué voy a hacer conmigo mismo. Me siento perdido, pero sí, me voy a casa”.

“Juro por Dios que durante los últimos cuatro días ni siquiera recuerdo haber bebido un vaso de agua”, aseguraba otro preso liberado, Eyad Yaradat, de Yenín, tras 20 años entre rejas. Se encontraba en régimen de aislamiento, con cadena perpetua y 34 años adicionales.

En una primera reacción, un portavoz del ejército israelí acu-

só a Hamás de incumplir el pacto por no priorizar el regreso de mujeres civiles. El primer ministro Benjamín Netanyahu anunció que no va a permitir el regreso de los gazatíes desplazados por la guerra al norte del enclave —como estaba previsto con la llegada de la segunda semana de tregua— hasta que no se aclare la puesta en libertad de Arbel Yehud, una civil secuestrada en el kibutz Nir Oz que debería haber sido entregada ya. La Yihad Islámica respondió que no la considera civil. Hamás, que advierte de posibles problemas para la tregua si ese bloqueo se produce, adelantó que está viva y que será entregada en el próximo canje. La parte israelí reclama pruebas. Pese a la tensión y los reproches, ninguna de las partes da por roto el proceso.

Hamás organizó la escenografía de la entrega de las cuatro rehenes sobre un escenario, en una plaza de la Ciudad de Gaza. Un cartel rezaba: “El sionismo no vencerá”. Otro: “Palestina, la victoria del pueblo oprimido contra el sionismo nazi”. Ahí se procedió a la firma de la entrega de Karina Arie, Daniella Gilboa y Naama Levy, todas de 20 años, y Liri Albag, de 19, entre un empleado de Cruz Roja y un miliciano enmascarado.

Instantes después, tras llegar a bordo de coches civiles sin distintivos, las cuatro cautivas, vestidas

La ceremonia fue efectista y se retransmitió en directo

Pese a la tensión y los reproches, ninguna de las partes da por roto el proceso

de uniforme verde, han sido presentadas sobre esa misma plataforma. De la mano, entre sonrisas y haciendo gestos de celebración a los presentes, seguidamente fueron introducidas en uno de los todoterrenos de Cruz Roja. Cada una llevaba una bolsa con el distintivo del brazo armado de Hamás, como las tres primeras liberadas, el fin de semana pasado.

Propaganda

Los más allegados a las rehenes celebraron las liberaciones a través de pantallas desde unas instalaciones, antes de poder abrazarse a ellas, según imágenes que difundieron las autoridades. Mientras, cientos de presentes en la conocida como plaza de los rehenes de Tel Aviv, principal lugar de las reivindicaciones de las familias de los secuestrados por Hamás, expresaron su felicidad mientras seguían la liberación en pantallas. “Su regreso hoy representa un momento de luz en la oscuridad, un momento de esperanza” al tiempo que “sirve como un doloroso recordatorio de la urgencia de traer de vuelta a los 90 rehenes que aún están en Gaza”, señala en un comunicado el principal foro de familiares.

En la batalla por el relato y de la propaganda, las autoridades israelíes tratan de evitar las escenas de júbilo entre los palestinos. A algunas familias, sobre todo en la parte ocupada de Jerusalén, se les prohíbe incluso expresamente las ceremonias de bienvenida cuando los suyos quedan en libertad. No es así en las ciudades de Cisjordania, donde la ANP tiene el control administrativo y de seguridad y decenas de presos se reencuentran con sus allegados con fuegos de artificio en el cielo.

Los responsables y milicianos de Hamás han preparado al detalle la entrega de los cautivos dentro de la Franja para multiplicar el impacto en una audiencia multitudinaria impulsada por las redes sociales y los medios de comunicación. Así ocurrió en las liberaciones de tres mujeres civiles, el domingo pasado, y de las cuatro soldadas ayer. El Movimiento de Resistencia Islámico plantea su particular órdago tras más de 15 meses de una guerra en la que el principal objetivo de Netanyahu era erradicarlo, tras liderar el ataque del 7 de octubre de 2023 en Israel, en el que cerca de 1.200 personas fueron asesinadas y más de 250, secuestradas.

La polémica no escapa a los entresijos del secuestro de estas cuatro militares, dedicadas a vigilar Gaza desde la cercana base de Nahal Oz, uno de los lugares atacados por Hamás. Las autoridades israelíes, según los testimonios de algunas de ellas y sus familias, hicieron oídos sordos a las alertas en torno a la preparación del gran ataque. Las cuatro eran compañeras de la hispano-israelí Maya Villalobo, de 19 años, que murió aquel día. Era hija de Eduardo Villalobo, profesor de la Universidad de Sevilla, y de Galit Sinvan, investigadora israelí.

*Pago en 3 meses: con tu Tarjeta El Corte Inglés. Financiación ofrecida por Financiera El Corte Inglés, E.F.C.-S.A., y sujeta a su aprobación. Consulta condiciones en Viajes El Corte Inglés. Precios "desde" por persona y estancia en habitación doble, válidos para nuevas reservas realizadas hasta el 27 de abril de 2025. Producto con avión: Incluye billete en clase turista ida y vuelta desde Madrid (salvo indicado), tasas aéreas (sujetas a posibles variaciones), Producto crucero: precios "desde" por persona en cabina doble interior en régimen de pensión completa, incluye tasas de embarque, no incluye cuota de servicio (salvo indicado). Consulta condiciones de estas promociones y productos adheridos en: www.viajeselcorteingles.es Gastos de gestión (12€ hotel nacional, 16€ paquetes turísticos, cruceros) por reserva no incluidos. Plazas limitadas. C.I.C.MA 59. HERMOSILLA - 112 - MADRID



SEMANA SANTA

Una semana da para mucho

HASTA **25%** DE DESCUENTO

NIÑOS GRATIS O CON GRANDES DESCUENTOS

RESERVA POR 15€

SI ENCUENTRAS UN PRECIO MEJOR, TE LO IGUALAMOS

PAGO EN 3 MESES*

COSTAS

Puerto de la Cruz | Tenerife

Hotel 4*
4 días | 3 noches

99€

Puerto del Carmen | Lanzarote

Hotel 4*
4 días | 3 noches

105€

Playa de los Cancajos | La Palma

Hotel 4*
4 días | 3 noches

115€

Costa Adeje | Tenerife

Hotel 4*
4 días | 3 noches

125€

Playa de Jandía | Fuerteventura

Hotel 4*
4 días | 3 noches

125€

Playa del Inglés | Gran Canaria

Hotel 4*
4 días | 3 noches

129€

Marrakech

Hotel 4* + ✈
4 días | 3 noches
Desde Tenerife

425€

Roma

Hotel 4* + ✈
4 días | 3 noches
Desde Tenerife

549€

Crucero por el Mediterráneo

Costa Smeralda | Costa Cruceros
8 días | 7 noches
Salida 13 de abril

980€

Puerto de embarque en Barcelona
Incluye pensión completa y tasas de embarque

91 330 72 63
viajeselcorteingles.es

VIAJES **El Corte Inglés**
Cuando viajes, viaja

La CDU se abre a pactar con los ultras la política migratoria alemana

El conservador Merz, favorito en los sondeos para próximo canciller, no rechaza el apoyo de la extrema derecha

ALMUDENA DE CABO
Berlín

A solo cuatro semanas de las elecciones alemanas, un nuevo ataque con cuchillo —perpetrado esta semana por un ciudadano afgano que vivía en un centro de refugiados y que estaba bajo tratamiento psiquiátrico— ha situado de nuevo la cuestión migratoria en el centro del debate electoral. Y amenaza, por primera vez, el cordón sanitario erigido contra el partido de ultraderecha Alternativa para Alemania (AfD). Al menos, en lo puramente parlamentario; no tanto en la formación del nuevo Gobierno.

Los partidos tradicionales del centro querían evitar enfocar la campaña en temas migratorios, algo que no beneficia ni a los socialdemócratas ni a los conservadores y sí a AfD, un partido acostumbrado a agitar el odio para ganar votos. Todos parecían conscientes de que, si empezaban a hablar sobre una mayor regulación de la migración, los votantes tienden a decantarse por el original y no por la copia.

Sin embargo, después de que el miércoles un solicitante de asilo afgano —que ya había sido detenido en varias ocasiones— atacara a un grupo de cinco niños en un parque a plena luz del día y matara a uno de ellos, de solo dos años, y a un hombre en la localidad bávara de Aschaffenburg, los políticos vuelven a debatir sobre cómo endurecer las normas migratorias.

El canciller alemán, Olaf Scholz, con palabras inusualmente duras, declaró estar “harto de que cada pocas semanas se produzcan este tipo de actos de violencia en Alemania” y apeló a actuar: “No basta con hablar”. Sin embargo, cualquier endurecimiento de la normativa de asilo encuentra siempre mucha resistencia en sus filas, el partido socialdemócrata (SPD).

De momento, el Gobierno germano está preparando una gran deportación a Kabul para volver a expulsar a delincuentes y criminales afganos, como ya hiciera antes de las elecciones regionales de Brandeburgo, Sajonia y Turingia,

celebradas en septiembre. Según informa el diario *Süddeutsche Zeitung*, el avión saldrá como tarde el 22 de febrero, un día antes de las elecciones generales, aunque desde el Ministerio de Interior niegan cualquier relación con la cita en las urnas.

Por su parte, el candidato conservador, Friedrich Merz, favorito en los sondeos para convertirse en el próximo canciller, se enfrentó esta semana a un dilema. Si reaccionaba con demasiada suavidad al ataque, podría fortalecer a AfD, que, según la última encuesta, se sitúa en segunda posición con un 21% de intención de voto, solo por detrás de su partido, la Unión Cristianodemócrata (CDU), que está a la cabeza con un 30%. Si, por otro lado, reaccionaba con demasiada dureza, tensaría las relaciones con socialdemócratas y verdes, dos partidos que se perfilan como posibles socios de coalición si gana las elecciones y quiere formar Gobierno.

Merz se decantó finalmente por la vía dura, aunque eso implique romper un tabú. El jueves reaccionó al nuevo ataque con cuchillo con una promesa. Si es elegido canciller, en su primer día de mandato dará instrucciones al Ministerio de Interior para que “controle permanentemente las fronteras nacionales de Alemania con todos sus vecinos y rechace todos los intentos de entrada ilegal sin excepción”. “Habrá una prohibición de facto de entrada en la República Federal de Alemania para todos aquellos que no dispongan de documentos de entrada válidos”, afirmó, al tiempo que explicaba explícitamente que esto se aplicaría a las personas con derecho a asilo, que deberán ser detenidas o retenidas y deportadas lo antes posible.

“Me niego a reconocer que los crímenes de Mannheim, Solingen, Magdeburgo y ahora Aschaffenburg sean supuestamente la nueva normalidad en Alemania”, dijo el líder conservador, recordando los ataques con cuchillo de Mannheim y Solingen del pasado verano y el atropello masivo contra un mercadillo navideño en Magdeburgo hace poco más de un mes, en el que murieron seis personas y casi 300 resultaron heridas, y que fue perpetrado por un ciudadano saudí simpatizante de la ultraderecha.

Merz no desea esperar a las elecciones para actuar. Quiere presentar mociones en el Parlamento federal en alguna de las próximas sesiones, previstas pa-



Elon Musk intervenía ayer por videoconferencia en el mitin de AfD en Halle. SEAN GALLUP (GETTY)

ra el 29, 30 y 31 de enero, para endurecer la política migratoria. “Y las presentaremos independientemente de quién esté de acuerdo con ellas”, declaró el viernes. Esto quiere decir que si bien ha descartado siempre cualquier coalición o cooperación con AfD, no le importaría que votaran a su lado para sacar adelante sus propuestas, ignorando así el cortafuegos, como llaman en Alemania al cordón sanitario que mantiene a AfD fuera del poder.

“Quien quiera votar a favor de estas mociones, que lo haga. Y quien las rechace, que las rechace. Yo no miro a la derecha ni a la izquierda. Solo miro de frente en estas cuestiones”, indicó. La líder

Los últimos ataques terroristas han avivado el debate sobre los migrantes

Llegar a acuerdos con la AfD alejaría a los conservadores de otros posibles socios

de AfD, Alice Weidel, ofreció rápidamente su colaboración a Merz y celebró sus declaraciones. “El cortafuegos ha caído. La CDU y la CSU (la Unión Cristianodemócrata, su partido hermano) han aceptado mi oferta de votar junto con AfD en el Bundestag sobre el tema crucial de la migración”, escribió Weidel el viernes en X, propiedad del magnate estadounidense Elon Musk, que ha mostrado su apoyo sin fisuras a los ultras alemanes.

Cortafuegos amenazado

Con los votos de la CDU-CSU y AfD no sería suficiente. Se tendrían que sumar también los liberales FDP y el partido de izquierdas BSW. Ambos ya han adelantado que si presentan propuestas que les gusten, votarán a su favor con independencia de quién más dé su apoyo. “No podemos condicionar nuestro consentimiento a medidas que son necesarias para el país en función de quién más esté de acuerdo”, declaró al periódico *Bild* el diputado liberal Wolfgang Kubicki. De esta manera, de sacar adelante sus planes, esto significaría, al menos en la práctica, que se habría roto el cor-

dón sanitario y dejaría la puerta abierta a futuras cooperaciones, algo inédito en el país.

Pero este paso alejaría a los conservadores de posibles socios de Gobierno, algo que sin duda necesitarán si quieren formar una mayoría en el Parlamento. El SPD rechaza los planes de Merz y recuerda que controlar por completo todas las fronteras alemanas “violaría la legislación europea e internacional”, además de no ser factible, adelantó rápidamente el sindicato de la policía alemana.

Scholz recordó “el cortafuegos no puede caer”. “Hasta ahora, tenía la impresión de que se podía confiar en la declaración del líder de la oposición de que no trabajaría con AfD ni siquiera después de las elecciones”, declaró al diario *Stuttgarter Zeitung*. “Ahora estoy realmente preocupado después de que la CDU quiera aprobar sus mociones en el Bundestag con los votos de AfD”. *Der Spiegel* recordó en un artículo unas declaraciones de Merz sobre posibles alianzas con AfD: “Si tienes una víbora como esa en el cuello, serás estrangulado por ella”. Sin embargo, el posible próximo canciller se atreve a bailar con la serpiente.

Los vecinos del lugar en el que los nazis construyeron el mayor campo de exterminio reivindican que su historia abarca mucho más que el Holocausto

Oświęcim, la ciudad atravesada por la memoria del horror en Auschwitz

GLORIA RODRÍGUEZ-PINA
Oświęcim

Los habitantes de Oświęcim, cuando viajan, están acostumbrados a generar todo tipo de reacciones al decir de dónde son. Barbara Daczynska, de 40 años, a veces contesta que es de Cracovia, a unos 70 kilómetros, para evitar preguntas como: “¿Y en qué barracón vives?”. Oświęcim es el topónimo polaco de esta ciudad de 35.000 habitantes del sur de Polonia. En alemán se dice Auschwitz, el lugar que el Tercer Reich de Adolf Hitler eligió para construir el mayor de sus campos de exterminio, donde el régimen nazi mató a 1,1 millones de personas. La mayoría de las víctimas fueron judíos asesinados en cámaras de gas.

En la ciudad insisten en que “lo que pasó”, como suelen decir, representa solo cinco de los 800 años de historia del municipio. Reivindican que allí la vida es como en cualquier otro sitio, pero ese lustro de ocupación alemana —entre el 3 de septiembre de 1939 y la liberación el 27 de enero de 1945, de la que se cumplen 80 años este lunes— convirtieron Oświęcim en Auschwitz y han impregnado de forma indeleble la localidad. Los dos principales campos, Auschwitz I y Birkenau, a las afueras del pueblo, han pasado a la historia como sede principal del Holocausto, el lugar que simboliza la barbarie y el horror nazi.

El vicealcalde, Krzysztof Kania, expone en una sala del Ayuntamiento: “Una tarea muy importante que hacemos a diario, casi nuestra misión, es explicar que la ciudad existía mucho antes de la II Guerra Mundial y era colorida, multicultural, con tres grandes grupos: polacos, judíos y población romaní”. Los nazis la eligieron porque era un importante nodo ferroviario, apunta.

Kania enumera algunos de los activos del municipio: zonas verdes, actividad industrial y un equipo de hockey sobre hielo que es campeón nacional y un orgullo local. “Es una ciudad viva, próspera y floreciente”, resume. Pero “la memoria de lo que pasó en los campos” está muy presente también, con museos y fundaciones que completan el trabajo del memorial y museo Auschwitz-Birkenau, abierto en 1947.

Artur Szyndler dirige el Museo Judío Oshpitzin. En un moderno café en la casa de Szymon Kluger, el último judío de Oświęcim, fallecido en 2000, Szyndler cuenta que la gran mayoría de los



Visitantes ayer en Auschwitz, el antiguo campo de exterminio nazi en Polonia. ODED BALILTY (AP/LAPRESSE)

8.000 miembros de esa comunidad murieron en el Holocausto. El museo judío se encuentra frente al Castillo, en el casco histórico de la ciudad. Szyndler reconoce que “muchos no se sienten cómodos” en Oświęcim, tampoco en esta margen del río. “Hay un sentimiento muy fuerte de que este es el lugar”.

En la fundación MDSM, las siglas en polaco del Centro Internacional de Encuentros entre Jóvenes, creado en 1986 para juntar a las nuevas generaciones de polacos, alemanes y judíos, explican que ese aspecto sobrecogedor de la ciudad echa para atrás a los jóvenes israelíes, que prefieren no pernoctar en sus instalaciones. La directora, Joanna Kleczar-Déodat, relata que la ubicación de la institución generó polémica antes de su creación. “Decían que este era el último lugar donde debía construirse”. Los fundadores y los sobrevivientes querían, sin embargo, “comenzar desde la historia, por dolorosa que fuera”.

Mediante el contacto personal entre descendientes de antiguos perpetradores y víctimas, el centro busca estrechar las diferencias, tumbar estereotipos y edu-

car a los jóvenes. A los chavales alemanes que llegaban arrastrando la carga de la culpa, los supervivientes del Holocausto les decían: “No sois culpables, pero sois responsables de que todo eso no vuelva a ocurrir nunca más”.

En Oświęcim vive una mujer judía desde hace un año y medio, que eleva la mano, estira los dedos y señala su alianza para explicar qué hace allí. Es Hila Weisz-Gut, israelí de 34 años que se enamoró de un polaco en un viaje de estudio en 2021 y ahora trabaja en el museo que dirige Szyndler. “Alguna gente no entiende cómo puedo vivir aquí, pero yo soy investigadora del Holocausto y es donde tengo que estar”.

En un recorrido por la colección del museo, Weisz-Gut se detiene frente a una foto en la que se ve una larga cola de judíos siendo deportados, vigilados por guardias nazis. La mujer señala a las ventanas, donde hay vecinos observando desde la distancia. “La principal pregunta es esa: por qué no hicieron nada”. Aunque añade: “Al mismo tiempo, sabes que tenían a soldados armados dispuestos a dispararles; no puedes juzgarles, pero...”.

La pregunta sobre qué hicieron los vecinos polacos durante la guerra es recurrente. Daczynska no se la podía quitar de la cabeza. “Los ciudadanos de Oświęcim sabían lo que ocurría. Veían trenes llegar llenos y salir vacíos. Y el olor de los cuerpos quemados... Mi abuelo, Eugeniusz Daczynski, contaba que hasta podía sentirlo en los labios. Pero, ¿qué podían hacer?”, reflexiona. A ella le obsesionaba tanto la cuestión que se puso a investigar y junto con Joanna Sieranc-Sadza ha comisariado la exposición *Stadt Auschwitz 1939-1945*, inaugurada esta semana en el Museo del Castillo. En ella documentan historias de polacos que intentaron ayudar a los presos. También describen los planes de los nazis para construir, con mano de obra esclava, una ciudad jardín en torno a la fábrica de caucho sintético y combustibles líquidos de IG Farben, hoy sede de la empresa polaca Synthos.

Sentimiento de culpa

La relación de los polacos con el Holocausto ha sido a menudo fuente de controversia en Polonia. El Museo del Recuerdo de los Residentes de Oświęcim, abierto en 2020 en un antiguo almacén de víveres de las SS, intenta dar también respuesta a qué hicieron los vecinos. “Hubo héroes locales que trataron de ayudar de distintas formas”, explica en su despacho la directora, Dorota Mleccko. Se jugaban la vida, dice, y alguno acabó asesinado en el campo.

El museo, auspiciado por el anterior Gobierno polaco, nació envuelto en la polémica. Durante el mandato del partido ultraconservador de Ley y Justicia (PiS), historiadores y otros intelectuales denunciaron al considerar su política de memoria como un intento de reescribir la historia, ensalzando la heroicidad de una minoría de polacos e ignorando la pasividad de la mayoría o el colaboracionismo de otros. Una ley que luego tuvo que suavizar contemplaba incluso encarcelar a quien cuestionara el papel de Polonia en la II Guerra Mundial. Mleccko niega injerencia de aquel Ejecutivo: “No huimos del hecho de que hubo colaboracionistas, pero el objetivo del museo es honrar a los que ayudaron. No es el momento de juzgar ni estigmatizar a nadie; nadie sabe qué haría en aquella situación con la amenaza de acabar en el campo”.

El paso de los años se va llevando a los supervivientes, pero la ciudad de Oświęcim no olvida. El abuelo de Daczynska nunca superó aquellos cinco años. “Hasta en la comunión de mi hermana se puso a hablar de los crematorios”, recuerda la nieta, que trabaja en el MDSM. “Murió con estrés post-traumático”. Ella creció marcada por el horror que sucedió al lado de su casa. Ha intentado poner distancia, como cuando dice que es de Cracovia, pero no lo ha conseguido, como demuestra la exposición que muestra orgullosa este sábado: “Al final Auschwitz siempre te atrapa”.

La localidad tiene 800 años de historia y los nazis la eligieron por ser nodo ferroviario

“No sois culpables de lo que pasó, sois los responsables de que no vuelva a ocurrir”



Desplazados por la ofensiva del ELN, en una escuela en Tibu, en la región colombiana de Catatumbo, el lunes. F. VERGARA (AP/LAPRESSE)

El presidente de Colombia, que buscaba un acuerdo con los grupos armados, lidia con un conflicto que puede extenderse

Gustavo Petro, de la “paz total” al estado de excepción

JUAN DIEGO QUESADA
Bogotá

Gustavo Petro disfruta leyendo a autores franceses. Sus hijas han estudiado en el Liceo francés. En su primera visita a París como presidente de Colombia quedó maravillado por la pompa y la ceremonia con la que fue recibido. Descubrió *la grandeur* [la grandeza de Francia] con sus propios ojos. Tiene en un pedestal al filósofo Jacques Derrida desde que leyó su teoría del perdón —solo se puede perdonar lo imperdonable; perdonar lo perdonable no tiene mayor misterio—. Tanto que ese fue el punto de partida de una política que quiso imponer a su llegada al poder, la “paz total”. Consistía en sentarse a negociar con todos los grupos armados en procesos de paz múltiples y simultáneos, en vez de uno a uno, como se había hecho históricamente. Era una idea que tiene el sello de Petro, una combinación entre ambición y temeridad. La intuición le ha fallado esta vez. Donde buscaba la paz ha encontrado la guerra. El presidente ha decretado esta semana el Estado

de excepción y ha desplegado más de 1.000 efectivos militares en la región del Catatumbo, en la frontera con Venezuela. Intenta frenar la brutal ofensiva que el Ejército de Liberación Nacional (ELN), una guerrilla de origen católico e inspiración castrista, ha lanzado contra las disidencias de las FARC, uno de sus principales enemigos.

Reinar en ese territorio supone controlar uno de los lugares con mayor concentración de hoja de coca del planeta. El ELN ha combatido con armamento de guerra a campo abierto, pero también ha cometido asesinatos selectivos en pueblos. Los vecinos tienen prohibido salir a la calle. Los guerrilleros han secuestrado a gente a la que mantiene retenida en el monte. A los muertos los han trasladado en camiones que han sido descargados en mitad de una carretera. A la vista de todo el mundo.

Negociar con esta guerrilla fue de las primeras decisiones que tomó Petro como presidente. En campaña dijo que llegaría con ellos a un acuerdo de paz en un máximo de tres meses. Dos

años y medio después, esa posibilidad se antoja más lejana que nunca. El ELN comete crímenes de guerra ante la impotencia del Gobierno, que todavía no ha dado la orden a su ejército de que entre en combate. Sin embargo, eso va a ocurrir en breve, si se tienen en cuenta las palabras del presidente. “El ELN tomó el camino de la guerra y guerra tendrá”, ha dicho. El conflicto, por el momento, ha causado decenas de muertos y más de 25.000 desplazados. El hombre que llegó a la Casa de Nariño, la residencia presidencial, enarbolando una bandera blanca ahora se ha ajustado la gorra de comandante en jefe de las fuerzas armadas.

El asunto ha tensionado todavía más las relaciones con Venezuela. El ELN se mueve de un lado a otro de la frontera, según le convenga. Y esa es una de las principales dificultades para combatirla. Por información de su servicio de inteligencia, el Gobierno colombiano sabe que la reagrupación de tropas que llevó a cabo la guerrilla para perpetrar esta ofensiva se hizo en suelo venezolano. El chavismo ha res-

pondido ofendido, a pesar de la evidencia de que así fue. Los ministros de Defensa de un país y otro, Iván Velásquez y Vladimir Padrino, se reunieron este viernes de lado venezolano —en el colombiano, Padrino tendría que haber sido detenido por la orden de captura de Estados Unidos en su contra—. Acordaron colaborar para pacificar la frontera, un territorio salvaje que ninguno de los dos Estados es capaz de controlar.

Esa cooperación no resultará nada sencilla. En primer lugar, Nicolás Maduro, autoproclamado presidente de Venezuela, está centrado en crear escudos de defensa ante el riesgo de una invasión en respuesta al fraude que cometió en las elecciones presidenciales. El chavismo asegura que ha distribuido 150.000 combatientes por todo el país. Esta es su principal preocupación en este momento, no el ELN. A lo que hay que sumar que los guerrilleros y el ejército venezolano han tejido alianzas en el pasado. “En 2021, Maduro y el ELN llegaron a un acuerdo para limpiar la fron-

La ofensiva del ELN ha causado decenas de muertos y más de 25.000 desplazados

Con su operación, el mandatario quiere evitar una catástrofe aún mayor

tera de otros grupos. Atacaron de forma conjunta a las disidencias de las FARC y se quedaron solos”, explica León Valencia, politólogo, escritor y exguerrillero. Esa ofensiva respondió, según Valencia, a la obsesión chavista de ser atacados a través de la frontera por fuerzas paramilitares colombianas, un miedo heredado desde que Álvaro Uribe era presidente.

Riesgo de expansión

Petro, al ser nombrado presidente, le pidió al senador Iván Cepeda, una de sus personas de confianza, que se ocupase de materializar la paz total. Su padre, un político de izquierdas, fue asesinado por paramilitares en los noventa. En vez de a la venganza, Cepeda ha consagrado su vida política al perdón y la reconciliación. “Lo peor es que el ELN le ha asestado un golpe letal a su propia legitimidad”, explica por teléfono, “¿cómo de ahora en adelante dirá que lucha por la gente y por el pueblo?”. ¿Estamos ante el final de la política de paz del Gobierno? “Ni pensarlo”, responde. “Nuestra posición es defender la paz en todas circunstancias, pese a los problemas y adversidades. Pensar que nuestra política de seguridad se va a enfocar en golpes militares es no entender lo que representamos”. El de Petro es el primer Gobierno de izquierdas de la historia moderna del país. De hecho, el propio Petro militó de joven en una guerrilla, la del M-19.

No solo el ELN negociaba con Petro, sino también el Frente 33, una de las disidencias de las FARC, a cuyos integrantes el ELN ha perseguido con furia homicida. No se le escapa la ironía a Elizabeth Dickinson, analista senior para Colombia de Crisis Group, una organización independiente que analiza conflictos armados. “La prioridad del ELN ya no es la negociación ni una salida al conflicto histórico. Lo que ellos priorizan ahora son dos temas. Su unidad como organización, que estaba cuestionada, y su posición táctica en el conflicto”, explica Dickinson. La guerrilla sentía que había perdido terreno frente a sus enemigos y se reagrupó en torno a un solo comandante, alias *Pablito*, el responsable de este incendio que ha puesto en jaque al Gobierno. Pablito no responde necesariamente a los intereses de los viejos guerrilleros sentados en la mesa de negociación con los enviados especiales de Petro.

El peligro radica ahora en que el conflicto se extienda a otras partes del país. La información que maneja el Gobierno es que el Clan del Golfo, un grupo paramilitar y narcotraficante, quiere aprovechar que el ELN se ha descuidado en algunas regiones para atacarle de manera frontal. Lo mismo ocurre con otras guerrillas y bandas criminales que quieren vengarse de ellos. Con su operación militar, Petro intenta evitar una catástrofe mayor. El presidente de la paz lidia ahora con la muerte y la destrucción.



*Pago en 3 meses: con tu Tarjeta El Corte Inglés. Financiación ofrecida por Financiera El Corte Inglés, E.F.C., S.A y sujeta a su aprobación. Consulta condiciones de financiación en Viajes El Corte Inglés. Válido para nuevas reservas del 17 de enero al 3 de marzo. Precios "desde" por persona y estancia en ocupación doble y régimen según programa para determinadas fechas de salida hasta el 31 de diciembre de 2025. Producto con avión: vuelos en clase turista ida y vuelta desde Madrid salvo indicado, tasas aéreas (sujetas a posibles variaciones) y traslados. Consulta condiciones en www.viajeselcorteingles.es. Gastos de gestión 16€ por reserva no incluidos. Plazas limitadas. C.I.C.MA 59, HERMOSILLA - 112 - MADRID.



MARAVÍLLATE

RESERVA YA TU GRAN VIAJE

HASTA
10%
DE DESCUENTO

SIN GASTOS DE CANCELACIÓN

HASTA
500€
EN CUPÓN REGALO DE *El Corte Inglés*

RESERVA POR 60€

PAGO EN 3 MESES*

Egipto a tu alcance

Hoteles y Motonaves 4*
8 días | 7 noches

695€

Incluye desayunos en El Cairo y pensión completa en el Crucero

Disponibles entradas al nuevo Gran Museo Egipcio

India clásica

Hoteles Superior y Lujo
8 días | 6 noches

1.310€

Incluye 7 servicios alimenticios

Nueva York - México

Hoteles 4* y 5*
9 días | 7 noches

1.925€

Incluye régimen de todo incluido en el Caribe

Costa Rica espectacular opción Manuel Antonio

Hoteles 3*, 3*^{sup} y Lodge
12 días | 10 noches

2.069€

Incluye 12 servicios alimenticios

Japón espectacular

Hoteles Turista y Primera
12 días | 9 noches

3.150€

Incluye 17 servicios alimenticios

Paseo Argentino

Hoteles 3*
13 días | 11 noches

3.400€

Incluye 11 servicios alimenticios

VUELOS, TRASLADOS, GUÍA ACOMPAÑANTE Y VISITAS INCLUIDAS



91 330 72 63
viajeselcorteingles.es

VIAJES El Corte Inglés
Cuando viajes, viaja

Trump siembra el caos

El presidente de EE UU pone a prueba en una semana todos los contrapesos a su poder con decenas de decretos y golpes de efecto

DIJO QUE le gustaría ser dictador por un día y se está comportando conforme a esa aspiración. En su primera semana en la Casa Blanca, Donald Trump ha mostrado que se dispone a desafiar desde la presidencia todos los contrapesos institucionales, sociales y económicos de Estados Unidos para llevar adelante un programa que, de concretarse, cambiará por completo ese país y su relación con el mundo. Trump ha firmado al menos medio centenar de decretos presidenciales en los primeros cinco días desde que tomó posesión el día 20 anunciando que comenzaba “la nueva edad de oro de América”. Es aproximadamente una cuarta parte de los que firmó en todo su primer mandato.

Prácticamente cada uno de ellos plantea un desafío. Así, bajo el orwelliano eslogan de “recuperar el sentido común” y “proteger los derechos civiles”, ha anulado todos los programas de diversidad e inclusión en la contratación de la Administración federal. Miles de empleados se han encontrado de un día para otro sin saber qué va a ser de ellos. Que el Gobierno elimine esos programas afecta también a empresas que contratan con él.

El mensaje sobre el respeto a las minorías es demoleedor. A partir de ahora, la Casa Blanca solo reconoce dos géneros, el masculino y el femenino, y se declara cínicamente neutral en la promoción de las minorías étnicas, ignorando el racismo estructural del país. Además, como en su primer mandato, ha cerrado la web en español de la Casa Blanca pese a que más de 62,5 millones de estadounidenses (el 19 % de la población) son de origen hispano y más de 40 millones utiliza el castellano de forma habitual.

Esta clase de acciones no dinamiza nada. Todo lo contrario. La Administración federal se encuentra en un estado de ansiedad en el que no se atreve a contratar o adjudicar nada, igual que ocurre en el ámbito diplomático o el de los negocios. No es reforma, sino caos. El desafío más evidente es de rango constitucional. Trump ha dictado que se acabe con el derecho constitucional de ciudada-

nía por nacimiento, una medida que, aplicada al extremo, convertiría en apátridas a los hijos de los inmigrantes en situación irregular. Es una tropelía tan obvia que un juez ha paralizado ya su aplicación instantánea. Pero Trump parece estar buscando justamente esa pelea. Su apuesta es un Tribunal Supremo en el que hay tres magistrados nombrados por él, más otros dos ultraconservadores, dispuestos a dar una oportunidad a las ideas más radicales del mandatario republicano. Y en ocasiones, a validarlas contra sus propios precedentes, como en el caso de la protección del derecho al aborto.

Ha anulado todos los programas de diversidad e inclusión; el mensaje sobre el respeto a las minorías es demoleedor

El Poder Ejecutivo en EE UU, un país federal, es más débil que el Legislativo o el Judicial en cuanto a su capacidad de cambiar la vida de los ciudadanos. Lo que firma el presidente solo afecta a la Administración central. Pero en ese ámbito está la política de inmigración. Trump ha eliminado el protocolo aprobado por Biden con el que se gestionaba la entrada de demandantes de asilo y el reasentamiento de refugiados. Miles de personas que ya habían superado los trámites legales han visto desaparecer su única esperanza de escapar de la miseria o la violencia.

Con todo, es importante recordar que Donald Trump no tiene las facultades de un dictador. Su poder está limitado por el Congreso, la Justicia, los Estados y las autoridades locales, la Constitución y el entramado industrial y económico. También por la sociedad civil. El desafío a todos ellos está sobre la mesa. Al menos la mitad del país, que no votó por este desvarío, espera su respuesta.

CARTAS A LA DIRECTORA



Vivir no debería ser tan complicado

Buscar trabajo: está muy complicado. Montar un negocio: está muy complicado. Sacar una oposición: está muy complicado. Comprar una casa, incluso alquilar un piso decente: está muy complicado. Llenar el carrito de la compra: está muy complicado. Tener hijos y poder criarlos sin miedo al futuro: está muy complicado. Llegar a fin de mes, organizar unas vacaciones o simplemente disfrutar de pequeños lujos: todo está muy complicado. El sistema, las trabas, las exigencias... nos ahogan. Te piden experiencia sin darte una primera oportunidad, dinero cuando no tienes de dónde sacarlo, tiempo cuando estás al límite. Todo parece diseñado para que, al final, sobrevivir sea una lucha diaria. Nos dicen que no nos rindamos, que perseveremos, pero nadie habla del cansancio de luchar contra un mundo que cada día complica más lo que debería ser simple: vivir. Y entonces te das cuenta de que el problema no somos nosotros, sino lo que nos rodea. Vivir no debería ser un privilegio ni una carrera de obstáculos.

Rocío García Vijande. Gijón

Los valores del deporte. En el reciente Mundial de balonmano, Gonzalo Pérez de Vargas nos regaló una lección que trasciende el resultado de un partido. Su decisión de evitar la expulsión injusta de un rival, tras reconocer que el balón había tocado su brazo antes de golpear su rostro, es un acto de honestidad que dignifica al deporte. En un momento donde cualquier ventaja competitiva podría marcar la diferencia, su gesto fue un recordatorio de los valores fundamentales del juego limpio y el respeto mutuo. Esta acción contrasta de manera elocuente con lo que ocurre en el fútbol, el deporte rey. Entre polémicas, discusiones arbitrales eternas y actitudes alejadas de la deportividad, el fútbol se encuentra en un punto donde el resultado parece importar más que los valores. El balonmano, con gestos como el de Pérez de Vargas, nos recuerda que el deporte no es solo competencia, sino también un escenario para forjar carácter y valores humanos.

Álvaro Adrados. Madrid

Gracias. Una vez más gracias al Partido Popular, a Vox y a Junts, en febrero no cobraremos la subida de las pensiones, ni la subvención al transporte, ni las ayudas a los territorios afectados por el desastre de la dana, ni la devolución al PNV del palacete de París robado por el régimen franquista... Gracias partidos de la derecha y más allá y a los que les votan, muchos de ellos pensionistas, damnificados o usuarios del transporte público.

Ricardo Forcat González. Manzanares el Real (Madrid)

Un mundo cada vez más gris. La vuelta de Trump a la Casa Blanca supone otro impulso a este mundo gris que nos rodea. Si siempre fue complicado augurar el futuro, incluso inmediato, ahora mucho más. Nos encontramos en un momento en el que los avances tecnológicos se suceden a una velocidad vertiginosa. Los poderosos, que se juntan con las oligarquías tecnológicas (Trump y sus alianzas con Musk, Zuckerberg o Bezos), comprometen el porvenir de la humanidad hacia la libertad, la igualdad, la justicia y los avances sociales. Estamos perdiendo poco a poco los valores de la vieja Europa.

Manolo Romasanta Touza. Sigüeiro (A Coruña)

Davos: adiós al capitalismo de rostro humano

LA LLEGADA de Donald Trump a la Casa Blanca ha dominado la edición de este año del Foro Económico Mundial de Davos, sobre todo por la brecha que sus políticas pueden abrir entre Estados Unidos y el resto del mundo. En especial con la Unión Europea, rezagada en términos de crecimiento, reformas e inversiones en inteligencia artificial. Durante una semana, los grandes ejecutivos globales han exhibido su optimismo ante la prometida ola desregulatoria de Trump, a la que se suma la guerra de impuestos a la baja que anunció él mismo durante su intervención por teleconferencia dos días después de su investidura. Los conocidos como “hombres (y mujeres) de Davos”, amparados en las propuestas de Mario Draghi en su informe del pasado septiembre, han aprovechado la coyuntura para pedir a las autoridades europeas que se replanteen su estrategia.

Ursula von der Leyen prometió poner la economía en el centro de su segundo mandato al frente de la Comisión Europea, pero sin apartarse de la ortodoxia. Durante su intervención, Von der Leyen se comprometió a reducir los precios de la energía, impulsar la inversión y la unidad de mercado y reducir la burocracia administrativa, una de las quejas recurrentes entre los congregados en la ciudad suiza. Incluso China, por boca de su viceprimer ministro, se alineó con la ortodoxia económica a la espera de ver en qué se concretan las amenazas arancelarias lanzadas desde EE UU.

Como recordaron varios expertos, en una economía mundializada la guerra comercial acaba siendo perjudicial para todos. Davos, adalid de la globalización, sigue insistiendo en que la fragmentación geoeconómica derivada de los aranceles, las sanciones y las políticas industriales nacionales podría llegar a reducir el PIB mundial hasta un 5%, lo que supondría un impacto mayor que la crisis financiera de 2008 o la pandemia de la covid-19.

Su coincidencia con la primera semana de cambio de era en la Casa Blanca hizo que el foro tuviera un ojo en Washington. Dos ausencias han sido significativas en esta edición. La más evidente, la de la oligarquía tecnológica, que acudió en pleno a la investidura de Trump, a la que los dueños de Meta o Amazon contribuyeron con donaciones millonarias. La más preocupante, y relacionada con la anterior, la de la pátina social con la que los líderes empresariales decoraban su discurso desde la crisis financiera. Malas noticias para los más débiles.

Atrás han quedado los años en los que los ejecutivos reunidos en los Alpes defendían un capitalismo con rostro humano, es decir, comprometido con la lucha contra el cambio climático y con la reducción de la desigualdad. La prueba es que algunos de los principales bancos y fondos de inversión han empezado a revertir su apuesta por financiar la descarbonización de la economía. Davos vuelve así a sus esencias: negocio, negocio y negocio.

EL PAÍS

EDITADO POR
EDICIONES EL PAÍS,
SOCIEDAD LIMITADA
UNIPERSONAL

Presidente y
consejero delegado
Carlos Núñez

Directora
Pepa Bueno

Dirección adjunta
Claudi Pérez
y Borja Echevarría

Dirección América
Jan Martínez Ahrens

Dirección Cataluña
Miquel Noguer

Subdirección
Javier Rodríguez Marcos
(Opinión), Luis Barbero,
Cristina Delgado, Lucía
González, Javier Lafuente,
Maribel Marín Yorza,
Amanda Mars,
Ricardo de Querol
y José Manuel Romero

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extraerlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirectora@elpais.es

Qué hacer mientras la historia ruge

LÍDIA JORGE

“Que suenen las campanas de todas las aldeas / pues aconteció el poema en mis venas”. Carlos Carranca

Estimo enormemente el acto de traducir. Nadie sabe mejor que el traductor que, por más que las lenguas sean equivalentes, nunca se reproducen con simetría especular. El poema que encabeza este texto está formado únicamente por los dos versos mencionados, y su título es *Aleluya*, pero sé que por mucho que se esfuerce un traductor, será difícil que consiga reproducir del todo en otro idioma la belleza de la rima que empareja *aldeias* con *veias*, poniendo de relieve la música que envuelve ambas palabras. Y tal falta de este emparejamiento, se quiera o no, debilita el significado, debido a la simple ausencia de esa nota que proporciona la rima.

Si en este momento quiero subrayar la dificultad de mantener en español la melodía de este brevísimo poema, es porque, mientras al otro lado del Atlántico, a estas horas, en Washington, la Historia se yergue con la configuración de un espectro, a este lado, en mi aldea, arrecian los preparativos para celebrar su elevación a la categoría de villa. Y, como es natural, yo querría que sonaran las campanas de todas las aldeas y que un poema de *laudatio* naciera en mis venas.

Dicho ascenso se produjo el pasado 17 de enero. Al amanecer, afluyeron a Lisboa gentes de todas partes. En el parlamento de la República se debatía la administración de las pedanías y Boliqueime cambiaría su estatus entre aclama-

ciones. Yo también estuve presente. Puedo dar fe de que el nombre la localidad se pronunció de manera aislada, y pudo beneficiarse así de un largo y entusiasta aplauso. Pese a la conciencia de que no habrá cambios significativos en la vida de sus habitantes, la población manifestó su alegría.

Boliqueime es un nombre extravagante, que provoca las burlas de muchos. Se cree que los navegantes genoveses de paso hacia el Atlántico, alrededor de los siglos XII y XIII, venían aquí a llenar sus barriles con agua. Cerca de la ciudad de Asís se encuentra otra Boliqueime, cuya etimología tiene que ver con “burbujear”. Tenemos que dar esta explicación para que no se rían de nosotros. Ante la vista hay una hermosa franja del mar, y caminando hacia ella, playas con la arena más blanca y fina del continente europeo. Su tejido urbano cuenta con un colegio, una farmacia, un hotel, una pista polideportiva, una residencia de ancianos, peluquerías, casas de alquiler, tres cafeterías y una iglesia donde un conocido cineasta ha filmado importantes escenas. Por eso, en el momento en que se aprobó el paso a villa, a todos les resultó imposible no dejarse llevar por la ensoñación, no volver a tararear canciones románticas de cuando la posibilidad del fin del mundo no pasaba de ser una leyenda, y los chicos cantaban la letra de *La hermosa molinera*, con el heroísmo del caminante que entona “Das Wandern! Das Wandern!”.

Mientras tenía lugar el acto legislativo, yo pensaba en la alegría de Schubert al concebir “Ist mein! Ist mein!”, “¡es mía!”, y otras palabras parecidas,



CINTA ARRIBAS

La gran tragicomedia que vivimos a escala global no debe paralizarnos ni transformarnos

dado que la aldea pasaba a ser villa y nuestros antepasados se levantaban del polvo para unirse a los vivos que aplaudían puestos en pie, en el momento en que el cambio de designación cobraba rango de ley. Eso ocurrió hace tres días. Ahora escribo estas líneas en la tarde del histórico 20 de enero de 2025, mientras se celebra la nueva ceremonia de investidura en Washington a la que el mundo asiste boquiabierto, pendiente de cada sílaba que salga de los labios del nuevo horóscopo global. En Boliqueime, sin embargo, no se pierde mucho tiempo en tales vaticinios. Como si nada ocurriera al otro lado del Atlántico, se está preparando una gran fiesta que tendrá lugar el próximo fin de semana. Habrá abrazos, música y en el curso de la tarde, en la anteiglesia, se asará un cerdo.

Las imágenes no mienten, las palabras tampoco. En la antecámara del Senado estadounidense se anuncia que el futuro será de conquista, preponderancia, intolerancia, venganza, expulsión, desintegración, licencia para mofarse, pisotear, mentir, insultar, enriquecerse, defraudar, anexionarse, desprenderse, rebautizar, y todo ello anunciado a escala mundial. Acto seguido, los comentaristas, rendidos al olor del triunfo que ignora la ley, empiezan a decirse unos a otros lo que Mefistófeles le dijo a Fausto: “Donde está la fuerza está el derecho”. Porque el acto de toma de posesión en la capital de Estados Unidos adquiere las dimensiones de la coronación de Napoleón pintada por David en 1807. La corona de Josefina Bonaparte, con los ojos puestos en la alfombra, para no sentirse eclipsada por el brillo de la gloria terrenal, tiene su réplica en el sombrero de ala ancha de la emperatriz americana. También ella recurre a ocultar su mirada en el momento supremo de gloria. Es más, en ambos casos, el emperador asume la voluntad de Dios, poniéndola a su servicio, y se bendice a sí mismo, uniendo en su persona el favor y el origen de la divinidad. De manera simétrica, hay en ambos casos un momento en el que el ganador promete en-

loquecer. Por el contrario, la manera de mantenerse alerta en la nueva villa de Boliqueime es hacer como si no pasara nada, y que lo importante por ahora sea elegir bien el cerdo que ha de asarse.

Dicen que el asado será gigantesco, que los niños correrán detrás de los músicos, que palomas desvergonzadas caminarán por la acera picoteando migajas, que habrá muchas risas, que los fuegos artificiales estallarán en el aire y tendrán forma de árboles y de flores. Quiero estar presente y participar en la celebración de nuestra aldea, elevada ahora a villa. Como todos los pueblos pequeños, Boliqueime tiene también una breve historia que contar al mundo, si acaso tuviera el mundo paciencia para

escuchar la historia de los pueblos pequeños. Era la mañana del 1 de noviembre de 1755, el día de Todos los Santos. Noventa y nueve fieles asistían a misa en la pequeña iglesia de tres naves cuando el terremoto que arrasó Lisboa, y cambió el pensamiento europeo, sacudió también con igual intensidad el sur del país. La iglesia de Boliqueime se derrumbó sobre los 99 fieles y nadie se salvó. Las casas se desmoronaron. La población se redujo a la mitad.

Pese a todo, los que sobrevivieron se sobrepusieron a la tragedia, enterraron a los muertos, levantaron las piedras y eligieron a los santos que sobresalían entre los escombros. Y como no quedaba muro en pie, colgaron la campana de las ramas de un algarrobo y desde allí el campanero tocaba a maitines y el ángelus. Al cabo de cuatro años, sostienen los documentos, se había construido sobre otra colina una nueva iglesia barroca, dedicada a San Sebastián, y un precioso órgano. Boliqueime nos enseña que no podemos tener miedo a la Historia, pues es el resultado de nuestra precaria condición de seres abandonados a su suerte sobre la Tierra.

Por eso, con permiso de los vegetarianos, mientras los ciudadanos de Estados Unidos abandonan la OMS y el Tratado de París, los habitantes de Boliqueime asarán un cerdo con la alegría de nuestros hermanos prehistóricos cuando descubrieron el milagro del fuego. Es necesario que bailemos junto a la piedra de nuestro hogar. La gran tragicomedia que estamos viviendo a escala global no debe paralizarnos ni transformarnos. Me niego a la tristeza en este día nefasto, y por eso elijo poemas que invocan el sonido de las campanas y se titulan *Aleluya*. No me rindo, los quiero en mis venas. Creo que en el momento en que alguien trata al globo terrestre como si fuera su aldea, la aldea tiene el deber de atribuirse la importancia del globo terrestre.

Lidia Jorge es escritora. Traducción de Carlos Gumpert.

EL ROTO



EL ROTO

ELVIRA LINDO

Yo también estoy con ella

En 2009, por cosas que no vienen a cuento, me vi en Nueva York enfrentando una mudanza yo sola. Llegó la víspera y los del nuevo edificio me empezaron a pedir papeleos del seguro que yo, ignorante, no había cumplimentado. Paralizada, me senté en el suelo de aquel piso vacío y pensé en rezar. No hizo falta, porque apareció un ángel. Se llamaba José Fernández, neoyorquino de origen puertorriqueño, decorador que venía a hacerme algunos arreglos. El hombre, como un personaje de Frank Capra, se ofreció a ayudarme. Le invité a comer; le hubiera puesto un piso. Nos hicimos casi amigos. Me dijo que vivía en Times Square. ¿En Times Square, donde los teatros? Sí, allí vivía él con su marido, pastor episcopaliano de una iglesia ubicada en el mismo corazón del musical. Nos invitaron

una noche al templo, escuchamos una misa cantada y subimos luego al apartamento de José y del padre Jay, que se quitó el alzacuello como el ejecutivo se quita la corbata y sin bendecir la mesa disfrutamos de una cena deliciosa hablando de cine español, que les fascinaba. Al salir a la calle, expuestos a la algarabía incesante de Broadway, desconcertados como Michael Keaton en *Birdman* cuando se ve desnudo en medio del gentío, pensé que siempre hay personas tan bondadosas que consiguen crear un remanso de paz en medio de la batalla. Quise casarme allí, en la cuna del musical, bendecida por ese buen pastor, pero se me tachó de fantasiosa.

En 2012 un joven y brillante pianista de Pícanya, Antonio Galera, me escribió diciéndome que iba a estar de paso en Nueva York dos días y que si le conseguía un

piano me daba un concierto. Nunca le pregunté si lo había propuesto en serio, pero para mí se convirtió en un reto. Pregunté en los centros españoles, y nada, entonces recurrí a una vecina del barrio, María José Pascual, valenciana proclive al mecenazgo, y entre las dos encontramos una iglesia, la West End Collegiate Church, dirigida por una mujer, la pastora Cynthia Powell, a su vez directora de la Stonewall Chorale, el primer coro de gays y lesbianas en EE UU, inspirado en la histórica defensa de los derechos gays a raíz de las manifestaciones del año 69 contra las redadas policiales en el mítico bar del West Village. El joven Galera pudo tocar y no solo para mí, allí asistió un nutrido grupo de vecinos que disfrutó de una velada con ecos de lo mejor de España. Luego cenamos con la arrolladora pastora, su mujer y otras amigas. Galera y Powell establecieron un vínculo afectivo que dura hasta hoy y que le facilitó al músico conexiones con algunos festivales prestigiosos del Estado.

La obispa Budde tenía pensado articular su sermón en torno a honestidad, dignidad y humildad, pero al escuchar las palabras de Trump en su ceremonia de po-

sesión sintió la llamada de una obligación moral, la de añadir un cuarto elemento: el ruego urgente por la compasión, por la misericordia, una petición dirigida a un mandatario que esquivaba su mirada desde uno de los bancos de la fastuosa catedral de Washington. No fue fácil para esta mujer irrumpir con la verdad en un templo plagado de súbditos de Trump, pero pensó que debía ser la voz de los que no la tienen. No era la primera vez que plantaba cara al gigante, ya en 2020, cuando vio al hoy presidente blandir airadamente la Biblia después de que la policía disolviera con violencia a los manifestantes que clamaban a favor de la justicia racial, Budde expresó su indignación en un artículo de *The New York Times* contra un gesto que consideraba opuesto a las enseñanzas bíblicas.

Hoy he visto a la pastora Cynthia Powell animando a agradecer a Budde su valiente sermón. Aparece en su petición una foto de la obispa sonriente y una frase que reza: *I'm with her*. Yo también estoy con ella. Cuando la Iglesia católica admita la diversidad en sus predicadores se acercará más a su doctrina, aquella que dice desear que la paz esté con nosotros.

Cien años de Ernesto Cardenal

SERGIO RAMÍREZ

Se cumplen cien años del nacimiento de Ernesto Cardenal, un acontecimiento que pasará en silencio dentro de su Nicaragua natal, proscrita como se hallan su poesía y su figura bajo los cerrojos de la nueva dictadura.

Lo vi por vez primera en 1960 en la acera de la casa de sus padres en Managua, recién llegado del seminario de la Ceja en Medellín. Flaco y narizón, sin barba, en bluyines y camisa de cuadros, esperándonos porque íbamos a Masatepe de excursión, los del grupo de la generación traicionada y del grupo Ventana, en pleitos literarios, pero juntos bajo la admiración que él despertaba entre todos los aprendices de poetas. Yo me sabía de memoria *Hora Cero*: "Noches Tropicales de Centroamérica, / con lagunas y volcanes bajo la luna / y luces de palacios presidenciales, / cuarteles y tristes toques de queda...".

Y después en San José, leyendo sus poemas al aire libre en la Universidad de Costa Rica en medio de una multitud de jóvenes, y la vez en 1976 que fuimos juntos a Solentiname con Julio Cortázar, y la misa que celebró, en la que Cortázar, feligrés improvisado, comentó el evangelio del prendimiento en el huerto y reflexionó acerca de por qué Jesús no había invocado a su padre para que enviara una legión de ángeles a salvarlo; y el ruido de los pasos de la revolución por venir que ya se oían llegar en el silencio de la noche del Gran Lago.

Y tantas andanzas juntos, el congreso del Pen Club en Elsinor, en Dinamarca, buscando firmas de solidaridad para la lucha en Nicaragua, o durmiendo en el piso de una casa llena de gatos en Ámsterdam, junto a un canal donde desayunábamos arenques en un puesto callejero, en busca de apoyo ante gobiernos, parlamentos, fundaciones, todas las puertas se abrían ante Ernesto, una celebridad en Europa desde la publicación de los *Salmos* que se volvió una Biblia de los jóvenes: "Bienvenido el hombre que no sigue las consignas del Partido / ni asiste a sus mítines / ni se sienta en la mesa con los gánsteres...".

Y luego, volando en una avioneta a medianoche de San José a León un 16 de julio de 1979, en las puertas del triunfo de la revolución, aterrizamos en el aeropuerto sin asfalto donde operaban los aviones que fumigaban los plantíos de algodón, y le dije, y lo recordó en un poema, "este es el olor de Nicaragua", la brisa cargada de insecticida; y sus años en el Ministerio de Cultura, burócrata a la fuerza, sus oficinas en la mansión de Somoza, inventando de la nada un mundo nuevo, escuelas de teatro y de danza, talleres de artesanía popular, de pintura primitiva, de poesía.

Su militancia en una iglesia de los pobres, recriminado por el papa Juan Pablo II

Ver a Dios en cada uno de sus semejantes le llevó a conjugar el sacerdocio y el compromiso político

en el aeropuerto de Managua mientras él permanecía de rodillas, suspendido *a divinis* de su ministerio sacerdotal, y luego reivindicado poco antes de su muerte por el papa Francisco, una misa íntima celebrada en su cuarto del hospital, el nuncio y él, que yacía en la cama con la esto-

la puesta y la plena felicidad en su rostro porque volvía a ser cura de pleno derecho.

Y nuestra vecindad de cuarenta años en colonial Los Robles, calle de por medio, sus llegadas cada día temprano de la mañana a dejarme los capítulos de sus memorias a medida que los iba escribiendo, y yo, a mi vez, los originales de mis novelas, hasta aquel domingo de marzo en el hospital, yo de pie, contemplándolo en su lecho, él ya del otro lado del misterio que exploró en su poesía, vida y muerte, los hemisferios de un mismo todo sin antes y sin después, la primera vez que mediaba entre nosotros el silencio.

Y su terrible funeral en la catedral de Managua, entre vociferaciones, empujones y amenazas de las turbas oficiales cuando sacábamos el féretro: el que más había amado a su país, escarnecido por el odio.

Para él, la elevación mística fue siempre el abandono de la envoltura terrenal, y decía que había aprendido de San Juan de la Cruz que un líquido no puede recibir otro líquido si antes el recipiente no se vacía. Vaciar, para llenarse de Dios, y viendo a Dios en cada uno de sus semejantes marginados y oprimidos, el reino de Dios en la tierra.

Terrenal y místico, creyó en la comunión del espíritu con la materia y en la inmensidad irreal del universo, empeñado en una búsqueda que dejó anunciada en el poema *Con la puerta cerrada*: "Somos semillas que para nacer tienen que morir / es el precio necesario de la nueva vida...".

Creo que transformó en el par de líneas que, según dejó dispuesto, se inscribirán en una placa en su lugar final de reposo frente a la iglesia de muros blancos en Mancarrón, su isla de Solentiname, ahora confiscada: "Morir no es salir del universo sino profundizar en él. Y la muerte es una mayor intimidad con Dios".

Sergio Ramírez es escritor y premio Cervantes. Fue vicepresidente de Nicaragua entre 1985 y 1990. Su último libro es *El caballo dorado* (Alfaguara).

FLAVITA BANANA



MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

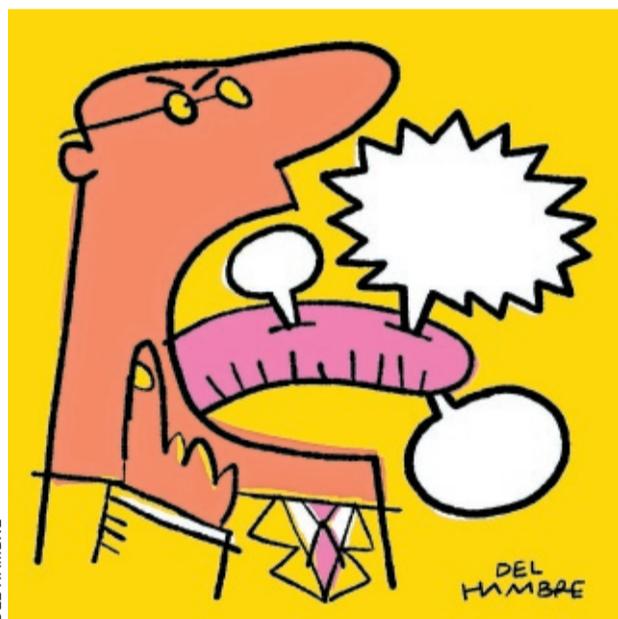
Tomar la palabra

En una sociedad condenada a no entenderse, donde el intercambio de argumentos se ha convertido en pura demonización mutua, aparece de pronto una figura menuda que consigue emocionarnos con un lenguaje sencillo que todos reconocemos. Mariann Edgar Budde, obispa episcopalista de Washington, toma la palabra delante del hombre más poderoso del mundo para decirle directamente una verdad. No es un análisis centrado en la lógica y la evidencia, pues no se apoya solo en los hechos para demostrar, a la manera del *factchecking*, su correcta y científica verdad. La obispa ejemplifica algo fundamental: el valor de quien toma la palabra porque es importante hacerlo, a sabiendas de que se expone, arriesgando su persona y su posición. En el momento en que lo hace, la catedral torna en espacio ético, pero también político: al hablar, nos muestra cómo se dice la verdad, quién la escucha y cómo llega a la sociedad.

Los griegos lo llamaban *parresía*, pero estamos tan centrados en verificar los hechos para nuestra satisfac-

ción ideológica que olvidamos la importancia que tiene en democracia fomentar las condiciones para que podamos decir la verdad y ser escuchados. Esta mujer de apariencia frágil sube al púlpito para decir una verdad a quien afirma hablar en nombre del pueblo, aunque en realidad busque anularlo destruyendo su pluralidad. Reconocemos la verdad de la obispa porque la cuenta de manera sencilla y empática, con el lenguaje de la vida real: hay personas que tienen miedo, inmigrantes, niños gais, lesbianas y transexuales que temen por sus vidas. Sus palabras caen pesadas y ligeras como una guillotina, mostrando la distancia entre el lenguaje de la realidad y la forma en que nos habla el poder. La herida en la legitimidad de nuestros políticos viene de desdenar ese idioma común, de su desprecio por la vida sensible de las personas.

Decimos que las democracias mueren porque los partidos no actúan como guardarráiles contra el autoritarismo que ellos mismos generan, y es cierto. Pero hay una crisis profunda que afecta a la representación, al alejamiento de los políticos y cómo han ido apagando deliberadamente nuestro sentido político. Es difícil, incluso de mal gusto, reconocerse en el lenguaje infantilizado del *aprovechategui* o la *tecnocasta*. ¿Dónde está ese lenguaje de la verdad que es real porque nombra lo que nos sucede? Ha pasado ya el espejismo de la vivienda como preocupación, con nuestros partidos sistémicos hablando de sus propuestas, por vagas que fueran. De la votación sobre las pensiones, al parecer importantísima y de la que apenas sabíamos nada, solo nos queda el “no” de la oposición para debilitar a un Gobierno que solo la impulsó para aprovechar el rechazo y desgastar a Feijóo. Es indecente que el Gobierno estire la situación para sacar provecho, como lo es que el PP tumbe el decreto sin más razón que la derrota de Sánchez. Pero lo que debería preocuparnos es la alienación que produce. Nuestra política se convierte en papel cuché. Entre el novio de Ayuso y la esposa del presidente, todo se reduce a disputas de prensa rosa, alejadas de lo que realmente nos sucede. ¿Cómo confiar en la política si no nos ve ni reconoce lo que nos pasa? Pero cuidado. Los autócratas como Trump aprovechan el resentimiento y desprecio provocado por la dejación de responsabilidad democrática de esos partidos tradicionales que, ellos sí, viven cínicamente sumergidos en su propia y alternativa realidad.



DEL HAMBRE

XAVIER VIDAL-FOLCH

Si su jefe, Trump, ataca a Occidente...

Qué debe hacer el “mundo libre” cuando su propio líder, el presidente de EE UU, amenaza con atacar a otros países de Occidente? ¿Cómo deben responder los socios de la OTAN si Donald Trump viola —de momento, verbal e intencionalmente— su soberanía nacional? Y en cascada, ¿qué hacer cuando eso burla el deber de defensa mutua, la clave de bóveda de la Alianza Atlántica inscrita en el artículo 5 del Tratado de Washington?

Porque eso ha hecho ya al airear su propósito de anexionarse Canadá, miembro fundador de la OTAN (1949); y Groenlandia, parte de otra fundadora, Dinamarca. En otro grado, nada distinto a la anexión de Crimea por Vladimir Putin (2014).

El reto se agrava por la exigencia de aumentar la contribución en defensa de los socios europeos hasta el 5% de su PIB: mordaz sarcasmo, cuando ni siquiera Washington llega a eso (aporta el 3,38%). No busca mejorar la seguridad colectiva para los daneses, sino que los europeos derrochen en

máquinas de guerra estadounidense (su producción propia no alcanzaría a tanto). Y en detrimento de la inversión en el Estado de bienestar, consagrado constitucionalmente en Europa: artículos 2 y 3 del Tratado de la UE.

¿Qué hacer? Denunciar el abandono del liderazgo occidental, la huida del jefe al antro iliberal. Rechazar la traición, aun con lengua de terciopelo. Nunca contemporizar con la cancelación del liberalismo multilateral y del respeto a la soberanía ajena instaurada desde la paz de Westfalia (1648), fundamentos, esencias y exigencias (*de minimis*) del llamado “mundo libre”.

¿Qué debe hacer la Unión Europea contra la abusiva injerencia de Elon Musk y la plataforma X en sus procesos electorales internos? Su activismo pronazi y en favor de los herederos de Hitler de Alternativa para Alemania (AfD) no es en esencia distinto a las interferencias cibernéticas del Kremlin en el proceso electoral de Rumania. Y la porosidad de datos captados por varias plataformas esta-

dounidenses en Europa al Pentágono y al espionaje de EE UU, no es muy diferente de la vinculación de TikTok al Gobierno de la dictadura china.

Por eso la Comisión actúa bien persiguiendo la desinformación de X y advirtiéndola de multas. No basta. Con Trump y Musk se escala de paradigma: no solo debemos neutralizar las *fake news*, sino las amenazas a la soberanía y a la seguridad nacional y europea. La UE tendría que seguir al Tribunal Supremo de EE UU. Unánime, decidió por ellas obligar a la china TikTok a desprenderse de su filial americana (aunque los magnates, sedientos de dividendos, ya hayan corrido en su socorro).

¿Con qué instrumento? O reinterpretar en sentido amplio el artículo 36 de la Ley de Servicios Digitales de la UE sobre su “seguridad jurídica” (lo que podría suponer forzarla). O añadirle una cláusula de defensa de la seguridad nacional y europea, con sanciones aún más graves. Nada original. Simplemente, copiar lo bueno de Estados Unidos.

JORDI AMAT

El imperio de los millonarios

El mercado de la vivienda de lujo de Washington está revolucionado: nuevos millonarios han llegado a la ciudad. En esa casa tan elegante vivió el hijo de Abraham Lincoln y allí vive la viuda de Ben Bradlee, uno de los faros democráticos del cuarto poder del siglo XX, el director de *The Washington Post* en los días míticos de los papeles del Pentágono o del Watergate. La escena la contó Elisabeth Bumiller el domingo pasado en el *New York Times*. Sueña el teléfono. La veterana periodista Sally Quinn, que mantiene una columna en el periódico en el que conoció a su marido, descuelga. Es un agente inmobiliario. ¿Le interesaría vender? Estilo neocolonial, fachada de ladrillos rojos, la mejor arquitectura civil en la capital del poder político occidental. Gracias, pero no. “Esta es mi casa”. No es que en la Administración de Biden no hubiese hombres con mucho dinero. Es que en la que configura Trump, como en parte ocurrió en 2016, hay personas con muchísimos millones más. Miles. Elon Musk, por supuesto, y otros que hicieron considerables donaciones a la campaña electoral convencidos de que podrían rentabilizar esa inversión.

En el Capitolio, en la ceremonia de investidura como presidente del magnate inmobiliario, la élite de la oligarquía digital tuvo mayor relevancia que los expresidentes que estaban allí, demócratas y republicanos, simbolizando la continuidad institucional. Ahora hay otra legitimidad paralela. Como si se hubiesen posesionado del edificio que el trumpismo más populista quiso ocupar hace cuatro años, el poder tecnológico se exhibió como cómplice necesario e impúdico de un Trump condenado y cuyo programa de gobierno ya pisotea el credo de los derechos humanos.

No se esconden. ¿Los ven? Algunos buscan casa en Washington. Son Tim Cook de Apple, y Sam Altman de OpenAI, o Sundar Pichai de Google. También empresarios y propietarios de redes sociales —como Musk y Mark Zuckerberg— que, en la práctica y sin advertirlo, interiorizamos como medios de comunicación porque editorializan al seleccionar la información en función de su interés ideológico o económico. También estaba Jeff Bezos, propietario de Amazon y del *Post* —el periódico de Ben Bradlee—. El 4 de enero su caricaturista Ann Telnaes publicó un *post* en el que anunciaba que dejaba el periódico en el que venía trabajando desde 2008. En el boceto de la viñeta que debía publicarse aparecían Mickey Mouse (en representación de Disney, dueña del canal ABC) rendido en el suelo y Zuckerberg, Altman, Bezos y Patrick Soon-Shiong —dueño de *Los Angeles Times* y otro empresario millonario: 7.100 millones de dólares, según Forbes— inclinando la rodilla frente a una escultura de un emperador romano de aspecto trumpiano y al que ofrecían bolsas de dinero. No es que en el pasado no le hubiesen rechazado un dibujo o pedido una revisión, faltaría, pero esta vez había sido censura ideológica para no incomodar al propietario.

Así se silencia la crítica al principal poder que está degradando hoy la democracia occidental. Van ganando. Como los congregados en la escena inicial de *El orden del día* de Éric Vuillard, llamados a financiar la campaña que llevó a Hitler al poder, saben por qué están allí. “Tal invitación, un tanto descarada, no les pillaba de nuevas a esos hombres; estaban acostumbrados a las comisiones y a los pagos bajo cuerda. La corrupción es una carga ineludible del presupuesto de las grandes empresas”. Los de 1933 producían coches, lavadoras, radios, pilas de reloj. Los de ahora son quienes (nos) controlan al *Homo interneticus*. El éxito de su negocio es determinar qué debemos pensar y comprar. Lo profetizó J. G. Ballard: “El consumismo despierta un apetito que solo el fascismo puede satisfacer”.

Van ganando los que intentan silenciar la crítica al poder que degrada la democracia



● Los movimientos en Telefónica, RTVE y las reformas judiciales lanzan un mensaje: el presidente quiere agotar la legislatura ● La debilidad parlamentaria es cada vez más opresiva

Pedro Sánchez refuerza su poder para enfrentarse a dos años duros

La crónica

CARLOS E. CUÉ

Este miércoles, a eso de las 17.00, la distancia entre Madrid y Davos era muy superior a los 1.800 kilómetros que separan por carretera la capital española de la idílica estación de esquí de los Alpes suizos donde se reúne cada año todo el gran poder económico mundial. En España, la inquietud por la supervivencia del Gobierno era máxima en distintos sectores. La unión de PP, Vox y Junts acababa de tumbar un decreto omnibus clave con la subida de las pensiones, la prórroga de las ayudas al transporte público y un amplio escudo social, además de algunas otras medidas pactadas con distintos grupos de la mayoría como la cesión al PNV de un edificio en París requisado por la Gestapo en 1940 al Gobierno vasco en el exilio. En Madrid, la mayoría que le hizo presidente parecía hecha añicos. Pero en Davos, Pedro Sánchez se reunía con la cúpula

PERIDIS



del Ibx 35 y nada en esa sala hacía pensar en un presidente con riesgo real de caer.

Al contrario. Pocos días antes, el sábado, Sánchez había dado el golpe de mano más relevante en el mundo del poder económico de

todo su mandato, al promover la salida de José María Álvarez Pallete como presidente de Telefónica y alentar, de forma pactada con otros grandes accionistas de la compañía como La Caixa y los saudíes de STC, el ascenso de

Marc Murtra, un hombre de confianza del Gobierno que viene de presidir Indra, una empresa con casi un 30% de participación del Estado. Según varios dirigentes del Ibx 35 consultados, todos habían entendido ese mensaje de

autoridad, que si algo demuestra es que Sánchez no está de salida. “Si la pregunta constante a la que nos enfrentamos es cuándo cae este Gobierno, creo que lo de Telefónica es una muestra evidente de que estamos tomando decisiones a largo plazo y aquí nadie está de salida. Vamos a agotar el mandato se pongan como se pongan”, admite un ministro. Otro señala que el movimiento es también una apuesta estratégica de defensa de las compañías españolas, que están relativamente baratas para grandes inversores internacionales como el fondo saudí, y de hecho en el decreto que se ha tumbado hay un escudo antiopas pensado para estos riesgos.

Aunque algunos de esos dirigentes del Ibx 35 son críticos en privado con el movimiento en Telefónica, muy reprochado por el PP, nadie niega que el mensaje de autoridad ha sido muy claro. El PP, en especial José María Aznar, siempre usó la participación pública en algunas empresas estratégicas para colocar a personas de confianza en las cúpulas para vincular la estrategia de política económica con la empresarial y entrar también en el poder económico, cada vez más relevante y con derivadas también en el mediático. José Luis Rodríguez Zapatero, sin embargo, apenas lo hizo. Sánchez ha decidido dar ese mensaje claro, hasta el punto de que fue su persona de máxima confianza en asuntos económicos, Manuel de la Rocha, quien ejecutó la operación en una reunión en su despacho en La Moncloa en el



Pedro Sánchez, reunido el miércoles con directivos españoles presentes en el Foro de Davos, en una imagen de la La Moncloa.

B. PUIG DE LA BELLACASA

que se anunció a Pallette que los principales accionistas allí reunidos, entre ellos el propio Gobierno, que tiene un 10% a través de la SEPI, habían decidido que no iba a renovar su mandato.

“Durante muchos años, la izquierda ha asumido que a ella solo le toca disputar con la derecha el poder político, el legislativo y el Ejecutivo. Y que el poder judicial y el económico o incluso el mediático son cosas que corresponden a la derecha casi de forma natural, porque lo dominan desde siempre. El gesto en Telefónica, el acuerdo con todos los grupos de la mayoría para desbloquear la dirección de RTVE [en la que el PP ha quedado arrinconado con solo 4 de los 15 consejeros] o las reformas judiciales que estamos poniendo en marcha mandan un mensaje diferente. El poder político también puede influir en el económico, como se hace en casi todos los países del mundo, cuyos gobiernos están tomando posiciones en compañías estratégicas o reforzando las que ya tenían, y si el Gobierno es progresista la influencia va en esa línea. Y el mundo judicial también debe entender que hay jueces progresistas, y que también tienen derecho a mandar, a ocupar los principales

centros de decisión”, resume un ministro.

En este momento precisamente se está librando una batalla clave en el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) en el que el bloque progresista intenta que una jueza de esta corriente, Ana Ferrer, se haga con la presidencia de la decisiva Sala de lo Penal que acaba de dejar después de 10 años el conservador Manuel Marchena, un hombre con una enorme influencia no solo en la justicia española, sino también en la política, porque sus movimientos han supuesto grandes quebraderos de cabeza del Gobierno. Todas estas batallas son de fondo y trascienden una legislatura: marcarán las posiciones de los dos grandes bloques también para el futuro, incluso en el caso de que el PP llegara al Gobierno en 2027. Por eso son tan relevantes y tan duras, y de momento mantienen bloqueado al CGPJ.

El pulso BBVA y Sabadell

En esa sala de la cumbre de Davos donde estaban los grandes del Ibex 35, toda esta realidad sobreolaba en el ambiente, en especial el cambio en Telefónica o el pulso entre el BBVA y Sabadell, en el que el Gobierno se ha colocado del lado del segundo y se ha opuesto a la OPA del banco de Carlos Torres, que estaba allí sentado. En una prueba más de que nadie allí ve a Sánchez como un “pato cojo”, la expresión que usan en EE UU para definir a los presidentes de salida y ya casi sin poder, ninguno mencionó el movimiento de Telefónica y ni el golpe que acababa de sufrir el Gobierno en la votación en Madrid.

Se habló de futuro, de inversiones, de las consecuencias de la llegada de Donald Trump, y hubo algunas risas que se podían escuchar desde fuera de la sala. Ana Botín reivindicó que Europa también debería pensar en algunas medidas de desregulación como las que se apuntan en EEUU —luego ella misma le preguntaría al propio Trump por este asunto— y hubo una broma de Sánchez con Josu Jon Imaz por la caída del impuesto a las energéticas forzada por Junts y PNV —“estarás contento”, le dijo después de que el consejero delegado de Repsol liderara la campaña contra ese gravamen— pero el ambiente fue muy amable, y ninguna de las personas consultadas presentes en la sala percibió ninguna sensación de que el poder económico da por amortizado al líder del PSOE.

Sánchez ha arrancado 2025 con una situación aparentemente contradictoria, pero que en realidad no lo es tanto. Por un lado, su debilidad parlamentaria ha alcanzado el nivel más inquietante, con la caída de un decreto con medidas clave, algo que no había sufrido nunca en casi siete años, ni siquiera cuando de carambola, por un error de un diputado del PP, sacó la reforma laboral adelante. Pero por otro lado, los movimientos del Gobierno son frenéticos, con presentación de varias refor-

mas de la justicia —y aún otras están en cartera— que limitan el poder de las acusaciones populares, que cambian el acceso a la carrera para buscar que haya más jueces progresistas o al menos de orígenes sociales más dispares, con el movimiento en Telefónica y poco antes con los cambios en RTVE, o con anuncios de impacto en vivienda, como la batalla contra la multiplicación de los pisos turísticos que ha causado efecto fuera de España y por la que le preguntaron en entrevistas en Davos.

El hilo que une las dos corrientes opuestas es claro, según diversas fuentes del Ejecutivo. Sánchez, explican, tomó una decisión muy clara en sus cinco días de reflexión el año pasado, cuando amagó con dimitir: no solo seguir, no solo resistir, como le reprochan distintos sectores, incluida la propia vicepresidenta segunda y líder de Sumar, Yolanda Díaz, sino dar la batalla, gobernar, aprovechar todos los resortes del poder y mover todos los hilos para prepararse entonces para tres años muy duros —ahora ya solo quedan dos— en los que el Gobierno siente que sufre un acoso judicial, mediático, político y en parte también del mundo económico muy fuerte, pero que está convencido de que puede superar. Solo en este contexto de mirada a medio plazo, de un político decidido a agotar la legislatura, se puede entender el pulso que se vive con el decreto omnibus entre el Gobierno, el PP y Junts, los tres grandes protagonistas de una jugada que tiene inquietos a 12 millones de pensionistas, pendientes de que su pensión baje en febrero si no se aprueba un nuevo decreto que lo impida.

Sánchez ha arrancado el año decidido a gobernar con todo, pero tiene un grave problema con Junts y por eso no tiene aún Presupuestos. Así que La Moncloa hizo como el año pasado, cuando tampoco hubo Cuentas: después de aprobar el paquete fiscal en diciembre, que era decisivo para recibir los fondos europeos, acumuló en un decreto omnibus la subida de las pensiones que había decidido —2,8% en general, y entre 6% y 9% las más bajas—, las ayudas al transporte y otras muchas medidas de escudo social como la norma antidesahucios que en realidad es para muy pocas familias, las muy vulnerables, que son unas 14.000 en toda España, según cálculos del Ejecutivo, y apenas se aplica. El PP dice ahora que este escudo fomenta la “inquietud”, un término inventado por la ultraderecha para definir a personas que no han forzado ninguna cerradura, sino que tienen un contrato de alquiler legal y durante un tiempo lo pagaron pero dejan de hacerlo por necesidad extrema. Esas son las protegidas por el decreto, y aún así algunos jueces no lo aplican.

Ese decreto se pactó con todos los grupos —por eso también es tan difícil trocearlo—. También con Junts, según el Gobierno, aunque los independentistas después han decidido tumbarlo por cuestiones políticas, por la tensión en

“Vamos a agotar el mandato se pongan como se pongan”, dice un ministro

Tras amagar con dimitir Sánchez tomó la decisión de dar la batalla tres años

sus relaciones con el PSOE después de que Sánchez rechazara de plano tramitar la cuestión de confianza que exige Carles Puigdemont para seguir adelante con las negociaciones.

La solución de este pulso del decreto omnibus es clave para entender hacia dónde va la legislatura. El Gobierno cree que las cosas con Junts seguirán muy revueltas hasta que no se resuelva definitivamente la amnistía, una cuestión en la que de nuevo ha sido decisivo Marchena y el Supremo, que ha impedido que se beneficie de ella Carles Puigdemont y está tramitando con una lentitud que exaspera un recurso del *expresident* con el que iniciaría el trámite para acudir en amparo al Tribunal Constitucional, otro lugar en el que Sánchez ejerció su poder y giró la mayoría con los dos miembros que corresponden al Gobierno, un nuevo equilibrio que durará 9 años, hasta que se vuelvan a renovar esos dos.

Junts y el PP

Pero aún así, el Ejecutivo sigue trabajando en rearmar la mayoría con Junts para aprobar el decreto completo. “Confiamos en que entiendan que le están haciendo el caldo gordo al PP y Vox, que si llegan al poder los van a destrozar. Hay que cerrar lo pendiente con ellos y reajustarlo todo”, señala un ministro. La presión es enorme, y el PP se está moviendo para culpar al Gobierno, que a su vez les responsabiliza a ellos por no haberse abstenido en vez de votar en contra de una medida tan sensible como la subida de las pensiones. El Gobierno parece decidido a no trocear el decreto, como le pide el PP, porque no quiere renunciar al resto del escudo social y porque confía en restablecer la mayoría que le permite llevar adelante su proyecto. En este momento sigue sin tener el apoyo de Junts, y por eso hay dudas de que este martes vaya el nuevo decreto al Consejo de Ministros. Pero la situación podría cambiar rápidamente. Mientras, Sumar presiona para no trocear pero también para resolverlo ya, este mismo martes.

Pese a lo que parece por la enorme presión, el Gobierno tiene algo de margen porque en enero la subida de las pensiones está garantizada y hasta que llegue la de febrero quedan algunas semanas. Pero todos se mueven, y el PP usará todo lo que tiene a su alcance, sobre todo su mayoría en el Senado, para tratar de que los pensionistas culpen al Gobierno. Las próximas horas serán muy intensas, y la decisión la tomará Sánchez. En el Ejecutivo están convencidos de que encontrarán una salida, como otras veces. Porque la clave de fondo de todo, tal como lo ven en el Gobierno, es la batalla para tumbar a Sánchez. Él está convencido de que no va a perderla, pero a la vez está desplegando todos los resortes para reforzar su poder y prepararse así para dos años duros por su evidente debilidad parlamentaria.

Sánchez se reunió con ejecutivos en Davos y con ellos habló de futuro

El mensaje de autoridad en el cese de Pallette es claro, según altos directivos

Hurtado ve irrelevante conocer cuándo y qué contó el Gobierno madrileño sobre el fraude del novio de Ayuso

El juez del caso del fiscal general evita indagar el origen de la filtración

JOSÉ MANUEL ROMERO
Madrid

El magistrado Ángel Hurtado avanza hacia el procesamiento del fiscal general del Estado, Álvaro García Ortiz, por un delito de revelación de secretos. El juez instruye este caso sin valorar de momento la filtración previa por el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso de los secretos por los que ha citado como investigado al fiscal general el próximo miércoles.

Hurtado aseguró esta semana en un interrogatorio a la fiscal superior de la Comunidad de Madrid, Almudena Lastra, que no veía relevante para el caso conocer la actuación de Miguel Ángel Rodríguez, jefe de gabinete de Ayuso, en las horas previas a que el fiscal general reclamase los correos de Alberto González Amador, pareja de Ayuso.

El magistrado rechazó la petición de la Abogacía del Estado para requerir el teléfono móvil de Miguel Ángel Rodríguez y conocer así qué tipo de información trasladó a los periodistas sobre el caso del fraude fiscal del novio de Ayuso. La presidenta madrileña es convive con el empresario comisionista González Amador, imputado por dos delitos fiscales. Aunque 10 meses después de la denuncia aún no ha declarado en el juzgado por su fraude, el novio de Ayuso se querelló contra la Fiscalía por emitir una nota donde se hacía pública su confesión de culpa para evitar la cárcel.

Miguel Ángel Rodríguez declaró como testigo ante el juez y explicó que filtró a decenas de periodistas un correo electrónico del fiscal encargado del caso al abogado de González Amador, pero que lo hizo después de que *El Mundo* publicara la noticia falsa que el mismo jefe de gabinete apuntaló —“La Fiscalía ofrece a la pareja de Ayuso un pacto para que admita dos delitos fiscales”—. Era justo al contrario, fue el abogado de González Amador quien ofreció el acuerdo.

La “mentira” de *El Mundo*, según la calificó en el Supremo el fiscal encargado del caso, Julián Salto, incluía información contenida en un correo del 2 de febrero donde el abogado de González Amador ofrecía en nombre de su cliente admitir los delitos

fiscales, pagar lo defraudado más una multa y, a cambio, ver reducida la pena para evitar su ingreso en prisión.

Miguel Ángel Rodríguez entregó al Supremo los pantallazos de un *whatsapp* que el abogado envió al novio de Ayuso el 12 de marzo comunicándole que seguía en pie la negociación para conseguir una condena con multa mínima.

Pero el magistrado del Tribunal Supremo que investiga desde hace tres meses por revelación de secretos al fiscal general del Estado no parece interesado en valorar el origen de este enredo jurídico. El juez se niega de momento a dar trascendencia al hecho de que la confesión de culpa del empresario Alberto González Amador a través de un correo electrónico enviado a la Fiscalía —“ciertamente se cometieron dos delitos”— fuera conocida por hasta cinco medios de comunicación (*El Mundo*, la Sexta, la Cadena SER, *EL PAÍS*, *eldiario.es*) antes de que el fiscal general reclamase esa documentación por cuya filtración está siendo investigado.

El secreto supuestamente revelado por el fiscal general ya sería conocido por los medios de comunicación antes.

Uno de esos medios, *El Mundo*, llegó a confesar al juez Hurtado que conocía estos detalles porque así se lo comunicaron “fuentes directas intervinientes en las negociaciones” mucho antes de que el fiscal general del Estado pidiera la documentación para desmontar “la mentira”, según los fiscales, publicada en ese periódico.

La fiscal superior de la Comunidad de Madrid, Almudena Lastra, explicó en el Supremo que antes de la publicación de la información en *El Mundo*, su jefe de prensa ya le había comunicado que el jefe de gabinete de Ayuso estaba informando a los periodistas sobre la supuesta oferta de la Fiscalía a González Amador para que admitiera dos delitos.

La explicación de Lastra llevó a la Abogacía del Estado a pedir nuevamente al juez investigar esos hechos para demostrar que el secreto investigado en la causa contra el fiscal general había sido revelado antes por el entorno de González Amador.



Álvaro García Ortiz, fiscal general del Estado. EL PAÍS

—[La fiscal superior] es la segunda testigo que nos confirma esta circunstancia, y es que se ha puesto de manifiesto una discrepancia bastante relevante respecto a las horas, el señor Miguel Ángel Rodríguez y su declaración, entonces creemos que ahora mismo, con la declaración de la señora Lastra, puede ser un buen momento para que su señoría se plantee si tiene a bien, la posibilidad de requerirle [el teléfono móvil] al señor Miguel Ángel, porque confirmó y afirmó en varias ocasiones que él no traslada información a la prensa hasta las 22.21, cosa que contrasta de plano no solamente con las testificales anteriores, sino en particular con la que nos acaba de decir la señora Lastra, advirtió la Abogacía.

— Sí, sí. Sí yo lo entiendo, entiendo, lo que pasa, es que como no acabo de ver la relevancia de ese detalle, por más que usted me ha insistido en ello, de momento sigo pensando si tomar la decisión. Muchas gracias, contestó el juez Hurtado.

El juez a la Abogacía del Estado: “No acabo de ver la relevancia de ese detalle”

El fiscal encargado del caso: “En ese correo no hay ningún secreto”

No es la primera vez que el instructor desprecia la posibilidad de investigar si el secreto supuestamente revelado por el fiscal general del Estado había dejado de ser secreto porque otras personas ya lo habían filtrado a determinados medios de comunicación. En el auto de Hurtado, donde cita como investigado al fiscal general del Estado, el juez instructor elude referirse a la declaración del único medio de comunicación que publicó detalles incluidos en la confesión de culpa antes de que llegaran al correo electrónico personal de Álvaro García Ortiz.

La Abogacía del Estado, defensora del fiscal general, ha recurrido ante el juez para que se archive la causa. En su escrito, acusa al instructor de omitir pruebas que benefician a García Ortiz. Durante la declaración de la fiscal superior de Madrid, la Abogacía tuvo que recordarle al juez los antecedentes del caso. “Me parece que no se ha dicho con claridad que cuando la fiscal superior [Almudena Lastra] llamó al fiscal general del Estado fue porque recibió una información de prensa en la que le decían que iban a publicar algo que no se acomodaba a la realidad”, señaló.

Tanto Lastra como Julian Salto, fiscal encargado del caso, restaron valor al correo electrónico del 2 de febrero en el que el abogado de González Amador admitía que su cliente había cometido

dos delitos fiscales y ofrecía un acuerdo para reducir la pena de cárcel.

Almudena Lastra: “Los correos no se mandan nunca y no forman parte de las diligencias de investigación”.

Julián Salto: “Esta supuesta conformidad era un poco conformidad *sui generis*, dado que no está judicializado el asunto, no había declarado todavía el señor González Amador como investigado en esa causa y no estaban pagadas las responsabilidades civiles o consignadas o pagadas, las eventuales responsables civiles derivadas del presunto delito tributario (...). Lo único que había es unas, es que no son ni conversaciones, o sea, es un intercambio de *mail* que no tienen ningún tipo de validez. Eso yo no lo puedo hacer valer como una supuesta conformidad el día del juicio (...) porque en ese correo no hay ninguna información privada, no hay ninguna toma de negociaciones”.

La Abogacía se apoya en estas declaraciones de la fiscal superior de Madrid y del fiscal encargado del caso para defender que si ese correo del 2 de febrero no se podía considerar materia reservada es imposible que la fiscalía pudiera cometer el delito de revelación de secretos por el que está imputado el fiscal general del Estado.

Dos querellas rechazadas

El mismo Tribunal Supremo que investiga ahora estos hechos rechazó en octubre la querrela oresentada por la Asociación Liberal y de la Fundación Foro Libertad y Alternativa contra la ministra de Hacienda, María Jesús Montero. La querrela acusaba a la vicepresidenta de haber revelado secretos de la investigación fiscal a González Amador cuando Montero declaró a los periodistas que la pareja de Ayuso se había lucrado con la venta de mascarillas. Montero hizo esas declaraciones a las 17.30 del 12 de marzo cuando los medios aún no habían publicado que el fraude atribuido a González Amador tenía su origen en un pelotazo de dos millones de euros logrado gracias a su intermediación en la venta de mascarillas.

El Supremo, con un tribunal integrado por Manuel Marchena, Juan Ramón Berdugo, Antonio del Moral, Susana Polo y Carmen Lamela (ponente), sentenció: “El que la noticia [del fraude fiscal del novio de Ayuso] no contuviera referencia expresa a que todas o parte de las ganancias a que se refería la defraudación pudieran estar relacionados con ingresos por comisiones por la venta de material médico (mascarillas) no implica que esta circunstancia no fuera conocida ya por los medios, los cuales ya tenían a su disposición la denuncia presentada por la Fiscalía de Madrid”. Este argumento fue uno de los utilizados por los cinco magistrados del Supremo para no admitir a trámite ninguna de las dos querellas.

DOC	NOMBRE	BANCO	IMPORTE	IDENTIFICADOR
1	MARÍA JESÚS MONTERO CUADRADO	Banco Promerica	\$850.000	3131005756
2	"	Banco Caribe	\$492.032	0286020451
3	TERESA RIBERA RODRÍGUEZ	Banco Santa Cruz	\$1.500.000	1862991620
4	"	Banco Santa Cruz	\$335.284	0263691073
5	ÁNGEL VICTOR TORRES PÉREZ	Banco Promerica	\$400.000	2003863515
6	SANTOS Cerdán León	Banco Santa Cruz	\$1.000.000	8200177365
7	"	Banco Caribe	\$724.117	0286402025

Varias páginas de la denuncia presentada en el Senado y remitida al Supremo. EL PAÍS

El presidente del Senado logra que una denuncia falsa contra medio Gobierno llegue al juez que instruye el ‘caso Ábalos’

El PP cuele en el Supremo un bulo contra seis ministros

J. M. ROMERO
Madrid

La presidenta del Tribunal Supremo, Isabel Perelló Domech, ha tramitado sin saberlo a través del secretario de Gobierno de este órgano judicial una denuncia falsa, según las comprobaciones hechas hace días por la Fiscalía Anticorrupción, que archivó el procedimiento cuando llegó a sus manos.

La denuncia falsa pone bajo sospecha de graves delitos a seis ministros del Gobierno de Pedro Sánchez y a cuatro altos cargos socialistas. El abogado que firma la denuncia atribuye a los dirigentes socialistas la propiedad de cantidades millonarias ocultas en bancos de República Dominicana, según la información que ha recibido y de la que no ofrece ningún dato sobre su origen ni sobre su veracidad.

El abogado envió su denuncia al senador del PP Eloy Suárez, presidente de la comisión de investigación del *caso Koldo*, quien a su vez la trasladó al presidente de la Cámara alta, Pedro Rollán (PP). Este alto cargo envió la denuncia a Perelló, que además del Supremo también preside el Consejo General del Poder Judicial, y esta informó a Rollán que había trasladado la documentación al secretario de Gobierno del Supremo “a los efectos que en Derecho procedan”.

La denuncia falsa fue finalmente remitida por el secretario de Gobierno al magistrado de la Sala de lo Penal Leopoldo Puente, instructor de la causa abierta contra el exministro José Luis

Ábalos por el supuesto cobro de comisiones ilegales de una trama corrupta que anidó en el Ministerio de Transportes.

Esa denuncia y otra similar que incluye también entre los dirigentes socialistas con dinero oculto en el extranjero a Begoña Gómez (esposa del presidente Pedro Sánchez) y Sonsoles Espinosa (mujer del expresidente José Luis Rodríguez Zapatero) han sido desestimadas hace días en la Fiscalía Anticorrupción por su falsedad manifiesta.

Sin embargo, determinados medios de comunicación y el Partido Popular han dado credibilidad y publicidad a la denuncia, pese a que una simple lectura de la misma desata múltiples dudas sobre su verosimilitud.

El abogado Eduardo Martín-Duarte, responsable de otras acusaciones de corte conspiranoico, fue quien remitió el pasado 16 de diciembre a la comisión de investigación del Senado sobre el *caso Koldo* la “información que había recibido”. Sin ninguna base documental sólida —apenas un puñado de folios sin sello de ningún tipo donde aparecían mecanografiados unos supuestos números de cuentas corrientes y saldos en dólares junto a los nombres de ministros y altos cargos socialistas— Martín-Duarte denunciaba que al menos seis miembros del Gabinete de Pedro Sánchez y otros cuatro altos cargos socialistas ocultaban cantidades millonarias en tres bancos de República Dominicana (Santa Cruz, Caribe y Promerica).

El abogado acompañaba su

denuncia de numerosos recortes de medios digitales de escasa credibilidad con informaciones sobre sospechas sin acreditar de vuelos del Gobierno a República Dominicana.

“Con el presente escrito se aporta información recibida sobre supuestos depósitos y cuentas bancarias que presuntamente estarían abiertas en bancos de la República Dominicana al parecer a nombre de diferentes personas referidas en las declaraciones del señor Aldama y publicaciones en diferentes medios, que serían ministros del Gobierno y diputados del parlamento español”, señalaba el abogado.

El mayúsculo bulo contenido en el escrito ha sido desactivado por la Fiscalía Anticorrupción, que recibió una denuncia similar y tras unas comprobaciones descubrió que ni siquiera correspondían los datos aportados con las entidades referidas en la denuncia. El fiscal jefe Anticorrupción, Alejandro Luzón, tuvo que informar a los medios de comunicación que esa denuncia y otra parecida, aireada sin fre-

Los supuestos extractos bancarios son manifiestamente falsos

La Fiscalía archivó las denuncias el 22 de enero por su nula credibilidad

no en la cadena Cope por el empresario Víctor Aldama, imputado por corrupción en dos causas penales que instruye la Audiencia Nacional, eran falsas y fueron archivadas el pasado 22 de enero por su nula credibilidad.

Pese a ello, el grupo parlamentario del PP en el Senado (primero el presidente de la comisión del *caso Koldo*, que la recibió, y luego el presidente de la cámara, que la remitió a la presidenta del Poder Judicial) ha conseguido colarla en el Supremo.

Los servicios jurídicos del PSOE están estudiando acciones legales no sólo contra el abogado denunciante, sino también contra el presidente del Senado por haber dado trámite a una denuncia manifiestamente falsa.

La papelería de las cámaras

Fuentes jurídicas parlamentarias consultadas por EL PAÍS explican que este tipo de denuncias son analizadas previamente y la inmensa mayoría acaban en la papelería de las cámaras por su manifiesta falsedad. Sólo en algunos casos, cuando la base documental es sólida, son remitidas a comisiones del Senado o del Congreso para su análisis y, si procede, se trasladan finalmente a los órganos judiciales.

El grupo socialista del Senado ha pedido explicaciones sobre el comportamiento del PP y del presidente de la Cámara alta al tramitar una denuncia de estas características que pone bajo sospecha de grave corrupción a medio Gobierno y a cuatro altos cargos socialistas.

La técnica utilizada por el abogado denunciante —unos folios con números de cuentas y saldos con el nombre de los denunciados sin ningún sello ni marca de la entidad financiera donde están depositados los fondos— es similar a la que llevó a la cárcel al exjefe Fernando Presencia por sus reiteradas denuncias falsas contra jueces, fiscales y políticos.



Víctor de Aldama a su salida de los juzgados, en Madrid, el 22 de enero. MATIAS CHIOFALO (EP)

El sumario sobre la trama de hidrocarburos lo señala como “ideólogo” y “líder” de una compleja red societaria delictiva

La otra cara “criminal” del comisionista Aldama

J. J. GÁLVEZ / Ó. LÓPEZ-FONSECA
Madrid

El empresario y comisionista Víctor de Aldama trató de lanzar un nuevo órdago al Gobierno el pasado miércoles, pero la jugada le salió mal. “Hay algo muy grave”, aventuró con semblante serio en una emisora de radio. “Hay una denuncia en la Fiscalía en la que hay un listado con la señora [Begoña] Gómez, [esposa de Pedro Sánchez], con cuentas en el extranjero por más de seis millones de dólares [...]. La señora María Jesús Montero [vicepresidenta primera y ministra de Hacienda] también está [...]. Yo tengo copia de esa denuncia y del listado bancario”, añadió desafiante ante los micrófonos de la cadena Cope. Unos minutos después, la Fiscalía Anticorrupción echaba por tierra las acusaciones: la denuncia de la que hablaba había sido archivada por el ministerio público, que no le da ninguna credibilidad. “Fiscalía tendrá que decir por qué no le da credibilidad”, trataba de justificarse Aldama después ante las cámaras de televisión.

Por más que intentó esconder la mano tras tirar la piedra, la estrategia del empresario acababa de sufrir un serio golpe. Porque Aldama no eligió un día cualquiera para esa entrevista. Acudió a la emisora 24 horas después de que la prensa tuviera acceso y comenzara a publicar profusos detalles

de un sumario —que ha estado secreto durante meses— sobre una presunta “organización criminal” especializada en el fraude del IVA de hidrocarburos, por el que el empresario permanece cercado en la Audiencia Nacional. Estas pesquisas describen el grupo delictivo que él encabezó junto a su socio, Claudio Rivas, y que operó durante casi un lustro. Precisamente, esta trama le llevó en octubre a prisión, de donde salió gracias al respaldo de Anticorrupción tras confesar en el caso *Koldo*, la red corrupta con la que anidó en el Ministerio de Transportes en la época de José Luis Ábalos.

El sumario de los hidrocarburos adquiere así una enorme importancia para trazar otra cara hasta ahora desconocida del empresario, cuya credibilidad ha centrado durante semanas el debate político —la derecha ha usado sus acusaciones sin pruebas contra los socialistas, mientras que el Gobierno las ha cuestionado con ahínco—. Si la investigación sobre la trama que se filtró en Transportes desvelaba la capacidad de Aldama para extender sus tentáculos en la Administración, las pesquisas sobre la supuesta organización dedicada al fraude del IVA lo describen como el presunto “líder” e “ideólogo” de una compleja estructura empresarial dedicada presuntamente a evadir el pago de impuestos y a blanquear dinero.

Los agentes lo sitúan en la “cúspide”, junto a Rivas, un viejo conocido de los agentes, con otras dos investigaciones similares abiertas en la Audiencia Nacional. “Aldama es un miembro imprescindible para el funcionamiento de la organización criminal por sus vinculaciones, contactos, control y la labor de consecuidor que desempeña en todas las áreas de actuación de la estructura: logística, fiscal, bancaria e inmobiliaria. Sin él, la organización no tendría capacidad operativa”, explica el instituto armado tras rastrear cuentas, patrimonio y sociedades.

Y todo ello arroja un perfil contradictorio. A sus 46 años, los investigadores subrayan que no figura como propietario de ningún inmueble o vehículo en España; y que en sus declaraciones de IRPF, entre 2017 y 2021, aseguró haber cobrado tan solo 10.500 euros anuales por rendimientos de trabajo, una cifra que apenas ro-

El empresario no tiene a su nombre en España ni inmuebles ni vehículos

La UCO tilda su papel en el funcionamiento de la trama de “imprescindible”

za el salario mínimo de entonces. Sin embargo, según el sumario, es capaz de mover enormes cantidades de dinero y está ligado a un entramado societario de “envergadura”, con cargos directos en 27 mercantiles (22 en España, tres en Portugal y dos en Ecuador) y tiene vínculos, a través de terceras personas, con otras cinco. A ese respecto, un documento de la Guardia Civil destaca que esta treintena de compañías tiene a su nombre decenas de inmuebles y vehículos de alta gama. En opinión de los investigadores, esta red societaria es, por un lado, un “método blanqueador” de fondos; y, por otro, un instrumento para ocultar que el comisionista es presuntamente uno de los dueños reales de estos bienes.

A lo largo de las cientos de páginas del sumario, la Unidad Central Operativa (UCO) esboza un retrato de Aldama lleno de maniobras sospechosas. La Guardia Civil asegura que esas empresas le han permitido canalizar de manera irregular 73,9 millones de euros a Portugal, China y Colombia. Los agentes resaltan igualmente su elevado nivel de vida: su domicilio habitual en Madrid es un piso de 252 metros cuadrados situado en el paseo de la Castellana, una de las zonas más exclusivas de la capital; las oficinas de sus sociedades se encuentran junto al parque del Retiro; usa un Ferrari, a nombre de una de esas mercantiles; y tiene un chófer a su disposición.

Los investigadores enumeran viajes a Ibiza; estancias en una urbanización de lujo en Sotogrande (San Roque, Cádiz); entradas para asistir a un partido de semifinales de la Champions del Real Madrid desde un palco; la importación de perlas valorados en 849 euros; y frecuentes comidas en restaurantes especializados en marisco. En sus oficinas del Retiro se

recibió “una remesa de vinos de Vega Sicilia por valor de 33.452,27 euros”, pagada por una sociedad instrumental. “Esta compra evidencia un posible desvío de fondos procedentes de la actividad criminal investigada en favor de Aldama”, concluyen los agentes.

Con sus colaboradores hablaba de cantidades desorbitantes de dinero. La UCO interceptó un audio donde Aldama discute con María del Carmen Pano, otra supuesta integrante de la banda, sobre la acusación de que ella se habría quedado con ocho millones de euros y sobre una supuesta confusión con la compra por tres millones en cheques de una de las mercantiles investigadas.

Fraude de 230 millones

Aldama, que prometió antes de salir de la cárcel su “colaboración” en todas las causas judiciales, niega sin embargo los delitos que se le imputan en el sector de los hidrocarburos e, incluso, los ha calificado como un “montaje” para meterlo en prisión. Sin embargo, la UCO insiste en que miente, según se desprende de los informes enviados al juez de la Audiencia Nacional Santiago Pedraz. El instituto armado estima el fraude atribuido a esta trama en más de 230 millones de euros, y sospecha que esta estafa les permitía obtener liquidez para “financiar otras operativas criminales”.

La UCO explica que la mecánica del fraude consiste en contactar con una empresa con autorización para operar en el sector de los hidrocarburos, que hace recaer sobre compañías instrumentales intermediarias la responsabilidad del impago del IVA que se tiene que abonar y que supone un incremento de un 21% en el precio del carburante. Gracias a ello, según los agentes, la organización criminal no solo obtiene un beneficio equivalente al porcentaje detruido a Hacienda, sino que puede ofertar sus productos a menor precio, lo que le permite reventar y acaparar el mercado, obteniendo “ingresos millonarios”.

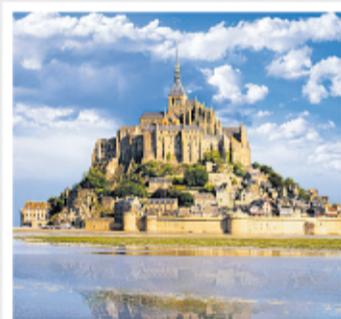
Ahí, Aldama ejercía varios papeles fundamentales como “dirigir la creación y adquisición” de las sociedades que podían operar en el mercado de hidrocarburos y las que “facilitaban la canalización y dificultaban la trazabilidad de los fondos”. También se ocupaba de “posicionar a los testaferreros”. La trama tenía, además, la capacidad de “evolucionar las estructuras societarias utilizadas de manera que, ante la desarticulación” de alguna de sus partes, se “regeneraba” con nuevas compañías. De hecho, después de que el comisionista fuese puesto en libertad en febrero de 2024 tras su detención por el caso *Koldo*, la UCO sospecha que maquinaba crear “una nueva estructura empresarial” para “seguir cometiendo fraudes millonarios contra la Hacienda Pública y el blanqueo de los beneficios ilícitamente obtenidos”.



DESCUBRE EXPERIENCIAS ÚNICAS

EL PAÍS
VIAJES

En **EL PAÍS Viajes** hemos preparado **rutas exclusivas** con las que disfrutar, en **compañía de expertos** de distintos ámbitos, de los rincones más espectaculares y sorprendentes del planeta. Si nos acompañas, recorreremos el mundo para descubrirlo con otros ojos.



OVERLORD. NORMANDÍA EN EL DÍA DEL DESEMBARCO

CON DAVID BOTELLO

DEL 31-5 AL 6-6

Normandía ofrece un recorrido histórico por el acontecimiento de la operación desembarco de 1944, combinado con su belleza natural y cultural.



KUMANO KODO: EL CAMINO SAGRADO

CON PATXI URIZ

DEL 20-5 AL 1-6

El Camino Kumano es una red de peregrinación en Japón que conecta tres santuarios y es patrimonio de la humanidad, será explorado por Patxi Uriz para comprender su dimensión espiritual y cultural.



NEPAL Y TÍBET

CON PATRICIA PAULO

DEL 12-5 AL 26-5

Nepal y Tíbet ofrecen un viaje único para explorar su biodiversidad, espiritualidad y tradiciones ancestrales. Viaje guiado por Patricia Paulo, experta en desarrollo de conciencia y enseñanzas filosóficas.



MÁS INFORMACIÓN:
viajes.elpais.com/es-es
919 432 376

Las voces conservadoras contra el proyecto del republicano son una minoría en España. “El mundo liberal es un desierto”, afirma el politólogo Oriol Bartomeus

La derecha española no le tose a Trump

ÁNGEL MUNÁRRIZ
Sevilla

Juan Carlos Girauta se considera a sí mismo un “liberal”. Más concretamente, un “liberal clásico”. Y estos días, pese a los que alertan del riesgo que supone Donald Trump para la democracia liberal, está eufórico. Exdiputado de Ciudadanos, hoy europarlamentario de Vox, su cuenta en la red social X es un frenesí de mensajes de apoyo a Trump y Elon Musk: ahora se mofa de quienes dicen que Musk hizo un saludo nazi, antes llama “tiranuelo” al canciller alemán Olaf Scholz —enfrentado al dueño de Tesla— y siempre elogia al nuevo presidente de EE UU, del que celebra su triunfo sobre el “progrerío” y el “woke-río”.

Este respaldo férreo a Trump está lejos de ser una excepción en la derecha española. Para oír muestras de apoyo, basta con poner la oreja. Para ver rechazo, hay que rebuscar. “En toda Europa la familia liberal-conservadora ha asumido que el orden nacido en 1945 ha caído, pero carece de proyecto de nuevo orden, o no se atreve a defenderlo, obnubilado por el nacionalismo anti-inmigración y su promesa de recuperación de la grandeza perdida, con Trump como máxima expresión. En España el problema se agrava por causas históricas: casi no hay anclaje liberal y sí rémoras posfranquistas. Mira el caso de Ciudadanos, que quiso ser liberal y acabó en nacionalista español. Apenas queda nada en la estela de [el abogado liberal Antonio] Garrigues”, expone Carlos Rodríguez López-Brea, profesor de Historia de la Universidad Carlos III especializado en democracia cristiana. “Así que la derecha, incluida la que se dice liberal, ni siquiera ve contradicción en apoyar a Trump. Y si la ve, se calla”, añade.

Abundan los que defienden sin ambages al dúo Trump-Musk. Ahí entran Vox, su fundación Disenso y su órgano de propaganda, *La Gaceta*. También Alvisé Pérez (Se Acabo la Fiesta), que presume de que Trump toma medidas que él defiende —como salir de la OMS— y afirma, en respuesta escrita a EL PAÍS, que respalda su “lucha contra el movimiento woke”, aunque añade que se le opondrá si sus medidas perjudican a España. La nómina española de trumpistas es variopinta: agitadores como Javier Negre, Vito Quiles y Wall Street Wolverine —creador de contenido viral pro Trump—; conspiranoicos como Rafael Palacios —que no se traga que sea casual que el regreso de Trump coincida con la muerte del icono del movimiento por

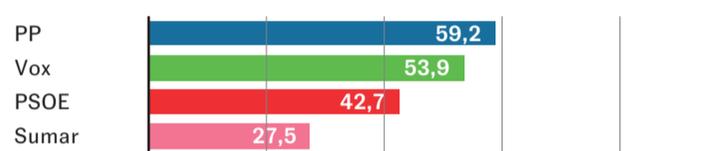
Compromiso democrático y rechazo a medidas autoritarias

Porcentaje de votantes de cada partido que responden que están “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que:

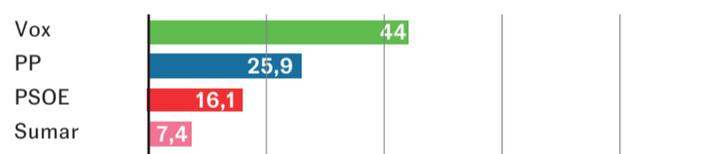
La democracia es preferible a cualquier forma de gobierno, siempre y en cualquier circunstancia



El Estado debe garantizar la seguridad y el orden aunque para ello haya que limitar derechos o libertades



No me importaría vivir en un país poco democrático si me garantiza una mejor calidad de vida



Votantes de cada partido que:

Rechazan que las Fuerzas Armadas deben gobernar el país



Declaran un "apoyo incondicional a la democracia"



Fuente: CIS ‘Felicidad y valores sociales’ (junio de 2024), CIS ‘Ideología y polarización’ (octubre de 2024) y ‘De votantes a hooligans’ (Mariano Torcal, Catarata, 2023). Datos de 2021 de Tri-pol (Triangle of Polarization). EL PAÍS

el derecho al aborto Cecile Richards—; economistas por el Estado mínimo como Daniel Lacalle; organizaciones católicas como Hazte Oír y NEOS —liderada por Jaime Mayor Oreja—; y grupos dedicados a la “batalla cultural”, como Pie en Pared, cuyos referentes son el citado Girauta, el también exdiputado de Ciudadanos Marcos de Quinto y Esperanza Aguirre, antigua líder del PP en Madrid. “Trump es un motivo de esperanza”, titula Aguirre un artículo en *The Objective*.

El partido de Aguirre, el PP, ha fijado como posición oficial una acogida a Trump que enfatiza la necesidad de cooperación EE UU-España, sin recrearse en halagos, pero sin criticarlo. El

“

En una sociedad polarizada, los conservadores intentan sobrevivir acercándose a la ultraderecha”
Carmen Lumbierres

Profesora de la UNED

equilibrio previsible en un partido que se considera de Estado, pero que sabe que el hombre de Trump en España es Santiago Abascal. Tras la amenaza de Trump de poner “aranceles del 100%” a los productos españoles, Isabel Díaz Ayuso cargó contra el Gobierno español, al que acusó de no esmerarse en sintonizar con la Administración de EE UU, discurso adoptado ya por todo el PP que evita cualquier cuestionamiento a la Casa Blanca. Figuras alguna vez críticas con Trump, como Esteban González Pons o Cayetana Álvarez de Toledo, eluden ahora mostrar oposición. También FAES, la fundación de José María Aznar, que tras la victoria de Trump emitió una dura nota contra su “populismo”, ha bajado ahora el perfil.

Entonces, ¿quién le tose a Trump fuera de la izquierda? Pocos abiertamente, y siempre con matices. En el PP, el exministro de Exteriores José Manuel García-Margallo, alejado de la primera línea, lo ve un riesgo para la democracia liberal. El Instituto Juan de Mariana, que defiende el recetario económico de Javier Milei, recela de los anunciados aranceles, aunque en suma ve “más claros que oscuros”, explica por escrito su director, Manuel Llamas. Desde parecida visión el economista ultraliberal Juan Ramón Rallo advierte a sus cientos de miles de seguidores contra los aranceles, lo mismo que hace —dentro de un discurso general de admiración por Trump— la exportavoz de Vox en el Congreso, Macarena Olona. El listado no es exhaustivo, como tampoco lo era el de los favorables a Trump, pero evidencia que, en conjunto, el antitrumpismo declarado es minoritario, si no marginal.

Lluís Orriols, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Carlos III, detecta una “falta de respuesta ideológica” a la extrema derecha. “La batalla cultural en torno a cualquier cosa, el nuevo debate centrado en inmigración y feminismo, ha desorientado a todos, no solo a la derecha tradicional. Los progresistas se oponen, pero sin acertar con la respuesta, que se limita a dar la alarma. Los liberales, siempre escasos en España, y los conservadores, incapaces de un rearme ideológico, se debaten entre el perfil bajo y la imitación a la ultraderecha”, explica el autor de *Democracia de trincheras* (Península, 2023), que destaca como excepción al *think tank* liberal Instituto Ostrom.

“La derecha tradicional europea está en retroceso. Donde aspira a ganar es evitando la confrontación [con los ultras], esperando a que le toque gobernar sin

más, por ser la mejor situada. Este es el caso de [Alberto Núñez] Feijóo, cuya alternativa se basa en un antisanchismo vacío. ¿Y qué hay más opuesto a Sánchez que Trump? Es probable que a [Borja] Sémper le desagrade Trump, pero expresarlo rompería el discurso del partido. Por eso, o se callan o toman partido por Trump, como hace Ayuso”, explica Rodríguez López-Brea, que añade: “Cualquier contradicción u objeción por apoyar a un líder autoritario se diluye porque manda la confrontación. Y Trump es pura confrontación”.

Coincide Carmen Lumbierres, profesora de Ciencias Políticas de la UNED: “En una sociedad polarizada, el liberalismo centrista pierde su espacio. Quedan los conservadores, que intentan sobrevivir acercándose a la ultraderecha, en parte porque la izquierda los empuja al levantar barreras insalvables”. El PP, desarrolla Lumbierres, está atrapado entre su “imposibilidad” de pactar con el PSOE y su constatación de que las “fuerzas autoritarias se

“La derecha tradicional europea está en retroceso”, dice López-Brea

Margallo considera que el PP marca diferencias con el trumpismo

Orriols opina que los progresistas dan la alarma pero no hallan la respuesta

presentan como la opción de futuro para gestionar un mundo en rápida transformación”. “Así las cosas, los alicientes para hacer causa de la defensa del Estado de derecho y del bienestar y marcar diferencias con Trump son mínimos”, añade.

Rodríguez López-Brea señala dos factores que desincentivan a que el PP se esmere en diferenciarse. El primero es que “no hay presión de la sociedad civil”, dice. Así lo ve también Oriol Bartomeus, director del Instituto de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona. “Nadie se atreve a levantar la voz. El mundo liberal es un desierto, pero el problema no se queda ahí. Antes del auge ultra, el PSOE y el PP se convencieron de que vivíamos en una era post-ideológica en la que solo importaba la *compol* [comunicación política]. Ahora llega la internacional reaccionaria con un mensaje contundente y nadie tiene asidero al que agarrarse”, señala Bartomeus.

El segundo factor que cita Rodríguez López-Brea es que las bases conservadoras podrían no ser tan permeables como se sue-



le dar por hecho al discurso sobre la democracia en riesgo que suele emplearse contra Trump. Con datos del CIS de 2024, más de la mitad de los votantes del PP (59,2%) y Vox (53,9%) cree que el Estado debe garantizar “la seguridad y el orden” incluso limitando “derechos y libertades”, porcentajes superiores a los de los votantes del PSOE (42,7%) y Sumar (27,5%), si bien los resultados podrían estar marcados por la reciente experiencia del covid.

Calidad de vida

Ante la pregunta por la disposición a vivir en un país “poco democrático” si da “mejor calidad de vida”, el promedio de los porcentajes de votantes a favor en el PP (25,9%) y Vox (44%) alcanza casi el 35%, frente a un 11,7% en la izquierda. Un tercer dato del CIS de 2024: la media de los porcentajes de votantes del PP (84,2%) y Vox (73,5%) que creen que la democracia es preferible “siempre” se queda en un 78,8%, 11,2 puntos por debajo del 90% en el campo progresista, datos que concuerdan con los de 2021 incluidos por Mariano Torcal, catedrático de Ciencia Política en la Universidad Pompeu Fabra, en su ensayo *De votantes a hooligans* (Catarata, 2023).

Orriols cree que a medio y largo plazo dar satisfacción a las peores pulsiones del electorado conservador es letal para la derecha tradicional. De hecho, hay



Santiago Abascal saludaba el lunes a Javier Milei en Washington, en una imagen de Vox.

estudios —entre ellos *¿Funciona la adaptación?*, publicado en 2022 por Cambridge University Press, que analiza estrategias partidistas y trasvases de voto entre 1976 y 2017 en 12 países europeos— que indican que los extremistas ganan apoyos cuando son imitados por los grandes partidos. “Pero no hay que limitar el análisis

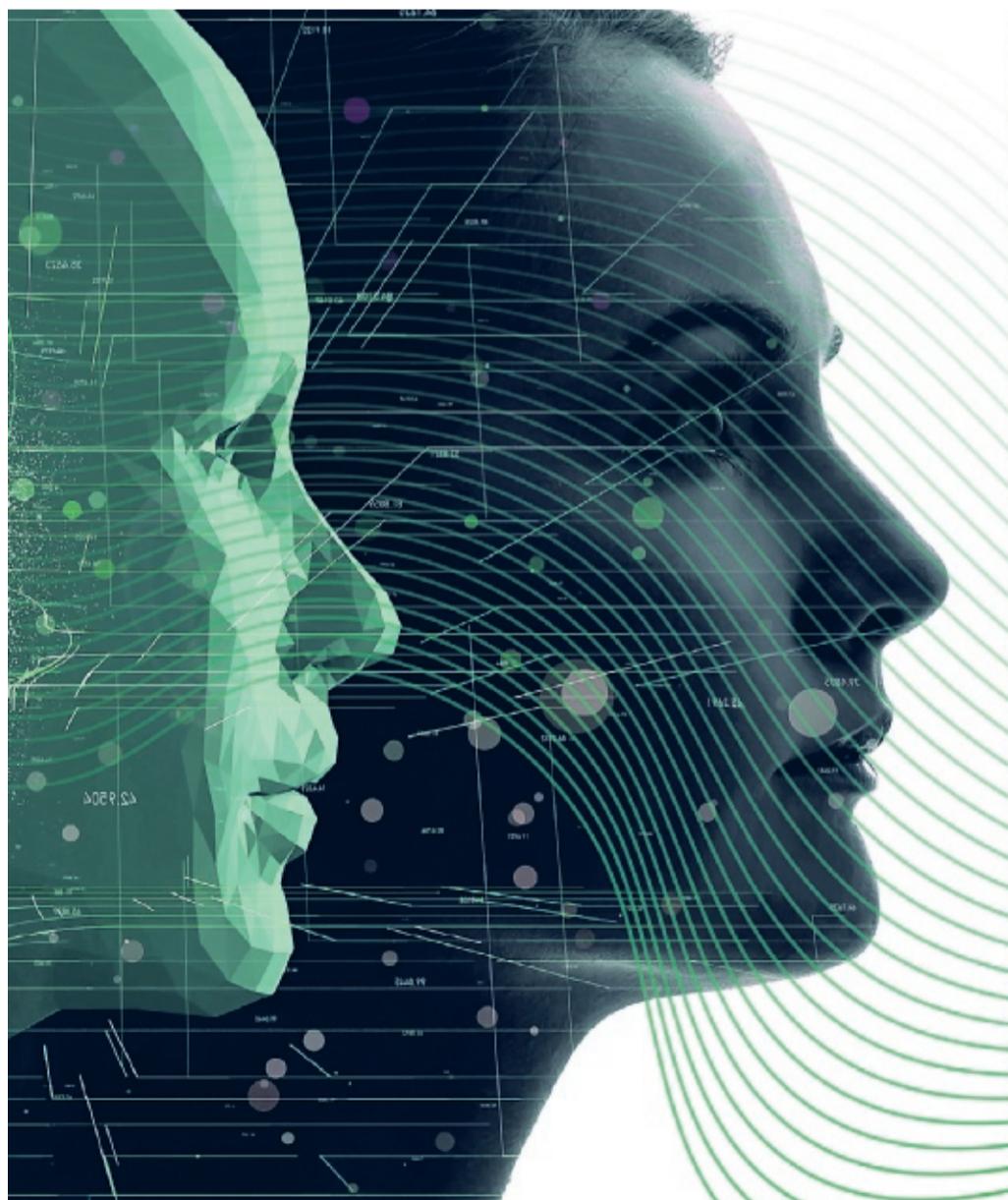
solo a lo electoral. Aunque el Partido Republicano estadounidense acumula gran cantidad de poder tras radicalizarse, como partido ligado a una tradición histórica ha sido derrotado ideológicamente por el populismo nacionalista”, dice.

“Apenas queda nada sobre lo que un conservador o un liberal

digan: ‘Esto no’. Y cada vez hay menos líneas rojas, también en Alemania y Francia, donde antes eran claras. Lo que prima es la confrontación con la izquierda. La fascinación cada vez mayor que provoca Trump en el PP, y en buena parte de la derecha, es una muestra de esta tendencia”, afirma Vicente Valentim, in-

vestigador de la Universidad de Oxford. Autor del ensayo *La normalización de la derecha radical* (Oxford University Press, 2024), Valentim sostiene que la “validación” de Trump por parte de varias de las empresas más importantes del mundo, especialmente las *big tech*, contribuirá a derribar “las pocas resistencias que quedan”.

Uno de esos conservadores que aún muestran resistencias es el exministro Margallo (PP), que cita al menos tres preocupaciones sobre Trump: una política exterior que amenaza el “orden internacional liberal”; un proteccionismo que puede ser lesivo para el libre mercado; y una falta de “tolerancia y moderación” en su libretto democrático. Margallo no centra sus inquietudes en sus actitudes amenazantes hacia Canadá, Panamá o Dinamarca, que ve como tomas de posición de máximos de un negociador duro, y no cree que Musk hiciera el saludo fascista. “Él coge el corazón y se lo saca”, interpeeta el exministro, que sí se alarma ante los conflictos de interés del empresario-político Musk, ante su apoyo a Alternativa para Alemania (AfD) y ante el riesgo de retroceso de la “democracia liberal” en EE UU, similar al que —a su juicio— Pedro Sánchez causa en España. Ante la pregunta de si el PP marca con suficiente firmeza sus diferencias con el trumpismo, responde: “Creo que sí y espero que sí”.



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

SPRINGER NATURE

17ª EDICIÓN. CICLO DE CONFERENCIAS
Y DEBATES EN CIENCIAS

Gemelos digitales: avances tecnológicos y oportunidades de aplicación

Los **gemelos digitales** son representaciones virtuales de un objeto, proceso o sistema físico o biológico que están transformando la forma en que diseñamos, operamos y mantenemos todo tipo de sistemas. En el campo de la biomedicina, los gemelos digitales se están usando en la simulación de órganos. Los gemelos digitales también ofrecen grandes avances para mejorar la educación médica, la comunicación con pacientes y la personalización de tratamientos. En esta 17ª Conferencia se describirán los últimos avances en la tecnología de gemelos digitales, y las aplicaciones actuales y en un futuro cercano en el campo de la biomedicina.

Intervienen como ponentes: **Francisco Herrera Triguero** de la Universidad de Granada; **Guido Caldarelli** de la Universidad de Venecia Ca' Foscari; **Luigi G. Occhipinti** de la Universidad de Cambridge y **Natalia Trayanova** de la Universidad Johns Hopkins, de EE.UU. Modera: **Erika Pastrana**, Vicepresidenta de las revistas Nature Research, Springer Nature, Nueva York, EE.UU.

JUEVES, 13 DE FEBRERO 2025, 17:30h

SEDE: C/ Vitruvio 5. Madrid

Interpretación simultánea. Asistencia gratuita hasta completar aforo. Necesaria inscripción online previa en www.fundacionareces.es

La mayor presencia de armas y el traslado de guerras entre bandas de Suecia o Países Bajos elevan los tiroteos en el litoral malagueño

Lluvia mafiosa de balas en la Costa del Sol

NACHO SÁNCHEZ
Málaga

El pasado 7 de diciembre un hombre de 30 años murió al recibir varios disparos en la cabeza. El incidente ocurrió en plena calle, de madrugada, en Fuengirola (Málaga, 83.226 habitantes). A primera hora de la mañana siguiente aún había restos de sangre en el pavimento. El asesinato supuso el fin a un periodo de varios meses de calma tensa en la zona desde que en abril el Ministerio del Interior impulsara el llamado *Plan Marbella*. Era la respuesta a ocho incidentes con armas de fuego registrados en apenas unas semanas a principios de año, un operativo que fue extendiéndose como una mancha de aceite por Estepona, Fuengirola, Torremolinos y Benalmádena, que forman un mismo ecosistema tanto turístico como criminal. La omnipresencia policial en la zona calmó los ánimos de los narcotraficantes durante el verano. Hasta que los tiroteos volvieron por Navidad. Cuatro en el último mes. Todos están esclarecidos ya, pero ¿qué ha pasado para que vuelvan las balas?

La respuesta no es fácil. Ni cómoda. Fuentes policiales declaran que estos últimos casos no tienen relación entre sí —aunque comparten vínculos— y que implican a organizaciones criminales y bandas moteras de distintas nacionalidades, siempre con el trasfondo del tráfico de drogas. Esta es una actividad ya tan enraizada en Marbella y sus alrededores y mueve tanto dinero que hoy por hoy eliminarla parece una quimera. Controlarla y evitar los disparos con fusiles automáticos en plena calle parece un objetivo más realista. Para muestra, el botón de lo logrado en los primeros meses de implantación del que se rebautizó como *Plan Costa del Sol* para no afectar a la imagen internacional marbellí. Fuentes del sector turístico aseguran que cuando los medios de comunicación hablan mucho sobre crimen organizado “hay algunas cancelaciones” en hoteles y apartamentos turísticos. Es lo que también denunció en primavera la alcaldesa, Ángeles Muñoz (PP).

El operativo policial trajo consigo un importante incremento de agentes uniformados en las calles, sobre todo en Marbella. El tras-

lado temporal de personal desde otras provincias permitió duplicar equipos. La presencia de las Unidades de Intervención Policial fue constante. Había controles a diario en zonas calientes, como el distrito de Nueva Andalucía y su principal atractivo, Puerto Banús. Una molestia constante para los malos. Los tiros cesaron. Y, con tanta presencia de patrullas, también han caído a mínimos históricos actividades delictivas como el robo en domicilios, según subrayan fuentes policiales. “Era una operación de choque necesaria. Ha servido para que el ciudadano tenga mayor sensación de seguridad, pero también para que los delincuentes se lo piensen y entiendan que aquí no lo tienen fácil”, señala un alto mando policial, que subraya que los resultados de planes como este se notan más en el largo plazo. A corto, los últimos disparos han devuelto la situación casi a la casilla de salida.

Este viernes llovía en Nueva Andalucía; y Puerto Banús —donde más incidentes con armas hay— mostraba una extraña imagen. No había casi nadie por las calles, estaban vacías. Cerca de la tienda de Gucci cuatro turistas nórdicos se refugiaban del chaparrón bajo un toldo. “¿Pistolas aquí?”, respondían sorprendidos. “No lo sabíamos”, afirmaban mientras fijaban su atención en un enorme Porsche con todas las lunas tintadas que pasaba a su lado. Cerca, el empleado cubano de un negocio de bicicletas torció el gesto al hablar de seguridad. “Vengo de un país donde hay asesinatos con frecuencia. Comparado con aquello, esto es más tranquilo”, celebraba antes de preguntar: “¿Tú irías de vacaciones con tu familia a un lugar donde ha habido un tiroteo días antes?”. La respuesta la daba otro trabajador. “El ciudadano no debe preocuparse, solo se matan entre ellos”, aseguraba. “Al final te acostumbras a escuchar noticias de lo que va pasando, pero vivirlo es muy diferente, da mucho miedo”, añadía la trabajadora de la farmacia presente cuando el pasado 24 de diciembre un hombre de nacionalidad alemana recibió tres balazos en la pierna en la puerta del establecimiento. Dos días más tarde, otros dos varones fueron tiroteados mientras iban en un vehículo de transporte con conductor (VTC) en Benalmáde-



Cae en Málaga el facilitador del arma de un atentado

La Policía Nacional detuvo el viernes en el aeropuerto de Málaga a un ciudadano marroquí por su presunta implicación en el atentado yihadista cometido el 16 de octubre de 2023 en Bruselas que costó la vida a dos personas y provocó heridas a una tercera, según informó

ayer el Ministerio del Interior. El arrestado —que acababa de llegar a España y se disponía a coger un vuelo a Países Bajos— está acusado de facilitar el fusil automático a Abdesalem Lassoued, autor material del asesinato de dos aficionados suecos que iban a asistir aquel día a un partido de su selección contra la de Bélgica. Lassoued fue abatido un día después de aquel suceso por la Policía. Sobre el ahora detenido pesaba una Orden Internacional de Detención

y Entrega (OIDE) por los delitos de atentado terrorista, homicidio y lesiones graves. El juez de la Audiencia Nacional Ismael Moreno ordenó su ingreso en prisión a la espera de su entrega a las autoridades belgas. Esta detención es la segunda que se produce en España relacionado con aquel atentado tras el arresto el 25 de octubre de 2023 de un ciudadano belga de origen marroquí en Benahavís (Málaga) por sus vínculos con el autor del atentado. **Ó. L.-F. / N. S.**

na, aunque no resultaron heridos. “Hace falta más seguridad y no solo en verano”, coincidían los responsables de negocios cercanos cuando el agua amainaba y daba paso al arco iris. En Marbella llueve sobre mojado y nadie quiere dar su nombre, por si acaso, pero todos tienen historias re-

Un asesinato el 7 de diciembre finiquitó un periodo de calma tensa en la zona

Los robos de alijos entre bandas provoca que muchos narcos vayan armados

lacionadas con disparos ocurridos en el entorno de la avenida de las Naciones Unidas. Para la policía, el problema es que es imposible poner un agente en la puerta de cada casa, cada restaurante, cada tienda. O que haya un policía tras cada delincuente. Primero, porque son muchos. Segundo, porque hay más delitos a los que dedicar recursos. Y tercero, porque otras ciudades también necesitan a las fuerzas de seguridad. Por eso el *Plan Costa del Sol*, definido como “flexible y ágil” para adaptarse a las necesidades de cada momento, rebajó su intensidad tras la temporada turística. Y ahora ha vuelto a reforzarse ante el incremento de las balas.

Hace años no era así, pero hoy casi cada narco se mueve armado. El cambio ocurrió cuando las

organizaciones criminales entendieron que era más fácil y rentable quitar la droga a otras bandas —los llamados en el argot *vuelcos*— que encargarse de toda la logística necesaria para comprarla, traerla a España, almacenarla y distribuirla por Europa. “Ahora la roban y la venden. Son todo ganancias”, explica un agente con experiencia en la zona. Ello les ha obligado a armarse hasta los dientes, bien para cometer robos, bien para evitar sufrirlos mientras alijan en las costas malagueñas. Hoy es rara la investigación sobre narcotráfico en la que no aparezcan revólveres, pistolas o, incluso, armas de guerra como fusiles de asalto. A más armas, más probabilidad de tiroteos. Los implicados son también personas más jóvenes y les basta un calentón, una



Agentes de la Policía Nacional en una operación en Marbella en mayo pasado. PACO PUENTES

Tampoco que el verano pasado un menor reclutado en internet fue detenido en Benalmádena tras viajar desde Suecia con el único motivo de asesinar a un motero. O que meses antes fue arrestado en la ciudad un capo de la Mafra neerlandesa, Karim Bouyakhrican, aunque luego se fugó.

En 2018, el llamado clan de los suecos se trasladó para cometer dos asesinatos y poner varias bombas. “El denominador común de todos los tiroteos es el tráfico de drogas sí, pero también que todos los implicados son extranjeros”, recalca otro agente. La memoria de la Fiscalía de Andalucía de 2023 lo subraya al reflejar cómo la Costa del Sol atrae a mafias de numerosos países “que además han comenzado a realizar acciones en nuestro país, algo que anteriormente no se producía”. Y no solo con armas de fuego, también hay secuestros o torturas que tienen siempre al hachís o la cocaína como origen.

Para contrarrestarlo, las autoridades europeas impulsan la cooperación internacional y la presencia de agentes extranjeros en la Costa del Sol ha crecido, así como las redes de comunicación. “El futuro pasa por la coordinación policial”, advirtió a EL PAÍS el fiscal especial antidroga de Marbella, Carlos Tejada, en una entrevista poco después de llegar al cargo, creado en 2022 específicamente para intentar aligerar la enorme cantidad de casos en la zona: solo en 2023 incoó 249 diligencias previas y tres sumarios, según datos de la Fiscalía. Los agentes sobre el terreno destacan la importancia de contar con fiscales y jueces especializados y comprometidos, el problema es el atasco judicial. “La ineficiencia y las dilaciones”, recoge la Memoria de la Fiscalía General de Estado de 2023 (la última publicada), “son especialmente visibles y perjudiciales en relación con causas complejas de narcotráfico”. De ahí que la Memoria de la Fiscalía de Andalucía pidiera un incremento de plantilla.

Mientras tanto, las últimas operaciones policiales han despertado el temor a que la extrema violencia que sufren lugares como Suecia o Países Bajos también llegue al sur de España. “La policía no tiene una bola de cristal. Trabajamos con realidades. Y una es que lo que ocurría hace años en Europa lo estamos sufriendo ahora aquí. Y lo que sucede ahora en Europa, que es mucho más grave, también puede llegarnos. Trabajamos con esa hipótesis para que no lo haga”, destaca un mando policial.

En 2019 nació un grupo específico para la resolución de ajustes de cuentas, cuya eficacia es altísima: han resuelto todos los casos desde ese año salvo uno. Este trabajo policial más invisible ha servido para esclarecer también los últimos cuatro tiroteos, según fuentes policiales.

deuda, una rencilla. Cualquier excusa sirve para apretar el gatillo para matar o solo intimidar. Es lo que se cree que ocurrió el pasado 2 de enero cuando un hombre resultó herido de bala en el aparcamiento del Real Club de Pádel de Marbella, centro deportivo donde ya en primavera la policía realizó un gran operativo que acabó con tres detenidos. El lugar está a un paso del hotel Sisú, que fue presa del fuego en agosto de 2020. Hoy está exactamente igual que cuando ardió aquel verano tras un ataque intencionado que dejó un fallecido y nueve personas heridas. La huella del crimen organizado es constante en la ciudad.

Hay un segundo elemento que incrementa los incidentes armados. Hace décadas las organizaciones estaban asentadas en sus países y tenían a la Costa del Sol como centro de operaciones e, incluso, de descanso para los jefes. Los incidentes en sus cuarteles generales se quedaban allí. Hoy las guerras de las organizaciones en lugares como Suecia, Países Bajos o Francia tienen repercusiones en la Costa del Sol. Las delegaciones marbellíes heredan las rencillas. Que dos ajustes de cuentas —un secuestro y un intento de asesinato— ocurridos en Marbella en 2023 estén vinculados al peligroso capo de la droga francés Mohamed Amra —fugado la pasada primavera durante un traslado policial en Francia en el que dos agentes penitenciarios fueron asesinados— no es casualidad.



Vehículo de Antiokupa Tarraco intervenido por los Mossos.

Un empresario antiokupas, preso por organización criminal

Los Mossos d'Esquadra reúnen más de 60 denuncias contra Andrei S. por coacciones y amenazas a los inquilinos

REBECA CARRANCO
Barcelona

Las desocupaciones de viviendas son un negocio al margen del cauce judicial. Desde octubre, un juez mantiene en prisión a Andrei S., dueño de Antiokupa Tarraco, sospechoso de liderar “una organización criminal” que actúa con “la finalidad única y exclusiva” de cometer delitos para obtener beneficios. La investigación les relaciona con más de 60 denuncias por desahucios, en los que se ha usado, según la investigación, intimidación hasta desgastar psicológicamente a las víctimas, y advierte de que existe “una cifra sumergida muy alta” de afectados. El encarcelado asegura que solo ayuda a gente honrada a recuperar sus casas, crítica que haya sido enviado a prisión dos veces por la misma causa y denuncia “lentitud” judicial. Las empresas dedicadas a desocupaciones de viviendas están en el punto de mira después de que Podemos haya exigido su ilegalización al Gobierno.

El proceso contra Antiokupa Tarraco empezó en septiembre de 2023, cuando cuatro trabajadores de la empresa y dos inquilinos de un piso que querían desalojar en Reus se vieron envueltos en una trifulca. El responsable de la compañía, Andrei S., y los demás quedaron en libertad, y la causa se sobreescribió. Los Mossos iniciaron una investigación sobre Antiokupa Tarraco y presentaron al Juzgado de Instrucción número 3 de Reus un informe con 30 denuncias. Tras meses de declaraciones, seguimientos e intervenciones, Andrei S. y siete empleados

fueron detenidos. El juez decretó prisión para él por primera vez, junto a otro trabajador.

La investigación señala la “falsa apariencia” de legalidad de la empresa y atribuye a Andrei delitos de lesiones, violación de domicilio, daños, coacciones, acoso, robos, amenazas, contra la integridad moral, revelación de secretos, falsificación de documentos públicos, robo y pertenencia a organización criminal. La defensa de Andrei S. niega la mayor; sostiene que, a lo sumo, se les podrían atribuir coacciones o amenazas leves (que no conllevan penas de cárcel) y denuncia que el juez, Diego Álvarez, se ha pronunciado públicamente (en programas de televisión) sobre el conflicto de las okupaciones.

La causa revela cuatro fases, de menor a mayor coerción, en la forma de proceder de Antiokupa Tarraco. La primera fase es una “mediación” con un “tono intimidatorio”. La segunda, una “vigilancia y acoso” con “amenazas más explícitas” (“si no te vas, saldrás con los pies por delante”, dice uno de los mensajes intervenidos). La tercera son las “coacciones” e incluyen daños en casas o vehículos, inutilización de cerraduras, cortes de suministros de agua y luz, y amenazas telefónicas. La cuarta supone un “aumento de la intensidad criminal”, como sustraer una niña de tres años de los brazos de su madre para que corra detrás de ellos y la haga salir del domicilio, o amenazas más explícitas: “Que te va-

yas, que la próxima vez no será esto y vamos a ir a por tu madre”. También cita el uso de defensas personales, porras extensibles o gas pimienta.

Los patrones intimidatorios causan “desgaste psicológico” en las víctimas para que abandonen de las viviendas, lo que genera un “estado de hipervigilancia continuo”, con “trastorno del sueño, ansiedad y estrés sostenido en el tiempo”. Las víctimas denuncian que se han visto obligadas a “cambiar sus rutinas”, como no salir de su casa por si causaban daños en estas o aparcar lejos el coche para que no les pinchasen las ruedas.

Andrei, de 39 años, entró en prisión el 14 de mayo (al apreciar el juez riesgo de reiteración delictiva) pero quedó en libertad un mes después por orden de la Audiencia de Tarragona por su arraigo en España, con obligación de firmar cada lunes en el juzgado. En julio, sin embargo, se acercó presuntamente a un denunciante en “actitud amenazante” y se dictó contra él una orden de alejamiento. Los Mossos comprobaron en septiembre que Antiokupa Tarraco había vuelto a la actividad en redes sociales y, tras recopilar otras tres denuncias contra el dueño, llevaron el informe al juez.

El magistrado le envió de nuevo a prisión el 9 de octubre por el mismo motivo: riesgo de reiteración delictiva. La abogada de Andrei, Aina Paredes, señala que hay “contradicciones” en las diligencias policiales, subraya que esos denunciante no acudieron a declarar, denuncia la “paralización” de la causa y apunta que hay medidas menos gravosas para su cliente, como la libertad bajo fianza. La Audiencia de Tarragona, sin embargo, ratificó la prisión provisional por la “falta de voluntad absoluta” de Andrei de “cesar en actividades delictivas presuntas”, y señala su “reiterado incumplimiento de las compareencias que le fueron fijadas”.

El acoso creciente provocó “desgaste psicológico” en las víctimas

El empresario fue puesto en libertad y encarcelado de nuevo en octubre

La congelación de las ayudas del Gobierno en la ruta Valladolid-Segovia-Madrid de alta velocidad desata el enfado ciudadano contra la clase política

La suspensión del descuento de los abonos de Renfe irrita a los viajeros

JUAN NAVARRO
Valladolid / Madrid

Cada mañana se parece a la anterior en las estaciones de tren de Valladolid y de Segovia. Resignación, maletines, cafés, americanas, cascos, libros o gloriosas cabezadas en posiciones imposibles a 200 kilómetros por hora. Rematar informes, correos electrónicos, reuniones virtuales o ver amanecer por la ventana antes de llegar a la oficina. Un clásico de cada mañana multiplicado desde que el Gobierno, tras la pandemia y con apoyo parcial de las comunidades autónomas, abarató notablemente el precio de la alta velocidad. Un descuento del 50% en el precio del recorrido Valladolid-Segovia-Madrid se convirtió en el trayecto subvencionado más demandado de España para miles de *neomadrileños* que hacen cada día este viaje por motivos laborales. La congelación de las ayudas al transporte tras la derrota parlamentaria del Gobierno esta semana amenaza gravemente el bolsillo de los muchos usuarios que hacen cada día este trayecto.

El fracaso del paquete legislativo presentado por el Ejecutivo (PSOE y Sumar) y frustrado por las derechas de Junts per Catalunya, el PP y Vox perjudica a la ciudadanía que abarrota estos trenes cada mañana. Los impulsores de la iniciativa argumentan que junto a las ayudas al transporte público también se ha cancelado un paquete de ayudas para los afectados de la dana de Valencia, la subida de las pensiones y otras medidas relacionadas con el escudo social. La oposición crítica la inclusión de contenidos dispares en un mismo paquete y abogan por negociar cada uno de forma individual. Este nuevo capítulo en el choque entre los dos principales partidos nacionales hizo levantar la ceja el viernes por la mañana en las vías de Valladolid a los miles de agraviados que confían en que el nuevo precio, el triple que el anterior, sea una interrupción temporal y no un entierro definitivo.

Un abono de 50 viajes ascendía a 2,8 euros por unidad, 142,6 en total. 570,4 euros es el precio sin ningún descuento, y ahora pasará a costar 427,8 euros. El de 10 trayectos, para usar en 20 días, se quedaba en 32 euros; 50 si se consumía en 40 días. Actualmente la alta demanda llena vagones y exige sacar con bastante anticipación los billetes durante las horas punta. El consumo de estos miles de abonos, según los



Un pasajero en la estación de Chamartín, en Madrid. LUIS SEVILLANO

El dato

142,6

euros era el coste de un abono de Renfe subvencionado con 50 viajes del trayecto Valladolid-Segovia-Madrid. El precio total del abono es de 570,4 euros. Con la congelación de la ayuda estatal, el precio que se aplicará es de 427,8 euros.

Miles de viajeros apuraban para adquirir los abonos antes del golpe

“La culpa es de los políticos, no piensan en los currillos”, se queja una usuaria

datos de Renfe, ha alcanzado durante estos años de operatividad casi un 25% del total de abonos con descuento emitidos para todas las rutas en España.

Desde que se puso en marcha el abono a precio rebajado, Raquel Luis, profesora vallisoletana de 51 años, lleva desde que comenzó esta medida aprovechándola para desplazarse cotidianamente a Segovia a bajo precio. “La culpa es de los políticos, me da igual el signo, no han pensado en los currillos”, critica, pues el abono de 50 viajes por 96 euros ahora le sube a 365.

“Es una burrada”

El Estado sufragaba hasta esta semana la mitad del precio. Las comunidades del PP, pese al voto negativo de sus diputados nacionales en el Congreso, mantendrán el 25% de descuento. Ahora el abono costará el triple, que sería cuatro veces más alto si no tuviese el apoyo autonómico. “Es una burrada, no es normal, por el bien de los partidos tendrán que hacer algo porque si no la ciudadanía se les echa encima”, cree Luis, testigo del colapso de la web de Renfe al conocerse

la votación en el Congreso. Miles de usuarios de toda España, el claustro y ella incluidos, apuraban para adquirir sus abonos antes del golpe. “En el decreto había demasiadas cosas, yendo por partes los abonos se hubieran aprobado”, destaca la afectada, e insiste en que “el paquete incluía ayudas a las pensiones o a Valencia, esos están peor que nosotros, que al menos tenemos trabajo”.

El fin de los abonos hace reflexionar a un maquinista de Renfe afincado en Valladolid sobre quién tiene la culpa: “Buena pregunta... pues un poco todos. Es una falta de responsabilidad del Gobierno y de la oposición”. Este empleado público, que pide anonimato, destaca que tanto su pareja como varios amigos aprovechaban esta medida para seguir en la ciudad castellana tratando de vivir alejados de Madrid para no sufrir el disparate de precios inmobiliarios de la capital, pero manteniendo allí el empleo. El menor coste de vida en estas provincias, combinado con el teletrabajo parcial o completo, permitió a muchos jóvenes modificar su proyecto vital y regresar a su ciudad. Carlos

Perfecto, miembro de la Federación Nacional de Usuarios Recurrentes y portavoz en Castilla y León, reprocha lo sucedido: “Es un torpedo a la economía de las familias, a la democratización de un servicio público, al necesario equilibrio territorial fundamental en Castilla y León y al crecimiento demográfico conseguido especialmente en los últimos tres años”. Perfecto tilda de “transversal” este fomento del transporte público y ruega diálogo y acuerdos ante una política que ha demostrado su “necesidad y éxito” en una materia que toca la “estructura” del Estado.

El tren llega a Segovia tras 25 minutos de recorrido. Se apean varios usuarios y montan otros nuevos con destino a Madrid. Los estudiantes repasan los apuntes de Física o pasan el dedo por el móvil mirando Instagram. David Martínez, de 47 años, ingeniero de profesión, gabardina larga y maletín, se muestra pesimista con el retorno de esta subvención. “No creo que vuelva y acabará habiendo menos frecuencias de tren”, sostiene este usuario que coge entre dos y tres días semanales el ferrocarril. Martínez achaca los males al Gobierno por incluir la rebaja “dentro del mismo paquete confiando en que se lo aprobaría el Congreso”.

Tortazo parlamentario

El recorrido prosigue hacia Madrid con el tiempo atmosférico como metáfora del futuro político de los abonos más demandados de España. Tras la oscuridad del túnel está la niebla de Madrid. La estación de Chamartín, hora y cinco minutos después, acoge al tren de Renfe que irrumpe en la estación mientras la marabunta enfila las calles de la capital. Emma Marcos, de 30 años, hace lo propio rumbo a la Universidad Complutense, donde cursa un máster en Gestión Cultural. Su plan pasaba por buscar trabajo en Madrid y valerse de un transporte barato para seguir viviendo en Valladolid, truncado ahora por el tortazo parlamentario. “La culpa es de los políticos. Están siempre discutiendo y eso nos perjudica. Hay que luchar para que vuelvan los precios anteriores. No podemos retroceder en el fomento al transporte público”, protesta Marcos, molesta con los partidos de la oposición. “En ese paquete había medidas positivas que ahora se van al garete”, añade.

La treintañera camina entre el gentío rumbo al metro mientras lanza más críticas sobre el tacticismo electoral: “Luego ganarán ellos [las elecciones] y mantendrán todo”. “En Valladolid esta decisión afecta a mucha gente y ya que no van a descentralizar Madrid, necesitamos aún más el tren”. A continuación, se despidió sumergiéndose entre los cientos de viajeros que avanzan de forma frenética por la estación. Rostros desconocidos unidos por su indignación con los nuevos precios de Renfe.



La estatua de Fray Tomás de Berlanga, delante de la fachada del palacio de la localidad soriana, arrasado en 1811. ANA NÚÑEZ

Las administraciones intentan rescatar en Soria la mansión renacentista de los marqueses de Berlanga, destruida por las tropas napoleónicas

El palacio de la España vacía que se resiste a desaparecer

VICENTE G. OLAYA
Berlanga de Duero

El 11 de enero de 1811, las tropas napoleónicas prendieron fuego a uno de los palacios renacentistas más bellos de las Castillas, el de los marqueses de Berlanga, en Berlanga de Duero (Soria). Tres siglos de historia desaparecieron así bajo las llamas y dieron paso a la desidia y al abandono de sus restos arquitectónicos, que hoy en día no van más allá de una impresionante fachada de 52 metros de longitud y una gran torre.

El que se convirtió en parada obligada para reyes y reinas de España en sus viajes por el norte peninsular —Felipe II y su esposa Isabel de Valois, Felipe III, Felipe IV, Carlos II o la infanta Isabel Clara Eugenia durmieron en sus aposentos— aún conserva un

hábito de vida gracias a la acción conjunta de las administraciones locales, regionales y nacionales, además de la Asociación de Amigos del Castillo de Berlanga. A principios de mes, el Ayuntamiento aprobó un contrato de 102.000 euros para la redacción del proyecto de consolidación y restauración, que se unen a los dos millones adjudicados desde 2023 por el Ministerio de Transportes y el Plan Renacere (Plan de Sostenibilidad Turística en Destino concedido a Berlanga) para su rehabilitación. “Estamos intentando ponerlo en valor para atraer visitantes”, afirma Enrique Rubio, alcalde de este municipio de 830 habitantes ubicada en la conocida como España vaciada.

Hace cuatro años se logró la reconstrucción digital del Pala-



Al fondo, el conjunto del castillo que alberga el palacio. A. N.

cio, que incluía la recreación virtual de sus enormes jardines y huertas, alimentados por diversos ingenios hidráulicos, su aspecto exterior e interior, además del formidable castillo medieval (visitable y rehabilitado) que corona la colina donde se alza el palacio. Ahora, el libro *Sapientia Aedificatur domus et prudentia roborabitur* (inscripción que se lee encima de la puerta principal del edificio y se traduce como “con sabiduría se construye la casa y con prudencia se conserva”), del arqueólogo Roberto de Pablo Martínez, muestra todos los secretos visibles o no visibles de esta espectacular edifi-

cación. Además de ser un monumento histórico-artístico desde 1980, es un yacimiento arqueológico, que incluye restos de sus muros, puertas de acceso, fuentes, antiguas iglesias o plazas.

El palacio se sitúa dentro del conjunto monumental del castillo de Berlanga, cuyo origen se remonta a los siglos X y XI, cuando en la cima del cerro se erigió la fortaleza, que en el siglo XIV pasó a convertirse en residencia de la familia Tovar. Pero a principios del XVI, los propietarios decidieron abandonarlo y levantar a sus pies una residencia que, tras diversas ampliaciones y reformas, se convirtió en el actual

palacio. Se tuvieron que derribar más de 70 metros de muralla de la fortaleza para darle cabida. En 1529 comenzaron las obras. Según De Pablo Martínez, “más que un palacio, era un complejo palacial”. El edificio perduraría tres siglos.

Pero durante la guerra de la Independencia, el general francés Régis Barthélemy Mouton-Duvernet —que había sufrido una fuerte derrota frente al general José Durán y al cura Merino— decidió arrasarlo. “Se produjo un duro castigo contra la villa en la que saquearon la colegial e incendiaron el palacio de los marqueses y varias casas señoriales. Las llamas devoraron la práctica totalidad del edificio dejando únicamente en pie la fachada con sus dos torres [una de ellas terminó derrumbándose un siglo después] y algunos muros interiores”, escribe De Pablo. Como señalaba un libro de actas del Ayuntamiento en 1811: “Los soldados napoleónicos hicieron varias correrías por este país, asesinaron a don Cecilio Belázquez, cura vicario de Caltojar [Soria, 58 habitantes], y a Bernabé Hernando regidor que acaba de ser de esta villa, habiendo abandonado sus casas los vecinos de ellas, fueron saqueadas por dichas tropas y quemadas la casa palacio del excelentísimo señor duque de Frías y de Uceda, marqués de esta villa y seis de las mejores de ella en la plazuela de la insigne iglesia colegial”.

Una ruina completa

Los diversos proyectos para rehabilitarlo tras la contienda fueron abandonados por su altísimo costo. Así el robo o la reutilización de las piedras del palacio que aún quedaban en pie convirtieron la majestuosa edificación en una ruina completa.

No fue hasta diciembre de 2001, cuando el Ayuntamiento de Berlanga de Duero consiguió comprar el conjunto monumental, en el que se incluía el palacio, por 365.000 euros. Comenzaron las labores de consolidación y de excavación arqueológica, poniendo en valor los restos del edificio y creando una oficina de turismo en su entrada. Pero esta labor continúa, y el esfuerzo por recuperar, ya no una parte, sino el edificio completo es el objetivo del pueblo de Berlanga. “Es fundamental su recuperación”, afirma el alcalde del municipio soriano. “Tenemos mucha confianza en nuestro plan. Es un elemento importante de nuestro pasado y un edificio con el que reivindicar nuestro futuro”, concluye este licenciado en Bellas Artes.

Newsletter DE BODA



LA NEWSLETTER
QUE 'SÍ, QUIERES'



S | EL PAÍS

El mundo se pertrecha para la era Trump

Los principales actores internacionales elaboran sus estrategias de reacción ante la sacudida de nacionalismo económico que promete la presidencia trumpista en Estados Unidos

ANDREA RIZZI

Davos, enviado especial

La economía mundial se adentra en el segundo cuarto del siglo XXI con fuertes señales de un cambio de paradigma, en gran medida marcado por el regreso del republicano Donald Trump a la Casa Blanca. Su victoria representa sobre todo un nuevo impulso al nacionalismo económico por la vía de guerras arancelarias, pero también la perspectiva de revulsivos en el sector energético, con la voluntad de incremento de producción de energías fósiles, y en otros sectores —como el financiero y el tecnológico—, por la vía de la desregulación. La reunión anual del Foro de Davos trató de descifrar los primeros signos de un camino que se vislumbra turbulento. Todos afilan las herramientas para reducir riesgos y aprovechar las oportunidades.

Las recetas económicas trumpistas —que el presidente presentó con una intervención en videoconferencia el jueves— recibieron durante los trabajos del foro una acogida con manifestaciones de entusiasmo empresarial por lo que concierne a la desregulación, y de gran inquietud con respecto a la estrategia de subida de aranceles. El clima davosiano, en todo caso, pareció mostrar mucha confianza en el devenir de la economía estadounidense, sobre todo por la poderosa conexión entre el gran mercado de capitales y las capacidades tecnológicas que se dan en la primera potencia mundial. En ello incidió, entre otros, Kristalina Georgieva, directora del FMI, en un panel el viernes.

“¿Por qué el crecimiento en EE UU es tan fuerte? ¿Por qué el europeo no es tan satisfactorio? ¿Por qué los mercados emergentes no van estupendamente? La respuesta reside sobre todo en la diferencia de crecimiento de productividad. EE UU avanza con alta productividad porque los mercados de capitales inyectan dinero en empresas dinámicas, porque la tecnología provoca inversiones y estimula el crecimiento empresarial”, dijo Georgieva.

El foro también emitió claras señales acerca de las vías de respuesta de otros actores relevantes al advenimiento de la *trumponomía* 2.0, desde la UE hasta China y Arabia Saudí. “Estamos en un momento de fuerte incertidumbre, al principio de una nueva administración americana que va a tener un impacto geoestratégico significativo”, dice Nadia Calviño, presidenta del Banco Europeo de Inversiones. “Se está configurando un nuevo orden mundial y creo que es muy importante que Europa tenga una voz fuerte, seguir contribuyendo a unas insti-



Kristalina Georgieva y Christine Lagarde, el viernes en el Foro de Davos, en Suiza. MICHAEL BUHOLZER (EFE)

Calviño: “Hay que profundizar en la cooperación con otros países”

Se prevé más agilidad en la burocracia de la UE para facilitar el emprendimiento

tuciones multilaterales que son la mejor garantía para encontrar soluciones beneficiosas para todas las partes. Hay que huir de una visión de suma cero, porque la experiencia histórica nos muestra que la cooperación y la unidad rinden más beneficios a nivel global”, apunta Calviño en comentarios ofrecidos al margen del programa oficial del Foro de Davos.

Calviño también exhorta a Europa a “aprovechar la oportunidad para seguir profundizando sus relaciones estratégicas con otras partes del mundo”. “Europa es líder mundial en comercio. Hemos visto el acuerdo con Mercosur, hay un gran interés por parte de México y Malasia y habrá más. Naturalmente tenemos que cui-

dar la relación con Estados Unidos, que es estratégica para ambas partes, pero sin perder de vista la necesidad de tomar las riendas de nuestro destino y reforzar la autonomía en términos de seguridad y defensa, energía, tecnología, competitividad, etcétera. Durante esta semana he visto una enorme determinación y voluntad política en Europa para actuar unidos y aprovechar todas las oportunidades”.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, esbozó el rumbo de la respuesta europea en un discurso pronunciado el martes. La líder comunitaria señaló como prioridad la necesidad de avanzar hacia la conformación de un verdadero

mercado común de capitales —un mantra repetido por muchos, entre ellos Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo, o Larry Fink, presidente de BlackRock—; hacia una reforma en el sector energético —cuyo plan se comprometió a presentar en febrero—; y hacia la agilización de la burocracia para facilitar el emprendimiento en sectores innovadores.

“A veces las empresas deben acoplarse a 27 legislaciones nacionales. Ofreceremos a las compañías innovadoras operar en toda la Unión con un único marco regulatorio. Lo llamamos el régimen 28. Legislación laboral, empresarial, impuestos... un único marco en toda la Unión”, dijo Von der Leyen. Lagarde añadió a los deberes europeos también la culminación de una auténtica unión bancaria.

Contratos preferentes

Pero la respuesta europea va más allá y, según señaló Von der Leyen, entraña la voluntad de profundizar la cooperación con otros países o bloques. “Solo en los últimos dos meses hemos concluido nuevos acuerdos con Suiza, México y Mercosur. Estos pactos han sido objeto de negociaciones durante años, cuando no décadas. ¿Por qué se producen todos hoy?”, preguntó. Ella respondió que es porque Europa es un actor fiable que juega según las reglas. La respuesta implícita es el regreso de Donald Trump al poder.

Por otra parte, en respuesta al proteccionismo estadounidense y chino, la Comisión Europea esboza planes para que las compañías de la UE tengan preferencia en la contratación pública en sectores sensibles del club comunitario, un claro síntoma del efecto contagio del nacionalismo económico.

Hubo amplio consenso sobre la gran envergadura que Europa afronta en esta etapa. Pero Fink exhortó a no dramatizar en exceso: “Hay demasiado pesimismo en Europa. Creo que probablemente es el momento de volver a invertir en Europa”, dijo.

China también trabaja a fondo en su estrategia económica para afrontar con resiliencia la nueva etapa. Pekín impulsa una acción de estímulo para su economía en ralentización con varios flecos, uno de los cuales —una iniciativa por valor de más de un billón de euros para sortear el problema de la deuda local— fue anunciado en noviembre, poco después de la victoria de Trump.

El Partido Comunista de China (PCCh) intenta a la vez proseguir en la transición de su economía hacia sectores de mayor valor añadido tecnológico, garantizarse la autonomía en productos estraté-

gicos, deglutir una burbuja inmobiliaria tóxica, mantener un ritmo de crecimiento que evite descontento social y espolear el consumo interno para reducir, al menos un poco, la descomunal importancia que las exportaciones revisten en su economía. La tarea es extremadamente compleja.

Pero no solo las otras dos grandes economías se reajustan al regreso de Trump. Fue protagonista en Davos la noticia de planes de inversiones saudíes en EE UU por valor de 600.000 millones de dólares. La mencionó Trump en su intervención del jueves (añadiendo que pediría al príncipe saudí que, de paso, la redondeara a un billón), e hizo referencia a ella el ministro de Economía saudí, Faisal Alibrahim, diciendo que la cifra hacía referencia a un conjunto de inversiones públicas y privadas. Los dirigentes saudíes buscan probablemente a la vez aprovechar buenas oportunidades en el mercado estadounidense y congraciarse con el presidente. Trump fue claro: quien quiera invertir y producir en EE UU encontrará una era de oro. Los demás, un muro de aranceles.

La intervención de Alibrahim dejó claro que, pese a su innegable fuerza política, Trump se topará con serias dificultades para implementar sus planes de política económica. El dirigente saudí respondió con evasivas a una pregunta acerca de los deseos de Trump de perseguir un gran aumento de la producción petrolera que reduzca los precios y ponga en dificultad a Putin, forzándole a terminar la guerra en Ucrania, que el líder de EE UU prometió resolver en 24 horas.

El sector de los hidrocarburos también observa con escepticismo ciertas declaraciones bombásticas acerca de un poderoso incremento de la producción. Las inversiones para ello necesarias, por supuesto, solo tienen sentido si los precios prometen rentabilidades, y las cuentas, como mínimo, no son tan claras como el entusiasmo trumpista.

Por su parte, las economías emergentes observan con honda inquietud el regreso de Trump al poder, un hecho que entraña formidables riesgos para ellas, empezado por la retirada de EE UU del marco multilateral de la lucha contra el cambio climático, una realidad que afecta especialmente a los países en vías de desarrollo, que no tienen visos de contar ni con la voluntad de Washington de frenar su avance, y menos todavía de contribuir a aliviar el impacto.

La perspectiva de que las medidas arancelarias y la reducción de la mano de obra vinculada a la lucha contra la inmigración puedan tener consecuencias inflacionarias y ralentizar la caída de tipos tampoco es buena noticia para las deudas dolarizadas.

En clave global, los esfuerzos para someter a las multinacionales a una fiscalidad más justa, ya arduos, se antojan ahora imposibles. La *trumponomía* promete consecuencias en un amplio abanico de ámbitos.



Kenneth Rogoff, ex economista jefe del FMI, en Washington en 2023. CELAL GUNES (GETTY)

Kenneth Rogoff Economista

“No creo que China esté creciendo al 5%. Está peor”

El economista cree que Pekín no tendría deflación si estuviera aumentando su PIB al ritmo que afirma

A. R.
Davos, enviado especial

La economía mundial entra en una nueva fase marcada por las amenazas arancelarias de Donald Trump y la acuciante necesidad europea de garantizar su seguridad, mientras la economía china afronta serios problemas. En una entrevista concedida en el marco del Foro de Davos, Kenneth Rogoff (Nueva York, EE UU, 71 años), profesor de la Universidad de Harvard y ex economista jefe del Fondo Monetario Internacional, ofrece su mirada sobre el panorama global en evolución. Considera que Trump procederá decidido en la senda de la guerra comercial, que la UE debería ofrecer al Reino Unido un acuerdo de libre comercio al estilo noruego para impulsar su crecimiento y afirma no creer las estadísticas oficiales que dicen que la economía china avanzó un 5% el año pasado.

Pregunta. Trump promete aranceles y mano dura con la inmigración. Ambas medidas pueden tener efectos colaterales dañinos sobre la economía. ¿Cree que llevará a cabo estas políticas?

Respuesta. Creo que hará lo que dice. Hay muchos temas en

los que ha lanzado cientos de ideas en los cuales sospecho que lo van a frenar. Pero no en esos dos. Son los que él considera, por así decirlo, su mandato para gobernar. Buscará frenar la inmigración, y aunque esto cause que la economía se desacelere, a la gente no le importará. En cuanto a los aranceles, todos los economistas creemos que son una idea terrible. Pero él cree, y sé esto por fuentes muy confiables, que el 80% de los estadounidenses lo apoyan en esto. Y creo que las consecuencias inflacionarias no son tan grandes, en realidad. El riesgo mucho más probable es que sea un proceso caótico.

P. Una eventual guerra comercial podría causar serios daños a la economía china. Pekín dice que su PIB creció el 5% en el último año, pero los síntomas de ralentización son claros. ¿Cuánto daño le puede causar a China un conflicto arancelario con EE UU?

R. No creo que estén creciendo al 5%. Históricamente, China no ha exagerado sus cifras. Pero creo que ahora Xi [Jinping] está muy preocupado de que, si el crecimiento cae demasiado, eso amenazaría su poder. Y el hecho de que esté encarcelando a personas por dudar de sus cifras de crecimiento es muy elocuente. Pero, como economista, hay dos puntos a destacar. Hay muchas personas aquí en Davos que creen que el crecimiento es del 5% porque tienen empresas que operan en las grandes ciudades y ven las ventas en esas ciudades. Pero las ciudades pequeñas y medianas repre-

sentan el 60% del PIB de China. Y hay mucha evidencia de que no están creciendo. Y, en segundo lugar, no tienes deflación cuando estás creciendo al 5%. Simplemente no sucede. Por otra parte, su mercado inmobiliario sigue siendo un desastre. Creo que están muy, muy lejos de haber resuelto eso. Y los vehículos eléctricos, los paneles solares, estos son sectores pequeños en comparación con el inmobiliario y el de las infraestructuras. Así que pienso que están peor de lo que dicen. Y los aranceles llegan en un momento difícil, pero probablemente le dan a Trump más poder de negociación, ya que ellos no quieren lidiar con eso.

P. Miremos a Europa. Muchos elementos apuntan a que necesita inversiones para elevar su competitividad y seguridad. ¿Tiene sentido una nueva emisión de deuda común o usted encendería una señal de alarma contra eso?

R. No encendería una señal de alarma. Sin embargo, sería mucho más atractivo si esa propuesta viniera acompañada de algunos cambios sensatos en la política europea. En primer lugar, si estás pagando cinco veces los precios internacionales por la energía, esto es un desastre para Europa. No puedes competir en inteligencia artificial ni en manufactura. Quieres que el planeta sobreviva, pero también necesitas que Europa sobreviva y que el mercado europeo funcione.

P. ¿Qué más habría que hacer además de mejorar la situación del mercado energético?

“Europa debería tener un tratado con el Reino Unido como el de Noruega”

“La UE necesita fuerzas armadas más unificadas ante la amenaza rusa”

R. Mi recomendación número uno, algo fácil de implementar para que Europa crezca más rápido, sería ofrecer al Reino Unido un acuerdo de libre comercio similar al de Noruega y decirles a los franceses que simplemente dejen de bloquearlo. Entiendo la lógica de castigar al Reino Unido porque no quieres que otros se vayan. Pero Europa está en una situación muy mala, y el Reino Unido también. Insistir en la venganza por el Brexit no tiene sentido. Fue terrible, pero hay que ser más grande que eso y tratar de ir hacia adelante.

P. ¿Cómo gestionaría la amenaza de seguridad que afronta Europa?

R. Se señala que aumentar la deuda entraña riesgos, por ejemplo un impulso inflacionista. La cuestión es ver si el riesgo es razonable. Hay que ponderar los beneficios. El beneficio de emitir deuda para fortalecer la seguridad es evitar que Rusia te invada. Esta es una amenaza existencial. Quiero decir, si no vas a emitir deuda cuando estás al borde de ser invadido, ¿cuándo vas a emitir deuda? Así que, por supuesto, podrías considerarlo. Pero no es suficiente. Europa está demasiado fragmentada en defensa. Así que emitir bonos, junto con realizar cambios que los gobiernos nacionales han resistido hacia tener fuerzas armadas mucho más unificadas, sería muy valioso.

P. ¿Es optimista sobre el futuro de Europa?

R. Hay un dicho famoso sobre los estadounidenses, que siempre hacen lo correcto después de haber probado todo lo demás, que puede aplicarse a los europeos. Europa encontrará la forma correcta de hacer las cosas. Europa no va a desintegrarse. No va a ser conquistada. Europa eventualmente se impondrá.

P. Muchos datos apuntan a un panorama inquietante para los países en desarrollo. ¿Cuál es su perspectiva?

R. Es un período terrible para las economías en desarrollo y los mercados emergentes. Hubo un largo período en el que podíamos decir: “Oh, estamos teniendo convergencia, las cosas están mejorando”. Pero eso ya no está ocurriendo. Y esta es una amenaza mucho mayor que la desigualdad en la que los países ricos, autotendidos y egocéntricos se han enfocado. Siento que todo el debate sobre la desigualdad se ha centrado en lo que llamaría la desigualdad comunal, en lo que sucede de manera muy estrecha. A la izquierda estadounidense no le importa en absoluto lo que suceda en México, y mucho menos en Perú o Argentina. La hipocresía de los progresistas me parece simplemente asombrosa. Y tenemos que hacer algo. No podemos simplemente ignorarlo. De hecho, probablemente ya lo sepa, pero tengo una propuesta para un banco de carbono global que hice hace 10 años. Necesitamos cosas como esas. Puede que no ayude, pero hay que intentarlo.



Una nueva promoción inmobiliaria en Fuengirola, Málaga. GARCÍA SANTOS

Los extranjeros no comunitarios compran casas el doble de caras que los españoles

Los analistas creen que tendrá poco impacto el nuevo recargo fiscal para los futuros propietarios de fuera de la UE no residentes

D. LÓPEZ / P. SEMPERE
Madrid

La familia Baxter está buscando casa en Alicante. Con amigos y familiares ya establecidos en la zona, su plan es encontrar una segunda residencia para mudarse permanentemente desde el Reino Unido en el futuro, aprovechando la flexibilidad del teletrabajo. Su presupuesto es de hasta 700.000 euros al contado, y buscan agilizar la compra ante la posibilidad de que en los próximos meses se concrete la medida anunciada por el Ejecutivo, según la cual los extracomunitarios no residentes que adquieran vivienda en España se enfrentarán a un recargo fiscal de hasta el 100%.

La propuesta tiene como objetivo priorizar el acceso a la vivienda a los residentes, en un momento de déficit en el parque inmobiliario de unas 600.000 casas, según el Banco de España. Al duplicar impuestos para el perfil de compradores como los Baxter, el Gobierno espera limitar las transacciones especulativas, especialmente en zonas tensionadas como Madrid, Barcelona, la Costa del Sol o Mallorca. El Ministerio de Vivienda, que ultima los deta-

lles, confía en poder descongestionar el mercado. Pero los datos sugieren que los efectos serán limitados dado el tipo de propiedades en las que ponen sus ojos estos inversores: el precio del metro cuadrado más que duplica la media nacional.

Otro caso es el de un matrimonio de Nueva Orleans (EE UU) que trabaja en banca de inversión y que busca una casa en el País Vasco con la intención de vivir allí dentro de unos años. Ante los anuncios del Gobierno, según explican desde Engel & Völkers de San Sebastián, los clientes han acelerado el proceso de búsqueda y han solicitado a la inmobiliaria cerrar la compra antes de que entren en vigor las nuevas medidas y de que finalice, en abril, la *golden visa*, que permite a los extranjeros obtener la residencia si realizan una inversión superior al medio millón de euros.

Las dos familias reflejan a la perfección cuál es el perfil de los extracomunitarios no residentes interesados en el inmobiliario español, a los que el Gobierno quiere castigar fiscalmente. Hay pocos datos al respecto, ya que las estadísticas oficiales suelen hablar de extranjeros y, como mucho, desagregan la muestra hasta el extremo de los no residentes, pero sin distinguir entre europeos y extracomunitarios. El único organismo que entra al detalle es el Consejo General del Notariado y sus números son claros. Mientras que los compradores nacionales pagaron 1.659 euros por metro cuadrado en el primer semestre de

El precio de la vivienda para los no comunitarios

Precio medio por metro cuadrado



Fuente: Consejo del Notariado

EL PAÍS

2024, los extracomunitarios no residentes desembolsaron 3.379 euros por el mismo concepto, un 103,7% más. La brecha entre ambos grupos se ha agrandado en los últimos cinco años. La media de todos los extranjeros se sitúa a caballo entre las dos cifras, en los 2.250 euros. Esta situación la ejemplifica Lincey Real y su esposo, latinoamericanos residentes. Acaban de comprar una casa en Torrejón de Ardoz (Madrid) por 300.000 euros. A diferencia de las otras dos familias, ellos han tenido que hipotecarse a 30 años.

Para José García Montalvo, catedrático en la Universidad Pompeu Fabra, el alcance general de esta política será mínimo por la representación tan pequeña de

estos compradores. Los datos del Notariado muestran que en el primer semestre de 2024, los extracomunitarios no residentes solo compraron el 2,5% de todas las casas que se vendieron. En cifras absolutas son poco más de 8.400 sobre más de 340.000 transacciones. En 2023, según Vivienda, los extracomunitarios no residentes compraron unas 27.000 casas, lo que supondría un 4,3% del total de ventas anotadas en el ejercicio. El Gobierno alega que extrae este dato del *Boletín Anual del Observatorio de Vivienda y Suelo* del ministerio, no obstante, este documento no refleja esa cifra. Y el Notariado la baja hasta las 18.600 ventas, lo que reduciría la cuota al 3%. Por eso, Montalvo

creo que en zonas específicas como Mallorca, donde hay una alta concentración de compradores de "alto *standing*", podría haber cierto efecto, pero no ayudaría a todo el territorio. Además, surgen dudas jurídicas sobre la viabilidad de implementar este tipo de discriminación fiscal.

Una propuesta tibia

Otra analista de una inmobiliaria de casas *premium* asegura que una medida así no tendrá efectos en el mercado generalista, ya que el castigo a los no residentes no abrirá la puerta a los compradores que buscan una casa en la que vivir, que no pueden pagar cifras tan elevadas. No en vano, las casi 3.500 operaciones firmadas por británicos en la primera mitad de 2024 dejaron un precio medio por metro cuadrado de 2.500 euros. Casi 700 estadounidenses pagaron 3.620 euros y cerca de 500 noruegos desembolsaron 3.000 euros. Los precios más altos fueron los de los venezolanos y ecuatorianos, con 6.800 y 4.760 euros por metro cuadrado. La firma a la que pertenece esta analista ejemplifica los perfiles latinoamericanos con el caso de una familia mexicana que ya tiene un piso en Portugal y que ahora busca una segunda residencia en la Costa Brava con un presupuesto por encima del millón de euros.

Hay otros expertos que ven la propuesta como tibia. Ese es el caso de Nacho Álvarez, profesor de Economía de la Universidad Autónoma de Madrid, que cree que "puede desincentivar el uso de la vivienda como un activo de inversión y frenar la especulación inmobiliaria", pero que no incluye a otros actores que actúan igual, como extranjeros comunitarios, personas jurídicas o grandes inversores y hasta nacionales, que también juegan con la vivienda como un bien especulativo. Álvarez subraya la necesidad de abordar el problema de manera más integral, centrándose en reducir la excesiva rentabilidad de la inversión inmobiliaria en España, que supera el 10% en casos de alquiler turístico o temporal. Aunque el gravamen del 100% sobre el impuesto de transmisiones patrimoniales —una de las fórmulas que estudia el Ejecutivo— podría moderar el fenómeno en un sector específico, Álvarez recalca que aún es necesario reorientar la inversión hacia la promoción y construcción de viviendas asequibles destinadas al alquiler social, en lugar de limitarse a las compraventas especulativas.

Ihor Katrych, consejero delegado de K&N Elite, ve posible que la medida afecte negativamente a los compradores en provincias como Alicante, donde más del 50% de las propiedades son adquiridas por extranjeros. Sin embargo, duda que logre reducir los precios de alquiler. Además, insiste en que un 65% de las casas que los extracomunitarios no residentes compran son para uso personal o familiar, y solo un 35% como activo de inversión.

450.000 casas en una década

La importancia de la adquisición de vivienda de extranjeros

BORJA ANDRINO / MONTSE HIDALGO Madrid

El precio de compraventa de viviendas sigue desbocado en España. Desde 2015, han subido un 47% y en algunas

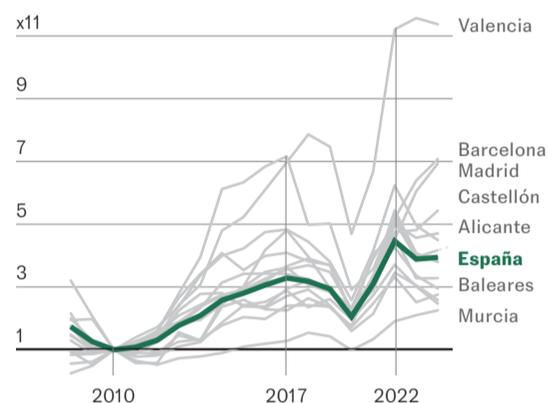
comunidades autónomas como Madrid, Cataluña o Baleares alrededor del 60%, según los datos del Índice de Vivienda del Instituto Nacional de Estadística (INE). El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció la semana pasada

una serie de medidas destinadas a controlar este encarecimiento, entre ellas, un incremento de impuestos para los extranjeros no comunitarios no residentes que adquieran viviendas en nuestro país. A continuación,

repasamos los datos clave sobre los extranjeros en el mercado inmobiliario español. Entre los resultados se observa que las transacciones realizadas por no residentes de otros países representan casi el 9% del total.

1. Las compras de extranjeros no residentes son ahora **cuatro veces más que en 2009**

Variación del índice de transacciones inmobiliarias de extranjeros

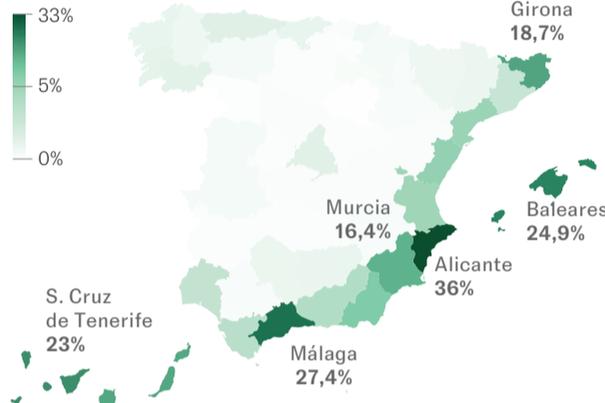


Fuente: Observatorio de la Vivienda y el Suelo.

450.000 en la última década. En 2023, último año completo con datos, se realizaron 638.000 transacciones inmobiliarias. La mayoría de los compradores eran residentes españoles (80%), pero casi 55.000 (8,6%) fueron compras de extranjeros que no residen en España, tanto comunitarios como extracomunitarios. Esta cifra es casi cuatro veces más que las 14.000 que se produjeron en 2009. Desde entonces, los no residentes han realizado 570.000 compras, de las que 450.000 se han producido en la última década.

2. En algunas regiones de costa **superan el 20%** de las compras

% de transacciones realizadas por extranjeros no residentes

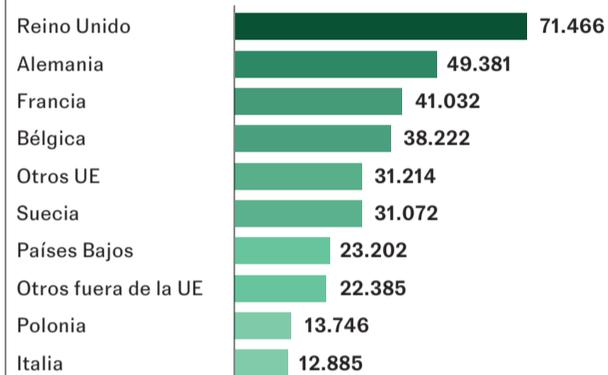


Fuente: Observatorio de la Vivienda y el Suelo.

La atracción de la costa. Pese a que los números absolutos de Valencia o Barcelona puedan parecer menores, en las islas y otras provincias de costa las compras de no residentes foráneos son al menos una de cada cinco. Destacan Alicante, donde en 2023 llegaron al 36% o Málaga, Baleares y Santa Cruz de Tenerife, donde superaron el 20%. De hecho, en siete provincias costeras las compras de extranjeros no residentes superaron las de los que sí residen en España. Es el caso de Alicante —donde las duplican—, Baleares, Girona, Murcia, Málaga y Canarias.

3. **Británicos, alemanes, franceses y belgas** los que más viviendas compran

Compraventa de vivienda libre por extranjeros no residentes según su nacionalidad entre 2016 y 2024

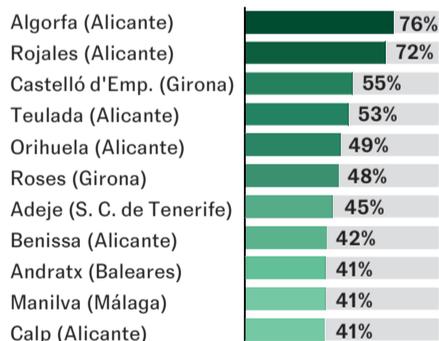


Fuente: Consejo General del Notariado.

Europeos. Los británicos son los extranjeros no residentes que más viviendas compran en España. De las más de 400.000 transacciones registradas entre 2016 y el primer semestre de 2024 por el Consejo General del Notariado, unas 71.000 (18%) las realizaron ciudadanos del Reino Unido. Les siguen alemanes, franceses y belgas con alrededor del 10% de las viviendas. En 2023 las compras de británicos no residentes eran las más numerosas en Andalucía, Murcia y la Comunidad Valenciana. Los alemanes destacaban en las islas y los franceses en Cataluña, Aragón y el País Vasco.

4. Hay **municipios con más del 50%** de propiedades de extranjeros

Porcentaje de bienes inmuebles de ciudadanos extranjeros en cada municipio



Fuente: Catastro.

1,2 millones de titularidades. El Catastro recoge la titularidad de más de 24 millones de inmuebles urbanos de uso residencial: 1,2 millones de ellas están en manos de extranjeros, que pueden ser residentes o no, y también se concentran en los municipios costeros. En Algorfa y Rojales (Alicante) los titulares del 70% de las propiedades son de otros países. En municipios de entre 10.000 y 100.000 habitantes destacan Castelló d'Empúries (Girona), Adeje (Santa Cruz de Tenerife) o Andratx (Islas Baleares), donde más del 40% de las propiedades son de extranjeros. Entre las ciudades de más de 100.000 habitantes, sobresale Marbella, donde se roza el 30%.

5. Cuatro millones de turistas **veranean en casa propia**

Número de extranjeros que pasan las vacaciones en su propia casa (en millones)

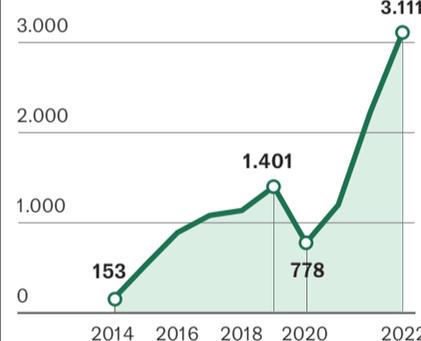


Fuente: INE.

Veraneo en casa. Entre enero y noviembre de 2024 llegaron a España más de 88 millones turistas extranjeros y 4,6 millones (un 5%) pasaron las vacaciones en sus casas, según el INE. Pese a que el número de transacciones de extranjeros no residentes ha crecido en los últimos años, el número de los que veranean en viviendas en propiedad se mantiene al nivel de los años previos a la pandemia. Uno de los motivos puede ser el aumento de residentes que provienen de estos países. De los más de 290.000 británicos que vivían España en 2021, un 38% han llegado entre 2016 y 2020. Lo mismo pasa con el 21% de los franceses o alemanes.

6. Más de **12.000 visados de oro** en una década

Concesiones iniciales de 'golden visa' desde la entrada en vigor de la Ley

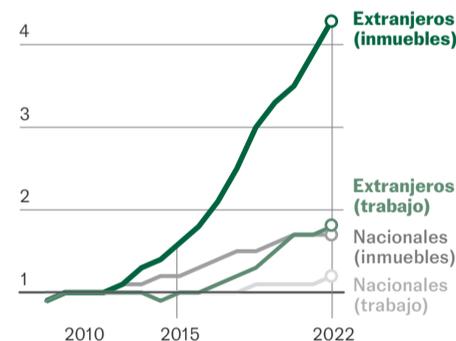


Fuente: Ministerio de Migraciones.

Golden visa. Parte de estos extranjeros se han hecho residentes a través de visados de oro, al adquirir una propiedad inmobiliaria de más de 500.000 euros. Durante los 10 años que lleva en vigor esta medida —decaerá en abril—, se hicieron 22.430 trámites: 12.507 concesiones de autorización inicial, 8.494 renovaciones y 1.429 modificaciones. El 42% de los concedidos en 2023 fueron para europeos no comunitarios, sobre todo asiáticos y de países europeos no comunitarios, y prefirieron zonas de costa y grandes ciudades. La mayoría de las 3.111 tramitadas en 2023 fueron en Cataluña, Andalucía, Madrid, Comunidad Valenciana, Baleares y Canarias.

7. Crecen las compras y también los **ingresos por alquiler**

Variación de declaraciones en las que se declaran bienes inmuebles y rentas del trabajo en base 2009



Fuente: Agencia Tributaria.

Cuatro veces más. Otra hipótesis que explicaría que no aumenten los turistas extranjeros que veranean en su casa es que las compras de estos inmuebles estén destinadas al alquiler. La Agencia Tributaria recogía en 2019 la evolución creciente de la cuota procedente del arrendamiento. Los impuestos pagados por no residentes por rendimientos de inmuebles arrendados o subarrendados pasaron de 14 millones de euros en 2011 a 64 millones en 2018, cuatro veces más. También se ha observado un aumento de los extranjeros residentes en España que declaran ingresos por bienes inmuebles. Entre 2009 y 2022 han pasado de 16.000 a 82.000, cuatro veces más.



Funcionarios se manifestaron en Madrid para exigir una solución a la crisis de Muface el 22 de enero. ROCÍO RUZ (EP)

Adeslas se abre a volver a Muface ante las garantías del Gobierno

El Ejecutivo gana tiempo y sopesa vías que eviten las pérdidas de las aseguradoras

MIGUEL MORENO MENDIETA
Madrid

El puzzle de Muface empieza a encajar. El Gobierno envió ayer un comunicado en el que explica que va a ampliar el plazo para la presentación de ofertas para las aseguradoras interesadas en ofrecer prestación sanitaria a 1,53 millones de funcionarios y familiares. El mercado interpreta este movimiento como un gesto más para conseguir atraer a Adeslas, la mayor compañía de seguros de salud de España. Desde la compañía se muestran proclives a volver al concierto: Adeslas parece que vuelve al redil.

La fecha tope para la presentación de propuestas de cara a la nueva licitación de Muface acababa mañana a las 11 de la mañana. Era la tercera bola de partido que trataba de salvar el Ejecutivo para mantener este sistema de colaboración público-privada por el cual se ofrece a un millón de empleados públicos, sobre todo profesores, la posibilidad de elegir cada año si quieren recibir atención sanitaria pública o privada.

En la primera ocasión, el Ministerio de Función Pública mejoró la retribución que perciben las compañías de seguros por ofrecer esta cobertura sanitaria a los funcionarios un 17% para el periodo 2025-2027, pero Adeslas, Asisa y DKV, que hasta entonces estaban participando en el convenio, descartaron acudir.

La licitación quedó desierta. En una segunda ocasión, el Gobierno llegó a proponer una mejora del 33%, pero tanto Adeslas co-

mo DKV dijeron que seguían sin poder acudir. Ambas aducen que han perdido mucho dinero con el convenio aún vigente, 2021-2024, y que, a pesar del esfuerzo presupuestario, no podrían salir de pérdidas. La oferta de Muface supondría pagar cerca de 4.500 millones de euros en tres años a las compañías de seguros que participaran en el concierto, 1.000 millones de euros más que el convenio anterior.

A pesar de la negativa, y de que Asisa quedara como la única entidad que permanecía en la carrera, el Ejecutivo mantuvo un canal de comunicación, sobre todo con Adeslas, para tratar de que recapacitara. La principal baza que podían ofrecerle es crear alguna fórmula para compensar pérdidas pasadas y tratar de evitar los posibles números rojos futuros.

Fuentes de Adeslas reconocen que la compañía “ha estado manteniendo a lo largo de esta pasada semana diferentes contactos con el Ministerio para la Transformación Digital y de la Función Pública”. Fruto de estas conversaciones, “se han producido avances significativos que permitirían resolver la situación actual y definir un modelo justo, equilibrado y sostenible para Muface”.

En la entidad —controlada en un 50,1% por Mutua Madrileña y en un 49,9% por Adeslas— explican que si los avances se consolidan en una propuesta adecuada por parte de la Administración,

El plazo para presentar ofertas, ahora renovado, concluía mañana

Función Pública ha mantenido contactos con las aseguradoras las últimas semanas

“la compañía reconsideraría la posición actual y daría los pasos necesarios para dar continuidad de forma favorable a su presencia en Muface”.

Fuentes del mercado apuntan que el acuerdo para la vuelta de Adeslas está prácticamente cerrado. Eso permitiría que Asisa no acudiera sola al concierto, una opción sobre la que había serias dudas. Si se confirma el regreso de Adeslas, todos los funcionarios cubiertos por Muface podrían seguir eligiendo si quieren optar cada año por una de esas dos aseguradoras o ser atendidos por el sistema público de salud.

La situación de Muface lleva años siendo endiablada. Las aseguradoras se quejan de que el modelo está permanentemente infr FINANCIADO. Adeslas, Asisa y DKV calculan que en los últimos años han perdido cerca de 600 millones de euros dando servicios sanitarios a los mutualistas. Aún

con la subida del 33% propuesta por Función Pública, Adeslas calculaba que seguiría perdiendo cerca de 250 millones en tres años. Y DKV entre 70 y 100 millones de euros.

En el último concierto, la fuerte inflación que provocó la guerra de Ucrania y el encarecimiento del petróleo y las materias primas, unido a un fuerte incremento de la utilización de servicios sanitarios por parte de los empleados públicos, desbarató por completo las cuentas de las aseguradoras que participaban en el concierto.

“Viable y deseable”

Algunas pedían que en el nuevo convenio las primas se incrementaran al menos un 40%. En mitad del tira y afloja entre el Gobierno y las aseguradoras se coló también la propuesta del Ministerio de Sanidad —controlado por Sumar— que defendía que era perfectamente “viable y deseable” que todos los beneficiarios de Muface pasaran a la sanidad pública. En cambio, los sindicatos de funcionarios se han mostrado radicalmente en contra de esta posibilidad y han llegado a amenazar con una huelga si no llegaba a haber acuerdo entre Función Pública y aseguradoras. También habían mostrado su preocupación los consejeros de Sanidad de las comunidades autónomas, que tendrían que ser quienes se encargaran de hacer frente a la absorción de más de un millón de personas en un sistema público ya saturado.

El ministro de Función Pública, Óscar López, lleva tiempo tratando de tranquilizar a los funcionarios. El viernes, durante una entrevista en Onda Cero, sugirió que el acuerdo para que Adeslas volviera al concierto estaba muy cerca.

El concierto de Muface permite que los profesores de colegios, institutos y universidades públicas, policías nacionales, los funcionarios de prisiones y el personal de los ministerios, puedan escoger cada año si quiere tener una atención sanitaria pública o concertada. En el convenio actual, el 30% de los mutualistas optó por la cobertura del sistema nacional de salud y el resto por la cobertura a través de aseguradoras (un 33% optó por Adeslas, un 24% por Asisa y un 13% por DKV).

El peculiar modelo de colaboración público-privada de Muface —y de otras mutualidades administrativas similares, como Isfas para militares, o Mugeju, para jueces y fiscales— es un rompecabezas de difícil solución. Sus defensores argumentan que todo el mundo sale ganando: el Estado, porque puede ofrecer sanidad de calidad a un menor coste por paciente que en el sistema nacional de salud; los funcionarios, porque tienen libertad de elección; las comunidades autónomas, que tienen una sanidad pública menos saturada. En cambio, sus detractores subrayan la incoherencia de que los empleados públicos tengan sanidad privada.



0		1		2		3		4		5		6		7		8		9	
Números	Euros/Billete																		
41200.....300		41201.....300		41202.....420		41203.....300		41204.....300		41205.....300		41206.....360		41207.....300		41208.....360		41209.....480	
41210.....300		41211.....300		41212.....300		41213.....300		41214.....300		41215.....5.840		41216.....120.060		41217.....5.840		41218.....360		41219.....360	
41220.....300		41221.....300		41222.....300		41223.....300		41224.....300		41225.....300		41226.....360		41227.....300		41228.....360		41229.....480	
41230.....300		41231.....420		41232.....300		41233.....300		41234.....300		41235.....300		41236.....360		41237.....300		41238.....360		41239.....360	
41240.....300		41241.....300		41242.....300		41243.....300		41244.....300		41245.....300		41246.....360		41247.....300		41248.....360		41249.....360	
41250.....300		41251.....300		41252.....300		41253.....300		41254.....300		41255.....420		41256.....360		41257.....300		41258.....360		41259.....480	
41260.....300		41261.....300		41262.....300		41263.....300		41264.....300		41265.....420		41266.....360		41267.....420		41268.....360		41269.....360	
41270.....300		41271.....300		41272.....420		41273.....300		41274.....300		41275.....300		41276.....360		41277.....300		41278.....360		41279.....360	
41280.....300		41281.....300		41282.....300		41283.....300		41284.....300		41285.....300		41286.....360		41287.....300		41288.....360		41289.....360	
41290.....300		41291.....300		41292.....300		41293.....300		41294.....300		41295.....300		41296.....360		41297.....300		41298.....360		41299.....480	
83000.....300		83001.....300		83002.....420		83003.....300		83004.....300		83005.....300		83006.....360		83007.....300		83008.....10.360		83009.....600.000	
83010.....10.300		83011.....300		83012.....300		83013.....300		83014.....300		83015.....300		83016.....360		83017.....300		83018.....360		83019.....360	
83020.....300		83021.....300		83022.....300		83023.....300		83024.....600		83025.....300		83026.....360		83027.....300		83028.....360		83029.....480	
83030.....600		83031.....420		83032.....300		83033.....300		83034.....300		83035.....300		83036.....360		83037.....300		83038.....360		83039.....360	
83040.....300		83041.....300		83042.....300		83043.....600		83044.....300		83045.....300		83046.....360		83047.....300		83048.....360		83049.....360	
83050.....300		83051.....300		83052.....300		83053.....300		83054.....300		83055.....420		83056.....360		83057.....300		83058.....360		83059.....480	
83060.....300		83061.....300		83062.....300		83063.....300		83064.....300		83065.....420		83066.....360		83067.....420		83068.....360		83069.....360	
83070.....300		83071.....300		83072.....420		83073.....300		83074.....300		83075.....300		83076.....360		83077.....300		83078.....360		83079.....360	
83080.....300		83081.....300		83082.....300		83083.....300		83084.....300		83085.....300		83086.....360		83087.....300		83088.....360		83089.....360	
83090.....600		83091.....300		83092.....300		83093.....300		83094.....300		83095.....300		83096.....360		83097.....300		83098.....360		83099.....480	
Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones		Terminaciones	
030.....300		31.....120		6362.....1.500		5823.....1.500		4664.....1.500		715.....300		9636.....1.560		577.....300		8.....60		009.....480	
090.....300				682.....300		043.....300		024.....300		55.....120		6.....60		67.....120				809.....480	
920.....300				02.....120				864.....300		65.....120								09.....180	
				72.....120														29.....180	
																		59.....180	
																		99.....180	
																		9.....60	

ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 42.000.000 DE EUROS EN PREMIOS

INSTRUCCIONES PARA LA CONSULTA DE ESTA LISTA

1.ª Compruebe si la fecha del sorteo y el dibujo que figuran en la parte superior de la lista coinciden con los de su billete o décimo.
 2.ª En cada columna, y sólo en ella, están todos los premios y reintegros que han correspondido a todos los números que terminan con la cifra grande que la encabeza, clasificados en dos grupos: números completos y terminaciones.
 Por ejemplo, si su número termina en 1, ha de fijar su atención únicamente en la columna encabezada con un uno. Los premios indicados en la columna «euros/billete» son los que corresponden a un billete, o sea, a diez décimos.
 3.ª Vea si en la columna de números aparece el que Vd. juega y, si así fuera, a la derecha encontrará acumulado el importe total de los premios que han correspondido al billete.
 4.ª Si no está su número completo puede tener premio en el grupo de terminaciones. Si las hay de cuatro cifras y su número las tiene igualmente dispuestas, a la derecha encontrará el total de premios que han correspondido a todos los números que terminan con esas cuatro cifras.
 Si no tiene premio por terminación de cuatro cifras, o no las hay, proceda en la misma forma con las terminaciones de tres cifras, en su caso con las de dos y, finalmente, con las de una.

#barcelonawineweek

Fira Barcelona



BWW

BARCELONA WINE WEEK

THE SPANISH WINE EVENT

3-5.02.25

Recinto de Montjuïc
 Palacios 1 y 8



Manifestación por el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, el 25 de noviembre en Madrid. SAMUEL SÁNCHEZ

El 80% de las violaciones denunciadas en España nunca llegan a juicio

Las tasas de enjuiciamiento y de condenas, que se dan solo una de cada 10 veces, son muy inferiores a las del resto de los delitos contra las personas

BRAULIO GARCÍA JAÉN
Madrid

Ocurría más de 100 veces al año, una vez cada tres días. Una mujer era atendida por violación en Urgencias de un hospital de la ciudad de Barcelona. Alertado el juzgado de guardia, un médico forense se desplazaba al centro para reconocer a la víctima e intentar tomar muestras biológicas del delito. En 2017, un equipo de profesionales del Instituto de Medicina Legal de Cataluña quiso saber qué pasaba después con esos casos, así que revisó los procedimientos judiciales de dos años: de las 200 causas que se habían abierto en 2011 y 2012, solo 22 se cerraron con una sentencia, y solo 11 con una condena. El estudio cuantificó por primera vez en España una realidad tan poco conocida como crucial en muchos debates actuales: la mayoría de las violaciones que se denuncian naufraga judicialmente.

Así ocurre también, y a nivel nacional, cuando el proceso comienza en comisarías y cuarteles: ocho de cada diez denuncias no llegan a juicio, según el cálculo de EL PAÍS con los datos del Ministerio del Interior y un rastreo de sentencias por violación desarrollado por una investigadora en Derecho de la Universidad de Salamanca, Isabel García Domínguez. Y no porque un acuerdo culmine el proceso, sino porque se archivan antes sin auto de procesamiento. Solo una de cada diez acaba en condena. Las tasas de enjuiciamiento y de condena de las violaciones frente a las denuncias están muy por debajo de las de otros delitos contra las personas y no muy por encima de los que afectan al patrimonio, que son los más numerosos y, en proporción, los menos castigados.

“En el fondo, lo que tienes es que agredir sexualmente sale gratis”, afirma la socióloga de la Universidad Complutense Esme-

ralda Ballesteros, autora uno de los pocos estudios sobre el desgaste procesal —la diferencia entre los casos que se inician y los que llegan al final del proceso— de los delitos de violación publicados en España, dentro de *La violencia sexual contra las mujeres desde las ciencias sociales* (Tecnos, 2021). “La mayoría, de largo, de casos denunciados no llega a juicio. Es un dato que se ha encontrado en la mayoría de los países”, afirma Josep María Tamarit, catedrático de Derecho Penal de la Universitat Oberta de Catalunya y autor de varios estudios sobre el fenómeno, aunque en delitos sexuales en general, no solo de violación, y contra menores.

Según el estudio de Ballesteros, centrado en la Audiencia Provincial de Madrid durante 2018, los procesos duraron dos años y dos meses de media. Para calcular la tasa de enjuiciamientos y la de condenas, este diario ha contado con esos dos años de

decalaje entre la denuncia y la sentencia y ha cruzado los datos recopilados por la criminóloga y profesora de Derecho penal García Domínguez para el periodo 2015-2021 con las denuncias registradas en el último Informe de Violencia Sexual, del Ministerio del Interior. El cálculo arroja un 19,3% de tasa de enjuiciamiento (2.851 sentencias frente a 14.726 denuncias). La tasa de condena se ha calculado con las condenas de adultos y una estimación de las dictadas con menores (a par-

“Queda la idea de que al agresor le sale gratis”, lamenta una socióloga

Muchas víctimas prefieren olvidar a pasar por la “tortura” del proceso

tir del porcentaje conocido que representan en el total de denuncias y en el de juicios). La estimación total arroja 1.432 condenas (un 9,7% de las 14.726 denuncias).

Después de la cifra oculta, esto es, las violaciones que ni siquiera se denuncian, el archivo de las investigaciones es el otro gran factor que ensombrece el conocimiento de la violencia sexual. “Creo que los jueces, las fiscalías y las policías ni siquiera son conscientes de que la violencia sexual queda impune”, afirma la socióloga Ballesteros. El Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), el Ministerio del Interior y la Fiscalía no disponen de análisis sobre el fenómeno. La Fiscal de Sala contra la Violencia sobre la Mujer, Teresa Peramato, ha declinado comentar estos datos porque, según su portavoz, la violencia sexual no está entre sus competencias, que son solo la violencia de género: la ejercida por parejas o exparejas. Sin embargo, la ley dispone que sean los juzgados de violencia de género los que asuman la violencia sexual a partir de ahora.

Ninguno de estos estudios analiza por qué se archivan tantos casos de violación, lo cual exige una investigación en sí mismo. Más allá del alcance de esos estudios, a menudo la instrucción judicial describe versiones contradictorias irreductibles entre la denunciante y el denunciado para el archivo, según muchos autos publicados por el Centro

de Documentación Judicial (Cendoj), pero no siempre las contrasta con rigor. La jueza en el caso de Paula, que denunció a una expareja, archivó la instrucción en diez días copiando y pegando el auto de otro caso: el nombre del denunciado aparecía en el auto con asteriscos, por dos veces, y el de la denunciante era el de otra mujer. Paula es un pseudónimo porque ella y sus padres “quieren pasar página”, según su abogado.

Las circunstancias materiales y legales del delito, y la sombra de los prejuicios que acompaña a sus víctimas, emborronan los casos archivados y sus causas. “Si la víctima ha ingerido alcohol, muchas veces se archivan sin ni siquiera tomar declaración”, señala Sonia Ricondo, abogada que ejerce la acusación particular en violencia sexual en Barcelona. Un tercio de las víctimas del estudio de los médicos forenses había tomado alcohol, lo que dificulta el recuerdo de los hechos y facilita el archivo; y no siempre la denuncia se presenta inmediatamente, lo que entorpece la recogida de pruebas. Legalmente, tanto si los procedimientos se abren de urgencia por la llamada de un hospital, como si se inician con una denuncia policial, las víctimas tienen que personarse en el proceso judicial para que la Fiscalía pueda acusar.

Consentimiento

Daniel Varona, catedrático de Derecho Penal de la Universidad de Girona y magistrado suplente en esa Audiencia Provincial, explica que a veces “la víctima no puede colaborar” por una intoxicación con alcohol de por medio, por ejemplo, y otras, “como se ha repetido tan machaconamente que ir a juicio por una violación es casi una tortura, hay víctimas que prefieren olvidar”. “Es que lo es, es una tortura”, señala Ana Gutiérrez Salegui, psicóloga forense que participó en el juicio a La Manada en Pozoblanco (Córdoba).

Los dos mitos principales que habría que desterrar en la investigación de estos delitos, a juicio de Salegui, son los del “violador encapuchado” y “la víctima perfecta”. La mayoría de los hechos denunciados son obra de conocidos, muchos exparejas o con algún tipo de relación con las víctimas, lo que supone también una barrera casi inconsciente para la investigación. Es como si el consentimiento, al menos hasta la reforma de la ley en 2022, se diera de entrada por hecho.

“Eso es uno de los automatismos, sin duda. En el ámbito de la pareja se presupone que la mujer tiene que estar siempre disponible; y que no puede no haber consentimiento”, explica la abogada Ricondo. Un sesgo que se proyecta sobre las condenas: “Las parejas o exparejas de las víctimas tienen menos probabilidades de ser condenados”, según un análisis cuantitativo de casi 1.000 sentencias liderado por Tamarit y publicado en 2023.

Otro de los estudios dirigidos por este catedrático, sobre violencia sexual contra menores en la provincia de Lleida en 2010 y 2011, halló que el 15% de las denuncias se archivaban sin que la Fiscalía hubiera pedido ninguna diligencia de investigación. “Yo creo que la actuación de la Fiscalía al menos en algunos lugares está mejorando”, señala Tamarit.

La víctima perfecta debe actuar y responder sin sombra de duda sobre nada. Oponerse a la agresión, denunciar de inmediato, mantener la coherencia e idealmente, aportar pruebas. Sin embargo, para el magistrado Varona, la dificultad de la prueba y la dependencia casi exclusiva del relato de la víctima no son tanto las causas, como las consecuencias de una mala investigación. “Por mi experiencia, en instrucción muchos casos se caen porque al final no se ha tenido celo y cuidado en recabar las pruebas suficientes para apoyar el relato de la víctima”, explica. “Aunque hay jueces y policías que ya han captado que no todo es una cuestión de credibilidad y que para que la declaración pase de ser creíble a estar corroborada, hay que reunir elementos [de prueba]”.

“Las barreras que impiden seguir judicialmente estos casos son excesivas y hay un margen para mejorar y para intentar conseguir que se refuercen las pruebas y se proteja a las víctimas”, afirma el catedrático Tamarit. “Estas tasas [de archivo] se puedan reducir y que más casos puedan llegar a ser enjuiciados”, añade.

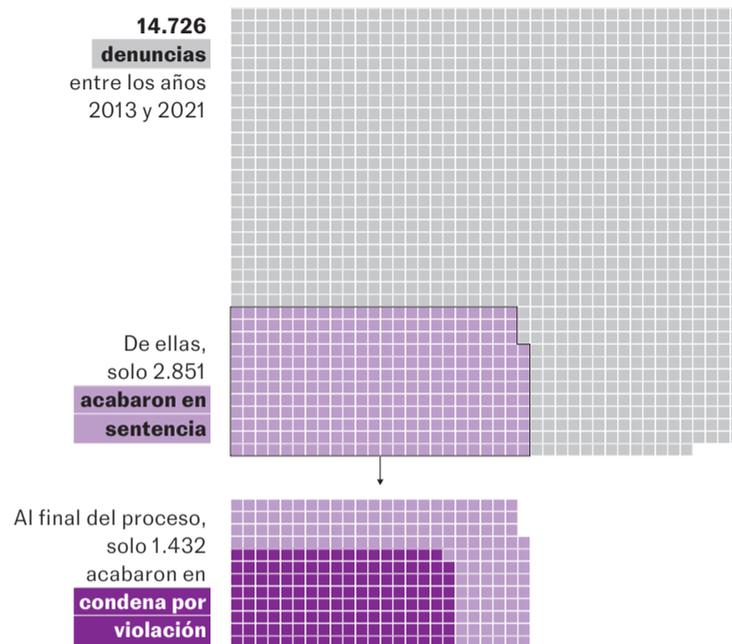
Para Varona, la condena en primera instancia al futbolista Dani Alves es “un caso paradigmático”, aunque en sentido contrario. Si la discoteca donde ocurrieron los hechos no hubiera activado el protocolo contra las agresiones sexuales inmediatamente y los Mossos no hubieran reaccionado con la diligencia con la que lo hicieron (llevaban cámaras para grabar la escena, el estado de la víctima, precintaron los baños para tomar huellas), señala Varona, es muy probable que hubiera acabado como otro caso archivado. Otro más.

Abandono y colapso

Las dimensiones del fenómeno sitúan a España entre los países de nuestro entorno con menor tasa de condena por delitos sexuales, pero apenas existen estudios al respecto. “Nos llamó la atención que en otros países se hablaba mucho del desfase entre denuncias y sentencias, pero no fuimos capaces de hallar datos en España de este asunto”, explica el subdirector del Instituto de Medicina Legal de Cataluña (IMLC), Alexandre Xifró, coautor del estudio de 2017, *Taxa de condemna en delictes d'agressió sexual*. “No es que lo que esté pasando en España sea una absoluta anomalía internacional, pero sí hay países en los que la persecución de estos casos es un poco

Solo 1 de cada 10 denuncias acaba en condena

Cálculo de EL PAÍS a partir de los registros policiales y un rastreo de las sentencias por violación dictadas en España entre 2015 y 2021 realizado por Isabel García Domínguez, profesora de Derecho Penal de la USAL.



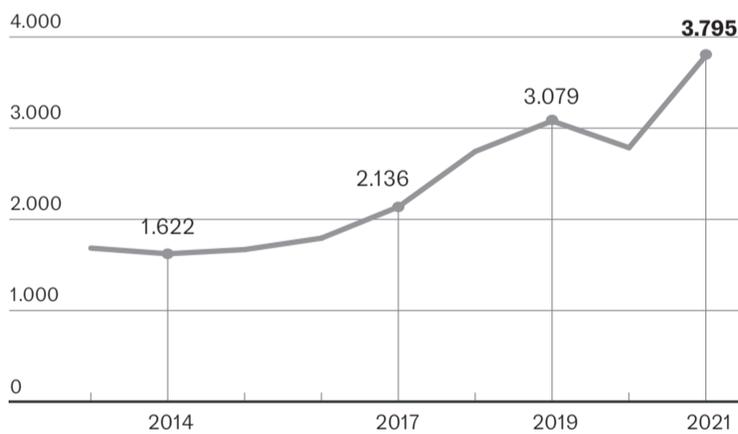
Víctimas que llegan a Urgencias

Datos del estudio de 2017 del Instituto de Medicina Legal de Cataluña con las víctimas atendidas en Urgencias de los hospitales de Barcelona entre los años 2013 y 2019



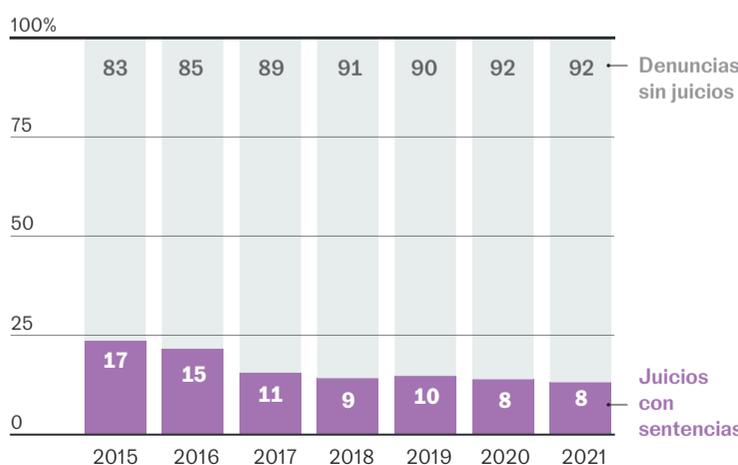
Más denuncias en la última década

Hechos contabilizados por el informe de violencia sexual



Evolución de la tasa de enjuiciamiento

% sobre el total de denuncias



Fuente: Ministerio del Interior, Isabel García, IMLC y elaboración propia EL PAÍS

más exitosa. Hay margen de mejora”, según Tamarit.

El rastreo de García Domínguez sobre la base de datos del (Cendoj), que publica “todas las sentencias” por violación, según fuentes del CGPJ, revela también un punto ciego en las estadísticas oficiales que dificulta ver el problema. La memoria anual de la Fiscalía General del Estado es especialmente significativa, porque olvida al menos dos tercios de las sentencias al procesar los datos. Por otro lado, las estadísticas policiales resumen y presumen como “hecho esclarecido” el 87% de las denuncias, para lo cual basta con que conste el nombre del presunto autor, con independencia de que luego la investigación conduzca o no a su procesamiento y mucho menos, al juicio.

Inversión en medios

El cruce de los datos de Interior y la Fiscalía es el único que puede hacerse con datos oficiales y es el que ha realizado otra investigadora en Derecho, Irene de Lamo, en *De la denuncia a la sentencia*, un artículo publicado en diciembre en la *Revista de Estudios Jurídicos y Criminológicos* de la Universidad de Cádiz. El interés principal de ese cruce, sin ser el más preciso, es comparar “los delitos de violación con los delitos contra las personas en general”. La comparación “evidencia” la distancia: “los delitos contra las personas superan la fase de instrucción en el 58,25% de los casos”, según dicho artículo. Tres veces más que los de violación. Las tasas de enjuiciamiento y condena por violación están más cerca de la de delitos contra el patrimonio (menos del 5% de los cientos de miles de denuncias al año). Más del 90% de los homicidios, por ejemplo, “se esclarecen”, según el primer informe nacional sobre homicidios que el Ministerio del Interior publicó en 2018. En ese caso, “esclarecer” significaba de verdad resolver.

Durante más de dos décadas, la lucha contra la violencia sexual ha estado conceptual y judicialmente separada de la lucha contra la violencia machista. A partir de ahora, los juzgados de violencia de género asumirán la instrucción de todas las violaciones. Si de la violencia de género, la lección principal es que la apuesta política y la inversión en medios judiciales mejora la eficacia de la acción penal (a finales de los noventa, más del 90% de las casi 100 asesinadas por sus parejas o exparejas habían denunciado previamente, según el primer informe del Defensor del Pueblo sobre el asunto; hoy son asesinadas la mitad y solo un 25% de ellas han denunciado previamente), la absorción de la violencia sexual por los juzgados de violencia de género está llamada a provocar, según todas las voces consultadas, un colapso judicial que empeorará la calidad de las investigaciones. Y de sus resultados.



Encuentro entre el Papa y el cardenal Juan Luis Cipriani en 2019, en una imagen del Arzobispado de Lima.

Cipriani se declara inocente de la acusación de pederastia y arremete contra el Papa

El exarzobispo de Lima, del Opus Dei, ataca a Francisco por apartarle en 2019 sin escucharle

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ
Roma

El cardenal peruano Juan Luis Cipriani, apartado por el Papa en 2019 y castigado con el exilio y otras medidas restrictivas tras ser acusado de pederastia, ha replicado que es inocente y ataca a Francisco por la decisión: asegura que se le impusieron estas penas "sin haber sido escuchado, sin haber sabido más y sin que se abriera un proceso". Lo sostiene en una carta enviada a este diario por correo electrónico, después de que EL PAÍS desvelara ayer el caso. Este periódico había intentado sin éxito recabar su versión de los hechos desde el miércoles por la tarde, pues el Opus Dei, al que pertenece desde hace 62 años, alegó que no podía ponerse en contacto con él porque "no depende del Opus Dei, está incardinado en la Santa Sede".

Por el contrario, el vicario regional de la Obra en Perú, Ángel Gómez-Hortigüela, divulgó también ayer un comunicado de tono muy distinto pidiendo disculpas a la víctima por no haberla atendi-

do cuando acudió a verle en 2018, tal como relató esta a este diario: "Pido perdón de todo corazón si no he sabido atender con plena acogida a una persona que deseaba ser escuchada. En 2018, ante la solicitud de una entrevista con el denunciante, sabía que no podía interferir en una acusación formal ya iniciada ante la Santa Sede, que es la vía que corresponde cuando se trata de un cardenal. (...) Hoy me doy cuenta de que podría haberle ofrecido una acogida personal, humana y espiritual".

Cipriani, que fue arzobispo de Lima entre 1999 y 2019, confirma la información publicada, pero asegura sobre las acusaciones del denunciante que "los hechos que describen son completamente falsos". Un hombre de 58 años le acusa de haber abusado de él en 1983, cuando tenía entre 16 y 17 años, en un centro del Opus Dei en Lima. Afirma que durante la confesión le hacía tocamientos en las nalgas por debajo de la ropa, le acariciaba y le daba besos. Esta persona mantiene que lo contó entonces a responsables de la Obra, pero no hicieron nada. El vicario de Perú de la entidad reitera en su comunicado que "no hay registro de ningún proceso formal" en esa fecha, pero no descarta que se produjera la denuncia: "En esa época no se tenía la misma conciencia que hoy sobre los procedimientos más ade-

"No he abusado sexualmente de nadie", afirma el cardenal en una carta

Reitera su repulsa y compromiso para "erradicar esta lacra" de la Iglesia

cuados para acompañar a los implicados". Admite que "hoy sería imposible que una denuncia quede sin registro".

En 2018 esta persona decidió escribir al Papa con el relato de lo ocurrido, animado por la eclosión del escándalo de abusos en Chile y las medidas drásticas de Francisco en ese país. El Pontífice actuó de inmediato, envió a un sacerdote de confianza a reunirse con el denunciante en Perú y recabar la información. Además, ya había llegado otra acusación contra el cardenal en 2002 que no tuvo recorrido. El Papa dio credibilidad a las acusaciones y forzó el retiro de Cipriani, que en diciembre de ese año cumplía 75 años y, por praxis, estaba obligado a presentar su renuncia a esa edad. Normalmente el Pontífice no la acepta, deja pasar unos años, pero en este caso la acogió en el momento y lo cesó. Luego le castigó con el exilio y le prohibió llevar símbolos cardenalicios y hacer declaraciones públicas.

Sin embargo, el cardenal Cipriani, que era uno de los máximos exponentes de la ultraderecha católica latinoamericana, se enfrenta ahora públicamente a las decisiones del Papa y rechaza cómo este llevó el caso: "No he cometido ningún delito ni he abusado sexualmente de nadie ni en 1983, ni antes, ni después". Después, hace su reconstrucción de lo ocurrido, que coincide con lo publicado en este diario: "En agosto de 2018 fui informado de que había llegado una denuncia que no se me entregó. A continuación, sin haber sido escuchado, sin haber sabido más y sin que se abriera un proceso, el 18 de diciembre de 2019 el Nuncio Apostólico me comunicó verbalmente que la Congregación para la Doctrina de la Fe me había impuesto una serie de penas limitando mi

ministerio sacerdotal y pidiendo que tuviera una residencia estable fuera del Perú. También se me pidió que guardara silencio, cosa que he hecho hasta ahora".

El prelado opina que "resulta grave que se publique de manera parcial información que parece proceder de documentación reservada por la Santa Sede" que ni siquiera él tiene en su poder. En cuanto a la víctima, declara: "A pesar del dolor que todo esto me provoca, no guardo rencor al acusador, rezo por él y por todas las personas que han sufrido abusos por parte del clero católico, pero reitero mi completa inocencia". Y añade: "Por desgracia, no es la primera vez que se acusa a un cardenal en falso, con relatos llenos de detalles escabrosos".

Cipriani añade que el 4 de febrero de 2020 tuvo una audiencia con el Papa, quien le permitió "reanudar las tareas pastorales". "Así lo demuestra mi amplia actividad pastoral realizada durante estos años, predicación de retiros espirituales, administración de sacramentos, etc. En estos años fuera de Lima viví en Roma dedicado a mis trabajos como cardenal miembro del Dicasterio para la Causa de los Santos hasta que cumplí los 80 años y me retiré de toda ocupación en la curia y me trasladé a Madrid", resume.

El cardenal reitera en su escrito su "rechazo y repulsa total a los abusos sexuales a menores y personas vulnerables" y su compromiso "con la lucha de la Iglesia para erradicar esta lacra, siguiendo las indicaciones de Juan Pablo II, Benedicto XVI y el especial liderazgo del papa Francisco, poniendo en el centro a las víctimas".

● Si conoce algún caso que no ha sido denunciado o no figura en esta información, puede hacérselo llegar a través del correo electrónico abusos@elpais.es.



Victoria Martínez, enfermera, el viernes frente al Hospital Virgen de las Nieves en Granada. FERMÍN RODRÍGUEZ

España necesita 100.000 profesionales más para alcanzar la ratio europea

Las enfermeras no pueden más: “La sobrecarga pone en peligro al paciente”

PABLO LINDE
Madrid

Las enfermeras no pueden más. Y describen sus condiciones laborales como una “carrera de obstáculos”. Tanto que cuatro de cada diez están planteando dejarlo: irse al extranjero, cambiar de trabajo, jubilarse anticipadamente... EL PAÍS ha hablado con una docena de ellas, de distintos puntos de España, con realidades muy distintas, pero sensaciones compartidas.

Una de las piedras angulares de todo esto, que no la única, es que son pocas (el colectivo se suele autodenominar en femenino porque el 85% son mujeres). Un informe del Ministerio de Sanidad ponía la semana pasada números al déficit, del que llevan años quejándose: harían falta 100.000 más para llegar a la ratio media de la UE de enfermeras (8,5 por cada 1.000 habitantes frente a 6,5 en España). En otras palabras: por cada tres profesionales que hay en la sani-

dad (pública o privada) haría falta otra más para llegar a los estándares comunitarios.

Que tres personas hagan un trabajo que requeriría de cuatro, cuando en sus manos están las vidas (en los casos más extremos) y el bienestar de los pacientes, puede tener muchas consecuencias. Como reconoce una enfermera que prefiere no identificarse del Hospital La Paz, en Madrid, “la sobrecarga” puede redundar en “errores en la administración de la medicación”, lo que “pone en peligro la seguridad de los enfermos”. Su trabajo con neonatos críticos hace que sea necesaria una vigilancia constante, muy cercana, ininterrumpida, que se hace imposible si faltan compañeras, si no se cubren las bajas, “algo muy frecuente”.

Inés Olandía, enfermera rural en la provincia de Valladolid, trabaja con población que mayoritariamente está en el otro extremo de la pirámide demográfica, pone otro ejemplo: “Si no somos su-

ficientes para visitar cada día a un paciente con una herida, y lo hacemos cada dos o tres, puede sobreinfectarse, dar problemas, que en casos críticos haya que amputar algún miembro”.

En una UCI con pacientes críticos, “la medicación siempre se da”, dice Daniel Fernández, que trabaja en la del hospital Son Espases, en Palma. Pero cuando las cargas de trabajo son grandes, fallan otros cuidados: “Vas a lo urgente y a lo mejor no tienes tiempo para sentar a un paciente que debe pasar algún tiempo fuera de la cama, no puedes hablar con ellos lo suficiente, tampoco informar a las familias de cómo han pasado el día”.

La falta de enfermeras da lugar a más listas de espera. “Si hay dos quirófanos de maxilofacial, pero no somos suficientes enfermeras para atenderlos, no se pueden utilizar a la vez, aunque haya médicos suficientes. Tenemos demoras de seis meses para quitar las muelas del juicio”, dice otra de Madrid que también prefiere el anonimato.

Las plantillas insuficientes también obligan a doblar turnos. “Y no es lo mismo trabajar ocho horas que 16. Por muy buena que seas, la capacidad de atención baja”, continúa esta sanitaria. Una encuesta que hizo el sindicato mayoritario (Satse) en 2023 reflejaba que el 85% de las profesionales considera que tiene a su cargo más pacientes de lo que considera seguro.

Para dar solución, los sindicatos llevan años pidiendo una ley de ratios para topar el número de pacientes que una enfermera puede tener al cargo. Tras la interrupción abrupta de la anterior legislatura, quedó pendiente de tramitarse en el Congreso, donde llegó gracias a una Iniciativa Legislativa Popular que recogió 700.000 firmas.

La normativa europea que el Gobierno adoptó para regularizar al personal público está ampliando el número de personal fijo, pero todavía la estructura en prácticamente todas las comunidades se basa en buena medida en trabajo precario, contratos por días o semanas, cambios constantes de servicio... Las enfermeras se tienen que incorporar a servicios que quizás nunca han pisado antes, con protocolos diversos en cada caso. Victoria Martínez, que ha desarrollado su carrera en Granada, asegura que en muchas ocasiones las llaman de un día para otro y que en mitad de un contrato les pueden cambiar varias veces de destino. “He tenido que aprender de dos sitios distintos, con lo que eso conlleva: necesidades distintas, medicaciones distintas, pacientes con perfiles distintos. Eso puede repercutir en errores”.

Pese a que en Enfermería existen especialidades, como sucede en medicina (aunque son muchas menos), no se suelen respetar. De las 345.969 enfermeras que hay en España, 46.114 tenían alguna de las siete especialidades reconocidas: Familiar y Comunitaria, Matrona, Salud Mental, Trabajo, Geriátrica y Pediatría. Pero la mayoría no ejercen en su disciplina, según una



Carmen Rosa Hoyos.

Pidió la convalidación de su especialidad en 2007 y la resolución llegó en 2022.



Daniel Fernández.

Trabaja en el hospital Son Espases (Palma) y advierte de los riesgos de la escasez de plantilla.



Maite Falcón.

Consiguió una plaza fija después de 25 años de carrera, pero aún no ha completado los trámites.



Inés Olandía.

Trabaja como enfermera rural en la provincia de Valladolid y trata a población mayor.

encuesta del ministerio. Carmen Rosa Hoyos, de 55 años, pidió la convalidación de su especialidad en 2007, después de muchos años trabajando en Primaria. La resolución llegó en 2022, y de poco sirvió, porque para ese entonces su plaza ya estaba en un hospital. “El sistema está formando y pierde oportunidad de integrar esos recursos. Pierde conocimiento y motivación”, dijo en la presentación del sondeo Javier Padilla, secretario de Estado de Sanidad.

Más allá de los pacientes, son las enfermeras las primeras en sufrir este sistema, en una profesión en la que se pasan años (a menudo décadas) sin una plaza fija, que llega de media pasados los 40 años, según Satse. Por medio, además de infinidad de minicontratos, hay ofertas públicas de empleo (Opes) cuyas vacantes son prácticamente imposibles de ocupar sin los méritos que dan precisamente estos años previos de precariedad.

Maite Falcón, de 50 años, consiguió por fin una plaza fija después de 25 de carrera. Pero, aunque el proceso terminó en 2022, todavía no ha tomado posesión de ella. Espera que sea en Ourense, donde trabaja, pero no tiene garantías. Su situación se repite, con peculiaridades y matices, en el relato de muchas compañeras: “Te vas presentando a todas las Opes, los exámenes que la administración te exige tener para obtener tu plaza. Los vas aprobando y nunca consigues llegar. Al principio porque sacas notas muy buenas, pero como es concurso oposición, no tienes suficiente tiempo trabajando. A medida que pasan los años y vas haciendo tu vida, el nivel de notas empieza a bajar...”.

Ella sacó plaza de interina hace seis años, el tiempo que lleva con pagas extra, vacaciones pagadas y capacidad para organizar su vida, algo que no había podido hacer en las dos décadas previas de profesión, porque siempre debía estar disponible por si la llamaban, para que no le penalizasen y se lo pusieran todavía más difícil para sacar plaza fija. “Vivía en un limbo. Tuve que pedir ir a la boda de mi hermana como favor personal; tuve que bautizar a mis hijos muy pequeños porque se terminaba la baja laboral”.

Son muchas las que se plantean dejarlo. Olandía, la enfermera de Valladolid, está estudiando Psicología. “La enfermería para mí es vocacional. Me encanta, pero me he visto tan maltratada y precarizada que me tengo que plantear otro futuro”. Martínez, la de Granada, estudió incluso la carrera de Filosofía, se doctoró en bioética y aspira a compatibilizar academia con clínica, algo que es “prácticamente imposible”. Fernández, el de la UCI de Mallorca, que se fue de su tierra andaluza porque no había forma de encontrar algo decente allí, también tiene estos pensamientos con frecuencia, buscar algo que “no tenga nada que ver” con la sanidad: “No quiero despreciar a ninguna profesión, pero conozco camareros que cobran más o menos lo mismo que yo, que tengo vidas en mis manos”.

‘Influencers’ y gurús proponen métodos y productos para bajar los niveles de esta hormona sin atender a los riesgos

Limpiezas de cortisol, la nueva moda que estresa las redes

JESSICA MOUZO
Barcelona

No hay más que hacer una pequeña búsqueda con la palabra cortisol en internet para que el algoritmo de cualquier red social se vuelque a lanzar contenido y publicidad más o menos encubierta sobre los peligros de tener altos los niveles de esta hormona. “No eres fea, solo tienes cara de cortisol”, consuela una *influencer* en TikTok, mientras, a renglón seguido, propone ejercicio físico y dormir bien para bajarlo, amén de unos suplementos alimenticios que uno puede conseguir por un módico precio pinchando en un enlace. En otro vídeo, una autora superventas con titulación médica alerta de una sociedad intoxicada por cortisol que podría sanarse, entre otras cosas, con hábitos saludables, pensamiento positivo y aprendiendo a perdonar.

El fantasma del cortisol pulula por las redes como presunto responsable de muchos males —a sus niveles excesivos se le achacan la hinchazón abdominal o facial, las ojeras, la palidez, el cansancio, la tristeza...— y numerosos creadores de contenido proponen “limpiezas” y productos para modular su presencia en el organismo. Sin embargo, la operativa de esta hormona es bastante más enrevesada de lo que se presume en un reel de TikTok. Los expertos consultados advierten de que algunos mensajes en las redes malinterpretan y simplifican conceptos, al punto de minusvalorar la función de esta hormona fundamental, confundir picos de estrés con cuadros patológicos o banalizar enfermedades complejas.

El cortisol, conocido popularmente como la hormona del estrés, se segrega en las glándulas suprarrenales y tiene un papel esencial para regular nuestra vida cotidiana. Es como una especie de mensajero químico que circula por el torrente sanguíneo y está especialmente indicado para hacer reaccionar el organismo ante desafíos o amenazas, explica Marta Garaulet, catedrática de Fisiología de la Universidad de Murcia: “Es como un grito de aviso”.

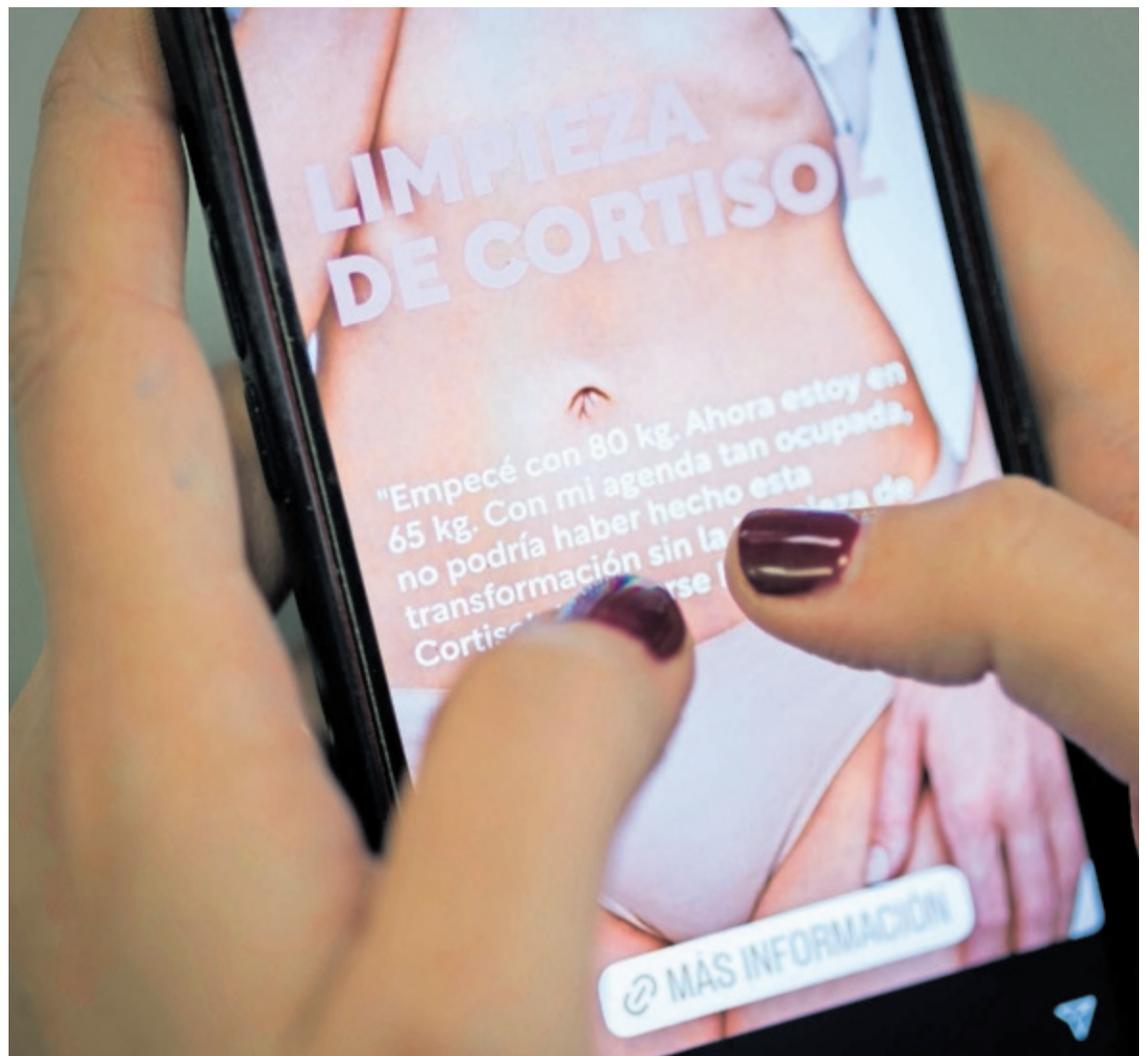
No se puede vivir sin cortisol, adelanta Felicia Hanzu, coordinadora del Área de Neuroendocri-

nología de la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición: “Es una hormona que permite al organismo adaptarse. Esta hormona también ayuda a regular el metabolismo, la presión arterial o procesos inflamatorios.”

En algunos vídeos colgados en redes sociales, los *influencers* explican, a su manera, los riesgos de tener el cortisol alto, las causas de ese fenómeno y los síntomas (antojos, irritabilidad, acumulación de grasa abdominal) que supuestamente encajarían con esa situación. Pero la realidad es más complicada: el cortisol se puede desequilibrar y afectar a la salud, sí, pero ni todo el malestar se debe a una secreción excesiva de cortisol ni tampoco es tan sencillo alterar los niveles de esta hormona hasta umbrales patológicos, convienen las voces consultadas.

El cortisol sigue unos ritmos circadianos y sus niveles en el cuerpo fluctúan a lo largo del día: por la mañana, al despertar, están hasta tres veces más altos que por la noche. Se autorregula. “No debería bajar, sino que se debería regular normalmente con una vida antiestrés y el sueño adecuado”, defiende Hanzu. La endocrinóloga admite que un dolor crónico, el trabajo de noche, la obesidad o llevar una vida especialmente estresada, por ejemplo, “hacen subir el cortisol como respuesta a esta exposición al estrés y puede costar bajarlo”. Pero no son las situaciones puntuales de estrés las que provocan daño en la salud porque el organismo sabe regularse y devolver la hormona a sus niveles correctos. Los problemas graves reales aparecen cuando “la secreción de cortisol está alterada de forma crónica y, al cabo de un tiempo, el mecanismo de ajuste de respuesta al cortisol no es correcto”, matiza la especialista.

Tras unos niveles patológicamente altos de cortisol suele haber algunas enfermedades, como tumores en las glándulas suprarrenales o en la hipófisis, que causan una secreción excesiva de esta hormona y provocan el llamado síndrome de Cushing, caracterizado por presentar, junto a otras dolencias (presión alta o diabetes, por ejemplo) una cara de luna llena, con obesidad concentrada en el rostro, cuello y abdomen.



Una usuaria consulta un perfil en redes sociales que ofrece limpiezas de cortisol. GIANLUCA BATTISTA

Los expertos alertan de lo fácil que es malinterpretar cuadros patológicos

Poner el foco en la imagen corporal banaliza la situación y aumenta la ansiedad

Cuando los *influencers* hablan de la “cara de cortisol”, se refieren, precisamente, a una estética que coincide, en mayor o menor medida, con los síntomas del síndrome de Cushing. Pero los expertos insisten en que este grave cuadro es poco frecuente y los motivos de esa supuesta cara de luna pueden ser muy variados y completamente ajenos a algo patológico asociado al cortisol. “Una cara más redondeada puede ser por la propia fisonomía, depende del peso, de la edad, del cuidado facial...”, conviene Hanzu.

Marina Díaz Marsá, presidenta de la Sociedad Española de Psiquiatría, pide “no banalizar el síndrome de Cushing o el de Addison [que surge cuando el organismo no secreta suficiente cortisol]”. La psiquiatra tilda, además, de “simplicistas” los mensajes en redes sobre el funcionamiento del cortisol y reflexiona sobre el papel de la imagen en esos contextos: “En redes sociales se le da especial valor a la imagen corporal y eso no es bueno. Hay cuerpos diferentes y que algo sea diferente no significa que sea patológico”.

Aunque el algoritmo en las redes pueda amplificar la dimensión del fenómeno, es poco probable que haya una avalancha de ciudadanos sufriendo una especie de intoxicación de cortisol. Juan Nácher, coordinador de la Red Española de Investigación en Estrés, asegura que la mayor parte de la población suele tener los niveles de cortisol dentro de la normalidad: “No es cierto que estemos en una epidemia de cortisol elevado. Lo que pasa es que los niveles de estrés de la población son relativamente altos y se puede inferir

que los niveles de cortisol también lo sean. Puede haber fluctuaciones en los niveles de cortisol como respuesta al estrés, pero no constituye umbrales patológicos”, abunda.

Díaz Marsá, por su parte, también matiza la lectura que se hace desde las redes sobre cómo el estrés y el cortisol elevado repercuten en la salud mental: “El cortisol interviene, pero no es la última causa. El estrés crónico es un factor de riesgo para desarrollar enfermedades físicas y mentales, pero no lo explica todo. La dieta saludable, la meditación y dormir bien estarán muy bien para abordar algunas situaciones vitales, pero no son suficientes para afrontar un trastorno mental como la depresión o la ansiedad. No se trata solo de reducir el cortisol”.

En la misma línea, Garaulet coincide en que “no es fácil modular y marcar el ritmo del cortisol”. En todos esos biorritmos internos interviene un complejísimo circuito neuroendocrino —el eje hipotalámico-pituitario-adrenal— que no es tan fácil alterar ni enmendar. “La complejidad de las moléculas, mecanismos y factores reguladores del sistema endocrino es tan amplio, que esas frases cortas en redes, afirmativas o negativas, no se adaptan a la realidad clínica”, sentencia Díaz Marsá.

Ni el cortisol se altera con tanta facilidad ni se vuelve a regular con recetas mágicas como se propone en las redes. No hay ningún suplemento milagroso que ayude a equilibrar esta hormona. “Si hubiese algún producto que tuviese un efecto sobre las glándulas suprarrenales, ya lo estaríamos utilizando”, zanja Hanzu.



Kylian Mbappé celebraba su segundo gol al Valladolid, ayer en Zorrilla. JUAN MEDINA (REUTERS)

21ª jornada de Liga

Mbappé se dispara

El francés completa ante un voluntarioso Valladolid su primer 'hat trick' con el Madrid, que se aleja en la cabeza ya cuatro puntos del Atlético y diez del Barça

DAVID ÁLVAREZ

Mbappé se dispara y a su estela se eleva el Real Madrid. Al calor de un *hat trick* del francés, el primero desde que llegó al Bernabéu, salió de la casa del colista con cuatro puntos de ventaja ya sobre el Atlético, que patinó en casa, y diez sobre el Barcelona, que recibe esta noche al penúltimo, el Valencia. El Valladolid, asomado al abismo, se aferró corajudo al partido, hasta que Mbappé volvió a mostrar que ya es otra vez el Mbappé que tanto deseó el madridismo y no esa versión borrosa que buscaba su sitio en los primeros meses. Tras el disgusto de Arabia, el Real vuelve a coger vuelo a costa de piezas menores rumbo a la resolución de su destino europeo el miércoles contra el Brest.

En esa ruta, sus engranajes giran con un silbido cada vez más leve, más armónico, más redondo. La coreografía de los cuatro de arriba fluye con esa naturalidad milagrosa de las improvisaciones jazzísticas, detrás de las

que hay tanto ensayo, tanta repetición. Mbappé ha dejado de ser un cuerpo extraño para actuar cada vez más como un rodamiento. En Valladolid, empezó su tarea de ajuste acercándose a tocar al centro del campo, casi siempre de espaldas, para ayudar a ablandar las juntas del entramado defensivo del Pucela en ese tramo inicial en el que lucían más tersas, más impenetrables.

La señal de que el Madrid avanzaba era que el francés se iba girando: cada vez miraba menos hacia atrás, para tocar de cara, y más hacia delante. Coincidió con las apariciones crecientes de Bellingham, el eje alrededor del que se ejecuta la danza de los atacantes. El inglés aparece, se para, se gira y empiezan a abrirse mundos a su alrededor. Cuanto más cerca de la frontal se instala más pitan las alarmas defensivas del rival. Se asoma al balcón, incluso de espaldas como contra la UD Las Palmas, y allí tienen un socio para todo Mbappé y Rodrygo, esta vez por la izquierda por la sanción de

Vinicius. Solo quedaba un poco al margen Brahim, por la derecha.

Por esa zona tan apretada del centro ejecutan un baile que va subiendo de velocidad como si los atacantes giraran en espiral. Vuela la pelota de Valverde a Mbappé, y a Bellingham, que tira una pared para que el francés encuentre la red de Hein.

La maquinaria se movía como deslizándose a medida que elevaban la velocidad de ejecución, y mientras el Pucela veía cómo se le deshacía el empuje inicial. Recibían al líder desde el fondo de la tabla e inmersos en una agitación institucional abrasiva. Ronaldo, el presidente, no apareció en el palco para recibir a su antigua gente. La de ahora volvió a pedirle desde el graderío que se fuera. El brasileño ya ha puesto el club en venta, pero no encuentra quien se lo compre.

Con este panorama depresivo y rabioso, el Valladolid del recién llegado Diego Cocca salió impulsado por una determinación enorme que les procuró un cór-

0

REAL VALLADOLID

Nuevo Zorrilla. Unos 26.025 espectadores.

Real Valladolid: Hein; L. Pérez, Javi Sánchez, David Torres, Lucas; Mario, Amallah, Iván (Kike, m.62), Anuar; Sylla (Chuki, m.86) y Marcos André (Latasa, m.79).

Real Madrid: Courtois; Asencio (Alaba, m.68), Tchouameni, Rüdiger, Fran; Valverde (Loren, m.92), Ceballos (Modric, m.68); Brahim, Bellingham, Rodrygo (Güler, m.73); y Mbappé (Endrick, m.92).

Goles: 0-1. M. 30. Mbappé. 0-2. M. 57. Mbappé. 0-3. Mbappé de penalti.

Árbitro: Busquets Ferrer. Amonestó a Bellingham, Amallah, Ceballos y Mbappé. Expulsó a Mario Martín con doble amarilla. **Var:** Pulido Santana.

ner casi instantáneo. Courtois dejó una de sus paradas límite cuando el reloj acababa de echar a andar. Sylla buscaba a Asencio, esta vez ubicado como lateral derecho, al lado de Tchouameni, que hizo

3

REAL MADRID

pareja con Rüdiger. El canterano volvió a exhibir autoridad, en el corte y en la salida apoyado en una zancada poderosa. Entre él y los centrales frustraron las acometidas de Anuar y Amallah, y las carreras por los costados de Marcos André.

Pero fueron perdiendo de vista la pelota y se refugiaron en una resistencia de choque, de rascar mucho, que fue limando el Madrid con la música de los de arriba, a ratos con un virtuosismo como de violinista arrebatado, a ratos a guitarrazos de rock and roll. Mbappé se lanzó a galope desde media cancha, abrió a Rodrygo y le dobló por fuera. El brasileño se la devolvió y el francés volvió a hacer diana, esta vez sin apenas ángulo y entre las piernas de un defensor: un toque de billar ejecutado a la carrera. Hasta ahí. Una hora fue suficiente.

El resto permitió proporcionar algo más de rodaje a Alaba, de nuevo en condiciones de exigencia limitada. También sirvió para una pequeña fantasía que casi termina en gol de Güler y Modric, salidos del banquillo. Y sobre todo para que Mbappé completara su triplete con un penalti cometido por Mario Martín sobre Bellingham. Fue su gol número 22 con el Madrid, 15 en la Liga, ya a solo uno de los 16 de Lewandowski en esa carrera que anunció Vinicius por convertir a su compañero en pichichi. Acelera Mbappé y dispara al Madrid.

DE ÁREA A ÁREA

ALFREDO RELAÑO

Futbolistas con guantes y osadía

Cruyff, tan adelantado en todo, fue el primero que pretendió que su portería la ocupara un tipo hábil con los pies para iniciar el juego. Se acababa eso del voleón al otro campo para que los disputaran el central contrario y el delantero centro propio. Aquellos duelos eran muy seguidos en Inglaterra, donde el realizador pinchaba la cámara pendiente de ellos dos mientras esperaban, forcejeaban y al fin saltaban a cabecear. Los aficionados llevaban contabilidades al respecto. Llegué a ver en Hyde Park a un padre con dos hijos que, en lugar de jugar un *gol regateado*, les enviaba desde la distancia centros altos para que los disputaran de cabeza.

Vuelvo a Cruyff, que para su *Dream Team* confió esa función a Busquets, padre del luego fenomenal mediocentro. No funcionó. Entre repulsa por la novedad, que se hacía más chocante por sus pantalones largos, y varios errores en la función esencial de evitar goles en su marco, no llegó a asentarse.

Pero la idea quedó y empezó a tener seguidores, sobre todo a partir del 90, cuando se impidió al portero recoger con la mano las cesiones de sus compañeros. Ya hace tiempo que es condición *sine qua non* para el meta manejarse bien con el pie, incluso en detrimento de algunas viejas exigencias del puesto. Por ejemplo, el bloqueo. Portero-jugador, portero que inicia la salida, portero eje de un trasteo con los defensas y el mediocentro para atraer rivales y originar un ataque en superioridad. O portero-jugador con patada lo bastante precisa como para trasladarlo 60 metros hasta el compañero elegido. Un avance en el fútbol, desde luego.

La contraindicación son los goles regalados. Esta semana les pasó al Benfica y al Salzburgo ante el Barça y el Madrid. En el primer caso, Trubin pretendió un pase largo, pero no levantó el balón lo suficiente y lo estrelló contra la frente de Raphinha, que lo rebotó a la red; en el segundo, Blaswich pretendió salir por el centro del área regateando a Mbappé, con resultado fatal. Son dos casos próximos, pero hay muchos. Benzema robó célebres goles a Karius, Ulreich, Donnarumma y Mendy en solemnes noches Europas. Y la historia del fútbol ofrece más, que arman de argumentos al aficionado clásico que se espanta viendo a su portero con el balón en los pies.

Por bien que juegue con los pies, el portero no valora los riesgos como lo hacen los jugadores de campo

Y es que por bien que juegue con los pies, el portero no tiene mecanizados todos los supuestos ni valora riesgos como lo hacen los jugadores de campo. Nunca un Sergio Ramos, pongamos por caso, hubiera pretendido salir por el centro del área regateando a Mbappé, y eso que él tendría un portero detrás, cosa que Blaswich no. Ni estoy seguro de que hubiera arriesgado un pase largo sobre la cabeza de un rival tan próximo al área. A veces los porteros quieren aparentar una facilidad con el balón (teatralizar la naturalidad, dijo Valdano) que les lleva a despreciar el peligro. Pero en el área propia conviene ser pesimista, como calificó Ancelotti a Nacho en tono de halago.

Robert Moreno habló muy bien sobre el asunto en una tertulia, a raíz de uno de los problemas en este sentido de Unai Simón. Dijo que es esencial salir jugando y que una vez admitida como tal no se le pueden ofrecer escapatorias al portero, porque si no se le obligaba a hacerlo siempre lo haría muy pocas veces. Y que es mejor aceptar el riesgo que permitirle aliviarse con una patada a cualquier sitio de cuando en cuando.

La cuestión sería cuántos goles se regalan así y cuánto compensan. Un gol no es ninguna nadería, dado que la media por partido no alcanza los tres; pero el saque al *tun-tun* divide el balón, obliga a un juego agitado para disputarlo y está en la antípoda de lo que hoy cualquier entrenador quiere: una salida ordenada, con buen pie, para crear superioridad. La idea general es que los goles regalados compensan, a falta de que el *Big Data* dictamine un día lo contrario.



Baena y De Paul disputan un balón en el partido. AFP7

El Villarreal atasca al Atlético

Los de Simeone no pueden con el orden del equipo de Marcelino y ceden un empate

LADISLAO J. MOÑINO
Madrid

El ordenado Villarreal estancó y le arrancó un empate al Atlético, que se encontró con un rival que maneja muchos de sus mismos registros cuando decide que el protagonista es el de enfrente. No hubo remontada esta vez ante un equipo muy incómodo para jugarle que además se puso por delante en el marcador y se fue al descanso en ventaja. Después del gol de Lino, los rojiblancos no pudieron desencadenar uno de esos tramos finales que encienden a su hinchada.

Con un once en el que Simeone le dio vuelo a Witsel, Koke, Reinildo —este por el sancionado Galán— y Correa, el Atlético tuvo que asumir el peso del partido. Por jugar en casa, por su condición de gallo para pelear el título y porque a Marcelino le importa igual o menos que a Simeone entregarle la pelota al rival. Puede que ambos sean dos de los entrenadores que mejor se sientan controlando los partidos con la defensa de los espacios que con el balón. Lo hizo muy bien el Villarreal en el primer tiempo. Las dos líneas de cuatro muy juntas, en bloque medio y muy intensas para obligar al Atlético a eternizarse en pases horizontales. Un partido para decapar, al que el único que trató meterle el colmillo fue Julián Álvarez. El hombre

asumió que sin Griezmann tenía que ser el encargado de encontrar grietas en el cartesiano sistema defensivo del Villarreal. Sufridor de más goles en contra de los que suelen encajar sus equipos, Marcelino ha tratado de corregir la hemorragia con la reconversión de Comesaña de central a medio matraca junto a Gueye. Una manera de protegerse también contra la bisoñez de Kambwala y Costa, dos centrales novatos de físico imponente.

Contuvo bien el Villarreal al Atlético, que no pudo ni rascar una jugada amenazante de verdad más allá de los picotazos de Julián Álvarez. En las bandas, no era el día de Molina y Giuliano, sobre todo del primero en uno de esos partidos en los que atora con la pelota en pases sencillos. No carburaba con la velocidad de balón adecuada el Atlético para desmontar un sistema defensivo

tan bien trabajado. A Simeone no le gustaba lo que veía y probó metiendo a Gallagher en el medio y a Barrios en la izquierda. El reproche para el Villarreal era que no le duraba el balón tres pases. Tardó algo más de veinte minutos en poder ligar una jugada en campo del Atlético, aunque fue definitiva. La primera vez que Baena se desenganchó de la izquierda para moverse por todo el frente de ataque acabó en la izquierda picando un balón por encima de la defensa rojiblanca. Witsel lo controló mal y Reinildo trabó a Gerard Moreno después de tocar el balón. El colegiado señaló penalti y Moreno no perdonó. Una salida comprometida del balón de Witsel que Koke tardó en agilizar no fue gol porque el central bien tapó el remate cruzado.

El cambio de Simeone para enderezar a su equipo fue triple. De Paul y Lino para atacar y Azpilicueta para formar con una defensa de tres centrales. Dos transiciones en las dos primeras jugadas del segundo tiempo mal culminadas por el Villarreal, sobre todo la primera en la que Yeremy Pino optó por dar un pase de más cuando tenía un tiro cruzado frente a Oblak estuvieron a punto de arruinar el giro táctico de Simeone. Asentado de nuevo en el campo del Villarreal con De Paul a los mandos, Lino empujó a placer el 1-1. El Cholo metió a Griezmann y a Llorente para darle la última vuelta de tuerca al partido. Más allá de un racimo de saques de esquina seguidos, solo un disparo de Barrios al que volvió Junior y un remate de cabeza del gallo que se escapó por medio palmo fue lo que pudo generar ante el metálico Villarreal.

1

ATLÉTICO

Metropolitano: 63.596 espectadores.

Atlético: Oblak; Molina, Witsel, Le Normand, Reinildo (Lino m. 46); Giuliano (Azpilicueta m. 46), Barrios, Koke (Llorente, m. 70), Gallagher (Rodrigo De Paul m. 46); Correa (Griezmann m. 59) y Julián Álvarez.

Villarreal: Júnior; Kiko Femenía, Kambwala, Costa, Cardona; Yeremy (Denis Suárez m. 68), Comesaña, Gueye, Alex Baena (Cabanes m. 90); Gerard Moreno (Ayoze m. 68) y Barry (Pepé m. 68)

Goles: 0-1. M. 28. Gerard Moreno, de penalti. 1-1. M. 58. Lino.

Árbitro: Sánchez Martínez. Amonestó a Yeremy, De Paul, Le Normand y Kiko Femenía.
VAR: Iglesias Villanueva.

1

VILLARREAL

El Espanyol sobrevive al asedio de un Sevilla mejor

1

SEVILLA

1

ESPANYOL

Sánchez Pizjuán. 33.602 espectadores.

Sevilla: Nyland; Juanlu (Antonetti, m. 80), Badé, Gudelj, Carmona; Sow, Lokonga, Saúl; Lukébakio, Peque (Ejike, m. 62) y Vargas (Agoumé, m. 83).

Espanyol: Joan García; El Hilali, Kumbulla, Cabrera, Oliván (Romero, m. 18); Jofre (Edu Expósito, m. 66), Pol (De Zárate, m. 66), Král, Tejero (Calero, m. 72); Roberto (Véliz, m. 72) y Puado.

Goles: 0-1. M. 14. Kumbulla. 1-1. M. 61. Badé.

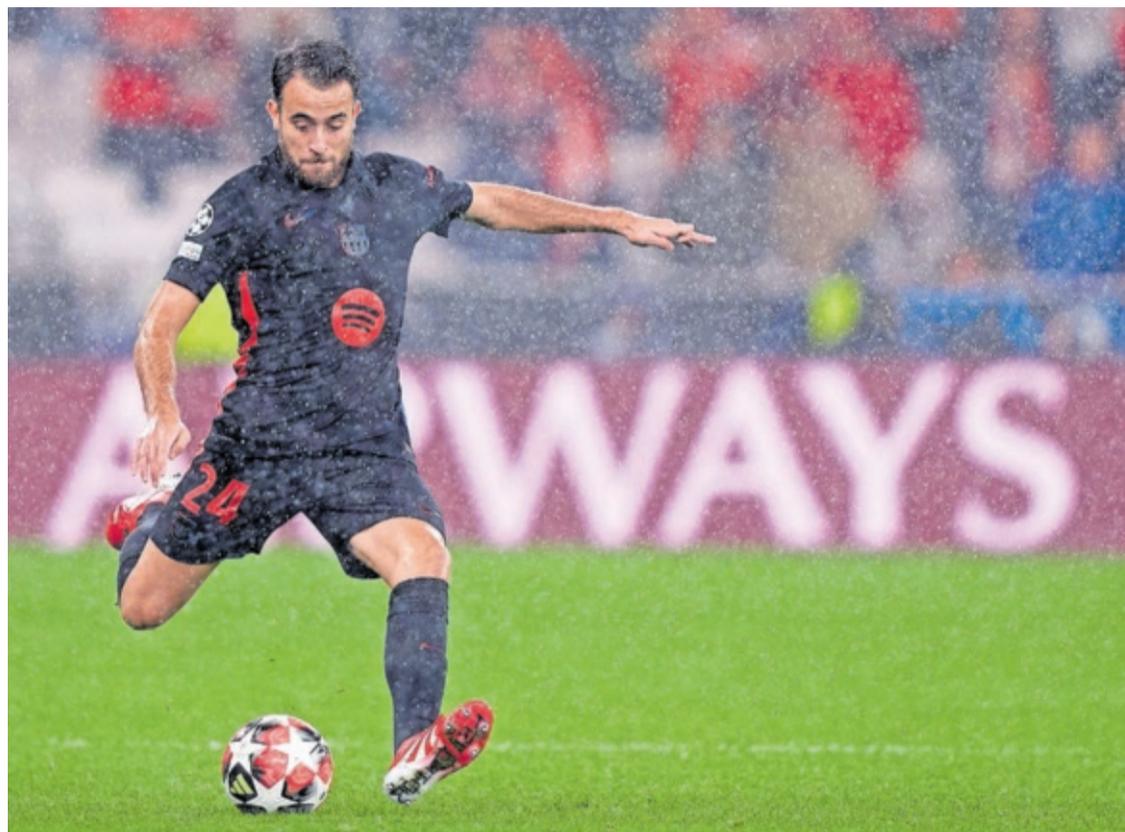
Árbitro: Cordero Vega. Amonestó a Roberto, Tejero, Pol, Juanlu y Edu. **Var:** Pizarro Gómez.

RAFAEL PINEDA
Sevilla

Qué poco le supo el empate al Sevilla y qué gran sabor de boca, sin embargo, le dejó al Espanyol. Los andaluces lo hicieron casi todo bien, muy superiores a un rival que se adelantó en el marcador y que luego sobrevivió a un auténtico asedio. Aguantó dos lanzamientos al palo del Sevilla, un gol anulado por lo que pareció un leve empujón de Badé y, sobre todo, el empuje de un equipo mejor. El Sevilla lanzó 25 remates sobre la portería de un buen Joan García, que hizo tres paradas decisivas. El empate permite aliviar algo la situación del Espanyol en espera de lo que hagan los rivales en la dura pelea por el evitar el descenso. El Sevilla, al que claramente le faltó eficacia, perdió una buena oportunidad de acercarse a los puestos europeos.

“Toca un punto de inflexión”, afirmaba Manolo González, técnico del Espanyol, en la previa del partido en Sevilla. En esta Liga tan igualada, quizás por lo bajo, el peor visitante de la Liga encontró oro en un primer tiempo donde se puso delante en el marcador a los 14 minutos en un disparo de Kumbulla dentro del área.

Una hazaña para un equipo limitado, dominado luego por el rival, que gozó de ocasiones claras para, al menos, empatar. Lukébakio envió un balón al larguero, rozado por la buena mano de Joan García. En el saque de esquina siguiente, Badé envió al palo. Todavía Juanlu, con todo a favor, envió un balón fuera. Badé empató en la segunda mitad de un disparo desde fuera del área y el Sevilla desaprovechó una llegada tras otra, frustrado, incluso, por el VAR.



Eric García, el martes en Lisboa. JOSÉ MANUEL ÁLVAREZ (GETTY)

El preparador alemán advierte que “habrá cambios” en el equipo del Barcelona para enfrentar al Valencia

Los secretos de Hansi Flick para dominar la presión

JUAN I. IRIGOYEN
Barcelona

En los despachos de la Ciudad Deportiva, cuando Hansi Flick interactúa con Deco y Bojan, responsables del área deportiva, para analizar las diversas situaciones de la plantilla del Barcelona siempre hay un tema que se pone sobre la mesa: la presión. “Le obsesiona”, recuerdan desde Sant Joan Despí. Ocurre que, para el alemán, no son nuevas las fórmulas de la extrema perseverancia en la recuperación del balón y en la presencia de su equipo en el campo. “El juego activo triunfa sobre la pasividad. Por eso animamos a nuestros jugadores a ser audaces y activos. Eso significa asumir mayores riesgos, por supuesto. Pero estamos convencidos”, explicaba el preparador alemán a este periódico durante su etapa al frente de la selección alemana.

Por eso, cuando el fútbol del Barcelona se extravía, Hansi Flick responde a sus jugadores con la misma premisa: “Fallamos en la presión”. “Se pone bastante pesado con el tema”, interviene un jugador azulgrana, “entiende que, si no presionamos bien, no podemos trabajar bien como bloque y saber cuándo atacar los espacios”. Después de una semana extraña, en la que el Barça perdió dos puntos frente al Getafe (1-1) y se impuso en un tan excitante como alocado partido ante el Benfica (4-5), Flick volvió a cargar los entrenamientos con trabajos de pre-

sión antes de recibir al Valencia este domingo (21.00, DAZN). En cualquier caso, el técnico no solo insistió con ejercicios y vídeos. Piensa, también, en agitar el once. “Necesitamos un equipo fresco para mañana”, precisó el preparador azulgrana. Acto seguido, se mordió la lengua: “Habrán algunos cambios, pero veremos”.

Para contrarrestar al nuevo Valencia de Carlos Corberán, Flick medita la idea de colocar a Fermín López para acompañar a Raphinha y Lamine Yamal, una receta que le brindaría al Barça mayor intensidad en la presión, pero para la que también, según le explica a su entorno, necesita adelantar la zaga. “Es la única manera de funcionar como bloque”, explica. Es entonces cuando el nombre de Eric García recupera protagonismo. Un protagonismo que para Flick siempre tuvo, pero que sin embargo no siempre se lo ha podido demostrar al central: 17 partidos, solo seis como titular.

Cuando entre octubre y no-

El técnico le cierra la puerta de salida a Eric García: “Es importante”

El ‘staff’ azulgrana trabaja en la posibilidad de colocar a Ferran de 9

viembre Eric García se perdió siete partidos como consecuencia de una pubalgia, el cuerpo técnico de Hansi Flick mantuvo un contacto estrecho con el central. Hasta Thiago Alcántara, colaborador sin cargo del staff azulgrana, hablaba con Eric para controlar la evolución de su lesión e insistirle en su importancia en el grupo. Resultó, en cualquier caso, que cuando el central catalán se recuperó, Iñigo Martínez continuó en el once. Y, en enero, apareció más competencia: Araujo.

El Girona y la Real, atentos al presente del central, llamaron a Deco. Ambos estaban dispuestos a pagar su traspaso, valorado en cerca de 10 millones. Flick frenó su salida. Nada nuevo: había ocurrido lo mismo en el verano.

Tras la victoria del Barcelona frente al Benfica, Flick habló con Eric García. Le insistió en que confiaba en su fútbol y le advirtió de que meditaba que, en ocasiones, el Barça pasara a jugar con tres centrales. En definitiva: “No puedes salir, eres importante para nosotros”, le recordó el preparador alemán. Y Eric García, una vez más, le creyó. “Me gusta ser honesto con los jugadores. Les hablo con total sinceridad”, acostumbra a remarcar Flick.

Franco con la plantilla, audaz para idear la presión, el secreto del alemán no solo es sumar a Eric para adelantar la defensa frente al Valencia, sino que también analiza colocar a Ferran Torres de 9 para profundizar la presión.

LALIGA EA Sports

Jornada 21

Las Palmas	1 1	Osasuna
Mallorca	0 1	Betis
Atlético	1 1	Villarreal
Sevilla	1 1	Espanyol
Valladolid	0 3	R. Madrid
R. Vallecana	D14:00	Girona
R. Sociedad	D16:15	Getafe
Athletic	D18:30	Leganés
Barcelona	D21:00	Valencia
Alavés	L21:00	Celta

	PT	J	G	E	P	GF	GC
1 ■ R. Madrid	49	21	15	4	2	50	20
2 ■ Atlético	45	21	13	6	2	35	14
3 ■ Barcelona	39	20	12	3	5	52	23
4 ● Athletic	39	20	11	6	3	31	18
5 ● Villarreal	34	21	9	7	5	39	32
6 ● Mallorca	30	21	9	3	9	19	26
7 ◆ R. Sociedad	28	20	8	4	8	17	14
8 Girona	28	20	8	4	8	28	27
9 Betis	28	21	7	7	7	23	26
10 Osasuna	27	21	6	9	6	25	30
11 Sevilla	27	21	7	6	8	24	30
12 R. Vallecana	26	20	6	8	6	23	23
13 Celta	24	20	7	3	10	29	32
14 Las Palmas	23	21	6	5	10	26	34
15 Leganés	22	20	5	7	8	19	29
16 Getafe	20	20	4	8	8	14	17
17 Alavés	20	20	5	5	10	24	32
18 ▼ Espanyol	20	21	5	5	11	20	33
19 ▼ Valencia	16	20	3	7	10	19	29
20 ▼ Valladolid	15	21	4	3	14	14	42

■ Champions League ● Europa League
◆ Conference League ▼ Descenso

LALIGA Hypermotion

Jornada 24

Elche	2 0	Eibar
Córdoba	1 2	Racing
Deportivo	1 2	Levante
Huesca	4 0	Cartagena
Tenerife	0 1	Eldense
Granada	D14:00	Sporting
Albacete	D16:15	Almería
Oviedo	D16:15	Castellón
Málaga	D18:30	Zaragoza
R. de Ferrol	D18:30	Burgos CF
Cádiz	L20:30	Mirandés

	PT	J	G	E	P	GF	GC
1 ■ Racing	45	24	13	6	5	37	25
2 ■ Elche	43	24	12	7	5	32	16
3 ● Almería	43	23	12	7	4	43	29
4 ● Levante	42	24	11	9	4	38	25
5 ● Mirandés	41	23	12	5	6	28	18
6 ● Huesca	40	24	11	7	6	34	20
7 Oviedo	39	23	11	6	6	35	30
8 Granada	34	23	9	7	7	36	30
9 Sporting	32	23	8	8	7	31	27
10 Eibar	32	24	9	5	10	24	26
11 Málaga	31	23	6	13	4	24	23
12 Zaragoza	30	23	8	6	9	33	29
13 Córdoba	30	24	8	6	10	31	39
14 Castellón	29	23	8	5	10	32	34
15 Deportivo	28	23	7	9	32	30	30
16 Albacete	28	23	6	10	7	28	31
17 Cádiz	27	23	6	9	8	28	31
18 Burgos CF	27	23	7	6	10	18	26
19 ▼ Eldense	24	24	6	6	12	24	36
20 ▼ R. de Ferrol	19	23	3	10	10	14	34
21 ▼ Tenerife	15	23	3	6	14	18	35
22 ▼ Cartagena	15	24	4	3	17	15	41

■ Ascenso ● Promoción ▼ Descenso

LIGA F Primera división femenina

Jornada 16

Atlético	1 2	Real Madrid
Real Sociedad	0 6	FC Barcelona
Levante	1 1	L. Las Planas
Costa Adeje	2 0	Madrid CFF
Valencia	0 1	Athletic
Eibar	0 0	Granada CF
Real Betis	D16:00	Deportivo
Espanyol	D18:00	Sevilla

	PT	J	G	E	P	GF	GC
1 ■ FC Barcelona	48	16	16	0	0	71	7
2 ■ Real Madrid	37	15	12	1	2	39	12
3 ■ Atlético	29	16	8	5	3	27	14
4 Real Sociedad	29	15	9	2	4	26	19
5 Athletic	29	16	9	2	5	22	17
6 Costa Adeje	23	16	6	5	5	22	20
7 Granada CF	23	16	7	2	7	23	26
8 Sevilla	19	15	6	1	8	20	26
9 L. Las Planas	18	16	4	6	6	15	22
10 Madrid CFF	18	16	5	3	8	15	28
11 Eibar	17	16	4	5	7	11	20
12 Espanyol	17	15	4	5	6	11	24
13 Real Betis	15	15	4	3	8	13	27
14 Deportivo	12	15	3	3	9	10	26
15 ▼ Levante	10	16	2	4	10	12	28
16 ▼ Valencia	6	16	1	3	12	5	26

■ Champions League ▼ Descenso

Premier League

Guardiola vuelve a su esencia y el City remonta

DIEGO TORRES

Guardiola volvió a ser Guardiola después de que el pasado miércoles se transfigurara en Rafa Benítez durante su excursión de Champions a París. Tras el sopapo del 4-2 ante el PSG, el entrenador del City recuperó el sentido y tomó decisiones que le aproximan a su esencia. Para empezar, juntó a Gündogan y a Bernardo Silva en el mediocampo, para que entre los dos compensaran la desorientación de Kovacic —ni la quiere ni la busca— y dieran agilidad a las salidas y velocidad a las asociaciones. Guardiola siguió por ordenar a sus jugadores que presionaran al hombre, arriba, para intentar que el Chelsea no atravesara la línea del mediocampo con la pelota controlada. Solo con eso, encauzó anímica y tácticamente a unos jugadores que necesitaban sentirse respaldados y valientes. El impulso ayudó a su equipo incluso a superar la desastrosa presentación de Khusanov, que le regaló el 0-1 al Chelsea.

Debutó bajo el auspicio de un nubarrón Abduqodir Khusanov. El defensa recién fichado al Lens entregó un balón a su portero y lo hizo de tan mala manera que se lo puso en bandeja al nueve adversario, Jackson, que pasó a Madueke para abrir el marcador en favor del Chelsea (0-1). Transcurría el minuto dos de su primer partido en Inglaterra y el central uzbeko, de apenas 20 años, sin experiencia en el máximo nivel, sintió la presión demoleadora de meterse en el ojo del huracán que arrasa al equipo de Guardiola. Su acción desgraciada puso el partido cuesta arriba. Si el City lo sacó adelante fue gracias a Bernardo Silva y también al buen desempeño de Matheus Nunes como lateral derecho.

Una irrupción del brasileño, que tiró la diagonal, permitió el 1-1 de Gvardiol. El Chelsea se disolvió. Tras el descanso, Haaland se inventó el 2-1 con ayuda de Ederson, y luego Foden definió el 3-1 con categoría después de que Haaland le sirviera un saque de portería. Con esto el City se puso cuarto de la clasificación de Premier, en puestos de Champions otra vez. Sigue el rastro del Forest, tercero tras caer goleado en Bournemouth (5-0). El Bournemouth de Arteta ahora iguala al Chelsea con 40 puntos, a uno de Europa.



Alexia Putellas, durante la semifinal de la Supercopa entre Barça y Atlético. INMA FLORES

Alexia regresa a la final de la Supercopa tres años después

La centrocampista del Barça podría jugar de inicio por primera vez en un partido por el título desde 2022, año de su segundo Balón de Oro

IRENE GUEVARA
Barcelona

Final de la Supercopa de 2024. El Barcelona vence al Levante por goleada, y le piden a Alexia Putellas que levante el trofeo como capitana. Pero se niega, y señala a Marta Torrejón para que tome su puesto. Aquel día la centrocampista vio el partido desde el banquillo: había pasado por quirófano en diciembre por las molestias que arrastraba en su rodilla operada. Tampoco participó en la final de 2023, aun recuperándose entonces de la lesión de cruzados. Este domingo Alexia Putellas vuelve a la final de la Supercopa de España, esta vez contra el Real Madrid (12.00, La 2 y TV3), después de tres años. En caso de ser titular sería la primera vez que sale de inicio en una gran final desde 2022, año en que levantó su segundo Balón de Oro, pero en el que la lesión de cruzados

aquelel verano le cortó la progresión. Ya no queda rastro del pasado, de la lesión, de las molestias, o de las dudas. Esta temporada es una de las grandes protagonistas. Acumula 14 goles y ocho asistencias en los 20 partidos en los que ha jugado, 14 de ellos saliendo de inicio. Tan solo se ha perdido cuatro encuentros por una lesión muscular a finales del año pasado. Sus datos la llevan a ser la tercera máxima goleadora de la Liga F y la segunda en asistencias. En total ha disputado 1.354 minutos este año, y sus registros empiezan a asemejarse a los de la temporada 2021/22, una de las mejores de la capitana. Está muy cerca, también, de su récord de media goleadora: 0,81 aquel curso frente a 0,7 de este. Su liderazgo en el vestuario y aura sobre el césped sigue intacto. Alexia nunca se fue.

“Se encuentra incluso mejor que antes de la lesión, sobre todo por su madurez”, explican los que trabajan personalmente con ella. Su sensación fuera y dentro del campo es fundamental. “No hay nada que le perturbe”, comparten otras fuentes; “todo es positivo”. “Tiene una gran mentalidad y confianza. Siempre la ha tenido, pero ahora se siente importante, con peso en el equipo y sobre todo en el juego, que es

Pleno de triunfos para el Barça

Quando el entrenador del Madrid, Alberto Toril, compareció el 12 de noviembre en el estadio Alfredo di Stéfano, afirmó que el equipo había dado un paso adelante esta temporada y vaticinó que en breve estaría cerca de ganar su primer título. Dos meses y medio después, las blancas se enfrentan al Barcelona en Butarque con la Supercopa en juego, la segunda final de su breve historia tras la que perdieron en 2023 frente al Atlético en Copa en el mismo escenario en el que hoy se miden con su peor rival. El Barça ha ganado todos y cada uno de los 15 enfrentamientos contra el Real desde que Florentino Pérez fundó la sección en 2020. El último golpe fue en noviembre, un 0-4 en Liga cuando las expectativas sobre el buen inicio del conjunto blanco invitaban a imaginar un encuentro mucho más disputado.

fundamental para ella”, añaden. Coinciden, también, en que se encuentra en un gran momento físico y mental. Esta temporada, incluso, se ha adaptado a diferentes posiciones: de interior izquierda, pero también en la derecha, de falsa extremo o de media punta. “Todos sabemos que está haciendo una gran temporada, que está teniendo un nivel de juego muy alto y bueno para el equipo. Para nosotros es muy positivo, porque en todo lo que tiene que ver de medio campo hacia arriba es muy precisa, como en la última pasada y en la finalización”, compartió Pere Romeu en la previa a la Supercopa sobre la capitana. “Cuando tenemos un porcentaje de posesión tan elevado por partido tener jugadoras tan diferenciales en los metros finales nos da mucho”, añadió el técnico azulgrana.

En aquel 2022 de su última final de la Supercopa tocó el cielo, pero también probó la parte más cruda del deporte con su lesión, que interrumpió su gran ascenso. Marcó 24 goles, dio 18 asistencias y jugó 42 partidos (3.117 minutos). Datos de delantera para una centrocampista. Fue también ese año el último en el que sumó grandes premios individuales: su segundo Balón de Oro, el The Best de la FIFA y el premio UEFA a la Mejor Jugadora en Europa. Y también el de sus últimas titularidades en las grandes finales. Salió de inicio en la de la Supercopa, también en la de la Copa de la Reina —participó en la goleada contra el Sporting de Huelva con un tanto— y en la de la Champions, partido que perdieron contra el Olympique de Lyon a pesar de su gol, el único del Barcelona. Su última gran final como titular, tanto en el Barça como en la Selección Española, fue de azulgrana el 29 de mayo de 2022 en la Copa de la Reina.

Esta temporada ya está cerca de superar el total de minutos jugados la pasada (alrededor de 1.370), y también los partidos (27), y ya por encima de los goles (11). Y más allá de las cifras, la sensación sobre el césped también la avala. La lesión ya forma parte del pasado, y no existen molestias de ningún tipo, confirman personas cercanas a la dos veces Balón de Oro. Destacan lo importante que es el nivel que está mostrando, sobre todo teniendo en cuenta que hay jugadores y jugadoras que nunca regresan en plena forma después de una lesión de cruzados.

Contra el Real Madrid volverá a ser fundamental, como ya lo ha sido en el pasado. De los 15 clásicos disputados ha salido de titular en nueve de ellos y ha marcado nueve goles contra las madrileñas. “Cuando sale al campo empuja a todo el equipo”, aseguraban desde la Ciudad Deportiva hace unos meses. Ahora, en esta final, volverá a ser fundamental su juego, pero también su liderazgo. Y, si el Barcelona se corona como campeón, podrá alzar el trofeo, esta vez sí, como más le gusta: sintiéndose futbolista.

El límite de Aryna era una sorpresa: Madison Keys

La estadounidense, de 29 años, impide el triplete de la bielorrusa y alza su primer grande

ALEJANDRO CIRIZA
Melbourne

El triste llanto de una es la felicidad de la otra, que también derrama lágrimas. Y no es para menos. Resulta que Aryna Sabalenka, llorera bajo la toalla, raquetazos contra el banquillo y el asfalto esta vez, no perdía un partido en el Open de Australia desde 2022 y que se había hecho con los dos últimos títulos de carrerilla, despachando a las rivales como si fueran moscas, a manotazo limpio; desde entonces, 20 triunfos de la bielorrusa, una ronda tras otra descontada y la sensación de que para derribarla sería precisa una proeza, que contra todo pronóstico llega en este día de pelotazos y vértigo, dos derechas de fuego, abrasadoras; la firma Madison Keys, una jugadora que camina de puntillas por el circuito y que ahora celebra su primer grande tras redondear su partidazo, señorísimo torneo el suyo, y sellar el 6-3, 2-6 y 7-5 (en 2h 02m) que le encumbra.

Detrás de Keys no hay una de esas grandes historias, nada de dramas, ni rarezas, ni excentricidades ni heroicidades; sencillamente, trabajo y más trabajo de una tenista que parecía haber perdido el tren del éxito, después de que se le hubiera escapado la final del US Open de 2017 fren-

te a Sloane Stephens y empezase a ver cómo las jóvenes que irrumpían en la élite venían con más fuerza y tanta o más hambre que la hornada de las treintañeras. Sin embargo, ella, 29 años ya, nunca ha bajado los brazos y ha seguido remando aferrada a la idea de que en un momento u otro tendría su oportunidad. Llega esta en Melbourne y contra Sabalenka, quién lo iba a decir. El premio a la insistencia. “La lección más valiosa que extraje de entonces es que el 99% del tiempo que vaya a estar sobre una pista me sentiré incómoda”, dice.

Pero la incomodidad, sin embargo, la percibe desde la primera bola en juego Sabalenka, que enfrente encuentra a una rival que despide la pelota con tanta determinación y tantísima pólvora como ella. Voces y más voces por parte de la de Minsk, pegadora ruidosa, frente al ejercer silencioso, decidido y lineal de la campeona, tras cuya ascensión se esconde un secreto: su derecha. El *drive* de Keys despide tiros a un promedio de 130 kilómetros por hora, lo que significa que golpea la bola regularmente por encima del registro general establecido en el circuito masculino (117 km/h) en 2024. Con su triunfo, la historia condecora a la veterania.

Keys es la cuarta tenista de mayor edad en lograr su primer *major* tras la italiana Flavia Pennetta (US Open de 2015 con 33 años), la británica Ann Jones (Wimbledon de 1969 con 30) y la italiana Francesca Schiavone (Roland Garros de 2010 con 29). Al mismo tiempo, sus 29 años dejan otra huella significativa, puesto



Keys posa con el trofeo de campeona en la Rod Laver Arena. HANNAH PETERS (GETTY)

que nunca antes nadie había eliminado a las dos primeras del listado (Sabalenka y Swiatek, la uno y la dos) en esa franja; Venus Williams lo había conseguido en el Wimbledon de 2005 con 25.

“El deporte es sobre todo una cuestión de disciplina”, recuerda Jannik Sinner en un anuncio de la televisión. Pero también de valentía. “Tenía que ir a por ello y he confiado al cien por cien en mí”, concede la ganadora, persistente y cabezota. Tan sólo la italiana Flavio Pennetta, 49 intentos, y la francesa Marion Bartoli, 47, precisaron de un mayor número de participaciones en un Grand Slam antes de cantar su primer bingó en un gran escenario. Lo celebra hoy emocionada Keys.

La estadounidense, campeona en Adelaida antes de aterri-

zar en Melbourne, asciende del 14º al 7º puesto del *ranking* y redondea dos semanas fantásticas, en las que además de rendir a Sabalenka apeó previamente a otras tres jugadoras de pedigrí: Danielle Collins (11ª), Elena Rybakina (7ª) e Iga Swiatek (2ª). Ella sonríe mientras se lamenta la otra finalista, la competidora más carismática de estos tiempos. “Os odio... Ha sido vuestra culpa”, bromea la bielorrusa cuando se dirige a los miembros de su equipo. Sin embargo, el abordaje de Keys le ha pillado un poco fría y luego no ha estado del todo fina. Ha recuperado terreno, pero no hay remontada.

Para Sabalenka, cada pelotazo se traduce prácticamente en una cuestión a vida o muerte. Casi siempre al límite, en su progre-

sión ha ido descubriendo el matiz de los grises y un mayor equilibrio, y el resultado es una referencia sólida y consolidada. Pese a la derrota, sale reforzada de Melbourne. Mira al trofeo y se muerde el labio, pero esta temporada vuelve a pintar de fábula para ella. Tenía a tiro igualar el triplete que encadenó la suiza Martina Hingis entre 1997 y 1999, la última en conseguirlo. No podrá ser. Esta vez, la gloria pertenecía a Keys, diestra y de buena planta (1,78), tiradora profunda; mercedamente coronada en las antípodas después de una final intensa y de una edición que reconoce en el epílogo a una trabajadora en la sombra. Sin el *glam* de otras compatriotas, grita y festeja: por fin, nunca es tarde para dar la campanada.

TONI NADAL

La asincronía de Djokovic

Jannik Sinner y Alexander Zverev se disputan hoy el título, el primero de ellos intentando reeditar el triunfo del año anterior y el segundo persiguiendo conseguir, finalmente, inaugurar su casillero en los Grand Slams. Tanto si la victoria recae del lado del transalpino como por primera vez del teutón, ninguna de ellas va a favorecer los intereses del tenista español Carlos Alcaraz. En el caso de que gane el italiano, éste se acercará peligrosamente, con tres trofeos de este tipo, a los cuatro que nuestro jugador posee; y en el supuesto de que sea Zverev quien lo levante, este cobrará una mayor tranquilidad y confianza para afrontar los próximos grandes eventos y el tenista español se alejará de la segunda posición mundial. Este hecho propondría, además, un nuevo contendiente en la lucha por el número uno del *ranking* ATP.

Y, sin embargo, por muy interesante que haya sido la realidad deportiva en estas dos últimas semanas, el viernes fue otro tipo de hecho el que sobresalió ampliamente reflejado en los medios de comunicación y en las redes sociales de todo el mundo: la despedida con abucheos y silbidos que buena parte del público le dedicó a Novak Djokovic cuando este anunció el abandono de su partido de semifinales después de perder el primer set contra Zverev.

Yo creo que un gran campeón como el serbio, alguien que ha contribuido a escribir las páginas más excelsas de la historia del tenis, no debería marcharse de esta manera de ninguna pista y, con menos razón aún, de la Rod Laver Arena, donde él ostenta el récord de victorias y de títulos. El respeto, este es mi particular sentir, se lo tiene merecido en el momento difícil, sin lugar a dudas, de tener que abandonar

la pista que tantas veces lo ha visto vencer.

Otra cuestión es que nos preguntemos, una vez que se han dado los hechos, el porqué de esa protesta que se desencadenó en las gradas. En primer lugar, entiendo que el público demostró su desilusión y enfado por la privación del espectáculo esperado después de haber pagado una entrada por él. Pero la segunda razón y, probablemente, la más importante, es que, a lo largo de los años, se ha ido alimentando cierto recelo alrededor de Novak, debido a sus muecas o histrionismos, que ha sembrado dudas sobre la veracidad de sus lesiones.

En la ocasión que nos trae, las sospechas se empezaron a generar en su partido de cuartos de final ante Carlos Alcaraz. Después de perder el primer set y con evidentes gestos de dolor, el serbio dio a entender a su oponente y al público en general que difícilmente podría continuar su partido. Pero la realidad fue que, no sólo encaró el resto del encuentro con total normalidad si no que, incluso, acabó ganándolo. En su duelo de semifinales contra Zverev, en cambio, jugó todo el primer set con aparente normalidad y sin visibles muestras de dolor hasta que decidió aban-

donarlo justo después de que el alemán se lo anotara.

Cuando un jugador se enfrenta a problemas físicos en un encuentro de esta índole normalmente apura la decisión de su retirada hasta el final. Llama al fisio, se desenvuelve algunos juegos mermado y, sólo al constatar la irremediable fatalidad, opta por la retirada. En más de una ocasión hemos visto a Novak con actuaciones similares, con gestos faciales y lenguaje corporal que contradicen lo que estamos viendo en la pista y que siembran ciertas dudas sobre la autenticidad de sus problemas.

Imagino lo duro que habrá sido para él tener que aceptar una reacción tan adversa por parte del público. Si ya es difícil asumir que uno no puede seguir luchando, mucho más costoso debe de ser si esto va acompañado de la incompreensión del público. Yo deseo que el tenista serbio se recupere bien y poder seguir admirando su increíble juego durante todo el resto del año, pero también que consiga trasladar al público la confianza que debería tenerse sobradamente ganada un campeón de su inmensa talla.



Eduard Fernández interpreta a Santiago Carrillo en *Anatomía de un instante*. JULIO VERGNE

El 23-F revive en el Congreso con la filmación de la serie 'Anatomía de un instante'. La visita al rodaje remueve la memoria de aquella dramática jornada y más si se participó personalmente en el golpe

“¡Todo el mundo al suelo!”, otra vez

JACINTO ANTÓN
Madrid

El otro sábado volví a entrar en el Congreso de los Diputados, 43 años, 10 meses, 25 días, 6 horas y 45 minutos después de la última vez, que fue durante el 23-F y como policía militar golpista (a la fuerza). Ahora regresaba desarmado, sin casco y por la puerta de detrás. Se rodaba *Anatomía de un instante*, serie basada en el célebre libro de 2009 de Javier Cercas, y yo iba a hacer un reportaje de la filmación, cargado esta vez no de municiones sino de bolígrafo, papel y recuerdos, y pasando continuamente del pasado al presente y de la realidad a la ficción.

El Congreso estaba de nuevo lleno de guardias civiles, que impresionaban lo suyo, aunque uno vapeara y otro se entretuviera leyendo *El lobo estepario*, de Her-

mann Hesse, algo que desde luego no hacían ninguno de los guardias de Tejero con los que me topé aquella noche de 1981 y que me daban palmaditas en la espalda creyéndome uno de los suyos (lo que nominalmente era) a la vez que me preguntaban: “Chico, ¿cuándo llegan los tanques?”. En los lavabos de las Cortes, mientras trataba de reconocermene en la imagen que me devolvía el espejo y que no era ya para nada la de aquel joven soldado uniformado y sobrepasado por la situación, sonó el ruido de la descarga de una cisterna, se abrió la puerta y apareció, abrochándose el cinturón, ¡el mismísimo comandante Ricardo Pardo Zancada! Tragué saliva y me cuadré instintivamente. Pardo Zancada, en traje de campaña, me sonrió bajo la gorra negra de tanquista. Aún no me había recuperado de la impresión (fue él quien nos

metió en el Congreso), cuando sonó otra descarga, se abrió una segunda puerta y se materializó, visiblemente aliviado, el teniente general José Luis Aramburu Topete. No eran ellos de verdad, claro: Aramburu Topete murió en 2011 y Pardo Zancada, que cuenta 89 años, hace tiempo que ya no va de uniforme (lo expulsaron del Ejército). Juan Viera, que encarna al comandante en algunas escenas, es en realidad venezolano y no tenía ni idea —se lo expliqué yo tras recobrar del susto— de que la gorra con la que se tocaba era la reglamentaria de carrista de entonces de la Brunete.

Cuando entré en el Congreso metralleta en mano aquel lejano 23-F (en puridad ya el 24, pues llegamos a la 1:30 de la madrugada) tenía 23 años y hacía la mili en la compañía 1 de Policía Militar de la División Acorazada, que prestaba servicio en el cuartel ge-

neral en El Pardo. Mi compañía y otros efectivos rebañados en el acuartelamiento, poco más de un centenar de militares, fue todo lo que pudo llevar Pardo Zancada para unirse a la ocupación del Congreso de Tejero y tratar de empujar a la división, a la desesperada, a que se uniera efectivamente al golpe. Esto (que cuenta muy bien Cercas) lo he sabido después, entonces solo sabía que hacía frío, que era muy tarde, que vaya lío, mamá, y que nos enviaban a cumplir una misión que no sabíamos cuál era. Al final, nuestra columna fue a parar, sin saber nosotros los soldados cómo ni por qué y, lo que era más inquietante, para qué, al Congreso,

Ahora volvía como invitado de otra ocupación, esta de buen rollo pero también una gran movida (500 figurantes): el rodaje de la serie de Movistar+ producida por DLO y dirigida por Alberto

Rodríguez, basada en el libro de Cercas. El guion lo han escrito Rafael Cobos y Fran Araújo teniendo muy en cuenta que “Cercas tiene una solidez que no tenemos ninguno”, pero a la vez que les corresponde a ellos el “cómo encarnar los hechos”.

Recreación realista

Es difícil explicar lo que se siente al regresar por primera vez, tantos años después, a un lugar donde pasaste uno de los momentos más importantes (y peligrosos) de tu vida, que a la vez fue un acontecimiento histórico, y te encuentras envuelto en una recreación muy realista de aquellos hechos. La cabeza da vueltas, las emociones te desbordan y naufragas en una tempestad de recuerdos.

“Lo siento, pero no está en la lista”. El guardia a la puerta del

Congreso consulta los papeles mientras me digo que la otra vez fue más fácil entrar. Resulta que hay que acreditarse y lo hago en una tienda en el exterior montada al efecto donde guardan cola pacientemente cuatro extras ataviados de guardias civiles. Dentro, me pellizco y avanzo a la vez por el presente y el pasado mientras voy reconociendo espacios, escaleras, pasillos y salones cubiertos de alfombras.

El primer gran momento de la vuelta es en la M-30, el pasillo circular que rodea el hemiciclo. En unas cajas en el suelo y también sobre el mismo pueden verse numerosas pistolas (incluida la que usa Tejero en la serie) y metralletas Star Z (los subfusiles que llevábamos nosotros). Cojo una, reconociendo el peso y el tacto. La sensación de familiaridad es tremenda. Me pasé toda la noche el 23-F deambulando por el Congreso sin separarme del arma. “Estas son imitaciones o inutilizadas, tenemos también otras de munición de foguero, pero aquí no nos han dejado entrar nada que dispare, todo es completamente de atrezzo”, me explica el técnico de armas de la empresa Soldiers, Javier Casanova. Le digo que le puedo garantizar que dan el pego y se me queda mirando sorprendido.

Tres protagonistas

Se está rodando en el hemiciclo la reacción a la entrada de Tejero de los tres protagonistas principales del libro de Cercas, Adolfo Suárez (Álvaro Morte), Gutiérrez Mellado (Manolo Solo) y Santiago Carrillo (Eduard Fernández), los tres únicos que permanecieron en sus asientos sin obedecer el grito de “¡todo el mundo al suelo!”. Pedro Domínguez, director de arte, recalca la dificultad de representar y revivir algo que está en el recuerdo de todos (y de alguno, ni te digo). “Hay que afinar mucho”, sostiene. Se han cambiado sillones en las bancadas para que se parezcan más a los de entonces.

Resuenan los disparos, Carrillo (Fernández) se estremece un poco pero se queda sentado mientras sus compañeros de bancada se lanzan de cabeza al suelo. La escena es a cámara lenta, lo que permite ver cómo caen, a la manera de una pequeña nevada, fragmentos de yeso del techo. Gutiérrez Mellado, se asoma al monitor y suelta: “¡Qué guay!”. Luego llega Suárez. Tanto Solo como Morte llevan elementos de maquillaje para sus personajes (calva y nariz, respectivamente). Se trabaja con tres unidades simultáneamente. Está previsto filmar también en El Pardo y La Moncloa y acabar el rodaje de la serie —que ha empezado aquí, en el Congreso— en junio, luego quedará el montaje y que Movistar+ encaje los cuatro episodios de 50 minutos de *Anatomía de un instante* en su oferta. Los tres pri-



Manolo Solo (Gutiérrez Mellado) y Álvaro Morte (Suárez), durante el rodaje de la serie. J. V.



Un momento de la grabación en los exteriores del Congreso. J. V.

meros capítulos corresponden a Suárez, Carrillo y Gutiérrez Mellado, mostrando sus trayectorias, que culminan en el instante cercasiano, mientras que el cuarto está dedicado al juicio del 23-F. La idea es seguir el espíritu del relato de Cercas, su interpretación de los hechos, “contar la historia y hacerla entretenida”.

Intento no molestar y no dar ideas, ni siquiera buenas ideas, como lo de poner muchos guardias civiles arriba, en la tribuna del público, donde estuvieron toda la noche apuntando con cetmes a los diputados: lo sé porque los vi, y estuve entre ellos, camuflado como un golpista más.

La gente del cine ha ocupado el hemiciclo con sus aparatos, sus cables y su despliegue de tecnología, disciplina y urgencia. ¡Vaya plató! Me doy casi de bruces con un teniente coronel de la guardia civil que se encuentra en un rin-

cón muy discretamente. “Hoy no hay Tejero de verdad”, me informa un técnico, “es un figurante para el juego de luces”. A Tejero lo interpreta en la serie David Lorente. Armada es Juanma Navas, y el Rey, Miki Esparbé.

Se rueda ahora la escena en la que los guardias civiles se llevan del hemiciclo a Carrillo, que pensó que no era precisamente para que les contara su versión de Paracuellos. Claqueta, “acción”. Otra toma. Al acabarla, Eduard Fernández se quita una prótesis que es como un protector bucal de boxeo (sacó la idea de la interpretación de Marlon Brando en *El padrino*). Es increíble su capacidad de transformación: mientras va bajando hacia mí pasa de ser el secretario general del PC (cómo convive ahí dentro con Millán Astray es un misterio) al tipo de siempre. Vaya año, Eduard. Sonríe. Una voz amplificadasuel-

ta entonces: “La figuración, al bar del Congreso para bocadillo”. Lo que me recuerda a cuando nosotros mismos fuimos al bar aquella noche y un guardia civil, con el cetme cruzado a la espalda, me cortó unas lonchas de jamón y me puso en las manos una coca-cola y una lata de barquillos.

Aprovechando la pausa del rodaje, me voy a dar una vuelta por el Congreso, siguiendo los pasos de aquella otra vez. Hoy todo está cambiado pero es reconocible, hasta el punto de que me parece que en cualquier momento van a aparecer Zequi, Adolf, Mariano, Jaime, Carles, Alfonso o Rafa para debatir por lo bajín qué hacemos si empiezan los tiros. De alguna manera, hoy vuelven a estar aquí todos conmigo.

En el exterior del Congreso, adonde salgo por el patio interior, donde está aparcado el coche original de Suárez —una de las pocas cosas auténticas del 23-F en el rodaje, como el taquígrafo del hemiciclo, que han recuperado, y yo mismo—, se están montando escenas de masas. Policías, guardias civiles, curiosos, periodistas (hay que ver cómo vestían los colegas entonces). Una cámara filmará desde un balcón del Palacio. Paso junto a unos diputados que ya están saliendo liberados del Congreso —en el rodaje las cosas no se filman en orden cronológico, lo que hace aún más desconcertante la jornada— y me detengo a hablar al lado de un Fiat 131 beis con Aramburu Topete (Rafa Blanco), que me reconoce de los lavabos, y un teniente coronel al que encarna Luis Meco y que resulta ser Eduardo Fuentes Gómez de Salazar, el artífice del Pacto del Capó, que exoneró a tantos golpistas, entre ellos a mis tenientes, los Pitufos.

Sigo paseando por el ayer y el hoy, veo los autocares de los que descendieron los guardias civiles de Tejero y, para mi emoción, los Land Rovers de nuestra columna. Son exactos. Hasta lucen las calcas rojas de la división acorazada. Me acerco a uno, abro la portezuela y me meto dentro. El olor a metal viejo, grasa y combustible me deja anonadado. Bajo del vehículo sin saber si voy a aparecer en él ahora o hace 43 años. Y entonces veo a los policías militares, a nosotros. Me busco a mí mismo en la tropa, pero no me encuentro. Podría haberle dicho tantas cosas a ese joven. Que no se preocupara, que no pasaría nada, que la democracia vencería, más o menos. Que viviría muchos años y cosas con las que ahora solo podía soñar; le advertiría para que no cayera en mis mismos errores y le revelaría que sería esencialmente feliz, y que volvería a llevar el pelo largo. Y que un día lejano visitaría el rodaje de una película sobre eso que estaba viviendo.

Definitivamente turbado, regreso al interior del Congreso bajo la mirada de los leones, otra vez.

Haber sido uno de los policías militares en la asonada da una extraña perspectiva

Eduard Fernández es Carrillo; Álvaro Morte, Suárez; y Manolo Solo, Gutiérrez Mellado

El discurso del guionista Eduard Sola en los Premios Gaudí reabre el debate identitario y enerva a los sectores más integristas del independentismo

El “orgullo charnego” agita Cataluña

MARC ANDREU
Barcelona

La gala de los Premios Gaudí avivó el domingo pasado unas brasas que aún queman en Cataluña a cuenta del discurso que hizo el guionista Eduard Sola al recoger su galardón por el filme *Casa en llamas* y que ha enervado a los sectores más integristas o identitarios del independentismo. Sola se declaró “orgullosamente charnego” en su reivindicación del progreso social y cultural que media entre su abuelo inmigrante y analfabeto y él mismo, a su vez abanderado de la lucha contra la xenofobia.

Le secundó en este “orgullo charnego” el director Juan Antonio Bayona al entregar la estatuilla de mejor película a *El 47*, de Marcel Barrena. Ello facilitó, a su vez, que el actor Eduard Fernández, premiado por su interpretación del líder vecinal y militante del PSUC y CC OO Manuel Vital en su epopeya como inmigrante y secuestrador de autobús, reivindicara películas en versión original, catalana y castellana, sin doblajes. De paso, también se clamó por el derecho a la vivienda.

En la Cataluña que el socialista Salvador Illa gobierna en minoría apelando al orden y a la vuelta a la normalidad tras el *procés*, la polémica avivada en redes sociales por el nacionalismo catalán más identitario, tanto de afines a Junts y a la extrema derecha de Aliança Catalana como de algunos sectores de la izquierda independentista, ha subido la temperatura casi a niveles de los incendios que mantienen en vilo a Hollywood. No es algo ajeno a la cuestión que la polémica surgiera en la gala de la Acadèmia del Cinema Català retransmitida por TV3 que, desde que se creó en 2009 y hasta 2021, fue un escaparate presidido por los activistas independentistas Joel Joan e Isona Passola.

Ya sin “utopía disponible”, que es como Marina Subirats definió el anhelo independentista en tiempos de crisis económica, recortes sociales y desconcierto ideológico, esta socióloga dice que “hay gente lógicamente frustrada o amargada que no quiere abandonar el fallido *procés* y la confrontación”. Y eso se puede expresar “tanto con el voto de Junts en el Congreso para tumbiar el escudo social como con muestras de nacionalismo y odio al otro o al extranjero” que, según advierte Subirats, pueden acabar confluyendo “con la utopía o distopía hoy en ascenso, que es la de Donald Trump y el fascismo”.



Eduard Sola, el domingo pasado en los Premios Gaudí, en Barcelona. LORENA SOPEÑA (EP)

Sorpresiva, incomprensible o cansina, para unos, y rabiosa oportunidad de indignación, para otros, la polémica sobre el charneguismo, que la escritora Najat El Hachmi considera “del todo absurda”, es un campo de batalla cultural recurrente en Cataluña y coincide esta vez con el centenario del nacimiento del escritor Paco Candel. En su recién reeditado clásico *Els altres catalans* (Edicions 62), Candel ya dejó claro hace 60 años que, asumiendo su uso como afrenta, es difícil ponerse de acuerdo en el significado del término: “El diccionario dice que un charnego es el mestizo de catalán y francesa. En realidad, charnego quiere decir mestizo. Y todos los catalanes son charnegos por poco que se remontan en su árbol genealógico”.

La presidenta del Ateneu Memòria Popular, Angelina Puig, historiadora y autora del libro *Andalucía y Catalunya:*

dictadura y emigración (Bellaterra Edicions), cree que “el uso del término charnego por parte de Sola invalidó, a ojos de algunos, lo que fue una reflexión y una reivindicación bonita sobre el papel de la educación, del asociacionismo y de lo público como hacedores de cohesión social”. Sin embargo, a su entender, no es de recibo —y menos por personas de origen inmigrante de segunda o tercera generación— utilizar un vocablo “usado como insulto a los castellanohablantes” y que hoy no sirve para describir fenómeno social alguno. “No es un concepto vivo; los inmigrantes extranjeros de hoy no son equiparables a los que vinieron del resto de España hace más de medio siglo”, aclara el demógrafo Andreu Domingo.

“Charnego tampoco es sinónimo de clase trabajadora, porque la hubo y la hay que es catalanohablante”, precisa Puig. Al calor de la polémica, el tam-

bién historiador Andreu Mayayo, en un acto de memoria democrática celebrado el jueves en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona, quiso resaltar que “la mayoría de los inmigrantes no solo aportaron fuerza de trabajo, sino también una cultura política y sindical muy marcada, y las fábricas fueron el espacio donde los repesaliados, catalanes de origen y de adopción, forjaron el nuevo catalanismo popular inclusivo y reivindicativo, superando la segregación residencial”.

La presidenta del Ateneu Memòria Popular y periodistas como Roger Palà y Ferran Casas, de los primeros en analizar la polémica del discurso de Sola en sendos artículos en *Crític* y *Nació Digital*, entienden que la acepción “de clase” es la que el guionista quiso dar a su orgullo charnego, quizá sin caer en la cuenta de que se abría una caja de Pandora o de que daba munición a determinado independentismo. Como ha escrito en EL PAÍS el filósofo Pau Luque, es la “parte relevante del nacionalismo catalán que pierde el orems cuando bebe el cianuro de una palabra muy concreta: charnego”. Más conciliador, Palà dice que es un concepto que “interpela y se puede interpretar de distintas formas, pero que es evidente que expresa una herida o un sentimiento inapelable para algunas personas”.

“Trabajar la cohesión”

La ingeniera Marina Gay, vicepresidenta de Òmnium Cultural y también de la Fundació Paco Candel, reconoce que en ambas entidades se felicitaron por el discurso de Sola. “Era muy bueno para trabajar la cohesión; solo cuando nos percatamos del linchamiento al autor en las redes y empezamos a recibir peticiones para que fijáramos una posición pública nos dimos cuenta de que él quizá se había expresado mal, de que se le malentendió o de que se le ha querido entender mal”, explica Gay. “Era de esperar que los seguidores ultras de la diputada y alcaldesa de Ripoll Sílvia Orriols buscaran hacer sangre”, coincide la también directora de Catesco (antiguo Centro Unesco de Cataluña) con el periodista Palà.

Sin embargo, también exponentes del catalanismo conservador más tradicional se han apuntado a ello. Lo ejemplifica el periodista Francesc Canosa cuando, en una columna del diario *Segre*, habla de entender “el negocio del Charneguismo SL” como “un club de élite que no cierra nunca” y que oculta la historia de la inmigración de la Cataluña rural hacia Barcelona, de “épica universal sin validación por la dictadura que da carnés de heroísmos”.

Harina de otro costal son las contradicciones internas destapadas por la polémica en la izquierda independentista, así como las implicaciones o matices de la resignificación de lo char-

“El término hoy no describe fenómeno social alguno”, según un demógrafo

Una diputada de la CUP fue criticada por los suyos tras aplaudir la intervención

negro que abanderan sectores o intelectuales de izquierda no precisamente soberanista. La diputada de la CUP Laure Vega compartió en sus redes los “dos minutos que son oro” del discurso de Sola, que calificó de “brutal” y de ejemplo de “éxito colectivo”. De nombre oficial Laura Fernández Vega, hija de sindicalista del Baix Llobregat y de familia inmigrante que de Andalucía recaló en Sant Boi previo paso por las barracas de Can Tunis, donde también vivió Candel, la política independentista ha recibido no pocas críticas de algunos de sus propios compañeros por haber elogiado a Sola.

“Hay quien siempre está con el arma cargada”, apunta el antropólogo José Mansilla, nacido en 1974 en Sevilla y afincado en Barcelona desde hace años. “Se ha sobredimensionado el concepto charnego del discurso de Sola porque desde que gobierna Illa y se da por cerrado el *procés*, hay quienes aprovechan cualquier cosa para dar a entender que se puede reabrir”, explica quien se define marxista y partidario de la idea de *un sol poble* que abanderaron Candel y la izquierda catalanista.

Dando por sentado que las identidades son “constructos sociales que siempre tienen utilidades, incluso divisorias”, Mansilla critica casi por igual: a quienes desde un nacionalismo identitario solo “apelan al pueblo cuando no gobiernan los que consideran

suyos”, y a quienes, a diferencia de lo que hizo Sola “por orgullo desestigmatizante”, resignifican la noción de charnego hasta un extremo también identitario o, incluso, político.

Apuesta resignificante

Brigitte Vasallo, escritora barcelonesa de familia gallega y emigrada en Francia y Marruecos, es el máximo ejemplo de la apuesta resignificante. En 2019, Vasallo fue comisaria del Festival de Cultura Txarrega que apadrinó el Ayuntamiento de Barcelona de Ada Colau. “Una cosa que compartimos mucha gente que venimos de procesos migratorios es cuando, en la escuela, alguien te dice o te hace ver que no serás nunca como nosotros, y que no hablarás nunca el catalán como nosotros”, explica Vasallo.

Contactada por mensaje telefónico, Vasallo remite a entrevistas suyas en los digitales *Ctxt* y *Crític* donde reconoce que su charneguismo, como ejercicio de memoria viva, levanta ampollas en Cataluña y en Madrid: “Las izquierdas dicen aquella cosa de que esto divide la clase obrera. Yo no entiendo cómo podemos seguir cayendo en esa trampa”. Vasallo sentencia: “Yo no quiero reparación ni que me pidan perdón, yo quiero desde lo poético, venganza”.

En el debate sobre el charneguismo subyace tanto “el simplismo falso de quien identifi-



Un momento de *El 47*.



Enric Auquer y Emma Vilasarau, en *Casa en Llamas*.

ca inmigración con obrerismo y catalanidad con burguesía”, según denuncia la vicepresidenta de Omnium, como “la impostura de quien intenta resucitar un concepto caduco como proyecto político o identidad colectiva” porque no se afronta el problema de fondo, que es “la pérdida de la conciencia de clase”, según expone Domingo en sintonía con Mansilla. Y aquí caben desde “la moda *choni* o *cani*”, según el demógrafo, a lo que representa Vasallo o el retrato sobre Sola, Bayona y Fernández que el antropólogo imagina resumido así en el fuero interno de Joan y Passola: “Esta gente somos nosotros, pero no son de los nuestros”.

En *El 47*, algo similar le dice un franquista a un vecino de Torre Baró, pero con el efecto contrario. Porque, a diferencia de lo que sufre hoy el guionista de *Casa en llamas*, la polémica en la Cataluña de los setenta que retrata la película de Barrena quedó zanjada entonces gracias a la idea de *un sol poble* que defendió en Comisiones Obreras, en el PSUC, en las asociaciones de vecinos y en la Asamblea de Catalunya gente como Manolo Vital y Paco Candel. “Para unos, es charnego todo aquel que vive en Cataluña y no es catalán ni habla el idioma catalán”, recoge el escritor en *Els altres catalans*. Pero el libro entero deja claro, con orgullo de clase y nacional, que es catalán quien vive y trabaja en Cataluña.

RE
BA
JAS

TRÁIGANOS SU
PRESUPUESTO
NOSOTROS SE
LO MEJORAMOS

ofiprix.com

900 909 099

MADRID - ZARAGOZA - VALENCIA - SEVILLA - BILBAO - DONOSTIA - ALICANTE - VALLADOLID - BARCELONA

(*) Para pedidos superiores a 200€ y a un radio inferior a 35 Km de nuestras exposiciones.

Ofiprix Muebles de oficina

PROYECTOS GRATUITOS · MONTAJE Y TRANSPORTE GRATUITOS* ENTREGA INMEDIATA · SERVICIO EXPRESS 24 H.



PROYECTO GRATIS

Llámenos y le realizaremos un proyecto de su oficina gratuito y sin compromiso.



OFIPRIX RENTING

NO COMPRE SUS MUEBLES, ALQUÍLELOS

Ahora usted puede alquilar sus muebles y disfrutarlos cómodamente mediante un contrato de arrendamiento.



La niña Kim Phuc, en el centro, en la histórica imagen del bombardeo estadounidense en Vietnam el 8 de junio de 1972. AP

El documental 'The Stringer' indaga en la icónica imagen de 1972 y defiende que fue falsamente atribuida a Nick Ut

La 'paternidad' de la niña del napalm de Vietnam, en entredicho

ANDREA AGUILERA
Madrid

El editor de fotografía Carl Robinson llevaba 50 años en silencio, pero no había olvidado lo ocurrido el 8 de junio de 1972 en el despacho de la corresponsalía de la agencia AP en Saigón. Cuando al fin empezó a hablar muchas décadas después, tras una reunión con viejos colegas que estuvieron como él en la guerra de Vietnam, sus palabras llegaron hasta Gary Knight. Y fue este veterano fotógrafo de guerra y miembro fundador de la agencia VII quien decidió, junto a su esposa, Fiona Turner, volcarse en la historia y seguir tirando del hilo. El fruto de su empeñamiento en "descubrir la verdad" es *The Stringer*, como el propio Knight explica en el documental, presentado ayer en el festival de Sundance.

La historia que Robinson calló durante medio siglo, y que Knight decidió indagar a fondo, tiene que ver con la autoría de una de las imágenes más icónicas del fotoper-

iodismo del siglo XX, un disparo que impactó de lleno en la opinión pública estadounidense y que, según sostiene la historia oficial, tomó Nick Ut, un fotógrafo vietnamita de 21 años, miembro de plantilla en la agencia estadounidense AP. En el centro de la imagen, una niña de nueve años corre desnuda y quemada por la carretera, sollozando y con los brazos en cruz. Hay otros niños aterrorizados que corren cerca, tres soldados detrás y como telón de fondo una espesa nube de humo, rastro de las bombas de napalm que cayeron en una operación fallida sobre el pueblo vietnamita de Trang Bang el 8 de junio de 1972.

El entonces presidente de EE UU, Richard Nixon, llegó a preguntarse ante uno de sus asesores si aquella foto no era un montaje por el perfecto resumen del espanto de la guerra que reflejaba y su apabullante eco, tal y como recogen unas grabaciones de aquel momento. La niña del napalm de esa foto, titulada *El te-*

rror de la guerra, marcó un punto de inflexión. Las últimas tropas estadounidenses abandonaron Vietnam unos meses después. En enero de 1973 se firmó la paz. *The Stringer* no cambia nada de todo esto y, sin embargo, la película se propone sacudir y cuestionar algunos fundamentos éticos del fotoperiodismo estadounidense.

¿Se atribuyó la foto a Nick Ut cuando el autor era otro fotógrafo también vietnamita que estaba en aquel lugar y que ha permanecido en la sombra desde entonces? ¿Fue el célebre Horst Faas, jefe del *bureau* de AP en Saigón, quien dio la orden no solo para tirar adelante con una foto de una niña desnuda que contradecía las normas de la agencia, sino para que figurase la firma de Ut a pesar de que el carrete del que venía la imagen estaba, según Robinson, anotado con otra referencia? Estas son las cuestiones que trata de esclarecer Gary Knight, cuyas pesquisas le llevan a encontrar al verdadero *stringer* del título, al colaborador sin contrato: Nguyen Thanh Nghe. Este fotógrafo del ejército se había formado como cineasta y aquella mañana condujo el coche del equipo de CBS al pueblo de Trang Bang, fatalmente bombardeado. En el documental, Nghe explica que llevó sus carretes a AP y que le dieron una copia de la foto de la niña del napalm y 20 dólares. Un encargado de sonido de NBC, Tran Van Than, cuenta que fue él quien le acompañó a AP y gestionó aquello. La mujer de Nghe destruyó la copia de la foto. Y aunque él no ganó ningún Pulitzer como sí lo hizo Nick Ut en 1973, ni disfrutó de su fama, también dejó Vietnam en los setenta y vive desde entonces en California.

Nadie discute que Ut estaba allí, pero sacó las fotos desde más lejos, sostiene Nghe, y su afirmación es ratificada por los expertos en análisis de imágenes de la agencia Index en la película, quienes afirman que es "altamente improbable" que él sacara esa foto. "Cuando vi ese análisis me pareció convincente y comprendí que debía hacer la conexión entre Gary Knight y AP", explica Santi Lyon, fotógrafo que trabajó 25 años en la agencia de noticias estadounidense, donde llegó a ser vicepresidente y responsable de toda el área de fotografía. "Esta es una historia de justicia, porque el *freelance* no tiene voz", explica al teléfono.

Las gestiones de Lyon, que aparece brevemente en *The Stringer*, cuajaron en una reunión que llevó a un callejón sin salida: la agencia no firmaría ningún acuerdo de confidencialidad, como exigían Knight y su equipo. AP, eso sí, elaboró como respuesta preventiva al documental un informe, tras acometer una investigación durante seis meses. "Ante la ausencia de evidencia nueva que pruebe lo contrario, AP no tiene razón para creer que alguien que no fuera Ut sacara la fotografía", afirma el informe, elaborado a partir del testimonio de siete personas y el escrutinio de los negativos.

Nuevas voces apuntan a un colaborador sin contrato de la agencia AP como su autor

Impulsada por Gary Knight, la película se presentó ayer en el festival de Sundance

Dos de las fuentes fundamentales en esta historia, el hombre que reveló las fotos, Yiuchi Jack Ishizaki, y el jefe de fotografía del *bureau*, Horst Faas, ya están muertos. No queda claro qué o quién ganaba algo al atribuir la foto al joven vietnamita Ut, que llevaba ya seis años contratado por AP, y cuyo hermano había fallecido trabajando para esa misma agencia siete años antes. Robinson, que ahora denuncia el fraude, salió de AP en 1978 y, aunque ha escrito un libro de varios cientos de páginas sobre Vietnam, no hablaba de este asunto. AP rescata una fotografía en la que se le ve brindando con champán con el resto del equipo de la agencia en 1973 tras anunciarse que Ut había ganado el Pulitzer por la misma imagen, cuya autoría ahora asegura que era otra.

Orden cronológico

Sea como fuere, las dudas que plantea *The Stringer* van más allá de la foto, y a pesar de no contar con el testimonio de la niña fotografiada, ni de Ut, ni de AP, las muchas entrevistas que el documental reúne abren interrogantes sobre quién llevó realmente a la joven al hospital, el orden cronológico de las imágenes y dónde exactamente estaba Ut en aquella carretera para tomar esa foto. También pone en cuestión el uso que la agencia AP y muchas otras organizaciones de noticias han hecho del trabajo de *freelancers* que, como apunta Knight, "solo tienen su firma".

Más allá de que se pueda probar de forma concluyente lo que *The Stringer* defiende y forzar la rectificación de AP, o de la querrela que Nick Ut a través de su abogado ha anunciado que pondrá contra el equipo del documental, no faltan quienes recuerdan que hay más casos en los que la autoría ha sido cuestionada. Un ejemplo: Robert Capa y su colaboración con Gerda Taro, tan estrecha como para que firmaran las fotos de ambos como Capa, y sobre cuya imagen del soldado caído sigue habiendo sospechas de un montaje. "Todo eso entra dentro de la revisión académica", señala Thomas Dworzac, exdirector de la agencia Magnum. "La pregunta que cabe hacerse sobre la foto es si hoy se publicaría algo así y también qué impacto tienen las imágenes de guerra hoy. Me temo que mucho menor del que tuvieron en aquel momento en que su eco era incluso mayor que el de la televisión".

También otros, como Fred Ritchin, decano del International Center for Photography, se preguntan sobre la oportunidad de la investigación de *The Stringer*: "Este es un momento extraño en EE UU para abrir esta conversación y presentar el documental, en la semana de la toma de posesión de Trump. Esa foto tan icónica nos recuerda que no se ha hecho ninguna con tanta repercusión en las guerras de Gaza o Ucrania y, sin embargo, esa forma de resistencia frente al poder sigue siendo necesaria".

Las comunidades de seguidores de artistas famosos como Paul Mescal o Bad Gyal llegan a acaparar titulares y a convertirse en protagonistas de la conversación

La era en la que los fans se han vuelto tan importantes como sus ídolos

ELENA MUÑOZ
Madrid

La brasileña Larissa viajaba por primera vez fuera de su país en noviembre, y lo hacía para conocer a su ídolo, el actor Paul Mescal. Hasta hace menos de cinco años, el irlandés era un completo desconocido, pero tras el estreno de la serie *Normal People* en abril de 2020 su vida cambió para siempre. Y en cierto modo también la de Larissa, que optó por abrir una cuenta de Instagram dedicada al intérprete llamada @paulmescalpics, un perfil que hoy supera los 230.000 seguidores. “Empecé la cuenta en mayo de 2020 después de ver *Normal People*. Me quedé impactada con el talento de Paul, estaba confinada en casa y al principio pensé que sería una buena manera de distraerme de la pandemia, pero me encantó y me encanta llevar la página”, cuenta por correo electrónico. Lo que nunca pudo imaginar Larissa es que terminaría colaborando con el actor en la promoción de la que es, hasta el momento, la película más importante de su carrera, *Gladiator II*, secuela de la famosa cinta dirigida por Ridley Scott.

La figura del fan se ha convertido en un activo poderoso no solo para cuantificar el tirón de una celebridad, también a la hora de planificar y ejecutar estrategias de *marketing*. Es lo que Marta Arranz, divulgadora de estrategias de comunicación y análisis cultural, identifica como la “*fan economy*”: “Un fenómeno donde los productores culturales no solo venden a los fans, sino que aprovechan su influencia y poder para generar mayor promoción, lealtad y, en última instancia, más ventas”. De esta manera, el fan, como representante de una comunidad, se cuela en la conversación.

Arranz pone de ejemplo el caso Taylor Swift, y asegura que “la cantante ha conseguido ser un fenómeno de masas gracias a estra-



Paul Mescal se fotografiaba con una fan el 18 de noviembre en Hollywood. PHILLIP FARAONE (GETTY)

tegias de *marketing* centradas en los seguidores, convirtiéndolos en parte activa de su éxito. Cada campaña está diseñada para activar su amor y participación”.

Hoy existen decenas de miles de cuentas en redes sociales que crean contenido de forma desinteresada acerca de actores, cantantes, miembros de la realeza... cualquier personaje público es susceptible de contar con su página de seguidores, perfiles actualizados casi a tiempo real que funcionan como un portal de noticias donde se amplifica la visibilidad del famoso.

En general, se asocia el fenómeno fan con la juventud, pero cuentas como @ClubChalame lo desmienten. Este perfil fue creado

en 2018 por Simone Cromer, una mujer afincada en Los Ángeles y perteneciente a la generación X (nacidos entre 1965 y 1981), como ella misma ha desvelado, sin especificar su edad exacta. Su conocimiento acerca del actor neoyorquino es tal que, cuando salta alguna noticia relacionada con el intérprete de *Call Me by Your Name* o *Dune*, muchos en redes sociales se interesan directamente por la opinión de Cromer. “Gracias a las redes sociales los fans han pasado de ser sujetos individuales pasivos a comunidades activas que transforman las industrias culturales”, señala Arranz.

La cultura de internet ha alimentado el fenómeno y dentro de la esfera digital son muchos

los creadores de contenido que han cimentado su carrera bajo la premisa de ser fan. Quizá el caso más representativo lo personifica Evan Ross Katz. El comunicador ha pasado de ser fan, en general, a construir un pequeño imperio gracias a su capacidad para explotar los nuevos formatos de comunicación, primero con su *podcast Shut Up, Evan*, lanzado en 2020, y más tarde con la *newsletter* de mismo nombre creada en 2023. “Todavía soy un megafán. Y a mucha honra. Siempre lo seré. Lo que ha cambiado es la proximidad con aquellas personas de las que lo soy, o como me gusta decir, esa gente que me produce palpitaciones en el corazón. Y agradezco que la transición haya sido gra-

dual”, expresó en una entrevista a *The Hollywood Reporter*.

S. C. es la creadora de @akabadgylqueen, una pequeña página dedicada a la cantante catalana Bad Gyal que empezó como un club de fans en TikTok y después dio el salto a Instagram, además de contar con un canal de difusión en WhatsApp. “Una de las mejores cosas que me ha traído esto ha sido conocer a gente. Quién diría que terminaría yendo a un concierto con la fotógrafa que me mandó fotos de Alba [Alba Farelo, nombre real de Bad Gyal]. De hecho, la mayoría de los conciertos a los que voy es con seguidores”, relata esta joven de 22 años. Su experiencia al frente de la cuenta, que gestiona sola, le hace ser consciente de su influencia: “Me atrevería a decir que somos parte de la imagen que genera un artista y eso me asusta un poco”, opina.

Privacidad inexistente

En plena era digital, el artista no es el único responsable de la imagen que proyecta, pues cada una de sus apariciones (públicas o no) pueden ser documentadas y analizadas al milímetro. Arranz destaca el poder de los fans para “dar forma a las narrativas, y por ende a la percepción que tenemos de las figuras públicas. Las revistas del corazón se quedan muy cortas en cuanto a lo que el colectivo de fans puede saber de su famoso favorito por un detalle de una fotografía. Hoy son ellos quienes reinterpretan y definen cómo es una persona, más que ella misma, en base a las celebridades con que se codea, cómo va a un evento, o simplemente por cómo miró o dejó de mirar a otro en una alfombra roja”.

Las pugnas entre diferentes páginas de fans por lograr ser la más relevante reflejan igualmente la otra cara de la moneda. “Hay cuentas que nos caemos muy bien y con las que hablamos personalmente, más allá del club de fans. Pero también hay cierta competencia por parte de cuentas que quieren estar por encima y se dedican a denunciar a otras y conseguir que Instagram las elimine. La política de esta red social para los clubes de fans no está nada consolidada, por lo que es muy fácil, desafortunadamente”, revela la administradora de @akabadgylqueen. Con sus luces y sombras, la edad de oro del club de fans no ha hecho más que comenzar.

Martínez-Almeida anuncia que va a ser padre por primera vez

EL PAÍS
Madrid

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, anunció ayer en su perfil de Instagram que “pronto” será padre junto a Teresa Urquijo. “Pronto seremos tres en la familia”, escribió en su

cuenta personal. Se trata del primer hijo de la pareja, que se casó hace 10 meses en una comentada boda celebrada en el barrio de Salamanca de Madrid. El alcalde acompañó el anuncio de su paternidad con una fotografía del matrimonio en el que ambos aparecen sonrientes.

El alcalde había repetido en varias ocasiones su deseo de ser padre “pronto o tarde”. En una entrevista en *El hormiguero* reconoció recientemente: “A mí me gustaría ser padre y a ella madre”. Inmediatamente después del anuncio, la publicación se llenó de comentarios y felicitaciones



José Luis Martínez-Almeida y Teresa Urquijo.

al alcalde. Martínez-Almeida, que cumplirá 50 años en abril, había dicho en distintas entrevistas que ya no es “joven” pero que estaba poniendo todo el empeño en convertirse en padre con Teresa Urquijo, de 28 años. Almeida y Urquijo contrajeron matrimonio el 6 de abril de 2024 en una iglesia de la calle Serrano que incluyó componentes aristocráticos debido a los lazos reales que les unen y que contó con la presencia de Juan Carlos I y sus hijas, las infantas Elena y Cristina, y sus nietos Victoria Federica y Froilán.

EN ANTENA / SERGIO DEL MOLINO

Nostalgia de la buena contra el algoritmo

Huyo de la nostalgia, pero la nostalgia corre más que yo. No es difícil correr más que yo: hay nonagenarios con bastón que me adelantan por la calle. La nostalgia no necesita entrenamientos de atletismo para ganarme, le bastan pasitos cortos, como los que suele dar. Huyo de la nostalgia porque me enseñaron que no había peor enemigo y que era mejor caer en la droga y en las tragaperras. Empieza uno mojado la magdalena de Proust en el colacao con grumos, me decían, y termina con espasmos en el brazo a lo Elon Musk.

Entiendo más o menos el camino que lleva de la idealización de la infancia al racismo violento, pero no todas las nostalgias

alimentan monstruos. Algunas, bien manejadas en la intimidad de un salón, solo dan modorra y sueño bueno. *Luz de luna*, por ejemplo, se presenta en Filmin con la posología adecuada: un chute poderoso sin contraindicaciones restaurativas. Uno puede gozar de la serie de los ochenta sin añorar ese barrio que nunca existió donde todos los vecinos se daban los buenos días y se felicitaban las pascuas. Se ve *Luz de luna* con la conciencia de su vejez, algo que no suele pasar tanto con el cine, que aguanta mejor el paso de los años. Es normal: la tele es fungible, nunca se hace pensando en la posteridad, sino en el dato de audiencia de la mañana siguiente. Gracias a eso, pasadas una o dos generaciones, se convierte en un

recordatorio de la imperfección del mundo que la parió. La nostalgia que provoca una serie como *Luz de luna* es del tipo consciente: no terminas nunca de transportarte a la infancia en la que la emitían, no hay viaje en el tiempo.

Hay muchas cosas de *Luz de luna* que abochornan un poquito hoy —y quizá ya abochornaban entonces—, pero también hay audacias, ironías, dobles sentidos y raptos de talento e inteligencia que dan mucha envidia y que no se encuentran en las producciones aseditas y homogéneas de hoy, patológi-



Luz de luna.

camente obsesionadas con no dejar atrás a nadie y evitar cualquier posible malinterpretación o ambigüedad. Es refrescante encontrarse con un Bruce Willis y una Cybill Shepherd aparentemente desentendidos de los espectadores, actuando como si solo importaran ellos y no hubiera que dar explicaciones. No sé si quiero volver a vivir en ese mundo gamberro y des-

preocupado, pero estoy convencido de que a muchos espectadores les haría bien esa aspereza narrativa como antidoto contra la condescendencia de los algoritmos.

programacion-tv.elpais.com

■ PARA TODOS LOS PÚBLICOS

La 1	La 2	Antena 3	Cuatro	Telecinco	La Sexta	Movistar Plus+	DMAX
6.00 Noticias 24h. ■ 10.30 Saber vivir. Presentado por Miriam Moreno. ■ 11.05 Españoles en el mundo. 'Las Rocosas, Canadá', 'Ottawa' y 'Vancouver'. (7). 13.55 D Corazón. ■ 15.00 Telediario. ■ 16.00 Cine. 'Criadas y señoras'. En el Mississippi de los años 60, Skeeter, una chica de buena familia, regresa de la universidad dispuesta a ser escritora. Para ello, decide entrevistar a las mujeres negras que han pasado la vida trabajando para grandes familias. ■ 18.15 Cine. 'El Informe Pelicano'. Cuando Darby Shawn escribe un informe de quién podría haber asesinado a los dos jueces de la Corte Superior de la Justicia, no se esperaba que a partir de aquel momento tuviera que correr por su vida. (16). 20.30 Aquí la Tierra. ■ 21.00 Telediario. ■ 22.05 Cine. 'Asalto al poder'. John Cale ha sido rechazado del cuerpo de seguridad del Presidente demasiadas veces. Pero cuando un día un grupo armado secuestra la Casa Blanca con él dentro, no puede hacer otra cosa que actuar. (18). 0.05 Cine. 'Mortal Kombat'. (18). 1.40 Noticias 24h. ■	6.00 Viajar en tren. ■ 6.05 That's English. ■ 6.35 UNED. ■ 7.35 La Tierra. ■ 8.25 Los conciertos de La 2. 'Ortve Camilo Sesto'. ■ 9.15 Buenas noticias TV. 'Cuarenta años de buenas noticias'. ■ 9.30 Shalom. ■ 9.45 Medina en TVE. ■ 10.00 Últimas preguntas. 'Los Doce'. ■ 10.25 Testimonio. ■ 10.30 El día del Señor. ■ 11.30 Pueblo de Dios. ■ 11.55 Fútbol Supercopa de España femenina. 'Barcelona-Real Madrid C. F. Femenino'. ■ 14.15 RTVE responde. ■ 14.45 Esenciales de viaje. 'Barcelona 1'. ■ 15.35 Saber y ganar. ■ 16.20 América salvaje. 150 años de parques nacionales en USA. ■ 17.10 Los segundones. 18.00 La 2 Express. ■ 18.05 Antiguas civilizaciones. ■ 18.55 La vuelta a la España digital. ■ 19.45 Ruralitas. ■ 20.40 Grandes diseños por el mundo. '300 Year Old Chalet'. ■ 21.30 Imprescindibles. 'Mario Pacheco. Revelando a Mario'. ■ 22.30 Versión española. 'Salir del ropero'. (7). 0.05 Versión española. 'Coloquio'. (7). 0.45 Cine. 'Mil cosas que haría por ti'. ■	6.00 VentaPrime. ■ 6.45 Remescar cosmética al instante. 7.00 Pelopicopata. ■ 8.15 Los más... ■ 10.30 El Desafío. ■ 12.50 Cocina Abierta con Karlos Arguiñano. ■ 13.50 La ruleta de la suerte. ■ 15.00 Noticias. ■ 15.45 Deportes. ■ 15.55 La previsión del tiempo. ■ 16.00 Cine. 'El hijo soñado'. François dirige el aserradero familiar con su esposa Noémie. Desde hace tiempo tratan de tener un hijo sin éxito. 18.00 Cine. 'Su matrimonio secreto'. Kelsey, una atractiva mujer, despierta después de un accidente y descubre que tiene amnesia. (12). 19.30 Cine. 'Romance Retreat'. (7). 21.00 Noticias Antena 3. ■ 21.45 Deportes Antena 3. ■ 21.55 La previsión del tiempo. ■ 22.10 Una nueva vida. Ferit y Kazim se ven acorralados por los hombres de Serter y se desencadena una pelea, que acaba con un disparo a Ferit y su suegro. Por suerte, la bala solo les roza y ambos son trasladados al hospital fuera de peligro. (12). 2.30 The Game Show.	6.40 Remescar cosmética al instante. 7.00 Love Shopping TV. ■ 7.30 ¡Toma salami! ■ 8.30 Volando voy. 'Las Hurdes'. (7). 9.45 lumiuky. ■ 9.50 Volando voy. 'Alto Tajo (Guadalajara)'. (7). 11.20 Viajeros Cuatro. 'Menorca'. (16). 11.50 Planes Gourmet. 11.55 Viajeros Cuatro. 'Menorca' y 'Tailandia'. 14.00 Noticias Cuatro. 15.00 ElDesmarque Cuatro. (7). 15.25 El Tiempo Cuatro. 15.40 Cine. 'Baywatch: Los vigilantes de la playa'. Mitch Buchannon es un experimentado socorrista que tendrá que lidiar con Matt Brody, el joven novato que se incorpora a la plantilla salvavidas y cuyo carácter temerario choca totalmente con el del veterano. (16). 17.55 Cine. 'Un golpe de altura'. (7). 20.00 Noticias Cuatro. 20.50 ElDesmarque. 21.05 El Tiempo Cuatro. 21.10 First Dates. (12). 21.40 Cuarto Milenio. Iker Jiménez volverá a abordar la temática de las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM) junto al médico y cirujano Manuel Sans Segarra, que fue jefe de Cirugía Digestiva del Hospital Universitario de Bellvitge. (12). 0.10 Cuarto Milenio.	6.20 Love Shopping TV. ■ 6.35 Actualmente. ■ 6.55 Enphorma. ■ 7.15 ¡Toma salami! ■ 7.45 Love Shopping TV. ■ 8.20 Got Talent España. Momentazos. ■ 10.05 Got Talent España. (7). 13.15 Socialité. (16). 15.00 Informativos Telecinco. ■ 15.35 Eldesmarque Telecinco. ■ 15.45 El Tiempo Telecinco. ■ 16.00 ¡Fiesta! ■ 21.00 Informativos. ■ 21.30 Eldesmarque. ■ 21.40 El Tiempo. ■ 22.00 Caiga quien caiga. Pablo Carbonell regresa al programa 20 años después, como reportero invitado en el programa de hoy. El mítico e inigualable Pablo Carbonell volverá a vestirse de negro para cubrir un evento impensable en su época de reportero: una entrega de premios dedicada a influencers. (16). 23.30 GH Dúo 3: Debate. La casa recibirá una importante noticia, en una noche de doble salvación en la que los ocho nominados descubrirán, que son candidatos para abandonar la casa por decisión de la audiencia. 2.00 Gran Madrid Show.	6.00 VentaPrime. ■ 6.45 Remescar cosmética al instante. 7.20 Zapeando. Presentado por Dani Mateo. (7). 9.00 Equipo de investigación. Presentado por Gloria Serra. (7). 14.00 Noticias La Sexta. ■ 14.30 Deportes La Sexta. ■ 15.00 La Sexta Meteo. ■ 15.30 La Roca. 'Episodio 18'. La Roca contará con Gonzalo Miró, Carmen Ro, Ana Isabel Martín, Juan del Val y Ramón Espinar. El minimalismo es una forma de vida que ya se ha instaurado en la sociedad, es vivir con lo mínimo y deshacerte de todo aquello que no necesitas. (12). 20.00 Noticias fin de semana La Sexta. ■ 21.30 Lo de Évole. 'Lolita Flores'. Jordi Évole recogerá a Lolita Flores tras finalizar su función teatral Poncia en Barcelona y mantendrán con la artista una larga e íntima conversación. En una cena en una terraza o paseando por la ciudad de su padre, Lolita reparará su vida y su carrera y desvelará detalles desconocidos hasta ahora. (7). 1.00 Equipo de investigación. (7). 2.10 Pokerstars Casino.	6.45 Ucrania: diario de una guerra. ■ 7.50 Imaginadores: La magia del cine. ■ 8.00 Maravillas del mundo que no puedo ver. 'Petra' y 'Las cataratas del Niágara'. 9.35 Cine. 'Jumanji'. ■ 11.15 Brats: las jóvenes estrellas de los 80. ■ 12.55 DeportePlus+. ■ 13.55 LaLiga Hypermotion. 'Granada - Sporting'. ■ 16.05 Cine. 'bad boys: ride or die'. ■ 18.00 DeportePlus+ Domingo. ■ 18.15 Previa Liga Endesa. 'UCAM Murcia - Barça'. ■ 18.30 Liga Endesa. 'UCAM Murcia - Barça'. ■ 20.30 DeportePlus+ Domingo. ■ 21.00 Ilustres ignorantes. 'Recetas de cocina'. ■ 21.30 Cine. 'El hombre del saco (Bagman)'. Atrapado por las deudas y sin rumbo, Patrick regresa con su esposa e hijo a su antigua casa familiar, buscando un refugio donde empezar de nuevo. Pero lo que encuentra en ese lugar no es solo el eco de su pasado, sino la presencia de una oscura criatura. ■ 23.00 DeportePlus+ con Juanma Castaño. ■ 0.15 Bakalá express. ■ 0.25 NFL. 'Kansas City Chiefs - Buffalo Bills'. ■	6.00 Crónicas del zoo. ■ 6.45 Aventura en pelotas. 'Desnudos y embrujados', 'Ataque de tiburón' y 'Amordázame con una tortuga'. (12). 9.05 Wild Frank en México. (18). 9.50 Wild Frank. (18). 10.45 The Irwins. 'Bindi y las nutrias' y 'La misión de los cocodrilos de Steve sigue viva'. ■ 12.25 Aventura en pelotas. 'Acechadores nocturnos' y 'Los opuestos no se atraen'. 15.55 Los mayores descubrimientos con Dan Snow. 'El ejército de terracota', 'Pompeya' y 'El Valle de los Reyes'. (7). 19.15 Seprona en acción. La Guardia Civil protege la fauna de España, el medio ambiente y el patrimonio del país. El cuerpo de seguridad pública comparte apasionantes historias de sus tareas diarias. (7). 21.30 Control de Fronteras: España. Los servicios aduaneros y de seguridad en las fronteras españolas están bajo la amenaza constante de drogas, armas y presuntos terroristas. Su tarea es detectar el peligro. (12). 0.20 091: Alerta Policía. 2.05 El libro de los secretos de EE. UU. 'El subterráneo secreto' y 'El servicio secreto'.

Salud y Bienestar

La mejor manera de empezar a cuidarse es cuidando lo que lees

La información esencial y veraz para vivir mejor elaborada por nuestros expertos en una sola sección.



EL PAÍS



Sara Giménez, con la vara de su padre en el Secretariado Gitano en Madrid. BERNARDO PÉREZ

GENTE CON LUZ

Sara Giménez / Abogada

“Ser la gitana perfecta para todos agota”

LUZ SÁNCHEZ MELLADO

Giménez llega apurada a la sede de la Fundación Secretariado Gitano, en el barrio de El Pozo del Tío Raimundo en Madrid, donde antes había chabolas. Viene de Huesca, donde vive, y adonde va y viene siguiendo la tradición nómada de su pueblo. Puede que, al venir, haya visto la extinta sede madrileña de Ciudadanos, el partido por el que fue diputada antes de sus debacles electorales, y de las otras.

¿Añora la vida parlamentaria? Viví una parte buena, las comisiones, donde se hacía política legislativa, pero también el circo de gritos que se montaba en el hemiciclo. A veces me preguntaba qué hago yo aquí.

¿Fue la primera universitaria de su casa? Sí, y antes la primera que acabó secundaria, y el bachillerato, y después también he sido la primera gitana muchas veces en muchos sitios desde que empezó mi batalla.

¿Cuál? Convencer a mis padres de que quería estudiar, ir más allá de lo que se esperaba de mí, que, entonces, era que estudiara la EGB y ayudara a mis padres en el mercadillo. No había nadie estudiante, no se veía la necesidad y temían perderme. Además, yo era chica, y en casa, como en muchas, había machismo. Pero tuve aliados.

¿Quiénes? Mis profesores, las vecinas, la hermana Rosa María, del colegio de monjas, que, aún me emociona recor-

darla. Todos ellos me ayudaron a convencer a mis padres a que me dieran alas. Por eso quise estudiar Derecho, porque veía injusticias con mi gente. Y en casa.

Esa batalla sigue 40 años después. Sí. El 63% de los niños y niñas gitanas abandonan sin acabar Secundaria. El reto, también para nosotros, es ver la educación como la apuesta de futuro para nuestro pueblo.

¿Por qué les cuesta verlo? El 86% de la población gitana es pobre, y eso condiciona tu día a día, tus prioridades. El rechazo social genera también inseguridad. Muchas personas gitanas no han tenido otra expectativa. Y hay que generarlas.

¿Cómo? Viendo que se puede. Trabajando con las familias, dejando de ser herméticos. Una persona gitana que estudia y trabaja y le va bien es el mayor

600 años en España

Sara Giménez (Huesca, 48 años) estudió Derecho en Zaragoza. Diputada por Ciudadanos entre 2019 y 2023, ahora es directora general de la Fundación Secretariado Gitano. Este año se conmemora el 600º aniversario de la presencia de los gitanos en España.

revulsivo para cambiar las cosas dentro, sin necesidad de cambiar de costumbres. Yo no me he ido, yo adoro ser gitana.

Ver a niñas gitanas tener hijos con 14 años me parece una aberración. ¿A usted no? A mí también. Y a muchas familias gitanas. Nos casamos jóvenes, pero no tanto. Habrá casos, pero son los menos. Y los que yo conozco están muy ligados a la exclusión y la falta de educación. Por eso digo que la educación es la gran llave maestra.

¿También para acabar con el machismo? Los patrones patriarcales también los tenemos las gitanas. Pero estamos generando cambios desde dentro. Si la mujer gitana trabaja, se tiende a la corresponsabilidad. El feminismo tiene que ayudarnos e incorporarnos, y para eso tiene que comprendernos.

¿Cómo se quedó al escuchar a Ágatha Ruiz de la Prada decir que vivía “como una gitana”? Helada. Está fuera de lugar, creo que ni lo pensó. Hay una losa de prejuicios, tan interiorizada que parece un virus. Pero hemos avanzado: ella pidió disculpas y ha habido una reacción bonita de apoyo.

¿Los gitanos son racistas? Habrá de todo. No todo el mundo acepta al diferente. Quizá, el tener una historia tan dura, nos ha podido llevar a cierta precaución. El Reglamento de la Guardia Civil, en 1976, decía: “vigilar escrupulosamente a los gitanos”. De eso venimos.

¿Su marido es gitano? No. **¿Y eso fue un problema?** Sí. En casa no había habido un matrimonio con alguien no gitano. Hubo otra vez que convencerlos de que no iban a perderme.

Otra batalla. ¿Eso cansa? Agota. Parece que tienes que ser la gitana perfecta. Perfecta para los gitanos y para los no gitanos y eso es agotador. Eres el punto de mira. Estar siempre mirado y guardando el equilibrio me tiene hasta las narices.

¿Su apellido es gitano? Tengo 10 apellidos gitanos. Mi herida es ver que se trata a otros distinto: a mi hermana, que trabajó en limpieza. A veces se me trata como excepción, la gitana guay. Me rebela ver tantas personas gitanas abajo. Narices: quiero al pueblo gitano arriba ya.

MANUEL
VICENT

La gabardina de Camus

Cuando soñaba que un día podría dedicarme a escribir creía que la verdadera imagen del escritor se correspondía con la que solía aparecer en la solapa de los libros, jersey cuello de cisne, una pipa y el puño en la mandíbula. Y esto fue así hasta que descubrí una fotografía de Albert Camus con una gabardina de trinchera, el cigarrillo entre los dedos y media sonrisa irónica colgada de los labios. Era una imagen de los tiempos en que Camus reinaba en el Café de Flore de París, amado por las mujeres. De hecho, esa gabardina se la regaló su amante María Casares porque era igual a la que usaba su admirado Humphrey Bogart. No había un tipo más seductor que este redactor jefe de *Combat*, periódico clandestino de la Resistencia, que vivía entre el peligro de ser capturado en el París ocupado por los nazis y el riesgo de haber apostado por un amor al borde del abismo. Una noche Camus y María Casares se encontraron en la calle con un control de la Gestapo. Él llevaba en el bolsillo el editorial que acababa de escribir para el periódico clandestino. Ante el inminente peligro le pasó el papel a su amante y esta se lo tragó antes de que les dieran el alto. Daba por supuesto que nunca llegaría a su altura, pero algo podría suceder si me compraba una gabardina blanca y fumaba cigarrillos Gitanes sin filtro como él y así lo hice. La pasión de Camus y María Casares aparece en las 865 cartas que se cruzaron, recién publicadas. La primera data de junio de 1944 y la última del 30 de diciembre de 1959, cinco días antes de la muerte del escritor en un accidente de coche. “Bueno. Última carta. Solo para decirte que llego el martes por carretera; subo con los Gallimard el lunes”. Susana Fortes se ha servido de esta correspondencia para escribir una historia, cuyo título, *Solo un día más*, expresa la forma en que estos amantes se devoraron mutuamente en el abismo del amor o de la muerte. Fue la muerte la que ganó la partida y a mí me ha devuelto el recuerdo de aquella gabardina blanca.

EL PAÍS+, el lugar donde vivir grandes experiencias

Una web donde encontrarás eventos exclusivos: **encuentros** con artistas y periodistas de EL PAÍS, **conciertos** en primera fila, preestrenos de **cine**, obras de **teatro**, visitas guiadas a los mejores **museos** y **promociones** creados especialmente para ti.

Descubre todo lo que te espera en EL PAÍS+.

X @elpais_mas f elpaismas @elpaismas



EL PAÍS

Más violencia que nunca: ¿vivimos en un mundo más peligroso o más sensible? —4

Michel Feher, filósofo: “¡Hay que ser ‘wokista’! ¡Un ‘wokista’ desencadenado!” —5

ideas



BEA CRESPO

El monstruo de la antipolítica nos corroe

Las mayorías se desvanecen y los parlamentos son jaulas de grillos. Ocurre en España, en Francia, en Alemania. La política se mueve a un ritmo espasmódico, a golpe de tacticismos, en una guerra sin fin por ganar la batalla del relato —lo ocurrido esta semana en el Congreso de los Diputados es buena muestra de ello—. Y muchos medios, en busca del clic, la abordan como si fuera un mero espectáculo, de modo que la sociedad asiste al *show* de una clase política pendiente de sus batallitas, y no de los problemas de los ciudadanos. Así crecen la desconfianza en la democracia, la antipolítica y el voto ultra. ● **Por Oriol Bartomeus**

EN PORTADA

Cómo perdimos la confianza en la política. La fragmentación parlamentaria lleva a gobiernos inestables, siempre a punto de caer. Cada vez más electores deciden su voto por cuestiones puntuales. Y los políticos lo saben. Así nos va



Manifestación el pasado 18 de enero contra la AfD en Karlsruhe (Alemania). ULI DECK (PICTURE ALLIANCE / GETTY IMAGES)

Por Oriol Bartomeus

El próximo 23 de febrero Alemania se enfrenta a unas elecciones federales anticipadas por la incompatibilidad de los programas políticos de los socios de la coalición “semáforo”, llamada así por los colores de socialdemócratas, verdes y liberales. Las expectativas demoscópicas apuntan a un escenario poselectoral aún más complicado que el salido de los comicios de 2021. La posibilidad de reeditar las tradicionales alianzas “por el centro” parece agotada, con la caída de los liberales y el ascenso de la extrema derecha, que podría desbancar al SPD del segundo lugar y convertirse en un actor importante en el futuro Bundestag, como ya lo es en otros Parlamentos europeos. Las últimas encuestas indican que Alternativa por Alemania (AfD) podría superar el 20% de los votos, con la ayuda inestimable de Elon Musk y su X, convertida descaradamente en una plataforma de apoyo a las fuerzas de extrema derecha de todo el globo.

En Francia, la extrema derecha maneja a su antojo una situación diabólica, con una Asamblea Nacional partida en tres partes, fruto también de una convocatoria electoral avanzada, en este caso por el presidente Emmanuel Macron, que intentó emular a Pedro Sánchez y acabó viendo cómo su mayoría parlamentaria se deshacía como un azucarillo. El modelo de la V República, diseñado precisamente para evitar la ingobernabilidad que definió la cuarta y generar mayorías sólidas mediante el embudo que supone la segunda vuelta electoral (y el papel de monarca elegido del presidente), se ha mostrado incapaz de encauzar una situación parlamentaria inédita en los últimos 70 años, lo que ha provocado una interinidad gubernamental a la que no parece vérselo solución alguna. De momento ya han batido el récord del Gobierno más breve de la V República (encabezado por Michel Barnier), y el recién estrenado ejecutivo de Bayrou ya ha debido sortear su primera moción de censura.

En España también vivimos tiempos de mayorías inestables en el Congreso (en el invisible Senado la ley electoral blindó una sólida —aunque estéril— mayoría absoluta del PP). De hecho, nos encontramos con dos mayorías posibles, aunque parcialmente incompatibles. En el Congreso hay, por un lado, la mayoría que sustenta (no siempre) al Gobierno y una alternativa, como se ha puesto en evidencia el pasado miércoles con el voto conjunto de Junts, PP y Vox en su negativa a apoyar los decretos que el Gobierno llevaba para su convalidación.

La mayoría gubernamental se sustenta sobre la idea de un Estado plural y descentralizado, además del rechazo al acceso de la extrema derecha al Ejecutivo. Sin embargo, esa misma mayoría se tambalea cuando se trata del modelo económico y fiscal, como se ha comprobado. Junts y el PNV están en las antípodas de sus socios de mayoría en la izquierda, Sumar y Podemos. Sus planteamientos son diametralmente opuestos, a pesar de que todos unieran sus votos para investir a Pedro Sánchez hace poco más de un año.

Esta divergencia entre Junts y PNV, por un lado, y Sumar y Podemos, por otro, podría hacer posible una mayoría de derechas, aunque sería también parcialmente inverosímil. Cierto, Junts y PNV comparten con PP y Vox una misma visión del modelo económico. Todos ellos están de acuerdo en rebajar la fiscalidad a las grandes empresas y en limitar los avances en materia social y laboral. Pero ello no les permite conformar

una mayoría de gobierno, porque sus visiones respecto del Estado autonómico son incompatibles. Sobre todo las que propugnan los nacionalistas conservadores catalanes y vascos y Vox, situados en cada extremo del eje territorial.

Existen dos mayorías posibles y a la vez imposibles, o parcialmente posibles. En cualquier caso, como demuestra la investidura de Sánchez, existe una mayoría posible coyunturalmente, es decir, que se agrupa de forma puntual para un fin concreto, pero que no comparte un proyecto político común a medio o largo plazo. No hay un programa conjunto a desarrollar, sino acuerdos puntuales, que también son posibles en el sentido contrario, como se vio con el voto conjunto de las fuerzas de derechas contra el impuesto a las eléctricas. ¿Implica este voto que es posible configurar una mayoría alternativa de derechas? No, como sus propios protagonistas han querido dejar claro. ¿Implica, pues, que la mayoría de la investidura se mantiene, un año después? Tampoco. Se mantiene para según qué y a cambio de según qué concesiones y en función de la coyuntura puntual del momento (y de las necesidades de las distintas fuerzas, o de los humores de sus líderes).

Ello da pábulo a la idea de una posible unión (coyuntural, puntual) del bloque de la derecha para presentar una moción de censura a Sánchez, a pesar de que Junts sabe que, en principio, pagaría un precio inmenso por su participación en una operación de este estilo junto a PP y Vox. Todo ello, sin embargo, contribuye a acrecentar la sensación de debilidad del actual Ejecutivo y genera a ojos de los electores la idea de que el sistema es inestable.

● Mayorías evanescentes

No debería sorprender que el escenario parlamentario se mueva al albur del corto plazo y no obedezca a compromisos sólidos, ni aquí, ni prácticamente en cualquier democracia europea. De hecho, los partidos no se comportan así por capricho, actúan como lo hacen los votantes y, haciéndolo, les mandan un mensaje que refuerza la propia conducta de estos. Cada vez es más común que un número creciente de electores decidan su voto no tanto en función del proyecto político que les presentan las distintas fuerzas políticas, sino como respuesta a una situación coyuntural, que se dilucida en el mismo día de las elecciones. Cada vez es mayor el número de electores que votan para echar a alguien del Gobierno o para impedir que un partido en concreto acceda a él. Los partidos lo saben y actúan en consecuencia, incentivando ese tipo de voto puntual, de respuesta inmediata, porque les aporta un apoyo que puede acabar siendo decisivo. Que se lo cuenten al PSOE, que salvó las elecciones de 2023 gracias al voto de los menores de 30 años que se decidieron por la papeleta socialista en la última semana de campaña, porque querían evitar que Vox entrara en el Gobierno de Feijóo que anunciaban (casi) todas las encuestas.

El problema con ese tipo de voto es que, una vez conseguido su objetivo, se desvanece, no se mantiene mucho más allá de la noche del domingo, cuando se comprueba si ha valido la pena participar o, por el contrario, no ha servido para nada. Esta concepción del voto como algo puntual, coyuntural, es la traslación en el ámbito electoral de un ritmo social acelerado que ha propiciado un cambio en la manera como tomamos decisiones, cada vez más rápidas y de más corta vigencia. Decisiones que se toman y se olvidan casi al mismo tiempo,

Un número creciente de ciudadanos votan para echar a alguien del Gobierno o para impedir que un partido gane

Los medios venden las sesiones de control al Gobierno como si fuesen un combate de *pressing catch* (y el hemiciclo un *ring*)

¿Cómo puede sobrevivir la política, necesariamente lenta, en un mundo dominado por la recompensa instantánea?

guiadas por la búsqueda de una respuesta inmediata, a poder ser, satisfactoria.

No debería sorprender que este tipo de toma de decisión, utilitaria y coyuntural, sea común en la política, de la que prácticamente han desaparecido los compromisos a largo plazo, las alianzas sólidas, sobre todo con la aparición de partidos con muy poco (o casi nada) que perder, que actúan como *free riders* parlamentarios y obligan a sus competidores a adoptar tácticas similares si no quieren pasar por sumisos (que se lo pregunten a ERC o al propio PP).

El resultado de todo ello son estos Parlamentos convertidos en arenas movedizas en las que los gobiernos intentan hacer encaje de bolillos mientras se van dejando plumas para salvar votaciones, desactivando las minas que van dejando a su paso partidos que, en teoría, son sus aliados. Así, la política se mueve a un ritmo espasmódico, siempre al límite, apareciendo a ojos del electorado como más preocupada por sus cuitas que por dar una respuesta coherente y de largo alcance a los problemas que le acechan (la inflación, la vivienda...). Obviamente, los gobiernos hacen muchas más cosas, pero lo que se ve es solo eso. Carne de *infotainment*, a medio camino entre el culebrón y el deporte, un material precioso para el *clickbait* compulsivo de los fans de la propia política, pero que más allá, allí donde habita el elector normal, que se acerca a ese mundo desde la desconfianza y solo a ratos, y del que solo le llegan los gritos, allí es donde va creciendo el monstruo de la antipolítica, que corroe en silencio los cimientos de nuestras democracias hasta devorar las urnas. La clave está en cómo puede sobrevivir la política, necesariamente lenta, en un mundo dominado por la inmediatez y la recompensa instantánea. Quien dé con la respuesta habrá salvado la democracia.

● Nostalgia del hombre fuerte

Parte del resultado desastroso que le pronostican los sondeos al canciller Olaf Scholz en las elecciones del 23 de febrero en Alemania se debe a su imagen de líder incapaz de poner en vereda a sus socios de Gobierno. Por su parte, Macron, que una vez fue Júpiter, es la viva imagen el rey Lear, el líder al que su pueblo ha dado la espalda, un “pato cojo” con dos años de mandato que deambula errabundo por los pasillos del

Eliseo, con un poder en teoría inmenso, pero que se da de bruces con la realidad de una Asamblea en la que los suyos ocupan solo uno de cada cuatro escaños.

Existe una evidente reacción por parte de la ciudadanía a esta situación en la que los gobernantes se ven cada vez más en apuros. En los últimos 15 años, los Parlamentos de prácticamente todas las democracias se han hecho más diversos, más plurales... y más difíciles de gobernar. Las mayorías sólidas y estables de antaño han dado lugar a situaciones más complejas e inestables. Los grandes partidos tradicionales han perdido peso (algunos dramáticamente), los minoritarios se han hecho grandes (ahí tienen a Le Pen) y han aparecido nuevas formaciones con éxitos fulgurantes (y caídas igual de fulgurantes). Es el signo de los tiempos, la expresión de una sociedad más diversa, más fraccionada.

Pasado el primer momento de algarabía pluralista (el *hype* de la nueva política) ha llegado la resaca y, con ella, la reacción que demanda a la política respuestas (inmediatas y eficaces). Esa demanda se encuentra con una política inestable de gobiernos que caminan en el alambre de unas mayorías cortas, plurales y volubles. Una política que los medios venden como un entretenimiento más, como si las sesiones de control al Gobierno fuesen un combate de boxeo (o mejor, de *pressing catch*) y el hemiciclo un *ring*. ¿A quién puede sorprender que parte del electorado, precisamente aquellos que no están muy interesados en la parte pugilística del asunto, reclame un líder fuerte?

Solemos relacionar tal demanda con los sistemas autoritarios. Por líder fuerte nos vienen automáticamente a la mente Erdogan o Putin. Pero la idea del hombre fuerte no es exclusiva de las dictaduras. De hecho, buena parte de la ciudadanía actual, la que ha conocido el mundo de antes de 2008, ha vivido al abrigo de líderes fuertes, dirigentes de países democráticos como De Gaulle, Adenauer, Kohl, Mitterrand, Thatcher (de las escasas mujeres, junto a Merkel), o el mismo Felipe González, o Jose María Aznar (y Jordi Pujol). La Europa democrática se construyó hasta hace bien poco sobre la base de liderazgos fuertes y mayorías sólidas y duraderas. Tal vez la nostalgia del líder no retrate una tendencia autoritaria (es decir, no democrática) en buena parte de los electores europeos, sino un deseo de algo tan elemental como la simplicidad de saber que hay alguien que está al mando y manda, hace cosas, soluciona los problemas, que, en definitiva, es de lo que va la política... o de lo que debería ir, pero no va. Porque la política de la campaña permanente es un canal temático más en nuestro terminal, un juego infinito al que se dedican políticos y medios con fruición para deleite de un público compuesto por *hooligans* que gritan el clásico “al enemigo, ni agua”.

De la cacofonía constante de una política que renuncia al acuerdo surge la sombra del líder fuerte como solución, para beneficio de las fuerzas reaccionarias. Pero no se confundan. Quienes aúpan a esa figura providencial no son, en su mayoría, fascistas, ni tan siquiera están interesados en la bronca política. Son los asqueados con esta manera de hacer y retransmitir la política. Gente que quiere, simplemente, que las cosas funcionen. Y eso, a veces, es más fuerte que las apelaciones vacías a salvar la democracia.

Oriol Bartomeus (Barcelona, 1971) es director del Instituto de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona y autor de *El peso del tiempo. Relato del relevo generacional en España* (Debate).

Por Daniel Soufi

El verano pasado, una mujer, que prefiere no revelar su identidad y que trabajaba en un punto violeta de un festival en Galicia, denunció que un hombre se le acercó en mitad de la noche y le dijo: “Si violo a alguien, ¿vas a venir tú a detenerme?”. Ella llamó a seguridad, que expulsó de forma inmediata a este individuo. Al día siguiente, al relatar el suceso, la mujer se quejaba: “Es muy fuerte que trabajando en un punto violeta la que sufriera violencia fuese yo”. Este periodista asistió a este suceso.

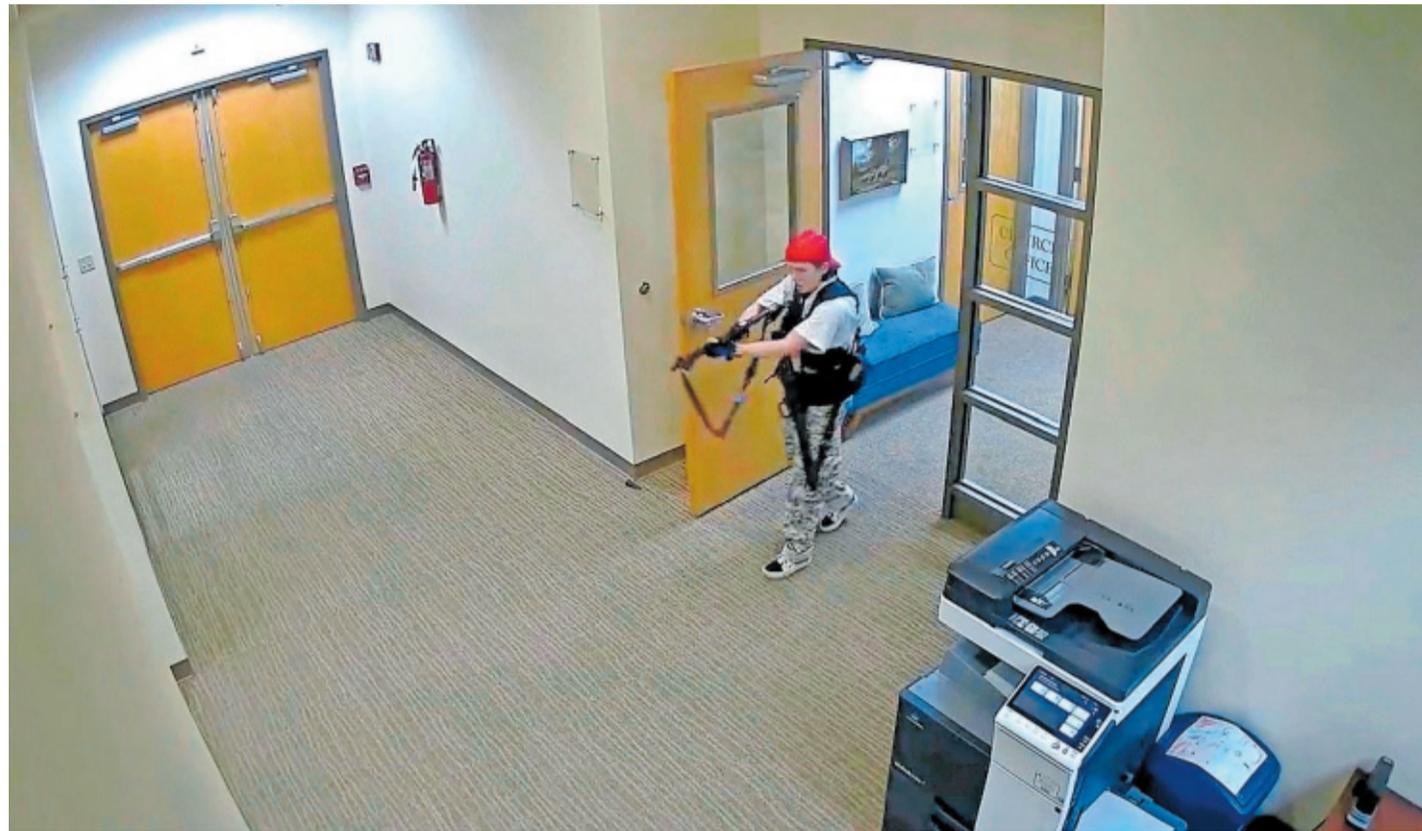
¿Se puede considerar violencia que alguien se nos acerque en mitad de la noche y diga una salvajada? ¿Se puede considerar violencia el propio hecho de cuestionar que esto sea una forma de violencia? El objetivo de este artículo es el de indagar qué hay detrás del florecimiento, más o menos repentino, de un vastísimo campo semántico alrededor de la que probablemente sea una de las palabras de nuestro tiempo: violencia.

El investigador en medios Ekkehard Coenen, autor del artículo *Contested Understandings of Violence* (Interpretaciones en disputa de la violencia, publicado en la revista de sociología *Society*), explica que desde la segunda mitad del siglo XX el concepto de violencia se ha ampliado para incluir no solo acciones físicas evidentes, sino también condiciones estructurales y culturales que perpetúan el sufrimiento y la injusticia. El sociólogo Johan Galtung (1930-2024) acuñó el término “violencia estructural” para referirse a las desigualdades sistemáticas dentro de las estructuras sociales, económicas y políticas, que impiden a ciertos grupos satisfacer sus necesidades básicas y vivir con dignidad. Por su parte, Pierre Bourdieu (1930-2002), una de las figuras clave de la sociología contemporánea, desarrolló el concepto de “violencia simbólica”, ejercida a través de prácticas y símbolos culturales que refuerzan desigualdades y jerarquías sociales, como la publicidad que perpetúa estereotipos de género o las formas de lenguaje que desvalorizan a determinados grupos.

Según Coenen, que trabaja en la Universidad Bauhaus de Weimar (Alemania), el hecho de que ahora consideremos el acoso escolar o el cambio climático como formas de violencia se debe, en gran medida, a un cambio de perspectiva centrado en la víctima. “El aspecto del sufrimiento y la vulnerabilidad de las personas afectadas adquiere protagonismo, en lugar de definir la violencia únicamente en términos de daño”, explica en un correo electrónico. Añade que, gracias a este cambio de paradigma, ciertos actos se reconocen más fácilmente como violencia, lo que puede contribuir a “desmantelar jerarquías existentes”.

Un ejemplo de ello es la identificación de la violencia vicaria en 2012. La psicóloga clínica y forense argentina Sonia Vaccaro acuñó el término para describir una forma específica de violencia de género en la que la agresión se ejerce sobre los hijos e hijas con el propósito de dañar a la madre. Según explica Vaccaro en conversación telefónica, definir este tipo de agresión permitió visibilizarla. “Las mujeres víctimas sabían que estaban viviendo algo anormal, pero no tenían un término para nombrarlo. Hablaban de situaciones como que su hijo volviera de la casa del agresor con ropa sucia y rota, descalzo bajo la lluvia, abrigado con una chaqueta de lana en pleno verano, o que su hija celiaca regresara con un bocadillo de queso en la mano”.

Al visibilizar esta modalidad de abuso, que ganó notoriedad mediática en España tras el caso de Rocío Carrasco en 2021, se



Tiroteo en el colegio Covenant, en Nashville (EE UU), en marzo de 2023. METRO NASHVILLE POLICE DEPARTMENT (EFE)

DEBATES

Más violencia que nunca: ¿vivimos en un mundo más peligroso o más sensible?

La idea de lo violento se ha ampliado más allá de los actos físicos para incluir formas estructurales, culturales y simbólicas

han adoptado medidas legales y sociales orientadas a proteger a quienes la sufren y prevenir estos ataques. En España, por ejemplo, la Ley de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género considera a los hijos e hijas de mujeres afectadas como víctimas directas. Más recientemente, esta definición se ha ampliado para incluir el daño a las mascotas, reconociendo que los agresores pueden instrumentalizar el sufrimiento o la amenaza hacia los animales para ejercer control y causar daño emocional a las mujeres.

Vaccaro señala que el proceso de reconocer esta nueva forma de violencia no ha estado exento de dificultades. “Como ocurrió con la violencia de género, hay quienes argumentan que esto discrimina a los hombres. Mi respuesta es clara: si alguien ha identificado numerosos casos de mujeres que asesinan a sus hijos para dañar a los padres, que realice un estudio, analice esos episodios y registre este tipo de agresión con un nombre, tal como hice yo”.

Es razonable preguntarse si el creciente debate sobre la violencia refleja que vivimos en un mundo más violento o, por el contrario, en uno menos conflictivo. Según Coenen, el cambio en la forma de percibir y definir este fenómeno no significa necesariamente que el mundo occidental sea menos agresivo. El experto destaca que esta transformación conceptual, de hecho, dificulta su medición en todas las dimensiones. “Con una definición centrada únicamente en lo físico, podríamos registrar estadísticas sobre agresiones y homicidios, pero estos datos serían insuficientes y no incluirían otras formas de violencia. Podría ocurrir que en un país disminuyesen los actos físicos, mientras aumentasen el acoso psicológico o las manifestaciones estructurales de violencia”, señala Coenen.

Pocas personas poseen en la actualidad una visión tan amplia del desarrollo del conflicto a lo largo de la historia como el arqueólogo Alfredo Gómez Ruibal, reciente ganador del Premio Nacional de Ensayo por *Tierra arrasada* (Crítica, 2024), una obra que narra la historia de la violencia a través de los restos materiales arqueológicos. El libro comienza desmontando la tesis, defendida, entre otros, por el psicólogo Steven Pinker en *Los ángeles que llevamos*

“El sufrimiento de las personas toma peso, en vez de definir la violencia solo en términos de daño”, explica un investigador

dentro (Paidós, 2012), de que la prehistoria fue un periodo de brutalidad y violencia. “Con los datos disponibles, es imposible afirmar que en el Paleolítico existieran guerras. Sí hubo violencia, pero antes de la aparición del ser humano moderno no hay evidencia de violencia colectiva organizada”, señala Ruibal en una cafetería madrileña.

El arqueólogo se apoya en el sociólogo Norbert Elias y en su obra *El proceso de civilización* (1939) para explicar por qué somos cada vez más sensibles a la violencia. Elias argumenta que, a medida que las sociedades evolucionan, el control de la violencia física se concentra en instituciones como el Estado, lo que hace que su uso sea más predecible y regulado. Esto lleva a los individuos a desarrollar mayores niveles de autocontrol y a moderar sus impulsos agresivos. El rechazo de las formas más espontáneas e inmediatas de violencia asegura que, cuanto más civilizado sea un pueblo, más seguro es caminar por sus calles. “Esta evolución explica por qué hoy rechazamos prácticas como el sacrificio público de animales o incluso la presencia de un animal vivo en la mesa; nos genera rechazo porque nuestra sensibilidad ante la violencia ha aumentado”, explica Ruibal.

El proceso de civilización no implica necesariamente una disminución de la violencia en términos absolutos, sino que esta tiende a ser más controlada, contenida y regulada por normas sociales y estatales. “Ser más civilizado no te inmuniza contra la violencia —señala Ruibal—. De hecho, puede llevar al desarrollo de formas de violencia aún más abyectas. Tal vez, precisamente, porque el pueblo alemán era uno de los más civilizados y reprimidos, cuando se desató la violencia, lo hizo de manera brutal, dando lugar a algunas de las expresiones más salvajes de la historia de la humanidad”.

ENTREVISTA

Michel Feher

“¡Hay que ser ‘wokista’! ¡Un ‘wokista’ desencadenado!”



Michel Feher, este miércoles, en la plaza Edmond Michelet de París. SAMUEL ARANDA

FILÓSOFO

El pensador belga, experto en ultraderechas, alerta: la democracia tiene un futuro incierto, y más si en lugar de resistir nos rendimos por adelantado, como han hecho los tecnomagnates con Trump

Por Daniel Verdú

Medio mundo sigue alucinado por la puesta en escena y el inquietante contenido de la toma de posesión del nuevo presidente de EE UU, Donald Trump. Desde París se observa con atención lo que sucede y lo que puede ocurrir en Francia si la inestabilidad avanza y el Reagrupamiento Nacional (RN) de Marine Le Pen logra alcanzar la presidencia de la República. Nada es casualidad ni circunstancial, cree el filósofo belga Michel Feher (Bruselas, 1956), referente en el pensamiento político francés y experto en movimientos ultras, además de profesor en la École Normale Supérieure de París y cofundador de Cette France-là, una asociación que estudia la inmigración francesa.

Su última obra, *Producteurs et parasites* (productores y parásitos, sin edición en es-

pañol), está dedicada a la compleja naturaleza de la ultraderecha francesa. Quien vota a un fascista es un fascista, resume. El martes 28 de enero estará en el Centro Condeduque de Madrid para participar en una charla sobre el capitalismo financiero, un asunto que analizó en su libro *El tiempo de los investidos*.

Pregunta. ¿Qué le pareció la toma de posesión de Trump y su puesta en escena?

Respuesta. La puesta en escena es lo de menos, es lo que anuncia. Y en eso hay dudas: hasta dónde llegará, cómo gestionará las contradicciones entre promesas... Pero algo es seguro, la potencia más grande del mundo tiene un régimen que podemos llamar neofascista.

P. ¿Tal cual?

R. Sí. Ya sé que no hay *camisas negras* o que el único que hace el saludo nazi es Elon Musk, aunque sea una suerte de nazismo aspérger. Hay muchas cosas del nazismo o el fascismo de los años treinta que no están ahí. Pero es un régimen de extrema derecha con una voluntad transformadora decisiva. Y hay que tomárselo en serio. Me preocupa el estado de negación de gente que se dice opuesta a Trump. Algunos dicen que es teatro, que no cumplirá sus promesas, que no habrá tanta diferencia. Y lo dicen porque da miedo.

P. ¿No hay esperanza?

R. No. Asistimos a una capitulación preventiva que toma muchas formas. Hemos visto cómo todos esos millonarios de la tecnología a los que tomábamos por demócratas se pusieron de rodillas y hacían reverencias a Trump. También vemos a muchos centristas que aseguran que podrán calmarlo, llegar a acuerdos... Pero son todavía peores los que dicen que hay que concentrarse en que muchas cosas seguirán igual.

P. ¿Nadie resistirá?

R. El problema es la comodidad material de esos centristas. No tienen nada que temer de Trump. Son blancos, y si no lo son, son ricos. Están protegidos. Solo deben temer pagar menos impuestos, así que todo bien. Para la izquierda el problema es de confort intelectual: les costó mucho tiempo construir una crítica del liberalismo, y cuando ya tienes las claves para criticar al enemigo, no tienes ganas de volver a cuestionarlo todo.

P. ¿Ese cuadro crítico ya no sirve?

R. Es erróneo pensar que el neofascismo es una revuelta contra la globalización neoliberal, que es populismo. Gente que se siente traicionada por promesas de prosperidad y por eso se rebela. Su cólera es buena, dice la teoría, solo hay que cambiar el objeto de la cólera. Pero no hay regímenes fascistas que aparezcan sin el deseo de fascismo en la población. Y ese deseo se llama resentimiento.

P. ¿De qué está hecho ese resentimiento?

R. De pensar que hay gente disfrutando de lo que les pertenece. Hay que apartar a esos parásitos, piensan, que les roban lo que es suyo, a ellos que trabajan duro.

P. Uno de esos cambios lo vimos en la tribuna vip de la toma de posesión de Trump.

R. Joe Biden no suele decir cosas muy inteligentes, pero antes de dimitir llamó a esos empresarios tecnológicos “oligarquía”. Efectivamente, es un régimen fundado sobre la oligarquía. Es decir, sobre el clientelismo. Hay un poder ejecutivo fuerte concentrado en el presidente, y luego una serie de vasallos que competirán por sus favores.

P. ¿La democracia está en peligro?

R. La democracia está muy enferma, especialmente en EE UU, donde fue clave una sentencia del Tribunal Supremo de 2010 que permitía a los millonarios, en nombre de la libertad de expresión, financiar las campañas electorales. A partir de esa sentencia, los oligarcas decidieron financiar al Partido Republicano y convertirlo

en un trampolín. Y eso explica la derrota de Kamala Harris.

P. ¿Por qué?

R. La gente no se hizo trumpista de golpe, pero los demócratas perdieron ocho millones de votos. Y fue así porque el Partido Demócrata es el partido de sus donantes, y la gente que lo financia no quiere políticas sociales disruptivas. Su campaña no habló de la crisis de vivienda, de la crisis de sanidad, de las desigualdades... Y no hablemos de la política monstruosa en Gaza. Con una campaña así no puedes ganar.

P. ¿La extrema derecha europea puede convertirse en el tonto útil de ese sistema?

R. No sé si son tontos, pero sí muy útiles. La idea es crear vasallos, un régimen de clientes. Y la cuestión es ver quién será el mejor cliente. Por eso se han hecho ofertas a Italia de satélites, u otras que ha habido en Alemania... Invertiremos en vuestro país y seguiréis el dictado americano. Lo interesante de la capitulación preventiva a la que asistimos es que gente como Emmanuel Macron o Ursula von der Leyen ya han dicho que colaborarán, que tendrán buenas relaciones. Pero Trump no les necesita. Prefiere a la extrema derecha. Eso deja una oportu-

“Algo es seguro: la potencia más grande del mundo tiene un régimen que podemos llamar neofascista”

“El Partido Demócrata es el partido de sus donantes, que no quieren políticas sociales disruptivas”

tunidad: permite que la izquierda haga de Europa un lugar de resistencia.

P. La política son ciclos. ¿No sería mejor que la ultraderecha llegue al poder para que se vaya cuanto antes?

R. En absoluto. La gente que vota al RN en Francia no lo hace por error, sino porque ama lo que le dice. El 60% los estadounidenses no piensan que la política migratoria de Trump esté mal. Esa idea de que llegarán al poder y luego se verá que son incompetentes no funciona.

P. El RN tiene 11 millones de votos. ¿Hay 11 millones de fascistas en Francia?

R. Pues sí. Somos lo que hacemos. No quiere decir que lo fueran siempre. Uno no nace fascista, se convierte en ello, como decía Simone de Beauvoir. Y tal y como se llega a serlo, se puede dejar de serlo.

P. Muchos intelectuales franceses de la vieja izquierda se han pasado a la derecha.

R. Hoy es más difícil ser de izquierdas que hace 40 años, cuando bastaba decir que estabas del lado de los obreros y no de los patronos. Nada de feminismo, nada de igualdad sexual, ni de reconocer el racismo estructural o la urgencia climática. Hoy hay que ser todo eso, sí. ¡Hay que ser *wokista*! ¡Un *wokista* desencadenado! Ser de izquierdas es ser alérgico a las desigualdades estructurales.

P. Algunos acusan a ese *wokismo* desencadenado de ese éxodo a la derecha.

R. Es una manera de justificarse, de mantener privilegios. Pensar que los deseos de igualdad de los otros te roban algo responde exactamente a la noción de resentimiento, o sea, a la extrema derecha. La izquierda será *wake* o no será.

IDEOGRAFÍAS

La guardiana de las plantas, contra el consumismo

Por Juan José Robledo

Para que entendamos la destrucción de la naturaleza, ella recurre a metáforas, a los nervios que entretujan a todos los seres que formamos parte del tapiz de la vida, como le gusta describirlo. La bióloga argentina Sandra Díaz, ganadora del Nobel de la Paz 2007 dentro del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y, premio Princesa de Asturias de Investigación Científica y Técnica 2017, no es solo uno de los faros de ecología en el mundo, es una mensajera que advierte sobre los profusos agujeros que aparecen en ese tapiz y de sus devastadoras consecuencias.

Para la experta la naturaleza es fundamentalmente relaciones, un construir, molar y rehacer con los mismos materiales. Las hormigas, los peces, los elefantes, las frutas del súper, las personas, las plantas, las lombrices, el compost al que regresamos, están hechos de los mismos átomos que se vienen tejiendo desde hace millones de años. “Todos los seres estamos entretujados, por nuestra historia evolutiva común y también por nuestras conexiones actuales. Es muy probable que tus decisiones cotidianas tengan consecuencias en otro lugar del mundo”, detalla Díaz a través de chat.

Cada hebra rota, ya sea una especie que desaparece, un bosque talado, los efectos de la contaminación, el aumento de la temperatura o los mares, rompe inexorablemente otro punto del tapiz. Quizás por ello vio la dana que golpeó a Valencia como una profecía cumplida, pero con más rapidez de lo esperado. Díaz sabe que el panorama actual es crítico: hay más de un millón de especies en peligro de extinción, la velocidad de destrucción más alta de los últimos 10 millones de años. Los datos son del primer informe IP-BES, la plataforma intergubernamental de biodiversidad y servicios ecosistémicos que reúne a más de 130 países y que representa la primera herramienta global para diagnosticar al planeta. Díaz fue la copresidenta.

“Sandra es pionera en adoptar una perspectiva global. Envidio su capacidad de pasar de un zum general a los detalles, alternando la visión telescópica con la microscópica”, comenta el ecólogo británico Andy Purvis, del Museo de Historia Natural de Londres. Esa mirada la ha afinado con las plantas, su especialidad. Casi la mitad de las 400.000 especies existentes están amenazadas. Díaz las defiende como las alquimistas de la vida. La fotosíntesis, la transformación de las moléculas inanimadas del sol, el agua, la tierra en alimento y cobijo para otras especies le sigue pareciendo mágica. De niña, embarrada hasta las

Sandra Díaz. La reconocida bióloga argentina es uno de los faros de la ecología en el mundo. Para ella, nuestro estilo de vida es el problema

cejas en el jardín de sus padres en Bell Ville, una pequeña ciudad del centro de Argentina, las descubría como unas hermanas mayores.

En sus conferencias pregunta por qué deberíamos proteger a las plantas y la gente suele responder de forma errónea: por el oxígeno. Éste ya existía antes de que surgieran y su aportación es minúscula a un elemento que constituye un 20% de la atmósfera. Si podíamos respirar sin ellas ¿para qué cuidarlas? Además de alimentarnos, regular el clima, distribuir el agua, servir de base para las economías e incluso ofrecernos inspiración, la experta agrega que por simple empatía con el mundo viviente. “Nuestras historias, el paisaje que reconocemos como identitario está poblado de plantas. Es difícil imaginarse la pintura española, la literatura, sin involucrar a ninguna planta. La vida humana tal como la conocemos es inconcebible sin ellas”, comenta.

Para la científica no son números sino seres activos que, además, tienen un valor cultural: el roble de Gernika en el País Vasco; el ciprés de Abarkuh en Irán; el ahuehuete del Tule en México; el árbol del olivo en Israel; los baobabs en África. Como si se embarcase en la expedición botánica del siglo XXI, hace 18 años Díaz fundó la base de datos TRY para reunir toda la información sobre las plantas, hoy cuenta con más de 12 millones de registros y 200.000 especies estudiadas. Con TRY se ha conseguido el primer panorama de la biodiversidad funcional de toda la vida vegetal del planeta, el equivalente a la imagen más completa del universo del telescopio *Hubble*. En 2019, la revista *Nature* eligió a Díaz como la guardiana de la biodiversidad.

Ante la complejidad de estudiar cada una de las miles de especies, la bióloga desarrolló el concepto de biodiversidad funcional con el cual agrupa estilos de ser planta, según su historia y características morfológicas y fisiológicas. Estos aspectos determinan cómo las plantas reaccionan a factores como el uso de la tierra o el cambio climático. La huella humana ha provocado que las especies más conservadoras, las que crecen en lugares estables y echan raíces, sean ahora menos comunes que las herbáceas como la maleza.

“Sandra es la persona que ha hecho las aportaciones más significativas para explicar por qué la biodiversidad es importante. La pérdida de esta socava gravemente la capacidad de los ecosistemas para mantener sus beneficios. Es una científica increíble, ha demostrado que los impactos se ensañan con los segmentos más vulnerables de la sociedad”, detalla el ecólogo estadounidense Terry Chapin, de la Universidad de Alaska, uno de sus inspiradores cuando comenzó biología. Chapin acuñó el concepto de “administrar la Tierra” como respuesta a la apropiación de la naturaleza imperante.

Díaz ve la pérdida de biodiversidad, el calentamiento global o las crecientes desigualdades como síntomas del mismo estilo de vida. La solución de fondo pasa por cambiar la idea de consumir para ser feliz, para tener éxito. Tomar sólo lo necesario le parece más realista que consumir indefinidamente. “No creo que los líderes del negacionismo puedan ser convencidos. Saben bien de qué se trata y no les importa. Aún podemos retejer muchos agujeros del tapiz, aunque haya especies que ya no se salvarán. Se requiere una movilización inmediata a un ritmo nunca visto como declaró la COP29. Si hay decisión política existe la posibilidad como lastimosamente lo prueba cada guerra”, señala la experta.

Su base de datos TRY reúne el primer panorama de la biodiversidad de toda la vida vegetal del planeta

De seguir como hasta ahora las emisiones de gases de efecto invernadero, se proyecta un aumento de entre 2,6 y 3,1 grados en la temperatura media del planeta para este siglo. Los escenarios de futuro, agrega Díaz, contemplan mayores sequías, huracanes, inundaciones, olas de calor, grandes incendios, heladas extemporáneas. No cree que el *Homo sapiens* esté en peligro de desaparecer, pero su futuro sí será más pobre.

La bióloga española Berna Martín-López, de la Universidad de Leuphana (Alemania), forma parte de la generación que se ha inspirado en el trabajo de Díaz. “Lo que más me sorprende es su capacidad de moverse en diferentes disciplinas, de traducir el lenguaje científico en mensajes políticos”, destaca. La conoció en la Universidad de Córdoba (Argentina), el refugio al que Díaz siempre vuelve después de atravesar el planeta tejiendo su propio tapiz de biodiversidad académica.

Muy cerca está Bell Ville. Allí todavía vive su madre y el jardín donde comenzó su camino. “Todavía recuerdo mi primer encuentro con un gusano de perra, gordo, casi fosforescente. La mezcla de miedo y fascinación que sentí”, detalla. Luego se aventuró a los baldíos, al Parque Tau mientras descubría la ciencia y la literatura, sus pasiones, el “verde que te quiero verde” de Lorca. “Hay quien piensa que estos parques tienen poco valor porque están muy humanizados. No serán el Amazonas pero forman la conciencia de las personas. Nos recuerdan que la naturaleza está entrelazada con nosotros todo el tiempo”.



LUIS GRAÑENA

Panorama

LA CASA DE ENFRENTA

NURIA LABARI

Errejón, “la cosa” y su falta de empatía

Hace unos meses Iñigo Errejón dimitió de su vida política como portavoz parlamentario de Sumar, 48 después de que emergiera una acusación anónima en redes sociales. En su carta de dimisión explicó que había tenido comportamientos que no se correspondían con su personaje público. En concreto habló de “una forma de comportarse que se emancipa a menudo de los cuidados, de la empatía y de las necesidades de los otros”. La semana pasada, y tras la denuncia por agresión sexual de Elisa Mouliá, comenzó el juicio a Iñigo Errejón. Y en él, además de asistir al acoso del juez Adolfo Carretero a la denunciante, hemos podido comprobar dos cosas: que Errejón tenía razón cuando dijo que no tenía empatía y que él ya no es culpable de su dimisión.

Sucede que la noche en que Errejón es acusado de agresión sexual, cogió un taxi con Elisa Mouliá para irse juntos a su casa. En ese mismo taxi, según Errejón, ella recibió un mensaje importante. “Yo recuerdo que me dijo que su hija, que era una niña pequeña, tenía muchísima fiebre y se la iban a llevar a urgencias”. Después de eso, él le ofreció la posibilidad de marcharse. “Yo quería irme a casa con ella, pero la decisión era suya”. Y explica: “Si te dicen que es madre de una niña que es pequeña y que tiene muchísima fiebre, le dices: si te quieres ir nos vemos otro día”. Otra opción hubiera sido ofrecerse a acompañarla hasta la puerta del hospital, preguntar de dónde venía la fiebre o interesarse por cómo se sentía la madre. En vez de eso, Errejón le ofreció bajarse del taxi y, según cuenta, nada más llegar a casa empezó a tocarle “el culo y las tetas por encima de la ropa”.

En ese momento, Elisa Mouliá le exigió parar. “Oye, me estoy agobiando por lo de mi hija”. Él dice que para y el juez concluye: “La cosa se fastidió por la niña, porque estaba enferma, si no, hubiera continuado”. “Yo creo que sí”, asegura Errejón. Carretero podría haber concluido que “la cosa” se fastidió por la falta de empatía de Errejón o por su emancipación de los cuidados de una menor con una fiebre altísima. Pero no, la cosa se fastidió “por la niña”. Una niña sobre la que Errejón no tenía ninguna responsabilidad y de cuyos cuidados estaba, como ha quedado claro, plenamente emancipado. Después de todo, uno está tan emancipado de los cuidados de la hija de una mujer con la que va a tener relaciones sexuales como de un perro que va solo por el arcén. Y eso no es ilegal aunque “la cosa” se fastidie. Pero ¿qué es “la cosa”? Yo creo que “la cosa” de la que hablan se reduce a si Errejón consiguió o no satisfacer su deseo sexual esa noche. Y en “la cosa” están de acuerdo el acusado y el juez.

El juicio avanza y vemos a Errejón mentir sobre los motivos de su dimisión. Ahora resulta que no dimitió porque fuera incoherente militar en un espacio feminista y tener una “subjetividad tóxica que en el caso de los hombres el patriarcado multiplica”. Ahora asegura que dimitió porque, dice, “no puedo seguir ocupando la situación política que ocupó y a la vez defender mi inocencia”. ¿Por qué no? Según él, por culpa de Sumar, que “válida” las denuncias de agresiones sexuales en redes. Como si las denuncias sociales y los procesos penales no pudieran coexistir en un estado de derecho. “La cosa” es que el juez acepta su rectificación. También en esto están de acuerdo.

“

Pero ¿qué es “la cosa”? Creo que “la cosa” de la que hablan se reduce a si Errejón consiguió o no satisfacer su deseo sexual

DÍAS EXTRAÑOS / DANIELLA MARTÍ



ENSAYOS DE PERSUASIÓN / JOAQUÍN ESTEFANÍA

Una edad chapada en oro

Todo comenzó en 2008 con la elección de Obama. Causó entusiasmo en casi todas partes. En el bando republicano cundió el desánimo y la inquietud ante la deriva que podía tomar EE UU teniendo como presidente a un negro socialista. Algunos de los millonarios que financiaban al partido del elefante estaban tan alarmados que decidieron tomar cartas en el asunto y actuar. Uno de ellos, al que llamaban Pez Gordo, se puso al frente de una potencial conspiración para la cual convocó a otros colegas de colosales fortunas y a algunos viejos amigos de muy alto nivel con contactos en Washington. A las reuniones se incorporaron jueces y generales del ejército. Derivas conspiranoicas del ala más derechista del Partido Republicano. Este es el corazón de la novela *La revelación* (A. M. Homes, Anagrama), que en algunos casos es perturbadoramente parecida a la realidad, un recordatorio de la insidiosa red de poder que mina la democracia con sus maquinaciones para manipular a la opinión pública.

Qué dará de sí esta segunda legislatura de Donald Trump. A la vista de las medidas anunciadas, algunos analistas han sacado rápidamente a la luz pública el concepto de *gilded age*, la edad chapada en oro sobre la que escribió Mark Twain: después de la guerra de Secesión hubo una época de una gran expansión económica, acompañada de tremendos conflictos y desigualdades extremas. El libro de Twain era una sátira de los grandes problemas de la nación enmascarados en una muy delgada capa de pan de oro.

Es muy sugerente comparar los mensajes de los dos principales luga-

res en los que durante toda la semana pasada han emanado mensajes sobre el futuro: Washington y Davos. En la capital americana se ha hablado de aranceles (proteccionismo), imperialismo, negacionismo climático, abandono de organismos multilaterales, desregulación, bajada de impuestos a las personas más ricas y al capital, y ausencia de cualquier tipo de compasión ante los más débiles. Trump ha aparecido continuamente rodeado de su cohorte de amigos plutócratas. Resucitaba así, sin saberlo, a la filósofa Hannah Arendt, que en su obra magna, *Los orígenes del totalitarismo*, escribe que, en la era del imperialismo, los hombres de negocios se convierten en políticos y son aclamados como hombres de Estado, mientras que a los hombres de Estado sólo se les toma en serio si hablan el lenguaje de los empresarios de éxito.

El “hombre de Davos” ha aparecido difuminado, como pasado de moda.

Todos los años, durante unos días del mes de enero, se reúne en esa estación de esquí de los Alpes suizos un fenotipo de empresarios, políticos e intelectuales orgánicos con la intención, la mayor parte de las veces meramente retórica, de buscar fórmulas de colaboración ante las últimas tendencias: la globalización, la inteligencia artificial, las consecuencias de la covid, la cuarta revolución industrial, etcétera.

Durante un tiempo se creyó que Davos era el beneficiario de lo que se denominó “capitalismo de rostro humano”, frente al capitalismo anglosajón, siempre más despiadado. Hace más de tres décadas que el economista francés Miguel Albert se puso de moda por su libro *Capitalismo contra capitalismo*, en el que enfrentaba al “capitalismo renano”, con un fuerte Estado de bienestar a cambio incluso de ser más lento en el crecimiento económico, frente al “capitalismo americano”, cuyo único objetivo, como había recomendado Milton Friedman, era que las empresas obtuviesen la mayor cantidad de beneficios a corto plazo, sin cortapisa alguna. La victoria de Trump, sus ideas, la composición de su gabinete, los amigos que le acompañan hacen pensar que el primero es el gran vencedor y que Davos, paladín de la globalización y el libre comercio, se ha rendido a los encantos del segundo.

El premio Nobel Joseph Stiglitz, que publica libro nuevo sobre la auténtica libertad, ha escrito frases demolidoras acerca de esta etapa: la libertad para los lobos es la muerte de las ovejas. O: usábamos el término oligarcas para referirnos a los amigos de Putin y ahora los tenemos entre nosotros.

Con todas estas desigualdades, la libertad de los lobos supone la muerte de las ovejas

Panorama

PUNTO DE OBSERVACIÓN / SOLEDAD GALLEGO-DÍAZ

La resistencia contra Trump no ha desaparecido

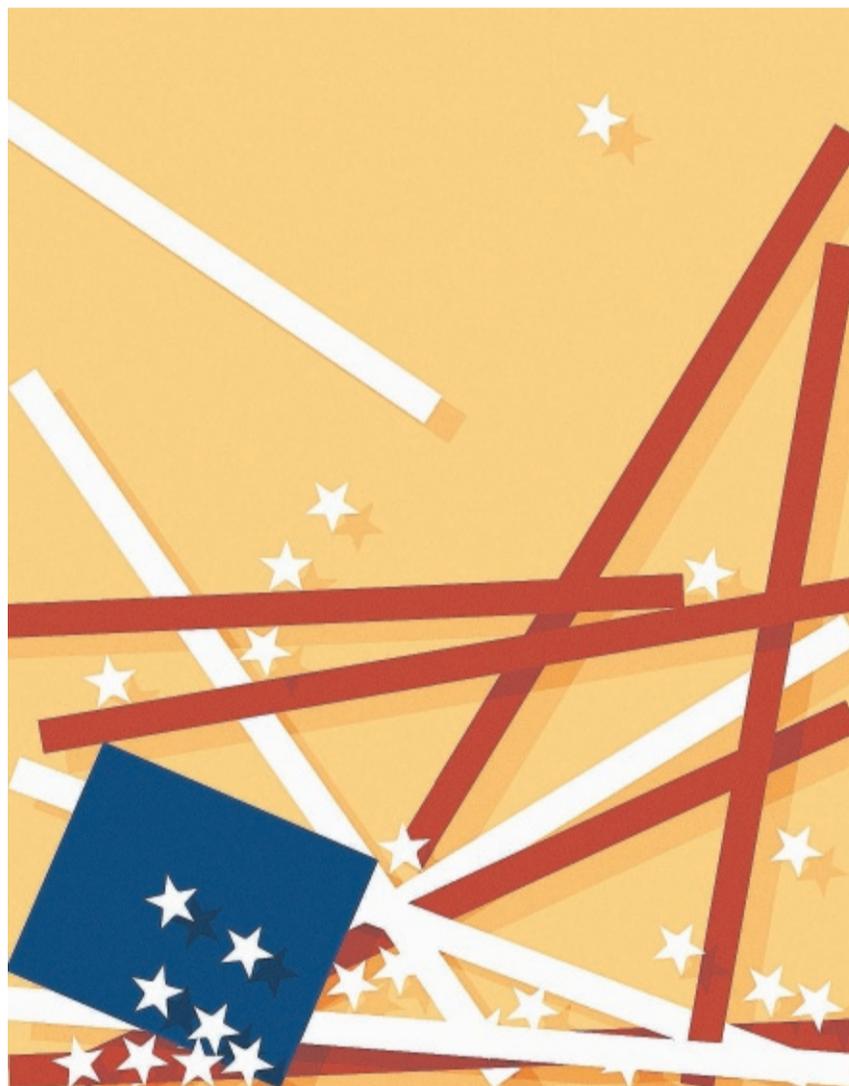
La estruendosa presencia de Elon Musk, el hombre más rico del mundo, propietario de una de las más poderosas redes de comunicación y de múltiples empresas, ha provocado posiblemente más rechazo y ha alertado a más personas en Estados Unidos y en todo el mundo que la propia llegada de Donald Trump para un segundo mandato en la Casa Blanca. “Elon Musk es poderoso, es peligroso y es un aburrimiento increíble. Vamos a tener que pedirles responsabilidades, a él y a otros de sus *bros* tecnológicos, porque Donald Trump ciertamente no lo va a hacer”.

Quien así habla no es un político de izquierda, sino el líder del pequeño, y en su día influyente, Partido Liberal británico, Ed Davey, el heredero del “viejo gran hombre”, Gladstone. Davey coincide en buena parte con el discurso de un socialdemócrata, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez que pidió esta semana en el Foro de Davos medidas contra plataformas “que han dado lugar a una enorme concentración de poder y riqueza en manos de unos pocos, a costa de nuestra cohesión social, nuestra salud mental y nuestras democracias”. No será fácil, dijo Sánchez, porque son personas que no juegan con las mismas reglas: “Pero tenemos razón, somos más y lo hemos hecho antes”.

La aparente abulia con la que los propios estadounidenses contrarios a Trump han recibido sus primeras órdenes ejecutivas ha despertado inquietud en medio mundo. Al fin y al cabo, Donald Trump ganó sólo por 77 millones de votos, frente a los 75 millones de Kamala Harris. Es cierto que en esta ocasión no se ha organizado, por ejemplo, una gran marcha de mujeres como la que recorrió Washington a los pocos días de la primera etapa de Trump, pero todavía es muy pronto para pensar que este segundo mandato, rodeado además de personalidades como Musk o el estrafalario Robert Kennedy, no va a encontrar pronto un movimiento de resistencia en el propio Estados Unidos.

“Hay esperanza en la forma en que tantos estadounidenses han encontrado un lugar en sus propias vidas para defender con fuerza los derechos civiles y la sociedad civil contra el autoritarismo y su arma principal, el miedo”, escribió en 2024 el congresista demócrata Jamie Raskin, profesor de Derecho Constitucional, que daba casi por segura la victoria de Trump y prologaba un libro titulado *Cómo los autócratas buscan el poder: resistencia a Trump y al trumpismo*.

Es poco probable que todos los movimientos de resistencia que nacieron en el primer mandato de Trump y en los últimos años vayan a desaparecer. En Estados Unidos existe una formidable



NICOLÁS AZNÁREZ

En Estados Unidos existe una formidable cantidad de movimientos sociales y activistas políticos

cantidad de movimientos sociales, activistas políticos, ciudadanos comprometidos en sus comunidades, que forman parte del *American soul* (alma americana) y que difícilmente van a dejar de hacer oír su voz. Una parte de quienes rodean a Donald Trump en la Casa Blanca son racistas declarados y prácticamente todos ellos firmes partidarios de revivir la fuerza del machismo. ¿Permanecerá callado el movimiento Black Lives Matter? ¿Desaparecerá Mee Too? Si algo representó el movimiento Occupy Wall Street fue su rechazo a las megafortunas y a la sistemática evasión fiscal del sector más rico de la sociedad. Centenares de abogados estadounidenses se ofrecieron gratuitamente en su momento para ayudar a los inmigrantes en riesgo de expulsión. Es posible que muchos movimientos evangélicos (las confesiones religiosas con mayor número de se-

guidores en Estados Unidos) apoyen a Trump, pero, por muy minoritarios que sean los episcopalianos, el sermón de su obispo en Washington dejó clara cuál será la posición de las Iglesias más tradicionales: ni católicos, ni protestantes anglicanos o presbiterianos apoyarán muchas de sus decisiones.

Es de resaltar que el movimiento de resistencia en la música surgió ya en el mandato anterior, cuando muchos cantantes de todos los géneros se negaron públicamente a que Trump utilizara sus canciones en actos públicos. Incluso el grupo británico Gorillaz, que llevaba seis años sin sacar un vídeo musical, revivió entonces lanzando su famosa *Hallelujah Money*, contra la influencia corruptora del poder o el dinero que rodeaba al nuevo presidente. En esta nueva campaña electoral se ha ampliado el número de músicos que han amenazado con denuncias judiciales si Trump utilizaba sus canciones, y ya no procede fundamentalmente del folk o el *rock and roll* sino de cantantes como Céline Dion. Aun así, imposible olvidar la canción de U2: “*You are rock and roll. You and I are rock and roll. Come here looking for American soul*”.

TRABAJAR CANSA

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ

Dios debería explicar su giro de guion en EE UU

Estados Unidos empieza con 102 extranjeros, británicos perseguidos por su religión, refugiados diríamos ahora, que llegan en el *Mayflower* en 1620. Además de fieles puritanos, también iba gente a buscarse la vida, por motivos económicos, diríamos hoy. Pese a ser unos apesados, con el tiempo se les acabó llamando Padres Peregrinos. Con perspectiva, luego se concluyó que fueron allí en nombre de Dios.

Todos hemos visto películas de vaqueros y sabemos cómo estos colonos, llegados de toda Europa, ocuparon el país echando y matando a los indígenas. En *El hombre que mató a Liberty Valance*, la familia que lleva el bar del pueblo es sueca, tienen todavía acento. Y no solo no paraban de llegar inmigrantes, es que además llevaban extranjeros por la fuerza, cientos de miles de africanos que acabaron como esclavos.

Este gran país prosperó y en 1886 puso en la entrada de Nueva York una estatua gigante de una señora, la Libertad. Se la regaló Francia y fue diseñada y construida por franceses. En la base se colocó una placa con un poema de Emma Lazarus, judía de familia portuguesa sefardí: “Aquí en nuestras puertas del ocazo bañadas por el mar se erguirá / una poderosa mujer con una antorcha cuya llama / es el relámpago aprisionado, y su nombre / Madre de los Desterrados. Desde el faro de su mano / brilla la bienvenida para todo el mundo”. Y seguía, perdonen la extensión, con lo que gritaba a los cuatro vientos esta buena mujer: “¡Dadme a vuestros rendidos, a vuestros pobres, / vuestras masas hacinadas anhelando respirar en libertad, / el desamparado desecho de vuestras rebosantes playas. / Enviadme a estos, los desamparados, sacudidos por las tempestades a mí”. Con una llamada tan sentida como para no ir, fue muchísima gente. Millones de europeos. Por ejemplo, a finales del siglo XIX, los cuatro abuelos de Donald Trump. Alemanes, por parte de padre, y escoceses, de madre. Melania Trump nació en la desaparecida Yugoslavia, en lo que ahora es Eslovenia, y emigró en los noventa.

En esos años se trasladaba también al país Elon Musk, sudafricano. Otro millonario que estaba el otro día en la Casa Blanca, Jeff Bezos, tiene el apellido de su padre adoptivo, un señor cubano. También es de origen cubano Enrique Tarrío, líder del grupo neofascista Proud Boys, condenado a 22 años de cárcel por el asalto al Capitolio, y que acaba de ser indultado. Village People fue fundado por dos franceses.

Y ahora nos tenemos que creer, después de cuatro siglos, y con toda la épica que nos hemos tragado, que Dios ha cambiado de idea porque lo dice Trump, que le ha elegido para algo tan miserable como cazar inmigrantes en colegios, iglesias y hospitales, echar a 11 millones de personas y dejar de dar papeles a quien nace allí. Hablamos mucho de los efectos económicos y políticos de todo esto, pero lo peor es la pérdida de un amor, de alguien a quien estabas muy unido y que de repente es un extraño. Es un país con el que hemos crecido, parte de nuestra historia sentimental, y ahora parece abducido por una secta. Al día siguiente de la llegada de Trump se murió Garth Hudson, el último miembro de The Band, uno de esos grupos que te hacen sentir que son amigos tuyos y que, ellos sí, revivieron la esencia de América (y cuatro de cinco eran canadienses). Como yo me fijo en estas cosas, para mí fue una señal. Lo imaginé con su acordeón perdiéndose en el Misisipi. Adiós, viejo amigo. Se impone ahora una nueva misión divina para salvar el alma del país, como la de *The Blues Brothers*, la película en la que John Belushi (hijo de albaneses) decía: “Odio a los nazis de Illinois”.

“**Estados Unidos es un país con el que hemos crecido, parte de nuestra historia, pero ahora parece abducido por una secta**”

Clínica Baviera planea dar un estirón este año con una docena de aperturas – 6

El ajo español se arruga ante la competencia de China y Argentina – 10

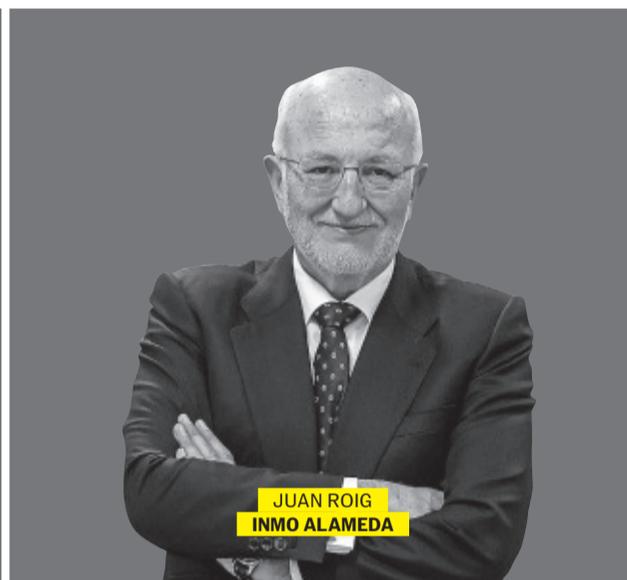
NEGOCIOS



MARTA ORTEGA
PONTEGADEA



RAFAEL DEL PINO
RIJN CAPITAL BV Y CASA GRANDE DE CARTAGENA



JUAN ROIG
INMO ALAMEDA



DEMETRIO CARCELLER
BEACHLAKE



JOSÉ MANUEL ENTRECANALES
LIZARD



MARC PUIG
EXEA



JUAN ABELLÓ
TORREAL



ALICIA KOPLOWITZ
OMEGA CAPITAL



IGNACIO OSBORNE
VARIAS

GETTY IMAGES

Así gestionan los ricos sus fortunas

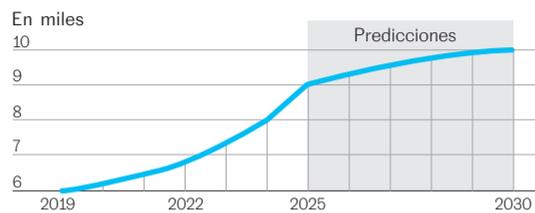
En España hay unos 166 *family office* a través de los cuales los grandes patrimonios realizan sus inversiones. La mayoría de estas firmas, donde impera el secretismo, se decantan por el ladrillo

PRIMER PLANO

INVERSIONES

Diversificación.

Aunque en términos de valor de las inversiones, la mayor parte del capital sigue fluyendo hacia el sector inmobiliario, hay un creciente interés por invertir en *start-ups* en los últimos años. De media, una de cada cuatro empresas de nueva creación en España se financia a través de un *family office*, según un informe de PwC.

El imparable ascenso de los *family office* en el mundo

Fuente: Deloitte Private (Defining the Family Office, 2024) EL PAÍS

LA CIFRA

8.030

Gestionan dos billones.

Hay 8.030 oficinas de gestión de patrimonios familiares en el mundo que manejan unos 2,1 billones de dólares en activos.

Visita guiada al corazón secreto de las fortunas españolas

Enfrentamientos internos, dispersión de las decisiones y la llegada de nuevos propietarios ponen en riesgo a compañías que rara vez superan la tercera generación

Por Miguel Ángel García Vega

Buscar literatura económica sobre cómo los dueños de las empresas familiares españolas manejan su fortuna privada es caminar entre estanterías de una biblioteca vacía. A veces, la prensa económica recoge el fichaje de un profesional por un *family office* (FO), pero es el principio y el final. Después, esas líneas desaparecen. En España, solo un puñado de expertos han estudiado de qué forma los ricos gestionan su dinero personal. Un laberinto borgiano.

El origen es la semántica. Un *family office* es una pequeña empresa donde los grandes patrimonios gestionan sus activos. Un lugar, más allá del negocio principal de la familia, diversificado en sectores y, muchas veces, lejos de su propósito habitual. En España se calcula que existen unos 166, según PwC. Suelen tener un patrimonio superior a los 300 millones de euros y a veces son una compleja ecuación. La familia Osborne (un mito que envejece desde 1772) tiene a 360 accionistas, van por la

octava generación y poner orden resulta igual que intentar dirigir un ejército donde cada uniformado inventa su propia misión. Poseen dos sociedades: Grupo Osborne & Cia y Grupo Osborne, y, al margen, las “familias pueden tener vehículos de inversión personal”, comenta un portavoz por WhatsApp.

Este es el reto diario de Adeva Lario, directora de la Secretaría General y Gobierno Corporativo del Grupo Osborne, una profesional procedente del bufete Baker McKenzie. Existe —en el argot financiero— eso que llaman ventanas de liquidez. Un momento del año donde un propietario puede vender su participación. Aunque el número está limitado y, también, la cuantía. Y dada su singularidad, Osborne trabaja con un comité de dirección que plantea el dividendo. Esa paga que algunos anhelan durante 365 días. En este mundo del capital discreto no existen dos modelos de gobernanza exactos.

Pero esta estructura crece con la avidez de girasoles buscando el sol durante una jornada sin nubes. Acorde con Deloitte y la gestora

En España se calcula que existen unas 166 oficinas de gestión de patrimonios

En Europa la principal inversión de estas estructuras es el sector inmobiliario

dependiente de *Financial Times*, Professional Wealth Management, hay 8.030 oficinas de gestión de patrimonios familiares en el mundo que manejan unos 2,1 billones de dólares en activos. Se espera que en 2030 crezca un 73%, hasta 5,5 billones. Por encima, incluso, de una de las mayores industrias lucrativas del planeta: los fondos de alto riesgo (cinco billones de dólares). El número de *family office* llegará a 10.720. Desde luego, a una distancia abismal del PIB español, que el año pasado cerró en 1,46 billones de euros.

Relaciones y discreción

Su geografía es la esperable. Estados Unidos es el mayor destino para esta arcadía de los bolsillos repletos; Europa es la más antigua y Asia-Pacífico, la que crece más rápido. Por naturaleza, es un negocio —revela un profesional, que pide el anonimato, con décadas en este mundo— de relaciones, “alguien que conoce a alguien, dentro de un exclusivo círculo”, y de esta forma diversas firmas privadas pueden captar parte de ese negocio que generan los FO. Aunque todas comparten un nombre: discreción.

El 66% de las familias globales con grandes patrimonios —según el banco privado suizo Julius Baer— prefieren asesores personales y en Europa la principal inversión es la inmobiliaria. ¿A quién le sorprende con los precios imposibles del metro cuadrado? Tampoco exige una exclamación al hecho de que cualquier persona ajena a la familia se adentra en territorio comanche. “Salvo que tenga algún tipo de necesidad de contar algo al mundo, la discreción es lo habitual”, ironiza Borja Durán, consejero delegado y fundador de Wealth Solutions. “En general se manejan desde el consejo y los comités de inversión y no hay una persona determinada que tome todas las decisiones. Cuanto mejor es un *family office*, más robusta e institucionalizada es su gobernanza”.

Antes de que las balas y las flechas hieran, queda el pasado, el único tiempo seguro. En Roma, tanto esclavos como *libertus* manejaban sus activos; en Europa, el negocio dio un paso hacia su imagen actual, sobre todo en Milán, en los siglos XIV y XV, a medio camino entre la edad antigua y la contemporánea, con la poderosa familia Medici, y en Estados Unidos los primeros *family office* iban uni-

dos a los destinos de los imperios de los *Rockefellers* y los *Morgans* en el siglo XIX. En ambos casos —narra Elena Rivo-López, profesora titular de Organización de Empresas de la Universidad de Vigo, junto a varios compañeros, en su ensayo: *¿Cómo una empresa familiar gestiona su patrimonio?*— sus estructuras estaban basadas en la visión financiera [ganar la mayor cantidad de dinero] y la filantropía. Quizá pensaron que pese a explotar a muchos trabajadores hasta la muerte (caso del ferrocarril y la construcción), estas donaciones servían para bajar al río y lavar, en sus aguas, los pecados de las manos. Nadie sabe si estas plegarias —pese a ser millonarios, en principio, eran muy religiosos— fueron atendidas.

En nuestro siglo, *family office* como Pontegadea (controlada por la familia Ortega), la fundación Chan Zuckerberg Initiative (CZI) (de Mark Zuckerberg y su mujer, Priscilla Chan), o el *multi-family office* (MFO, en sus siglas en inglés), Iconiq Capital, han incorporado figuras financieras más complejas: actividades que hilvanan el arte, iniciativas sociales, sani-



**VALORES****Fricciones, rivalidades: los grandes problemas de la riqueza familiar**

El planeta se puede haber fragmentado, pero gran parte del conocimiento (en general) se genera en las universidades estadounidenses de prestigio. Harvard no es una excepción y Lauren H. Cohen, profesor de Finanzas en la Escuela de Negocios, es una de las voces más respetadas del mundo en oficinas de familia. Al fin y al cabo, es una estructura anglosajona. “Los *family office* han experimentado una explosión en número, tamaño y alcance de su influencia”, resume el docente. Y como buen educador da un ejemplo. Una familia que poseyera 50 millones de dólares en 1985 —y que hubiese continuado con su mismo asesor de patrimonio— hoy ya se aventura y crea su *family office*. Y añade: “Los avances tecnológicos, incluidas las *fintech*, han permitido a las familias coordinar una oficina familiar con un menor coste y de forma fluida”, admite. A su lado, los *multi-family office* y la mortalidad.

Es muy difícil que una oficina de familia supere la tercera dinastía. Antes se deshacen. Conflictos entre generaciones, fricciones con la familia. En Estados Unidos —detalla Lauren H. Cohen—, el 65% de las empresas fracasan en su primera década de vida y el 79% al cumplir los 20 años. Las firmas familiares, en contra, tienen cifras más altas: el 67% no logra sobrevivir hasta la

segunda generación y el 12% llega a la tercera frente a sólo un 5% de todas las empresas que alcanzan los 50 años.

Sobre las oficinas multifamiliares aún no existen datos. Queda una lectura de la época acorde a quien es millonario. Pisan otra tierra, vuelan sobre otros cielos. “Todos los factores, incluidos los humanos, financieros, geopolíticos y psicológicos han aumentado”, admite Don DiCarlo, presidente de la firma de Washington de elevados patrimonios estadounidenses Wilmington Trust Emerald Family Office & Advisory. Y avanza: “Las familias están intentando encontrar y aplicar soluciones sofisticadas para la gestión de su riqueza en la que se integre la complejidad. Porque la gente quiere la paz mental que proporciona una fortuna”. Aunque, a menudo, paradójicamente, la mejor armonía familiar “procede de no estar juntos”, revela.

Por eso en este negocio se suele decir que el santo grial es lograr que una oficina de familia no sea un espacio de gestión de capital sino de transmisión de valores y educación. Desde luego, cuantas más generaciones distintas y miembros tenga, más se convierte el grial en un verdadero mito. ¿Inalcanzable? ¿Alguien conoce a una familia muy rica que no amase el dinero?

do muchas empresas familiares se venden, los empresarios no saben mirar más allá que comprar pisos, plazas de garaje o aceptar que el banco, con el que siempre han trabajado, les intente colocar fondos o productos de renta fija”, describe un profesional que pide el anonimato. Y añade: “Existen *family office* que funcionan diversificando actividades distintas del negocio principal y otros se crean cuando se vende la compañía y hace falta una estructura para gestionar el dinero recibido”.

Queda la fragilidad frente a las horas. Sólo un 30% de las pymes sobrevive a la segunda generación y únicamente el 10% a la tercera. Y nada de rarezas. “A quien es rico no le gusta arriesgar. Una rentabilidad de entre el 5% y el 8% resulta razonable. Este es un negocio de confianza económica y personal: muchas veces la mayor parte de sus consultas son acerca de los problemas diarios; eres su asesor y, también, su amigo”, admite Juan Alastrué, director de Creand Family Office Madrid. Y añade: “El líder es muy miedoso [a la hora de mover su dinero], sobre todo, en la primera generación”. Sus in-

versiones son un triángulo equilateral: inmuebles, renta variable y quizá una participación en alguna no cotizada. Y la filantropía con su particular medida: “Ayudamos a la gente que tiene una idea transformadora. No solo es dar dinero, sino tener un impacto en la vida de las personas”, declaraba en 2020, citada por La Caixa, Inés Entrecanales, directora de la Fundación Juan Entrecanales de Azcárate. Dar es dar. A veces las condiciones provocan recelos. La exmujer de Jeff Bezos, Mackenzie Scott, “simplemente” dona sin otra reflexión ajena a la generosidad y los más necesitados. Donar con cláusulas parece invertir. Recuerdan a los microcréditos y su controvertida mezcla de altruismo y negocio. Con otra visión, Warren Buffett, presidente de Berkshire Hathaway, ha designado tres fideicomisarios para que administren su legado filantrópico después de sus hijos.

Aunque, en España, bajo la imaginería popular y económica, ninguna oficina de familia posee

tarias y sostenibilidad medioambiental. CZI ha prometido donar, hasta que fallezcan sus fundadores, el 99% de sus acciones en Facebook. En Iconiq Capital, una firma norteamericana que atiende a clientes multimillonarios, se pueden encontrar —pues impera el secretismo— desde los productos sostenibles (The Honest Company) de la actriz Jessica Alba, los coches de Uber, la firma india de comercio electrónico Flipkart o el propio Zuckerberg. Sin olvidar a Cascade Investments —la oficina familiar de Bill Gates—, que en octubre vendió un 4% de FCC.

Desafío generacional

Hay que darse prisa porque algunos corren aprovechando el viento de las antiguas generaciones. Entre 2024 y 2030 —acorde con Julius Baer y PwC— se transmitirán en el planeta 19,4 billones de dólares (18,4 billones de euros) a hijos y nietos, la cantidad más grande de la historia. Un desafío generacional añadido a los miles de millones de patrimonio que manejan Amancio Ortega y su Pontegadea (93.930 millones).

En este remolino de las mayores fortunas, quizá, las más conocidas sean: Rosp Corunna, de Sandra Ortega (con un patrimonio, según *Forbes*, de 10.400 millones (2024) y activos por valor de 7.400 millones (según sus cuentas consolidadas de 2023); Rafael del Pino, presidente de Ferrovial, con Rijn Capital BV y Casa Grande de Cartagena (7.100 millones); Juan Roig, presidente de Mercadona, con Inmo Alameda (5.800 millones); la familia Entrecanales, fundadores y accionistas de control de Acciona, con el FO Lizard (siete miembros figuran entre los 100 más acaudalados del país), o los March Delgado a partir de Corporación Financiera Alba (Carlos y Juan March suman, según *Forbes*, 2.200 millones). Este impulso demográfico es un pequeño orvallo, ordenado, de mayor a menor lluvia dorada de dinero.

La venta de empresas familiares, la salida a Bolsa, la entrada de capital riesgo, el dinero foráneo o la llegada de fondos soberanos extranjeros han ido aumentando el caudal y el número de estas oficinas. Aunque también —tanto dinero— provoca estragos. “Cuan-

A los millonarios no les gusta arriesgar: buscan una rentabilidad de entre el 5% y el 8%

Amancio Ortega, Juan Roig o Rafael del Pino tienen algunas de las firmas más conocidas

Bodegas de la familia Osborne, que cuenta con varias sociedades que gestionan su patrimonio.

EXTENDA (EUROPA PRESS)

PRIMER PLANO

Viene de la **página 3**

el aura de Pontegadea (Amancio Ortega, el 97,16%, y Marta Ortega, su hija, el 2,83%). “El *family office* tiene tal arraigo en esta tierra que cuando se produjo la sucesión había miedo en Arteixo [localidad de A Coruña donde está ubicada Inditex] sobre qué iba a suceder. ¿Van a trasladar la fábrica, se preguntaban en la zona? Porque una empresa de esta envergadura es mundial y puede situarse en cualquier ciudad del planeta”, reflexiona Elena Rivo-López, una de las economistas que mejor conocen el FO gallego. Nada cambió. Su álgebra se basa en el clásico triángulo (es el mayor propietario inmobiliario de España) más una fuerte presencia en filantropía. En 2016 —últimos datos citados por la docente—, unas 14 personas manejaban la “oficina”. Resulta cara: profesionales con mucha solvencia y elevados ingresos. “Si la siguiente generación no da a alguien brillante, habrá que ficharlo de fuera”, avisa Rivo-López. Y remata: “Con el apellido no resulta suficiente”. Esto es una regla general que va más allá de Inditex o Pontegadea. “Una oficina de familia, entre otros aspectos esenciales, también es una forma de que los hijos aprendan de sus padres”, subraya.

De hecho, la firma Deloitte ha analizado 354 oficinas de familia este año en todo el mundo que gestionan una media de 2.000 millones de dólares y emplean a unos 15 miembros. Concluye la consultora que más de un tercio de los encuestados prevé recurrir a expertos externos para ganar tamaño y experiencia.

Por regla general —conforme al libro *Gestión del patrimonio familiar*, de Borja Durán, LID Editorial, 2013—, el coste anual de manejar estos *family office* es el 0,6% del patrimonio gestionado. Este porcentaje debe incluir el precio de custodia (0,03%-0,10%), asesoramiento (0,15%-0,40%), intermediación (0,05%-0,25%) y el mantenimiento de los vehículos legales por la tenencia de las inversiones (0,05%-0,25%). Dada la singularidad de cada SFO (*single family office*, en su otra acepción inglesa), el precio oscila entre el 1,5% y el 2,5% de los activos gestionados y es raro que supere la decena de trabajadores. Pese al gasto, el 66% de las familias con grandes patrimonios —acorde con Julius Baer— prefiere asesores personales para gestionar su fortuna. Y el objetivo es claro, evitar las discusiones: “Su principal propósito es mitigar los conflictos familiares, una preocupación para casi la mitad de los encuestados”, sostiene el banco privado.

Todo esto tiene un principio. No resulta una casualidad que el comienzo del cosmos tenga esa analogía musical. La oficina familiar transmite un sentido del ritmo. Qué nota debe suceder a la siguiente. “Lo importante es tener muy claro el objetivo que se busca,

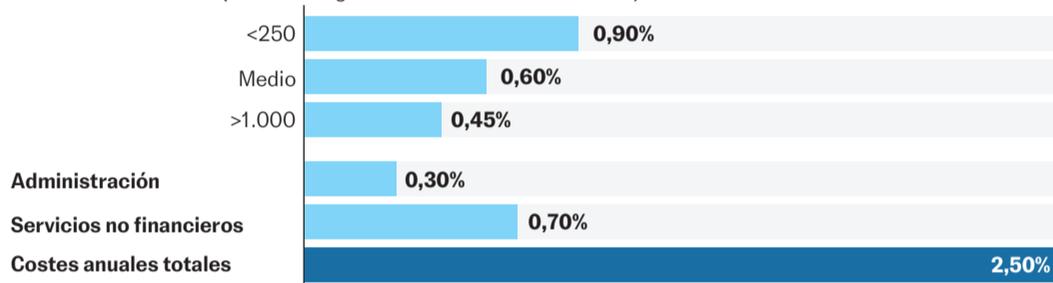
El dinero detrás de los *holding* familiares

Tipología y ejemplos en España

Modalidad	Family office	Familia	Empresa familiar
Servicios	Corporación Exea	Puig	Grupo Puig
Servicios + inversión	Grupo Landon Casa Grande de Cartagena Lafont	Gallardo Del Pino Carulla	Almirall Prodesfarma Ferrovial Agrolimen
Inversión	Omega Capital	Koplowitz	Venta FCC
Origen desinversión familiar	Caboel Fundación Numa Nefinsa Bernat <i>Family Office</i> (BFO)	Carbó, Botet y Elías Sanz-Gras Serratosa Bernat	Venta Caprabo Venta Dalphimetal Venta Ganmesa Venta Chuoa Chups
Inversión	Grupo Quercus	Carulla	Agrolimen
Diversificación patrimonio	Hemisferio Libertas 7 Pontegadea	Lara Noguera Amancio Ortega	Grupo Planeta Banco de Valencia Inditex

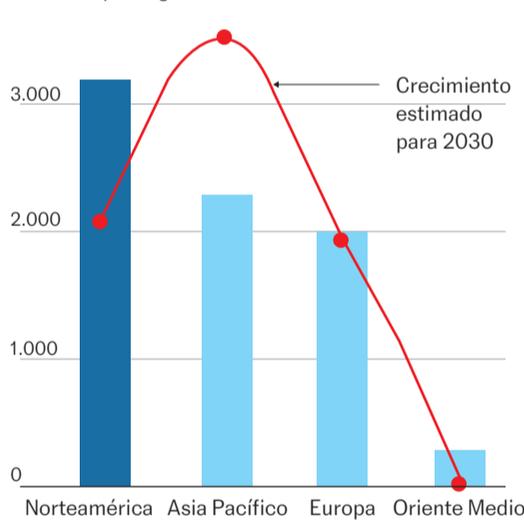
Coste de un *family office*

Servicios financieros (Patrimonio gestionado en millones de euros)



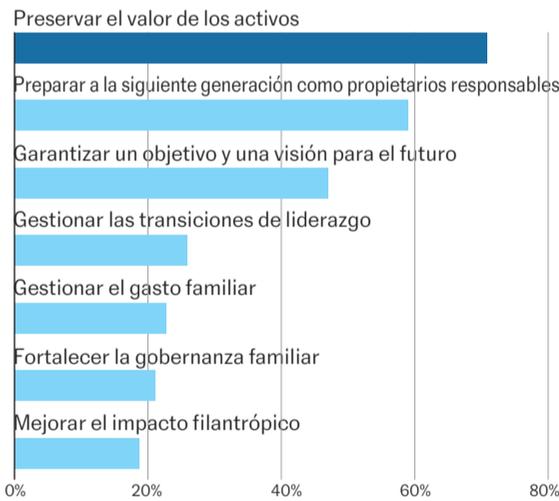
Número de *family office*

Estimado por región



Principales preocupaciones del *holding* familiar

En %



Fuente: Gestión de Patrimonio Familiar, Borja Durán, Deloitte Private (Defining The Family Office, 2024) y elaboración propia EL PAÍS

hacer crecer el patrimonio con la familia y trasladarlo a las siguientes generaciones”. Esta es la partitura de Álvaro Bañón, profesor de Economía de la Universidad de Navarra. “Y, además, lo primero suele ser poner orden en los activos porque cuentan con inversiones de renta fija, variable, inmuebles, participaciones en empresas, de todo tipo, y algunas puede que carezcan de sentido”. Cuando se monta un FO lo primero que se hace es auditar las inversiones. Analizar qué se tiene y crear una estrategia de inversión —casi siempre conservadora— que es una imagen reflejada en el espejo del riesgo que desea asumir el propietario (o la familia).

La música zigzaguea al igual que bailarinas de *ballet* clásico en un ensayo cuando cruje la madera bajo sus pasos. Por eso la coreografía y la organización de las

Entre las ventajas de estas oficinas está la de proporcionar economías de escala

Sus mayores preocupaciones son la planificación de la sucesión y la filantropía

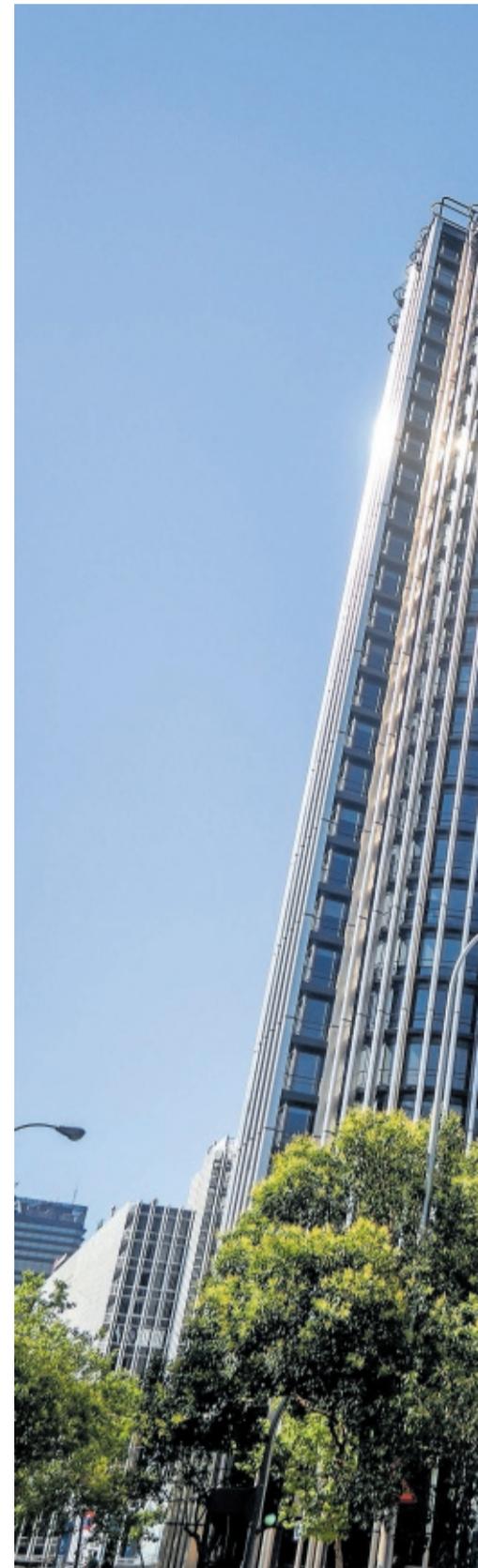
oficinas familiares debe ser precisa. “El consejo de familia es fundamental. Se convoca una vez al año y pone al día a los miembros sobre la orientación empresarial”, detallan Joaquín Calvo-Sotelo y Yolanda Cerrato, responsables del *multi-family office* de Bankinter. “También resulta esencial crear un protocolo familiar que indique, por ejemplo, si los familiares, y bajo qué condiciones, pueden trabajar en la empresa, o qué ingresos percibirán”. En el despacho Garrigues Walker está vetado que trabaje la familia. Es así desde hace décadas. “El principal valor de la firma es el mérito”, admite el jurista y fundador del bufete, Antonio Garrigues Walker.

Las virtudes descienden casi solas por la fuerza de la gravedad. Los financieros recuerdan que la gravedad es lo mismo que la aceleración. Lo descubrió Eins-

tein en su relatividad. ¿Quién no quiere acelerar? “Las oficinas familiares tienen ventajas evidentes al proporcionar economías de escala en la inversión, la posibilidad de una gestión más profesional de las inversiones financieras e inmobiliarias y, en general, ayudas fiscales (minimiza la carga tributaria familiar) y, también, en la planificación fiscal sucesoria”, sintetiza José García Montalvo, catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra (UPF).

De Abelló a Masaveu

Mientras, prosigue la lluvia de dinero. La familia Jordi Rubiralta Giralt mueve un patrimonio de 1.201 millones (datos de 2023) a través de su *family office* Yukon Capital, en salud e inmuebles. Y dando un pequeño salto hacia los más conocidos en las páginas sal-





món: Juan Abelló se decide por el *private equity*, el arte y las coinversiones, usando Torreal, con unos 2.200 millones. La saga perfumera Puig utiliza Exea Capital, en tanto que la familia Masaveu —a cargo de José Masaveu—, ensambla el vino, el cemento y las finanzas bajo un paraguas de unos 2.790 millones, aunque, como confirma el propio José Masaveu, “carecen de oficina familiar”, y cada miembro de la familia se ocupa de su actividad, mientras, con su histórica discreción, poseen la Corporación Masaveu. Un mito del silencio, Demetrio Carceller —tampoco usa un *family office*; creó el año pasado Beachlake para canalizar sus inversiones—: no sólo está en Damm, Disa y Sacyr, sino también en los establecimientos de restauración Rodilla, con unos 2.165 millones.

Fachada de Torre Picasso (Madrid) de Pontegadea, el brazo inmobiliario de Amancio Ortega.

RICARDO RUBIO (EUROPA PRESS / GETTY)

A veces, sobre el tapete, surge alguna escalera de color. La gestora Pictet pone el ejemplo de un cliente que pasó de los 100 millones de dólares a 4.000 millones en 24 años. ¿Un milagro? Jesús, dirían algunos, caminando sobre las aguas mientras nadie podía verle. Además, en España, los *family office* no tienen —explica Gerardo Lorenzo Malvar, socio director de Avalon Wealth Management— que estar registrados en

la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) porque son sociedades individuales, carecen de accionistas minoritarios y sólo responden a la familia.

Son apuntes de unos pocos, relatos a las afueras de una ciudad de los privilegiados. Hemos visto la importancia de su música. Tienen acordes propios y vida independiente. De hecho, pueden sobrevivir a la empresa con la que se levantó la “fortuna”. “Un *single family office* no tiene por qué estar vinculado a una organización familiar”, explica Ignacio Astorqui, socio de Analistas Financieros Internacionales (AFI). “Gestiona el patrimonio de la familia, venga de esa compañía o de otro origen. La necesidad de una fórmula de este tipo procederá de la riqueza con la que cuente la organización”.

Infinidad de economistas han criticado esta idea de crecimiento sin fin y la obsesión por facturar. “El problema”, reflexiona Gerardo Lorenzo Malvar, “es que si tienes el balance y no creces, tampoco atraes talento, a los mejores profesionales y pones en riesgo el futuro de la compañía”. Hay que trabajar con la estabilidad. El informe *Family Office Investment Report*, de Citi, fija en el 12% las inversiones globales en *hedge funds* (fondos de inversión libre). Un porcentaje muy elevado para un instrumento cuya dinámica es de acierto o error. Algunas familias sí buscan el riesgo.

Esta geografía del dinero tiene oficinas muy conocidas como Jon Riberas, Gestamp (Ion Ion); Manuel Lao (Nortia Capital); Alicia Koplowitz (Omega Capital); la familia Gallardo (Landon), o la familia Cosentino (a través de la intermediaria Surister del Arroyo). Nombres asociados, por casi todos, a un país de fortuna.

Junto a esa enumeración también está la estructura de la familia Costafreda, con el *family office* Costafreda (expropietarios de Panrico); o El Enebro, la oficina de la familia Álvarez Mezquiriz con Pablo Álvarez como consejero delegado de las míticas viñas de Tempos Vega Sicilia. Separados de su hermana María José (dueña de Eulen) tras una década de desencuentros, la empresa patrimonial se mantiene pilotada por los restantes cinco hermanos: Marta, Elvira, Juan Carlos, Emilio y Pablo Álvarez Mezquiriz. Pocos reconocerían por la calle al empresario Alexandre Pierron-Darbonne, que vendió Planasa (innovación agraria en Navarra) y montó su propia oficina familiar (invierte a través de Alpireva Investment en Label Investment) para atender negocios agrícolas.

De improvisto, a este término de SFO se le añade una eme. Es muy habitual, sobre todo en Estados Unidos (es el caso de Iconiq Capital) frente a Europa o Asia. *multi-family office* (MFO). Suelen crearlas profesionales del sector que captan esos clientes y gestionan el dinero de varias fortunas (que no se conozcan entre sí, es una de las reglas) generando si-

LOS DUEÑOS DE VEGA SICILIA

El Enebro y su ‘coupage’ de talento

Juniperus communis. Pocos lo conocerán. Es el nombre latino de El Enebro. Inteligente, la naturaleza, se utiliza (sintetizado) contra ciertos cánceres en combinación con varios compuestos. También es la acepción que la familia Álvarez Mezquiriz (Tempos Vega Sicilia) da a su oficina de familia. Es la primera vez que revelan a un medio de comunicación cómo trabajan. La discreción es una forma de vida. De los muchos negocios (limpieza, sanidad, mantenimiento, ingeniería) del grupo, el que es un mito, de un país, son las bodegas. Si una nación es un lugar, esas son las tierras, sobre todo, vallisoletanas, de Vega Sicilia. Hogar de viñas centenarias. Son sus dueños desde hace cuatro décadas, pero también poseen inversiones inmobiliarias y hoteleras.

El Juniperus communis crece, al igual que la sabia que impulsa el tronco y sus ramas, “como el instrumento de la familia para la gestión profesional de su patrimonio común pero también es el medio a través del que se plasma la visión y la marca conjunta”. Y añaden desde la oficina: “No es casualidad que en el mundo empresarial algunas de las empresas más duraderas y exitosas sean de propiedad familiar, ya que con las estructuras de gobierno este factor puede ser una ventaja diferencial”.

Su arquitectura de gobernanza (pese a algunos años personales complejos) se basa en un consejo de familia. Están representadas cada una de las ramas familiares, y vela por el cumplimiento de los acuerdos estratégicos. Esta suma de viñas se completa con el consejo asesor. Enfocado en los negocios, formado por miembros de la familia y asesores externos con experiencia contrastada en el mundo empresarial, financiero y académico. ¡Zap! Descorchar todo un coupage de talento.

nergias entre los inversores. Destinan un tique —otro neologismo del mundillo— mínimo que oscila de tres a cinco millones de euros e invierten y trabajan juntos. Son más ambiciosos en sus retribuciones, con un enfoque exclusivo, y el 12% es un buen porcentaje de rentabilidad. Pueden unir fuerzas para acometer operaciones que solos sería complicado o imposible. Además, los costes resultan menores. “Porque cada vez es más difícil sobrevivir siendo pequeño e independiente”, advierte Juan Alastrué. “En el día a día trabajan varios grupos que pueden incluso ser accionistas del *multi-family office*. Logran economías de escala y que grupos con un patrimonio no tan grande accedan a este tipo de servicios”—cuenta Roberto Scholtes, jefe de Estudios de Singular Bank—.

Frente a la banca privada

La unión permite “una posición de fuerza” sobre un banco, por ejemplo, para conseguir las mejores condiciones posibles en cualquier activo o servicio. En el sector siempre ha existido esa competencia entre banca privada y los MFO. Sus actividades a veces se solapan. Y cada lado reivindica sus virtudes. Aunque también son un punto de encuentro. “Los *multi-family office* y la banca privada desarrollan actividades compatibles y complementarias”, defiende Marta Alonso, directora general de Open Wealth (Grupo CaixaBank) por correo electrónico. “Cada una de ellas desempeña una serie de funciones diferenciadas que complementan la cadena de servicio que requiere una familia”. Y la experta bosqueja las fronteras de la geografía. “El *multi-family office* no debe ocupar espacio donde pueda surgir un conflicto de interés con la familia o donde carezca del suficiente grado de especialización”. El mapa trae sus senderos prácticos. Por ejemplo, “una oficina múltiple que intermedia una operación inmobiliaria, cobrando a la familia una comisión o gestionando una cartera financiera”.

Sin embargo, en un mundo muy competitivo, un experto en SFO revela que la tasa que tiene la banca privada de fuga de clientes ronda el 6%. ¿Certeza o intuición? “Una de las principales misiones de las oficinas familiares es la preservación del capital [los clientes ya son ricos]... Pero los activos son divisibles y en última instancia esta situación puede derivar en una atomización del patrimonio y la falta de propósito o vinculación con la estructura original del *single family office*, y desembocar en su desaparición”, avisa Marta Alonso. Esto no es juego de suma cero, son finanzas. “Sin embargo, aunque a veces algunos servicios se solapan, el MFO puede verse como un complemento de la banca privada”, refrenda Ignacio Astorqui. Siempre con la discreción del silencio, caminando, sin ruido, entre las estanterías de una biblioteca vacía de libros y llena de dinero.

EMPRESAS Y SECTORES

MEDICINA PRIVADA

Clínica Baviera se enfoca en quitar gafas. La empresa propiedad del grupo chino Aier Eye inicia este año la etapa de mayor inversión de su historia, con más de una docena de inauguraciones en marcha en cuatro países

Por **María Fernández**

Los ojos están entre los primeros órganos en mostrar los síntomas del envejecimiento debido a que el cristalino es una de sus partes que más pronto y rápido se deterioran. A diferencia de la piel, sus células no se regeneran. Eso hace que, debido a la mayor esperanza de vida, se estén multiplicando los problemas en la salud visual de las poblaciones envejecidas, singularmente en Europa. Ahí es donde se mueve Clínica Baviera, empresa cotizada propiedad en un 79% del grupo chino Aier Eye Hospital. La compañía asiática cuenta con otras dos empresas cotizadas en China y Singapur que tienen 600 hospitales y centros oftalmológicos en China continental, Hong Kong, Estados Unidos y Europa.

En España, la cara visible de Clínica Baviera sigue siendo Eduardo Baviera, fundador y accionista minoritario junto con su hermano Julio y el oftalmólogo Fernando Llovet. En los nueve primeros meses del año pasado el grupo español facturó 189 millones, un 16% más, y ganó 28 (un 4% más). Y el resto del ejercicio, a falta de cierre definitivo, continuó “en la senda del crecimiento”, explica Eduardo Baviera, “con buena visibilidad para 2025”.

Un equipo formado por 1.740 personas trabaja en sus 135 clínicas en España, el Reino Unido (donde acaban de comprar el grupo británico Optimax), Alemania e Italia. Su modelo de negocio parece sencillo: se centra en la cirugía refractiva, es decir, “el conjunto de técnicas quirúrgicas que eliminan la dependencia de gafas”, explica el empresario. La cirugía refractiva empezó hace tres décadas a emplearse para tratar la miopía, y hace una década se aplica para corregir la presbicia. Es lo que Baviera llama publicitariamente una intervención “que es gratis”, porque elimina los gastos en gafas o lentes de contacto. “En la actualidad todo el mundo es candidato a nuestros servicios. El 99% de la población que fallezca a una edad natural necesitará gafas. Hay mucha gente con ganas de quitárselas”, razona.

En sus clínicas realizan unas 180.000 intervenciones cada año (una por cada ojo) a unas 80.000 personas. Eso les hace aprovechar la especialización: “Seleccionamos técnicas contrastadas, fia-



Un oftalmólogo realiza una cirugía refractiva ocular en una de las clínicas Baviera. MIGUEL TOLEDANO

La compañía ingresó 189 millones de euros hasta septiembre de 2024 y ganó 28

En sus 135 clínicas europeas realizan unas 180.000 intervenciones a unas 80.000 personas

bles y sencillas para un cirujano. Realizamos mucha formación, tenemos procesos simplificados, lo que nos permite una escalabilidad con calidad”. De ahí que hayan ido creciendo muchas veces por encima de los dos dígitos, sin deuda y sin, por ahora, competidores claros en el mercado. Porque su competencia sigue fragmentada en centros locales o familiares sin una referencia internacional de peso. En cambio, contraponen, su marca Care Vision es muy conocida en Alemania, igual que Clínica Baviera en España.

No están tan especializados, por el contrario, en otros problemas de la vista, como el tratamiento de retina o la mácula. “Tenemos muy buenos especialistas, pero no es nuestro foco principal porque hay una buena cobertura pública”.

Es cierto que en los últimos años muchos fondos de capital riesgo se han interesado por la oftalmología, pero, en su opinión, realizan operaciones más accionariales —comprando redes de clínicas— que consolidaciones reales de procesos y servicios frente al paciente. “El 95% de nuestro

crecimiento ha sido orgánico. Es verdad que hemos comprado clínicas, pero para adaptarlas a nuestro modelo”. La reciente operación de Optimax les ha permitido instalarse en el mercado británico, y este ejercicio añadirán entre 12 y 14 clínicas más en los cuatro países donde operan. “Estimamos una inversión de más de 30 millones en clínicas y procesos digitales, la mayor de nuestra historia”.

Perspectivas de 2025

La recesión de Alemania no les está pasando, por ahora, factura. “Nos va muy bien, nos inquieta un poco la situación económica y política. De momento, las perspectivas para 2025 son buenas”. Y en España ven un gran recorrido, porque, dicen, su modelo de negocio funciona bien en ciudades con más de 50.000 habitantes y todavía no tienen presencia en amplias zonas como Extremadura, Canarias o en varias provincias andaluzas. En cambio, no se deciden a entrar en Francia, donde la regulación limita las posibilidades de contratar a médicos.

BOLSA

¿Desinversión a la vista?

La compañía vale hoy en Bolsa 520 millones, un 50% más que en 2022, pero su movimiento de títulos es tan bajo que muchos analistas evitan recomendar tomar posiciones en el valor, porque apenas se intercambian acciones. ¿Les compensa seguir cotizando? “Es una pregunta que nos hacemos”, contesta Eduardo Baviera. “Sí que nos compensa, llevamos 15 años. El gobierno corporativo te exige estar a la última. Además, la matriz cotiza en Bolsa. Somos tres grupos cotizados”. Admite que están estudiando aumentar el capital flotante para ser más atractivos. “Si hubiera una oportunidad corporativa sería a través de una ampliación [de capital]. Eso sería lo ideal. Pero si no la hay, hay que vender. Porque, al no tener deuda, ni siquiera sería para refinanciarla. A medio plazo lo resolveremos”. En cualquier caso, cree que los accionistas tienen una voluntad de permanencia en la compañía.

“No lo descartamos, pero no lo vemos a corto plazo”.

En cualquier caso, su objetivo, dice, es “ayudar a la escalabilidad de la que hacen gala. Por ejemplo, con herramientas que hagan que un diagnóstico o una intervención sean más precisos. “Cualquiera de nuestros médicos tiene asesoramiento del departamento de I+D en tiempo real con base en estadísticas para afinar y reducir la parte de artesanía, o la parte humana”, describe el presidente.

Lo que quizá no se ha digitalizado tanto es el marketing. “Los clientes llegan por el boca a boca en un 70%, y el otro 30%, por acciones comerciales”. Una buena parte son privados, pero también trabajan con aseguradoras. La popularización de los seguros de salud y el juego entre oferta y demanda hacen que muchos tratamientos se los paguen a unos precios que juzga “extraordinariamente bajos”, de modo que intentan conseguir un mix entre pacientes totalmente privados y procedentes de aseguradoras “que nos permita que los precios medios globales sean buenos”.

EMPRESAS Y SECTORES

Trabajadores de Instituto Nacional de Ciberseguridad (Incibe) de León. J.CASARES (EFE)

SECTOR TIC

Ciberseguridad, el juego multimillonario del gato y el ratón. El avance rápido de la tecnología choca con regulaciones sobrepasadas que comprometen la inversión

Por **Santiago Carcar**

Pienso en masas de datos circulando a la velocidad de la luz. Imagine un uno seguido de 21 ceros. Es un *zettabyte* y equivale a un sextillón de *bytes*, las unidades básicas de información en informática y telecomunicaciones. Son piezas de caza deseada por los ladrones de información para suplantarse, controlar, asaltar o chantajear a particulares y empresas. Imaginar ese objeto de deseo es un paso para entender cómo funcionan las leyes de Darwin en la selva de la información, donde la ciberseguridad es un negocio en alza y un foco de debate sobre la seguridad y los límites de la privacidad. Este año, el tráfico de datos superará los 180 *zettabytes*, tras crecer a una tasa compuesta del 23% en los últimos ejercicios, según detalla el Plan España Digital 2025. La proliferación del robo de datos ha disparado el negocio global de la ciberseguridad. En 2025 se situará entre un

mínimo de 203.000 millones de dólares —196.714 millones de euros— (International Data Corporation) y un máximo de 266.000 millones (Gartner). Para 2030, las previsiones apuntan a un mínimo de 300.000 millones (IDC) y un máximo de 600.000 (Markets and Markets).

Es un tema económico de primer orden. El Foro Económico Mundial y la consultora Deloitte destacan en sus análisis cómo “la creciente complejidad del ciberespacio está exacerbando la inequidad cibernética, ampliando la brecha entre las organizaciones grandes y pequeñas, profundizando la división entre las economías desarrolladas y emergentes y expandiendo las disparidades sectoriales”. En un rincón de ese gran negocio global, la actividad de ciberseguridad en España ha superado los 2.000 millones de euros, según International Data Corporation, con una tasa de crecimiento anual compuesta del 8,12%.

En la selva cibernética, la agitación es permanente. En Espa-

ña, detalla el Instituto Nacional de Ciberseguridad (Incibe), solo en 2023 se registró un incremento del 24% en incidentes de ciberseguridad. Son los denunciados. Más de 83.500 casos, de los que 58.000 afectaron a la ciudadanía y más de 22.000 a empresas. Se identificaron 183.077 sistemas vulnerables y se clausuraron 310 tiendas *online* fraudulentas. Más cifras de la selva: hubo 621 *secuestros* digitales. Es un juego del gato y el ratón del que no se libra ningún sector. Aero-líneas, hospitales —309 ciberataques en 2023 en Europa, según la Comisión Europea—, multinacionales... Nadie está a salvo.

Incluso Telefónica, cuya filial Telefónica Tech encabeza la lista de compañías punteras en ciberseguridad, “ha tenido constancia del acceso no autorizado a un sistema de *ticketing* [gestión de incidencias] de uso interno”, ex-

plica un portavoz. Una brecha. Nada excesivamente grave, precisa, pero sí revelador. Ninguna empresa está libre de sufrir ciberataques y brechas de ciberseguridad. Ni las más grandes y preparadas, como recientemente Amazon o Microsoft. Los ataques forman parte de la realidad actual, y la cuestión es estar preparados para intentar detenerlos y para responder rápidamente cuando no se logran parar.

Eduardo Azanza, consejero delegado de Veridas, una *joint venture* entre la *start-up* Das-Nano y BBVA, vive el auge del negocio. Especializada en ofrecer soluciones de identidad —certificar que alguien es quien dice ser— a la banca, los seguros y las administraciones, ha multiplicado por tres su facturación

en tres años: de 7 a 20 millones. “La mejor forma de crear riqueza”, asegura Azanza, “es hacer tecnología”. Veridas ofrece, entre otras, tecnología biométrica basada en algoritmos de inteligencia artificial (IA) que ha recibido el respaldo del National Institute of Standards and Technology (NIST) de EE UU. Es una tecnología delicada que intenta encontrar el equilibrio entre seguridad y derechos ciudadanos, sobre todo en Europa.

Rebasar las líneas

Hace menos de un año, en España, la Agencia de Protección de Datos, en una decisión inédita, ordenó a la compañía WorldCoin el cese de la recogida y el tratamiento de datos personales que estaba llevando a cabo, y bloqueó los recopilados entre 400.000 ciudadanos españoles. La decisión, respaldada por la Audiencia Nacional, fue seguida por la autoridad de protección de datos de Baviera (Alemania), la Bayerisches Landesamt für Datenschutzaufsicht (BayLDA). WorldCoin, según las agencias, sobrepasó los límites.

En Europa, el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD), la Directiva 2002/58 y el flamante Reglamento de Inteligencia Artificial acotan lo que se puede hacer. El destilado de todas las normas es que las tecnologías más punteras —como la biometría— no se pueden utilizar indiscriminadamente sin el consentimiento del usuario. “La tecnología ha evolucionado de tal manera”, explica Azanza, “que la biometría moderna es segura por diseño y por defecto”. Por poner

un ejemplo, la cara de un usuario puede servir para acceder a un concierto, pero, en caso de robo, ese registro facial no se puede utilizar de nuevo. Se denomina referencias biométricas renovables. “El dato que representa tu cara ya no se compromete”, explica. El problema “es que las agencias de protección de datos han estado regulando los sistemas biométricos en base a tecnologías de hace 20 años”.

Martín Razquin, catedrático de Derecho Administrativo, sostiene que “la normativa europea en materia de datos especialmente protegidos y de privacidad no impide la utilización de identificaciones biométricas, pero la interpretación restrictiva que han hecho la agencia [de Protección de Datos] y, en parte, el Comité europeo, asusta a las empresas para utilizar estos sistemas. Cuando la tecnología ha avanzado, las instituciones también tienen que avanzar. No quiero el sistema desregulado de EE UU o Brasil, quiero el sistema europeo, pero que tenga en cuenta la innovación tecnológica”.

Raquel Poncela, directora de Servicios Digitales e Innovación de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, está al frente del departamento que permite obtener certificados electrónicos sin necesidad de pasar por una ventanilla física. “Lo hacemos a través de tecnología de biometría y requerimos más condiciones de las que exige la Directiva Europea. Hace falta no solo mostrar el documento de identidad para que se vea que es válido. Además, capturamos una foto y la analizamos con biometría e IA y requerimos prueba de vida, es decir, que la persona diga su nombre y apellidos delante de la cámara del móvil para comprobar que no es una foto. Comprobamos que es una persona; que su imagen es la misma que la del documento de identidad que nos ha mostrado, y solo entonces es cuando pasamos a un proceso de biometría. Por normativa, tenemos un segundo paso, que es el paso por un videoacreditador, con formación certificada, que comprueba todas las evidencias”. Un proceso seguro. “Los reguladores”, añade Poncela, “tienen que ser precavidos y proveer de un plus añadido de seguridad. Creo que tanto en España como en la UE están haciendo un esfuerzo para actualizar todas las regulaciones a las nuevas tecnologías”.

De ese esfuerzo dependen en buena parte los derechos y la seguridad de una ciudadanía que todavía no es totalmente consciente de los riesgos. Un dato. El ObservaCiber —espacio constituido por el Incibe y el Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (Ontsi)— destaca que “el 51% de quienes declaran no tener *malware* [código maligno] en su PC tienen una percepción equivocada, dado que su ordenador está infectado”. El gato y el ratón.

“La interpretación restrictiva que hace Europa de la biometría retrae a las empresas, dice Martín Razquin

EMPRESAS Y SECTORES

ALIMENTACIÓN

Pastelería Mallorca se reinventa. La empresa familiar madrileña de repostería artesanal, famosa por sus cruasanes y torteles, cumple 93 años con la mirada puesta en una nueva tienda digitalizada



Tienda de Pastelería Mallorca en la calle Serrano de Madrid. CHRIS

Por Pilar Calleja

Para Pastelería Mallorca, grupo madrileño de repostería, la tradición y el toque artesano en la elaboración de sus productos no están reñidos con la digitalización y la innovación. Con 93 años de historia, la empresa, que dirige la cuarta generación familiar, combina y defiende estos dos modos de transitar.

La compañía fue fundada por los bisabuelos Bernardino Moreno y su esposa, María García, en 1931, cuando abrieron una pequeña pastelería con obrador en la calle de Bravo Murillo, número 7 (Madrid), después de ser agradecidos con la lotería. Dos décadas después, el esfuerzo se vio recompensado con la apertura de una segunda tienda en la calle de Velázquez, también en la capital.

Con el 100% del accionariado en manos de la familia, Carlos Arévalo Moreno, director comercial, define la empresa como hu-

milde y valiente. “Nunca nos hemos creído los mejores. Trabajamos con constancia y no nos ha importado ser diferentes, como cuando abrimos la vía *online*, retiramos el servicio telefónico en las tiendas o recortamos la gama de producto para sobrevivir. Pequeños pasos que nos han ayudado a seguir en un sector voluble”, afirma. Y define el negocio como artesanal y con parámetros difícil de copiar. “Tenemos un estilo de empresa complejo, a veces menos rentable, que nos genera distancia con la competencia”, añade Arévalo.

Mallorca dispone de un obrador de 5.000 metros cuadrados de superficie en el madrileño barrio de Vicalvaro que da servicio a nueve tiendas físicas (la mitad en régimen de alquiler y el resto en propiedad). La crisis de la covid les obligó a cerrar cuatro locales por baja rentabilidad, entre otras causas. Todas cuentan con un pequeño obrador y, de media, suman 400 metros cuadrados de superficie. “Para su ubicación bus-

camos zonas donde convivan viviendas y oficinas. Así funcionan bien toda la semana. De lunes a viernes las empresas y sus trabajadores son nuestros clientes principales y el fin de semana, los particulares”, razona el directivo.

Arévalo justifica que todos los establecimientos estén concentrados en la capital en la necesidad de tener un obrador cercano para garantizar la calidad. “Si tienes que mandar un producto a Barcelona hay que congelarlo y no es nuestro modelo. Además, también vimos que en otras grandes ciudades el nivel de pastelería era alto. Si vamos es para mejorar lo que hay, no para ser uno más. Por esto tampoco nos hemos animado”. Tan solo hicieron una incursión fuera de España cuando en 2015 abrieron, en régimen de franquicia, tiendas en Tokio y Ciudad de México. Pero la experiencia no funcionó. “Se nos quitaron las ganas de intentarlo de nuevo. Hasta aquí”.

Arévalo creó la web de la empresa en 2013, año en el que la venta *online* apenas existía. “Nos decían que no iba a llegar a nada. Incluso internamente, ni la familia ni los empleados lo veían claro. Tuvo un crecimiento lento, pero durante la covid explotó. No nos podíamos imaginar lo que ha llegado a suponer. Sin ella no habiésemos superado la crisis”.

Otro paso al frente fue la reducción de los productos en venta: la empresa tiene más de 400 referencias frente a las más de 1.000 que había en 2006, cuando Arévalo aterrizó en la gestión. “Era inmanejable y muy complicado. Necesitábamos más espacio, más gente de producción, tiendas muy grandes... Tuvimos que reducir el número”. Entre el 80% y el 90% es de elaboración propia, sobre todo la pastelería, masas y productos cocinados, como el famoso *consumé* o *solomillo Wellington*. Pero su producto estrella es el cruasán, con más de 8.000 unidades vendidas cada día; seguido por el icónico *tortel*, del que se despachan más de 3.000 piezas diariamente.

Sus precios están por encima de la media. “Esa es la imagen que queremos mantener. Es un producto muy real, que se hace a mano, que no pasa por congelación, y lo que no se vende se tira o se dona. Nuestra producción es cara. Hay una clientela que aprecia y quiere consumir ese plus que da el producto artesano”, subraya Arévalo.

Con 400 empleados, de los que 100 trabajan en el obrador, la facturación de 2023 se cifró en 30 millones de euros, frente a los 27 millones de 2022, y el *ebitda* alcanzó los dos millones. La mitad de esos ingresos llegan directamente de la web, que en 2024 sacó más de 200.000 pedidos, un 10% más que en 2023. Para 2024 sus previsiones apuntan a mantener la cifra de 2023, pero no superarla. Arévalo explica el motivo: “La tienda de Serrano ha estado cerrada por obras cuatro meses y en ese tiempo hemos dejado de

vender alrededor de otro millón de euros, y se ha notado”.

Para un negocio como este, la Navidad es el mejor mes del año en ventas. Desde la compañía hablan del doble de volumen que cualquier otro mes. “Es doble de trabajo y de facturación, aunque antes era más. La Navidad es un concepto que ha bajado. No sé si es porque se viaja más, pero ya no se celebra tanto en familia”, argumenta el director comercial. En cualquier caso, el periodo navideño puede llegar a suponer el 15% de la facturación del año, con el roscón de Reyes como el producto más vendido. “Hacemos 30.000 o 40.000, pero si pudiésemos hacer un 50% más los venderíamos seguro”.

Innovación

La historia casi centenaria de la compañía no ha supuesto un freno a la innovación. Además de la venta digital, han puesto en marcha un nuevo modelo de tienda que lleva parejo la digitalización de la gestión. Han empezado con el local de la calle de Serrano, donde han invertido más de un millón de euros en acometer cambios. Han dado protagonismo a un área de autoservicio en la que los consumidores pueden crear sus combinaciones y consumirlas en distintos espacios o al producto para tomar fuera de la tienda. Un cambio con el que quieren multiplicar por tres los clientes y pasar de 700 a más de 2.000 al día, además de aprovechar la afluencia turística que tiene Madrid y que, según Arévalo, hasta ahora ha sido un perfil de cliente al que no llegaban por imagen de marca.

Además, este nuevo modelo de tienda podría ser un punto de inflexión para exportar Pastelería Mallorca a otras ciudades. “La hemos hecho con ciertos parámetros con el fin de poder crecer y salir. Si funciona, primero lo haríamos en Madrid, sobre todo en zonas turísticas, y en unos años podríamos ir fuera”. Su intención es abrir nuevas tiendas en el eje madrileño más turístico, entre la plaza de España y la plaza de Canalejas, aunque de momento no tienen ningún espacio localizado.

También han implementado un sistema digitalizado de gestión interna, que ya han extendido al resto de tiendas, de forma que este año contarán con una estrategia de análisis de datos para comparar la venta diaria de cada producto con el año anterior. Una herramienta con la que reducirán o ampliarán la gama para afinar la producción. El proyecto, ya en marcha, que se suma a otros en previsión, como acortar el tiempo de espera en la entrega a domicilio, que pasaría de los 30 o 40 minutos actuales a 15. “En la rapidez está la oportunidad para competir con el resto de plataformas. También vamos a lanzar la aplicación en marzo, que hasta ahora no teníamos”, concluye el directivo.

El grupo facturó 30 millones en 2023, la mitad procedente de la venta por internet

Su catálogo de 400 productos tiene precios por encima de la media del mercado

Las amenazas se gestionan evitándolas, viéndolas venir a tiempo, antes de que crezcan. Puede contar hasta tres antes de realizar una operación comercial. O puede elegir un seguro de crédito que vale por tres: prevención, indemnización y recobro. Miles de empresas lo emplean cada año. Solo hay una cosa mejor que llamar a una solución por su nombre: llamar a un agente de Crédito y Caución.

www.creditoycaucion.es

900 401 401

 **Crédito y Caución**
Atradius

Cobertura de impagos · Respaldo para el crecimiento rentable · Asesoramiento en internacionalización · Garantías para contratos públicos

**Esta operación
va a llegar lejos -dice su cliente.**

Pregúntenos antes de venderle.



EMPRESAS Y SECTORES



Agricultores cosechando ajo morado en Las Pedroñeras (Cuenca). REY SOTOLONGO (EUROPA PRESS / GETTY)

Al ajo le pica la competencia. La superficie cultivada en España, el mayor productor europeo y quinto mundial, ha descendido casi un tercio en los dos últimos años debido a las importaciones argentinas y chinas

Por Óscar Granados

En la cocina española, quizás, no existe ningún otro ingrediente con alto protagonismo como tiene el ajo. Su sabor —un poco áspero, picante y fuerte, tan odiado como venerado— está en el gazpacho andaluz, en el arroz caldero murciano, en el bacalao al pilpil vasco o en los aliolis mediterráneos. El escritor y periodista gallego Julio Camba lo dejaba claro en uno de sus libros, a principios del siglo pasado: “La cocina española está llena de ajo y prejuicios religiosos”. Este bulbo es más que una tradición culinaria. Es también una de las estrellas del campo español, el mayor productor de la planta en Europa y el quinto a nivel internacional. El sector, sin embargo, atraviesa uno de sus peores baches en las últimas décadas. La reducción de la superficie cultivada avivada por el desplome de los precios, una regulación europea cada vez más estricta, un aumento de costes, así como por la creciente competencia internacional —especialmente de China—, que ha dejado a los productores de esta insignia nacional entre las cuerdas.

“Estamos en crisis”, reconoce Julio Bacete, presidente de la Mesa Nacional del Ajo. En algunas partes del país, abunda este experto, el alimento ha dejado de

ser rentable y se ve cada vez más presionado por la falta de mano de obra, las limitaciones al acceso de agua y a productos fitosanitarios óptimos que puedan contrarrestar las plagas y enfermedades. “Vivimos un ajuste tras años de precios muy altos”, explica Luis Fernando Rubio, director de la Asociación Nacional de Productores y Comercializadores de Ajo (ANPCA). Ello se puede observar en la superficie de tierra dedicada a este cultivo, la cual ha descendido casi un tercio en los últimos dos años. En el mercado nacional existen distintas variedades de ajo: el morado, el blanco, la *spring* (o temprano) violeta/blanco, que es la que está mostrando mayor avance por su rapidez en el cultivo, ya que tiene un ciclo mucho más corto, lo que resulta en un mayor rendimiento por hectárea.

En términos de distribución, entre el 55% y el 60% de la superficie cultivada durante la campaña pasada se destinó al ajo temprano o *spring*, mientras que, por primera vez desde que hay registros, menos del 40% se utilizó para el ajo morado. Ello ha permitido aumentar la producción en términos generales. Mientras que en la campaña de 2023 la superficie de siembra alcanzó las 24.889 hectáreas y una producción de 210.591 toneladas, para la temporada de 2024 las hectáreas cultivadas fueron de 22.969, con un aumento en la producción del 12%, hasta llegar a las 236.258 toneladas, según del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Y a pesar de este crecimiento, también se apuesta por un mercado en el que China, con más de 12 millones de toneladas de producción, lleva las riendas.

Indicación protegida

En España se cultiva ajo en prácticamente todo el territorio, aunque existe una Indicación Geográfica Protegida (IGP) del ajo morado de Las Pedroñeras (Cuenca), que abarca 82 municipios de Cuenca, Toledo, Ciudad Real y Albacete. “Nuestros ajos tienen algo más de sabor y son algo más picantes; los cuidamos más”, comenta David Rodríguez Virgós, gerente de la cooperativa de segundo grado de Ajo Morado de Las Pedroñeras (Coopaman).

El ajo español enfrenta una competencia creciente a escala global, destaca Rodríguez Virgós. En el ámbito europeo, las importaciones de este alimento han subido tanto en cantidad como en precio, y principalmente de aquellos destinos como China (con un incremento de 0,5 euros por kilo), Egipto (con una subida de 0,7 euros por kilo) y Argentina (donde el precio ha caído 0,2 euros por kilo), según los datos de la Mesa del Ajo con cifras Eurostat. En España, por su parte, hasta julio de

2024 (últimas cifras disponibles), las importaciones han sobrepasado en 3.000 toneladas las de la temporada de 2023, con un precio medio levemente superior al del ejercicio previo (0,1 euros por kilo). Destaca el fuerte crecimiento de la entrada de ajo de Argentina, convirtiéndose en el principal abastecedor del país, con 5.752 toneladas a 1,8 euros el kilo, muy por encima de China, con 1.709 toneladas a 1,9 euros el kilo.

“Argentina es el mayor productor en zona sudamericana y además tienen unos ajos buenos”, resalta Rubio, de ANPCA. Durante décadas, España y Argentina han mantenido una colaboración muy fructífera gracias a la contraestación. Es decir,

que mientras los agricultores sudamericanos abastecen con ajo fresco durante los primeros meses del año, el campo español hace lo propio en agosto, septiembre y octubre, periodos en los que del otro lado del Atlántico hay un déficit de oferta. Este intercambio resultaba beneficioso para ambas partes. Pero en los últimos años, Argentina ha incrementado considerablemente la superficie dedicada al cultivo, lo

que ha fortalecido su capacidad para competir en el mercado internacional, especialmente en Europa. Actualmente, gracias a los acuerdos del GATT sobre aranceles y comercio, pueden exportar alrededor de 20.000 toneladas de ajo argentino libres de aranceles al mercado europeo.

En caso de que se apruebe el Mercosur, se añadirían otras 15.000 toneladas anuales. “Estáramos hablando de un total de entre 35.000 y 36.000 toneladas ingresando sin restricciones, consolidando así la presencia del ajo argentino en el continente”, advierte Rubio. “Hablar de ajo europeo es hablar de ajo español”. La esperanza, según Bacete, de la Mesa Nacional del Ajo, es que Brasil compre cada vez más producto español.

El panorama es incierto a pesar de que para esta campaña algunas de las zonas (como Andalucía, la segunda en la tabla después de Castilla-La Mancha) en las que se ha dejado de sembrar en los dos años anteriores, han vuelto a dar señales de recuperación. “La solución pasa por reconocer la importancia de la producción nacional y garantizar herramientas para competir en igualdad de condiciones”, indica Rubio. Rodríguez Virgós, de Coopaman, detalla que la pérdida de competitividad aleja cada vez a los jóvenes agricultores de este alimento. “Hay falta de relevo generacional, y no solo ocurre en el campo, sino también en la gestión de explotaciones”, dice. Este fenómeno se aprecia en las cooperativas, donde se reúnen pequeños productores. “Estamos perdiendo empleos y dinero”, concluye Bacete.



“Vivimos un ajuste de precios, tras años de niveles muy altos”, asegura Luis Fernando Rubio, de ANPCA

Los centros de datos se esparcen como dientes de león. Un evento organizado por EL PAÍS y la Asociación de Empresas de Energía Eléctrica analiza el potencial de estos espacios: en 2030 podrían suponer entre el 2% y el 4% del PIB



Luis Velasco (Redeia), Marta Castro (aeléc) y Claudia Blanco (GE Vernova) en el evento moderado por Manuel González (EL PAÍS). PABLO MONGE

Por **M. Á. García Vega**

Durante años, España ha perdido vagones en los que viajaba la tecnología. Quizá por primera vez en una década puede subirse a uno de los trenes más deseados y competitivos: los centros de datos.

Acorde con el informe elaborado por Deloitte, *Centros de datos en España: oportunidad de desarrollo económico e integración en el sistema eléctrico*, estos espacios podrían contribuir con entre el 2% y el 4% del PIB del país en 2030, según calculaba Laureano Álvarez, socio de la firma, en el encuentro organizado por el EL PAÍS y aeléc (Asociación de Empresas de Energía Eléctrica) titulado *Centros de datos ante la doble transición: innovación para un futuro sostenible*. De 30.000 a 70.000 millones de euros. Es una cifra amplia, pero nadie duda que Aragón ha sido capaz de atraer o anunciar que en los próximos años se invertirán unos 33.000 millones gracias a los centros promovidos por Box2bit, Blackstone, AWS (Amazon Web Services) o Microsoft. Nada es casual. España es el segundo país europeo por cobertura de internet de alta velocidad (93%) y un *hub* por

donde pasan infinidad de cables submarinos.

Pero hay más. El coste de la energía es bajo, el espacio resulta competitivo, la red eléctrica fiable y de alta capacidad. Y la conectividad buena. Los centros de datos necesitan una conexión de excelente calidad, que combine banda ancha de elevada velocidad, latencia y una ubicación estratégicamente conectada. España —apunta Deloitte— debe aprovechar estas oportunidades sin precedentes. En frases cortas. Garantía de acceso a la red, planificación anticipada y multisectorial de las redes, modelos retributivos atractivos para las inversiones necesarias en redes eléctricas e impulso a la participación de la demanda de los mercados. Sin olvidar la ciberseguridad. Además de un plan con trazas de una economía altamente digital: incremento de la productividad y resiliencia frente a la crisis. Eso sí, hay que minimizar el gasto de agua.

Para Marta Castro, directora de regulación de aeléc, “el mayor desafío es aumentar y mejorar la red eléctrica, pues la digital está bastante evolucionada”. La conexión con otros países —pensemos en Francia— nunca ha sido un peaje fácil. “Hay que ace-

lerar la conexión eléctrica para dar respuesta a los centros cuya demanda resulta enorme. Y, si no se instalan en España, lo harán en otros países”, advierte. España tiene viejos conocidos: una regulación lenta y compleja. “Necesitamos una mayor agilidad de implementación de esta normativa. Desde Europa nos han dado las herramientas de las inversiones anticipatorias para que el distribuidor pueda ejecutar las inversiones de forma rápida. Pues hagámoslo”, añade. Hay que construir más redes, pese a que el sistema eléctrico español está muy granulado y cuenta con “flexibilidad”.

Para Redeia (antigua Red Eléctrica), el sistema está bien

“El mayor desafío es aumentar y mejorar la red eléctrica”, dice Marta Castro, de aeléc

España puede perder una oportunidad histórica si no aprovecha el momento

mallado y llega a todo el territorio. De esto existen pocas dudas. ¿Suficiente? Para quien posee un centro de datos casi seguro que se queda corto y resulta mejorable. Quien lo defiende, argumenta que el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) 2021-2030 “va en la dirección correcta”, observa Luis Velasco, director de Apoyo al Desarrollo de Instalaciones de Redeia. “Si no hay demanda no sale adelante, y también son importantes las interconexiones [a veces, hemos visto, difíciles] con otros vecinos europeos”. Y añade: “Estamos en un momento magnífico”.

David Blázquez, director de Políticas Públicas para Infraestructuras y Energía de AWS Iberia, busca una fórmula en la que se puedan construir las instalaciones a la vez que se solicitan los permisos para desarrollar las infraestructuras. Está claro que el tiempo corre en contra. Pero España tiene —narra Claudia Blanco, *innovation and customer partnerships officer* de GE Vernova— la ventaja de una inteligencia artificial (IA) que puede “exportar” a otros países en español. E, incluso, destaca: “Necesitamos pensar que invertir en redes no es un gasto, sino una inversión. En términos de descarboniza-

ción. Pero incluso gracias a estos centros resulta posible rebajar hasta entre un 1,5% y el 2% el recibo de la luz”.

Frente a todo este presente, hay un experto que lleva una década en este tipo de proyectos. Ricardo Abad, consejero delegado de Quark, una empresa pionera del sector, que terminó adquirida en 2023 por la ingeniería Sener. “Los Emiratos Árabes, por motivos incluso geoestratégicos, ya veían España hace 10 años como el lugar para crear los centros de datos”. El propósito es tener infraestructuras muy grandes alimentadas por energías verdes donde el protagonismo recaiga en la IA. De acuerdo con Quark, poseen proyectos de 300 MW para 2026. Además, prevé César Tello, director general de Adigital, la latencia (tiempo que tardan en llegar los datos de origen a destino) será un factor fundamental, al igual, como hemos visto, que la ciberseguridad”. Y vuelve sobre la idea de la importancia del *hub* submarino que es España para el sur de Europa.

Arraigo en Aragón

En Aragón los centros de datos han arraigado. La experiencia logística de la comunidad, trabajadores cualificados, gran volumen de espacio físico, agua, energía verde... han conseguido esos futuros 33.000 millones de euros que detalla Deloitte: AWS (15.700 millones), Microsoft (6.690), Blackstone (7.500) y Bopx2Bit (3.400 millones). “Se habla incluso, en el argot, de los llamados *microgrid*, con una capacidad de 100 MW”, subraya Marta Ríos, directora de Inversiones Estratégicas del Gobierno de Aragón. Y de la posibilidad de recurrir a los biocombustibles.

En la Comunidad de Madrid también hay proyectos destacados, como el del grupo dubaití Damac, que ha anunciado una inversión de 400 millones de euros en Vicálvaro, o la de Oracle de 930 millones hasta 2034. La receta hace tiempo que la marcó la presidenta Isabel Ayuso. ¿Cómo? Baja fiscalidad y regulación, casi a la carta. “España tiene que ser más proactiva. O aprovechamos el momento o podemos perder una oportunidad histórica”, zanja Jaime Martínez Muñoz, director general de Promoción Económica e Industrial del Gobierno madrileño.

INMOBILIARIA Y DISEÑO

Por **Juanjo Bueno**

Un parque residencial envejecido y unas instalaciones eléctricas deficientes son el combo perfecto para frenar la electrificación de las viviendas en España, clave para la transición energética.

Cerca del 80% de las casas españolas presentan deficiencias en este aspecto, una circunstancia que pone en riesgo a sus residentes. Según el Observatorio de la Rehabilitación Eléctrica de la Vivienda en España, solo el 22,4% de los 26,6 millones de viviendas se han construido con posterioridad a la aprobación del último Reglamento Técnico por Baja Tensión (establece las condiciones técnicas y garantías que deben reunir las instalaciones eléctricas) de 2002. Las más susceptibles de tener sobrecargas, riesgos de incendios y fallos eléctricos son las construidas en la década de los años ochenta del siglo pasado (el primer reglamento se aprueba en 1973), ya que sus instalaciones no están diseñadas para el paso a la transición energética. Son viviendas inseguras.

Modernizar estas instalaciones es imprescindible para implantar nuevos servicios eléctricos como la calefacción por aerotermia, la carga del vehículo o la producción solar renovable, y progresar con la descarbonización del parque edificatorio residencial. “Una instalación eléctrica no puede soportar de forma eficiente el incremento de la demanda energética asociada tanto a la electrificación de consumos del hogar (actualmente, el 40% del consumo energético de las viviendas es de origen fósil) como a la incorporación de nuevos elementos, como la recarga del vehículo eléctrico, una instalación de autoconsumo o la incorporación de aerotermia”, mantiene Óscar Querol, director general de la Asociación de Fabricantes de Material Eléctrico y portavoz del Observatorio de la Rehabilitación Eléctrica de la Vivienda en España (OREVE).

Alfredo Sanz, presidente del Consejo General de la Arquitectura Técnica de España (CGATE), expone que la sustitución de calderas por equipos de aerotermia y de coches de combustión por eléctricos supone un incremento de potencia en las viviendas que obligará necesariamente a cambiar las instalaciones.

Por esto, los expertos avisan de que no solo es importante la rehabilitación energética y el ahorro energético, sino que también hay que atender al estado del sistema eléctrico cuando se lleven a cabo reformas o rehabilitaciones en viviendas y en edificios. De no hacerse esa actualización de la instalación eléctrica, el inmueble podría tener obsolescencia prematura. Solo el 20% de los propietarios considera prioritario actualizar estas instalaciones, según OREVE.

La obsolescencia eléctrica de las casas frena la transición energética. Muchas instalaciones son antiguas e inseguras y no están preparadas para la carga de un coche eléctrico o el uso de paneles solares



Cableado de un edificio de viviendas en A Coruña. CABALAR (EFE)

Hay otra barrera, y es que las subvenciones para la rehabilitación de instalaciones eléctricas antiguas son limitadas. “Muchas de las ayudas están dirigidas a mejorar la eficiencia energética global de los edificios, a la reducción de consumos, pero no están enfocadas de manera directa a la renovación de las instalaciones eléctricas, que sigue siendo un tema importante de seguridad y de adaptación a la creciente electrificación”, opina Samuel Espinosa, responsable del Departamento Técnico de la Asociación Nacional de Empresas de Rehabilitación y Reforma (ANERR).

Gran olvidada

De hecho, los expertos critican que en los fondos europeos Next Generation la electricidad ha sido la gran olvidada. Para Querol, “estas ayudas se han centrado principalmente en actuaciones para la mejora de la eficiencia energética de la envolvente térmica, dejando de lado la actualización de instalaciones eléctricas en las viviendas. Sería fundamental incluirla para garantizar que el sector residencial pueda adaptarse a las demandas de electrificación”. A este respecto, algunas comunidades autónomas, como Asturias y País Vasco, sí han contemplado ayudas para la modernización de las instalaciones eléctricas de comunidades vecinales. Y algunos ayuntamientos como el de Madrid, que aprobó en octubre el Plan Rehabilita 2024, que incluye dentro de las actuaciones subvencionables la instalación eléctrica del interior de la vivienda, aunque solo en unifamiliares. Desde la Asociación Profesional de Instaladores Eléctricos y de Telecomunicaciones de Madrid (APIEM) consideran que estas ayudas deberían extenderse a los propietarios de los pisos que integran un edificio residencial.

La seguridad juega en contra de las viviendas obsoletas desde el punto de vista eléctrico. Los edificios antiguos pueden enfrentar fallos en la red interna, riesgos de incendios y la incapacidad de aprovechar tecnologías esenciales para la transición energética, como los sistemas de autoconsumo, las bombas de calor, los puntos de recarga o los sistemas de automatización y control. El 30% de los siniestros por causas eléctricas se producen en el salón de la vivienda, recuerda la asociación Tecnifuego con datos de 2023 de Mapfre y la Asociación Profesional de Técnicos de Bomberos.

Para garantizar la seguridad y preparación de las instalaciones ante la transición verde, desde OREVE demandan al Gobierno que sean obligatorias las inspecciones periódicas en viviendas, al igual que las hay para instalaciones comunes en edificios. También Ángel Bonet, presidente de la APIEM, considera que “al igual que pasamos la ITV de nuestro coche y nos revisan la instalación del gas, creemos que es igual de im-

portante realizar una inspección periódica cada cinco o diez años, dependiendo del grado de electrificación o potencia de las instalaciones eléctricas, a las viviendas de más de 25 años de antigüedad”.

En esta asociación han diseñado un paquete básico de revisión que, creen, podría ser subvencionable por la Administración. Incluye, entre otras acciones, un reapriete del cuadro eléctrico, una comprobación del diferencial y del aislamiento de conductores, revisión de las bases de enchufe o una verificación de electrodomésticos para evitar derivaciones. Estos trabajos llevan un tiempo estimado de 1,5 horas y un coste de entre 120 y 200 euros para una vivienda de entre 70 y 80 metros cuadrados.

En cambio, desde los colegios de arquitectos técnicos de España estiman que, aunque positiva, esta medida inspectora sería difícil de ejecutar por el número de viviendas existentes: “Si no hay inspecciones periódicas, sí al menos que sea necesario un informe de situación de la instalación donde un técnico recomiende o no el

Cerca del 80% de las viviendas presentan deficiencias en sus sistemas eléctricos

El sector pide al Gobierno que haya inspecciones obligatorias

Solo el 20% de los propietarios considera prioritario actualizar el cableado

cambio de algunos elementos cada vez que se transmita o alquile una vivienda. En Francia es obligatorio informar al propietario sobre las condiciones en las que se encuentran las instalaciones eléctricas y de gas porque tienen cierto riesgo asociado”.

En España existen inspecciones obligatorias para comunidades de propietarios o locales de pública concurrencia. Sin embargo, las instalaciones de viviendas unifamiliares o pisos no están sometidas a un control riguroso, “lo que deja en manos de los propietarios la responsabilidad de mantener estas instalaciones en condiciones seguras”, concreta Samuel Espinosa. No obstante, el responsable del departamento técnico de ANERR recalca que las casas cuentan con un boletín eléctrico o certificado de instalación eléctrica (CIE), en el que deben aparecer todas las características de la instalación.

CASAS SINGULARES

POR SANDRA LÓPEZ LETÓN

1

IBIZA**Un santuario del lujo y la privacidad**

La vivienda sigue la estética de muchas de las propiedades que inundan la isla de Ibiza, uno de los lugares de España donde el metro cuadrado es más caro. El diseño moderno de esta casa, ubicada en la localidad de Santa Eulalia del Río, concede todo el protagonismo a la luz natural y a las vistas al mar Mediterráneo. El corazón es su salón de 120 metros cuadrados, enmarcado por ventanales de cinco metros de suelo a techo. Los muebles de diseño y la continuidad con la terraza y la piscina crean un ambiente acogedor. También dispone de una cocina abierta y equipada y cinco dormitorios, cada uno con su propio baño integrado. Tres habitaciones de invitados están ubicadas en la planta baja, mientras que la *suite* principal se ha convertido en un refugio privado en la primera planta. El quinto dormitorio está situado en un área separada, lo que ofrece un plus de privacidad. También hay un gimnasio equipado. Las puertas corredizas de la sala de estar se abren a la piscina infinita climatizada, otro espacio destacado de la villa, que se completa con un aparcamiento, indican en Lucas Fox, que gestiona su comercialización.



El diseño arquitectónico de la casa busca la luz natural y las vistas al mar Mediterráneo.



● Situación: **Santa Eulalia del Río (Ibiza)**. Superficie: **parcela de 1.911 metros cuadrados y 493 construidos**. Estado: **bueno**. Precio: **5,9 millones de euros**. Teléfono: **971 59 06 30**.

2

GRAN CANARIA**De edificio agrícola a residencia**

Esta es una casa emblemática que se localiza en La Atalaya, en el municipio de Santa Brígida. La vivienda, que ha pertenecido a la misma familia desde 1917 y que inicialmente estaba dedicada al cultivo de vides y la producción de vino, fue más tarde convertida en una residencia. A lo largo de los años, ha pasado por varias ampliaciones y renovaciones, aunque preserva sus elementos originales. La villa, catalogada como edificación protegida, se vende amueblada. Actualmente se explota como alojamiento turístico y cuenta con siete apartamentos que suman 16 dormitorios y 10 baños, dicen en Engel & Völkers.

● Situación: **Santa Brígida (Gran Canaria)**. Superficie: **parcela de 3.722 metros cuadrados y 909 construidos**. Estado: **bueno**. Precio: **2,9 millones de euros**. Teléfono: **928 06 16 10**.



3

LUGO**Pazo, capilla y hórreo a reformar**

El pazo, que cuenta con capilla, hórreo, cuadras y otros edificios, necesita una importante rehabilitación. La construcción, con seis dormitorios y un baño, tiene grandes posibilidades: se levanta sobre 83 hectáreas de terreno de las que casi 15 son edificables y se encuentra en el concejo de Outeiro de Rei, a unos 15 kilómetros de Lugo. Atraviesan la finca, con árboles centenarios y terrenos aptos para cultivos de todo tipo, dos riachuelos, dicen en el grupo Country Homes. También existe un molino en ruinas y una segunda casa.

● Situación: **Outeiro de Rei (Lugo)**. Superficie: **parcela de 83 hectáreas y 1.419 metros construidos**. Estado: **necesita rehabilitación**. Precio: **2,5 millones de euros**. Teléfono: **982 39 09 59**.



LABORATORIO DE IDEAS



DESIGUALDAD / ANTÓN COSTAS

La pobreza infantil española es una lacra impropia de una buena sociedad

DIEGO MIR

La sociedad española presenta un rasgo absolutamente anómalo: es el país europeo con mayor pobreza infantil, con la única excepción de Rumania. Uno de cada tres niños vive en situación de pobreza y exclusión social. Y uno de cada diez padece una situación de carencia material severa, una situación de especial gravedad. Esto es una anomalía impropia de un país como el nuestro.

Las consecuencias son dramáticas. En primer lugar, para los propios niños. Todo lo que va a suceder a una persona a lo largo de su vida comienza muy temprano, entre su nacimiento y los tres años. Vivir la infancia en desventaja socioeconómica supone un lastre que en la mayoría de los casos es insuperable. Si has crecido en un hogar pobre, tienes muchas probabilidades de acabar siendo pobre. Es la transmisión intergeneracional de la pobreza. No puedo dejar de asociar la situación que vive una parte importante de nuestra infancia al “estado de naturaleza” del que hablaba Thomas Hobbes en su *Leviatán*, publicado en 1651, en el que afirma que, en estas circunstancias, “la vida del hombre es solitaria, pobre, tosca, embrutecida y breve”.

Pero los efectos se proyectan también sobre el progreso económico del país. La OCDE calcula que el coste macroeconómico de la pobreza infantil es en España del

4,1% del PIB del año 2023, superior al de la media de los países europeos. Otros informes elevan esa cifra a más del 5%. En gran parte, resultan de la pérdida de ingresos salariales que sufren las personas que han vivido una infancia de pobreza y que después no logran un buen empleo. La misma OCDE señala que la mejor inversión que puede hacer un país en su futuro es invertir en infancia. Los retornos son superiores a cualquier otro tipo de inversión. Si el mejor predictor del progreso futuro de un país es ver cómo trata a su infancia, no vamos bien.

¿Cómo explicar esta anomalía española? No me resulta fácil. En primer lugar, no es problema de capacidad económica: España es la cuarta economía europea. Otros países de menor o similar renta no presentan este problema de pobreza infantil. En segundo lugar, aunque sea tentador pensarlo, hay que descartar que sea la baja calidad política de nuestra democracia: los *rankings* internacionales sitúan a España por encima de otros países europeos que, sin embargo, no sufren este problema.

A mi juicio, la raíz está en la propia sociedad española. Una parte importante niega la existencia del problema, o considera que no les concierne. Recuerdo con desazón que, al finalizar una conferencia sobre economía en A Coruña, se me acercó una señora, de apariencia acomodada, que tras felicitar-me

me dijo que me había equivocado en un dato: a su juicio, no era cierto que en España hubiese una elevada pobreza infantil. No vi cinismo en su comentario. Creía, de forma sincera, que en España no existe esta lacra. Esta es una percepción bastante extendida entre la sociedad acomodada.

¿Por qué falla el sentido ético de la sociedad española? Probablemente, es un daño colateral de la profunda desigualdad de ingresos, riqueza y oportunidades que se ha ido inoculando en la sociedad en las últimas décadas. Esta desigualdad ha producido una profunda segmentación y segregación social. Una persona que nace en buena cuna en un barrio rico tiene muchas probabilidades

de no encontrarse a lo largo de su vida con otra que haya nacido en un hogar pobre de un barrio segregado. La extrema desigualdad es un poderoso disolvente de la fraternidad y de la ciudadanía compartida. En tiempos tan lejanos como 1776, Adam Smith ya señaló que “la riqueza corrompe los sentimientos morales de los muy ricos”.

¿Qué hacer? Lo primero es no caer en la falsa ilusión de pensar que el crecimiento acabará con la pobreza infantil. La economía española lleva varios años creciendo de forma importante y la pobreza infantil no ha disminuido: al contrario. Tampoco podemos hacer recaer la responsabilidad únicamente en los políticos. Sin una sociedad que empuje, las políticas de infancia no avanzarán o lo harán lentamente. Para cambiar las cosas hay que hablarle a la sociedad.

En este sentido, el Consejo Económico y Social de España (CES), que tengo el honor de presidir, ha publicado un informe sobre *Derechos, calidad de vida y atención a la infancia* orientado a hablarle a la sociedad. El objetivo es contribuir a aumentar la conciencia y la sensibilización de la sociedad sobre la importancia de la pobreza de infancia. Además de un diagnóstico pormenorizado de la pobreza y de un análisis exhaustivo de las políticas, el informe ofrece un conjunto de propuestas para el debate. Quiero destacar dos. La primera, hacer de la inversión en la infancia un objetivo de país, tanto en la etapa de 0 a 12 años como, especialmente, de 0 a 3 años. La segunda, fortalecer las políticas de apoyo y conciliación familiar. El objetivo es lograr que la llegada de un niño a un hogar no sea una carga económica y de cuidados insostenible, que pueda llevar a la ruptura de la pareja. Entre otras medidas, el informe defiende la necesidad de introducir en nuestro país una prestación universal para la crianza, una figura que ya existe en la mayoría de los países europeos. De esta forma, remedando el viejo aforismo, todo niño al nacer no traerá ya un pan debajo del brazo, sino una prestación suficiente para atender a su crianza. La significación de esta propuesta es que quien la hace no es un *think tank*, sino una institución formada por 60 consejeros que representan a los principales sindicatos españoles, a las grandes organizaciones empresariales y a otras organizaciones de los sectores agrario, pesquero, consumidores y de la economía social. Con este informe, el CES quiere hablarle a la sociedad, para contribuir a crear un sentido compartido de lo que es una buena sociedad.

Los buenos economistas nos enseñan que la existencia de una buena sociedad es un prerrequisito para la existencia de una buena economía; una economía que se oriente al bien común. La lectura del libro de Jean Tirole, premio Nobel de Economía 2014, *La economía del bien común* puede ayudarnos a comprender este vínculo virtuoso entre sociedad y economía. Fortalecer entre nosotros el sentido de lo que es una buena sociedad es el primer paso para erradicar la lacra de la pobreza infantil.

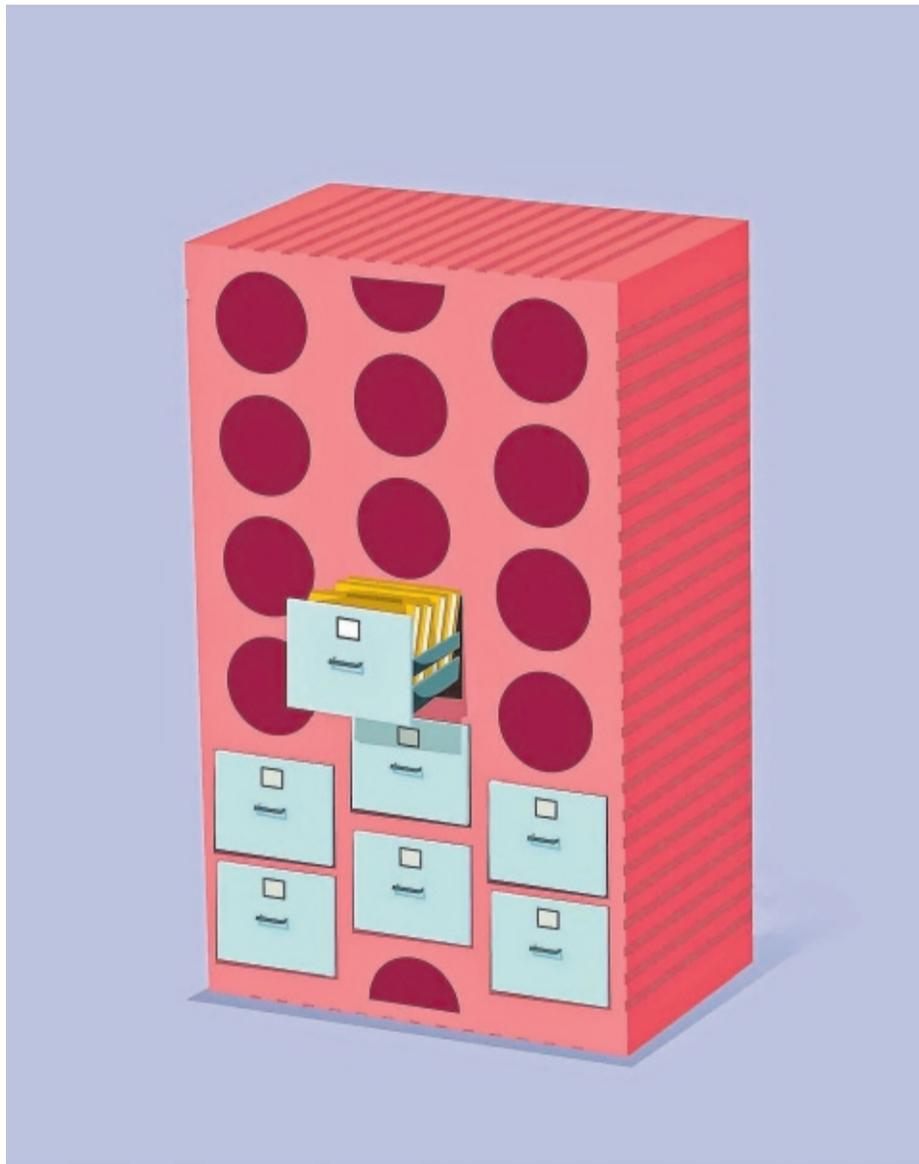
Antón Costas es presidente del Consejo Económico y Social.

Vivir la infancia en desventaja socioeconómica supone un lastre que en la mayoría de los casos es insuperable

Falla el sentido ético. La extrema desigualdad es un poderoso disolvente de la ciudadanía compartida

COMPETITIVIDAD MANUEL HIDALGO

Los costes de la regulación excesiva



MARAVILLAS DELGADO

La regulación es una herramienta fundamental para el funcionamiento de cualquier sociedad moderna. Cuando está bien diseñada, establece reglas claras que reducen la incertidumbre, protegen derechos y facilitan la actividad económica. Puede eliminar fallos del mercado al establecer correctamente las reglas del juego o los derechos de propiedad y puede evitar la generación de externalidades. Una sociedad sin regulación colapsaría. Sin embargo, cuando se vuelve excesiva o demasiado compleja puede convertirse en una carga que obstaculiza el desarrollo económico y social.

España ofrece un caso de estudio particularmente relevante. Sobre esta cuestión dedica buena parte de su investigación el economista Juan S. Mora-Sanguinetti. Algunos de sus resultados muestran que en los más de 40 años de democracia las administraciones españolas han aprobado más de 411.000 normas, con un ritmo que no deja de acelerarse: solo en 2021 se aprobaron 12.704 normas adicionales. Estas normas, en su mayoría hasta donde sabemos, generadas por comunidades autónomas, terminan por tejer una red que, como una telaraña, ralentiza y termina matando cualquier ímpetu de crecimiento deseado.

Un ejemplo actual es la edificación. Diversos estudios han señalado que, entre otras causas, la regulación que se concreta en los procedimientos para la gestión y desarrollo de proyectos urbanísticos y de edificación es uno de los factores que determinan la escasez de oferta. Dicha regulación elevaría precios y mermaría la capacidad de muchas familias para acceder a una vivienda.

Y es que España sufre de una inflación regulatoria que estaría lastrando su economía y competitividad según diversos estudios, como los de Mora-Sanguinetti, que muestran que por cada incremento del 1% en el volumen de regulación, el número de empresas a nivel local se reduce un 0,05%. El exceso regulatorio afecta especialmente a las sociedades limitadas y empresas de mayor tamaño, que ven reducida su capacidad de expansión entre diferentes comunidades autónomas debido a la fragmentación normativa, lo que establece una clara ruptura de lo que llamaríamos el mercado único.

En concreto, y siguiendo estos estudios, podríamos argumentar que la complejidad regulatoria en España tiene tres dimensio-

Por cada incremento del 1% en el volumen de normas, el número de empresas locales se reduce un 0,05%

nes. La primera es puramente cuantitativa: el elevado número de normas y su procedencia de múltiples niveles administrativos (estatal, autonómico y local) que se acumulan una sobre la otra haciendo casi inviable su seguimiento. La segunda es lingüística: la redacción cada vez más compleja y técnica de las normas, que dificulta su comprensión y genera elevados costes de asimilación por quienes deben seguirlas. La tercera es relacional: las normas hacen referencias cruzadas a otras disposiciones, con una media de 11 enlaces por norma nueva.

Pero los efectos van más allá de lo empresarial. La complejidad normativa también impacta en la productividad y ralentiza el funcionamiento del sistema judicial. Un sistema judicial menos eficiente, a su vez, reduce la proporción de vivienda en alquiler, el acceso al crédito y la inversión empresarial, entre otras cuestiones. En general, introduce desconfianza por parte de los agentes en el sistema legal, lo que crea incertidumbre y actúa como corrosión para el crecimiento.

Podríamos decir que somos conscientes de este coste. Desde los años noventa han surgido iniciativas de *better regulation* para mejorar la calidad normativa. En el caso español disponemos del Real Decreto 931/2017 que establece requisitos para analizar el impacto de las nuevas normas. Entre las propuestas destacan la necesidad de reducir referencias cruzadas entre normas, desarrollar guías de redacción más claras y evaluar mejor el peso de cada nueva norma en el ordenamiento jurídico. En algunas administraciones, como la andaluza, han desarrollado actuaciones para simplificar y reducir la carga normativa. Pero no es suficiente; España necesita una dieta regulatoria.

Sin embargo, la principal tarea debe dirigirse hacia la mejora de la calidad, claridad y coherencia de la regulación. Solo así se podrá alcanzar un equilibrio entre la necesaria regulación de la actividad económica y social, y la flexibilidad que requiere una economía dinámica y competitiva.

EE UU / MARCO LARA Y LAURA MARTÍNEZ

Trump, un giro en las políticas climáticas

Esta semana ha tenido lugar la investidura presidencial del segundo mandato de Donald Trump. Un evento esperado tras hacerse oficiales los resultados que dieron la victoria al republicano. Aunque dentro de su propio discurso inaugural adelantó pinceladas sobre el camino a seguir en los próximos cuatro años y se van publicando órdenes ejecutivas, se mantiene en vilo el futuro de las políticas en materia climática y ambiental en el país.

“Drill, baby, drill”. Con esta frase, Trump anticipó que la extracción de hidrocarburos será central en su segundo mandato, priorizando la independencia energética del país. Atrás quedarán las res-

tricciones a las exportaciones de gas natural establecidas durante la Administración de Biden, al tiempo que se retomará el proceso de desregulación, ya iniciado en su primer mandato, para facilitar la extracción de hidrocarburos en áreas federales, incluyendo parques nacionales en Alaska.

Ello se da además en un contexto en el que, desde 2019, Estados Unidos se ha vuelto un productor neto de energía por la revolución del *shale gas* (*fracking*) extendida a lo largo del país.

Lo anterior se complementa con el anuncio inaugural hecho por Trump de que no continuarán los mandatos que favorecen la transición a vehículos eléctricos

y la descarbonización del sector del transporte, argumentando que reduce las opciones de elección de los consumidores estadounidenses. Esto hace referencia a una serie de estándares a escala federal, y a la decisión de California de prohibir la venta en el Estado de vehículos únicamente de gasolina para 2035.

El presidente Trump adicionalmente ha señalado su intención de recortar el gasto gubernamental, lo que incide directamente sobre la Inflation Reduction Act (IRA) de 2022, la mayor inversión climática en la historia de Estados Unidos hasta el momento. Esta ley se basa en una serie de subsidios, incentivos fiscales y gasto federal destinados a promover el despliegue

de energías limpias, la adopción de vehículos eléctricos, así como medidas de eficiencia energética. No obstante, el efecto en la creación de empleo a partir de estas medidas ha sido especialmente positivo en Estados republicanos, por lo que es posible que el desmantelamiento de la IRA se haga selectivamente.

Si bien Trump decidió en sus primeras horas como presidente la segunda retirada del Acuerdo de París, es posible que existan matices para no ceder terreno en una agenda climática en la que China se posiciona cada vez más como un jugador clave, especialmente en el abastecimiento de industrias como paneles solares, baterías y vehículos eléctricos.

Y quedan aún temas pendientes en el tintero, como la regulación del coste social del carbono, clave en el análisis de políticas públicas. Solamente el tiempo confirmará qué promesas electorales serán llevadas a cabo.

Marco Lara y Laura Martínez, de BBVA Research.

COYUNTURA NACIONAL

RAYMOND TORRES

La ofensiva comercial china

Frente a los aranceles venideros de Trump, el modelo chino de conquista comercial es ya una realidad

El retorno atronador de Donald Trump al poder extiende su efecto hipnótico hasta las cumbres nevadas de Davos, ocupando el centro de los debates. Pero la parálisis europea debería suscitar una inquietud mucho más inmediata, al menos desde el punto de vista de la economía española. Es complicado responder a los cambios globales, y a los que se avecinan, con presupuestos prorrogados o congelados como es el caso de Alemania y Francia, además de España.

Sobre todo, no parece haberse tomado en cuenta la magnitud de los desafíos, ni su origen. La anemia que padece la locomotora industrial centroeuropea, y que se evidencia con dos años sucesivos de caída del PIB de Alemania, precede la vuelta de Trump, y no se debe solo a la *shock* energético o la guerra en Ucrania: hay que desplazarse más al este, hasta China, para completar el diagnóstico.

El gigante asiático está lejos de haber superado la explosión de la burbuja de crédito inmobiliario, de modo que su impacto negativo sobre la demanda interna está siendo más persistente de lo anticipado. Para compensar las presiones recesivas internas, y así cumplir con los férreos objetivos oficiales de crecimiento, las empresas chinas han emprendido, con el apoyo de su Gobierno, una conquista desenfrenada de los mercados de exportación. Europa figura en primera línea, por el tamaño de su mercado y por la multiplicación de barreras comerciales a que se enfrentan los exportadores asiáticos en EE UU, a la espera de las amenazas arancelarias proferidas por el nuevo presidente. Este auge exportador se visibiliza en el desequilibrio de los intercambios entre Europa y China: en el caso de España, la balanza comercial arroja un déficit de 34.500 millones de euros (casi el doble que hace un lustro) y el agujero supera ya los 186.000 millones en el conjunto de la Unión Europea.

En segundo lugar, las empresas chinas, otra vez con un potente apoyo público, intentan desplazar la competencia extranjera en su menguante mercado interno. Esta política no solo acarrea una pérdida de terreno de los competidores europeos, contribu-

yendo al déficit comercial. También desorganiza las cadenas productivas en sectores clave como los bienes de equipo que habían subcontratado producción hacia el continente asiático.

El impacto en Europa es desigual, afectando a Alemania con especial ahínco, de ahí su persistente debilidad (el problema aflora, con retraso, en el debate público, a tenor de las declaraciones de uno de los candidatos acerca del riesgo de pérdidas de las inversiones en China). Los desajustes comerciales se perciben también en España, afectando principalmente nuestras exportaciones de bienes, cuya tendencia es decreciente desde hace más de dos años.

De momento el declive se está paliando con los buenos resultados de turismo y de servicios no turísticos, particularmente en nuestros intercambios con la UE, pero a largo plazo una menor cuota de mercado en el sector exterior de bienes supone un deterioro estructural al que deberíamos prestar atención. No olvidemos que el sector exterior ha sido uno de los principales protagonistas del buen momento que ha atravesado la economía española en el periodo reciente, aportando casi el 40% del crecimiento del PIB durante el último trienio, todo ello gracias al tirón, en parte irreplicable, de las exportaciones de servicios. No obstante, el consenso de Funcas anticipa que la contribución del sector exterior al crecimiento dejará de ser positiva este año.

El diagnóstico que se desprende apunta prioritariamente en dos direcciones. Una, Europa dispone de instrumentos de política comercial para contrarrestar la proliferación de prácticas de comercio desleal. Dos, la profundización del mercado único europeo sería el principal antídoto ante la escalada del proteccionismo, pudiendo aportar grandes beneficios a la economía española, por su buen posicionamiento competitivo frente a los socios comunitarios. La buena noticia es que esta doble respuesta parece más factible que el giro copernicano preconizado por Draghi en su informe. La mala que, de momento, predomina la fragmentación.

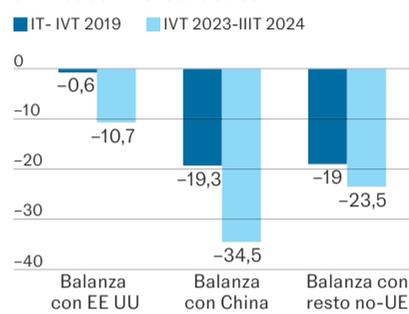
Raymond Torres es director de Coyuntura de Funcas. En X: @RaymondTorres_

SUPERÁVIT

El superávit de los intercambios de España con la Unión Europea sigue aumentando, compensando la pérdida de terreno en los mercados extracomunitarios. La balanza de bienes y servicios con la UE arroja un saldo positivo cercano a 80.000 millones de euros, el doble que antes de la pandemia. A la inversa, Bélgica, Francia, Italia, Portugal y las economías nórdicas muestran un déficit crónico o creciente en sus intercambios intracomunitarios. Alemania, por su parte, mantiene un excedente con la UE, pero su volumen se ha reducido a la mitad de lo que fue hace cinco años.

El deterioro de la balanza comercial española con China y EE UU...

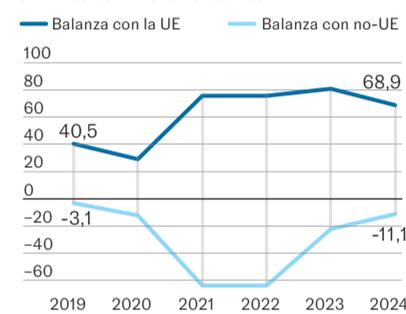
Balanza de bienes de España con países no-UE, en miles de millones de euros.



Fuente: Funcas en base a Eurostat

... se compensa con el superávit creciente con los socios europeos

Balanza de bienes y servicios de España, en miles de millones de euros.



EL PAÍS

INDICADORES DE COYUNTURA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Variación interanual en porcentaje, salvo indicación en contrario

Indicador	Fuente	2023	2024 (1)	Penúltimo dato	Último dato	Periodo últ. dato
PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA (2)						
PIB	INE	2,7	3,0	3,2	3,3	III T. 24
Demanda nacional (aportac. al crec. del PIB en pp)	INE	1,7	2,6	2,5	2,8	III T. 24
Saldo exterior (aportac. al crec. del PIB en pp)	INE	1,0	0,5	0,7	0,5	III T. 24
Consumo de los hogares	INE	1,8	2,6	2,6	3,0	III T. 24
Formación bruta de capital fijo (FBCF)	INE	2,1	2,0	2,5	1,6	III T. 24
FBCF construcción	INE	3,0	2,6	2,7	3,2	III T. 24
FBCF equipo y otros productos	INE	1,2	1,4	2,1	-0,1	III T. 24
Exportaciones de bienes y servicios	INE	2,8	2,7	2,3	4,3	III T. 24
Importaciones de bienes y servicios	INE	0,3	1,6	0,8	3,2	III T. 24
OTROS INDICADORES DE ACTIVIDAD Y DEMANDA						
PMI compuesto (nivel, entre 0 y 100, c.v.e.) (3)	S&P Global	52,5	54,8	53,2	56,8	Dic. 24
Ventas totales grandes empresas, deflactadas (4)	AEAT	1,5	2,0	8,3	0,6	Nov. 24
Índice producción industrial, filtrado calendario	INE	-1,6	0,3	3,0	-1,0	Nov. 24
Consumo de energía eléctrica (5)	REE	-1,9	1,4	-0,7	1,3	Dic. 24
Consumo aparente de cemento (ajustado de calendario)	M. Industria	-3,1	3,1	7,2	10,4	Dic. 24
Visados. Superficie a construir. Total (suma móvil 24 meses)	M. Fomento	5,7	0,8	2,8	2,3	Oct. 24
Pernotaciones en hoteles	INE	8,2	4,9	5,4	0,7	Dic. 24
Ventas al por menor (ICM), deflact. y ajust. por días hábiles	INE	2,6	1,5	3,7	1,0	Nov. 24
Matriculaciones de automóviles	ANFAC	16,7	7,1	6,4	28,8	Dic. 24
Indicador de confianza del consumidor (nivel)	Com. Eur.	-19,2	-15,1	-15,0	-12,3	Sep. 24
Importaciones de bienes de capital, volumen	M. Economía	3,5	1,8	14,9	6,3	Nov. 24
EMPLEO Y PARO						
Ocupados equiv. tiempo completo, según Cont. Nac.	INE	3,2	2,4	2,1	1,9	III T. 24
Ocupados EPA	INE	3,1	2,2	2,0	1,8	III T. 24
Población activa EPA	INE	2,1	1,4	1,6	1,0	III T. 24
Tasa de paro EPA (% s/ población activa, datos c.v.e.)	INE-Funcas	12,2	11,6	11,6	11,3	III T. 24
Afiliados a la Seguridad Social (6)	M. Empleo	2,7	2,5	2,5	2,5	Dic. 24
Paro registrado (miles de personas, datos c.v.e.)	M. Emp.-Funcas	2.766,9	2.628,1	2.578,5	2.575,3	Dic. 24
PRECIOS Y SALARIOS						
Deflactor del PIB	INE	6,2	3,3	3,2	3,3	III T. 24
Precios de consumo (IPC). Total	INE	3,5	2,8	2,4	2,8	Dic. 24
Precios de consumo (IPC). Subyacente	INE	6,0	2,9	2,4	2,6	Dic. 24
Diferencial IPCA con zona euro (puntos porcent.)	Eurostat	-2,0	0,5	0,2	0,4	Dic. 24
Coste laboral por trabajador (ETCL)	INE	5,5	4,1	4,0	4,4	III T. 24
Coste laboral por unidad producida (CNTR)	INE	6,1	4,2	4,1	3,4	III T. 24
SECTOR EXTERIOR						
Exportación mercancías en volumen	M. Economía	-5,1	-1,7	4,9	-8,5	Nov. 24
Importación mercancías en volumen	M. Economía	-5,4	0,0	7,5	4,4	Nov. 24
B. Pagos, saldo bienes y serv.: - mill. euros (7)	BE	58.840	64.976	57.797	64.976	Oct. 24
- Variación interanual en mill. de euros		46.716	12.670	10.483	12.670	Oct. 24
B. Pagos, saldo c/c y capital: - mill. euros (7)	BE	55.994	56.108	49.529	56.108	Oct. 24
- % del PIB		3,7	4,2	3,8	4,2	III T. 24
SECTOR PÚBLICO (8)						
Saldo consolid. Adm. Central, CC AA, Seg. Soc.: millardos euros (7)	IGAE	-52,37	-16,67	-25,43	-16,67	Oct. 24
- Variación interanual en millardos de euros		10,34	2,97	0,18	2,97	Oct. 24
Saldo total AAPP (% del PIB)	IGAE	-3,5	-1,5	-2,1	-1,5	III T. 24
INDICADORES MONETARIOS Y FINANCIEROS						
BCE, facilidad de depósito (fin de periodo)	BCE	4,00	3,00	3,25	3,00	Dic. 24
Euríbor a 12 meses, %	BE	3,86	3,27	2,51	2,44	Dic. 24
Rendimiento deuda pública 10 años, %	BE	3,48	3,15	3,05	2,89	Dic. 24
Tipo interés crédito y préstamos empresas (nuevas operac.), %	BE	4,65	4,79	4,32	4,23	Nov. 24
Tipo interés prést. a hogares para vivienda (nuevas operac.), %	BE	3,75	3,39	3,20	3,05	Nov. 24
Tipo de cambio, dólares por euro	BCE	1,082	1,082	1,063	1,048	Dic. 24
Aportación española a M3 Eurozona (fin de periodo)	BE	1,6	5,7	5,3	5,7	Nov. 24
Financiación a hogares y empresas (stock a fin de periodo)	BE	-2,1	2,1	1,6	2,1	Nov. 24
Créditos nuevos a empresas y familias (9)	BE	-4,0	17,2	18,8	5,8	Nov. 24
Cotización acciones, IBEX 35 (10)	Bolsa Madrid	10.102,1	11.595,0	11.641,3	11.595,0	Dic. 24

● Indicadores actualizados la última semana. (1) Media del periodo para el que se dispone de datos. (2) Series corregidas de estacionalidad y calendario, a precios constantes. (3) Valor >50 significa crecimiento de la actividad y <50, decrecimiento. (4) Ventas en el mercado interior declaradas por las grandes empresas a la AEAT (corregidas de estacionalidad y calendario). (5) Corregido de los efectos temperatura y calendario. (6) Afiliados excluyendo cuidadores no profesionales de la Ley de Dependencia y empleados del hogar. (7) Cifras acumuladas desde el comienzo del año hasta el final del periodo de referencia. (8) Excluidas ayudas a inst. financieras. Suma móvil de los cuatro últimos trimestres. (9) Variación interanual del importe de las nuevas operaciones de préstamos y créditos a hogares e ISFL-SH y sociedades no financieras. (10) 31-12-89 = 3.000, datos de fin de periodo. Elaborado por la Dirección de Coyuntura y Estadística de la Fundación de Funcas.



Vendedora de frutas en un mercado de agricultores de Kiev. EVGEN KOTENKO (UKRIFORM / FUTURE PUBLISHING / GETTY IMAGES)

Ucrania, una economía en las trincheras de la pobreza. La pérdida de 4,9 millones de refugiados mermará el PIB anual del país entre un 3,9% y un 6,3%

Por MA. G. V.

Ucrania va perdiendo la guerra. Quizá empezó a perderla el primer día de la invasión, hace más de mil jornadas. Rusia ha ocupado ya 2.656 kilómetros cuadrados de su territorio. A 30 de noviembre, el 17,99% de la tierra. Son los cálculos del Instituto para el Estudio de la Guerra.

La Unión Europea ha concedido importantes ayudas financieras al país, según Eiko Sievert y Julian Zimmermann, analistas de la agencia de calificación Scope Ratings. A finales de 2024, los compromisos directos de ayuda fueron 29.600 millones de euros. Unos 4.700 millones en créditos heredados de ayuda macrofinanciera (AMF), cerca de 1.200 millo-

nes procedentes de empréstitos de emergencia, 6.000 con carácter excepcional y 18.000 en macrofinanciera extra. A finales de 2023, el saldo vivo total de los préstamos concedidos a Ucrania representaba el 11% de todos los aportados por la UE. “Pese a la ayuda de los Fondos de Nueva Generación resulta probable aumentar el porcentaje los próximos ejercicios y situarse en torno al 15%-20% sobre la base media de las fórmulas de apoyo acordadas”, calcula Scope.

El apoyo financiero crece. Incluye el Mecanismo para Ucrania puesto en marcha en febrero con una capacidad global de 50.000 millones, que se extiende al periodo 2024-2027. Repartidos entre créditos (33.000 millones) y subvenciones (17.000). Y el Consejo Europeo —aprobó en octubre— un préstamo adicional de 35.000

millones y un mecanismo de cooperación que ayudará a reembolsar los créditos de hasta 45.000 millones concedidos por la UE y el G-7. Los préstamos se devolverán con los beneficios de los activos soberanos rusos inmovilizados. Unos 300.000 millones de dólares. Aunque Bruselas tiene dudas legales sobre incautar directamente toda la cantidad (286.000 millones de euros) congelada. A la vez —protegido por las instituciones y la calificación de su deuda—, Ucrania se mantendrá en “impago selectivo” a corto plazo. Y Bruselas aprobó el 9 de diciembre un segundo pago de 4.100 millones de euros, que recibirá pronto bajo el sistema de Mecanismo para Ucrania.

El presidente de EE UU, Donald Trump, ha presionado a Rusia para acabar con la guerra en Ucrania. El banco de inversión Goldman Sachs calcula que si la guerra acaba en 2025, el “dividendo de la paz” debería aumentar el PIB entre el 8% y un 10% ese año, y luego estabilizarse en el 5%, bastante por encima del 2,5% que sumaba Ucrania antes de la pandemia.

“La reconstrucción del país costará el 1% del PIB europeo, en una tierra que han abandonado ocho millones de ucranios, cuyo retorno será muy difícil y con un porcentaje de deserciones en el frente del 20%”, reflexiona Mira Milosevich-Juaristi, investigadora principal para Rusia, Eurasia y los Balcanes del Real Instituto Elcano. En esas tierras, Take Olteya, un negocio de zapatillas deportivas, posee una factoría en Zhytomyr, pero debido a la gue-

rra no tiene trabajadores masculinos. “Sin el equipo resulta duro pensar en exportar”, contó a *Euronews* su fundadora Vita Korovina. “Imposible planificar. Si aceptamos encargos para el verano de zapatos de invierno, hay demasiados riesgos. No podemos suministrar a tiempo”.

Esta es la microeconomía, los grandes estrategas pueden plantear ideas que recuerdan a la Guerra Fría. “Una solución es similar a la de la antigua Alemania. Crear, en la práctica, dos países. Trump como un nuevo Stalin [en Yalta]”,

“La reconstrucción costará un 1% de la riqueza europea”, prevé Mira Milosevich (Real Instituto Elcano)

avanza Mira Milosevic, con escuadra y cartabón, dibujando fronteras junto a Vladímir Putin. Da miedo. Por si fuera poco, la escasez de empleados se complica con las restricciones de Eslovaquia y Polonia para proteger sus economías de la competencia ucraniana. “Los puertos que no funcionan dificultan la exportación, y el envío usando la frontera occidental resulta muy caro y lento, también por las frecuentes protestas de los agricultores polacos”, lamenta Korovina.

Otro problema añadido. Volodímir Zelenski quizá deba aceptar la entrega de una parte de su territorio. “Y la zona controlada por las fuerzas rusas resulta importante estratégicamente vista desde la capacidad industrial y de recursos naturales, por lo tanto, con la economía ya utilizando respiración asistida, la privación de esos territorios afectará negativamente a industrias como el carbón o la metalurgia”, explica Marina Miron, investigadora posdoctoral en el Departamento de Estudios de la

ELECTRICIDAD

El valor crucial de Zaporizhia

El sistemático ataque ruso a los centros energéticos de Ucrania solo tiene una excepción: la central nuclear de Zaporizhia. A pesar de verse comprometida en varias ocasiones. “Es de una importancia crucial, ya que sin ella la demanda de electricidad en Ucrania será durante años mayor que la oferta antes de que se construyan nuevas capacidades”, advierte Hlib Vyshlinsky, director ejecutivo del Center for Economic Strategy (Ucrania).

Guerra del King College de Londres. La pérdida de las plantas de carbón en Pokrovsk (Donetsk) representaría un impacto negativo en la producción del acero. El 60% del metal ucraniano utiliza carbón de Pokrovsk. Putin no soltará una mano con tan buenas cartas en las posibles negociaciones. Ni el control de la estratégica central nuclear de Zaporizhia, con una instalación de seis gigavatios. Pero el país ha cerrado el grifo al tránsito hacia Europa del gas ruso. Ucrania perderá unos 770 millones de euros en tasas. Sin embargo, el desplome de las ventas de gas ruso llevó en 2023 a Gazprom a dejarse unos 6.750 millones al año.

Los economistas proponen escenarios para manejar la incertidumbre. El Center for Economic Strategy, una institución ucraniana, prevé un aumento de la inflación y un PIB en 2024 cercano a los 189.000 millones de dólares. El año que viene la riqueza debería crecer un 3,5% de media y aumentar (con un 8% de devaluación) el PIB hasta 200.000 millones (unos 191.000 millones de euros). Coincide más o menos con Goldman Sachs, en un escenario de guerra limitada.

Otro escenario donde el adiós a las armas parece lejano: “Teniendo en cuenta los civiles muertos y los soldados gravemente heridos podemos hablar de entre 100.000 y 200.000 personas que se perderán de la fuerza de trabajo”, prevé Hlib Vyshlinsky, director ejecutivo del Center for Economic Strategy. “Son alrededor del 1% de la población ucraniana en edad de trabajar”. Un problema todavía mayor es la “posible pérdida de refugiados, que estimamos en 4,9 millones”. La mayoría también económicamente activos. “Lo que puede provocar la pérdida de entre el 3,9% y un 6,3% del PIB al año”, advierte Vyshlinsky. El fin de la guerra salvaría vidas, pero en la economía “el efecto resultaría modesto, no se importarían cantidades considerables de gas ruso, por lo que tampoco disminuiría mucho su precio, aunque, quizá, mejore algo la confianza empresarial”, vaticina Roberto Scholtes, jefe de Estrategia de Singular Bank.

DINERO

Los valores que agita la Casa Blanca.

Tecnológicas, bancos y petroleras, las más favorecidas por Trump

Por C. Sánchez-Silva

La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca ha sido el blanco de todas las miradas esta semana y una alegría para la Bolsa estadounidense, que ha subido más del 2% desde el pasado lunes, dando más alas a la época dorada que vive el mercado. Un parqué que está caro, según la mayoría de los analistas, pero cuyas valoraciones se sustentan en que Estados Unidos va muy por delante del resto del mundo en productividad y es el motor tecnológico mundial (tiene las grandes empresas desarrolladoras de la inteligencia artificial), según Leonardo Fernández, director general para Iberia de Schroders. Además, su crecimiento económico ha mostrado una fortaleza superior a la esperada y el dólar sigue fuerte. “Si Trump lleva adelante las políticas fiscales prometidas es más madera para la hoguera”, dice.

Las perspectivas para la Bolsa estadounidense son positivas. Pero, como siempre, habrá unos valores que se beneficien más que otros del giro político. Y al contrario. Entre las agraciadas, Fernández mira directamente a las

empresas de pequeña y mediana capitalización, aquellas que generan el 75% de sus beneficios dentro del país y estarán protegidas por el mantra del presidente de “volver a hacer grande Estados Unidos”. Con descuentos históricos, son de las pocas compañías estadounidenses que no están caras, que cotizan como sus homólogas del resto del mundo, indica.

Las denominadas siete magníficas (Apple, Microsoft, Alphabet, Amazon, Nvidia, Meta y Tesla) también figuran entre las más favorecidas con el cambio en la Casa Blanca. “Pero no es sostenible el crecimiento que están teniendo, del 600%, y que el 60% de la revalorización del índice S&P provenga en su mayor parte de ellas”, aprecia, aunque puede que no se haya descontado del todo su ventaja competitiva, matiza. Igual que puede decirse de las entidades financieras, de acuerdo con Filipe Aires, analista de Afi, o de las petroleras y gasistas tras la retirada de EE UU del Acuerdo de París. “Vemos potencial en la energía tradicional, que lo ha hecho muy bien en 2024”, añade Fernández.

“En los últimos dos meses ya se han producido gran parte de los movimientos, con secto-



Un analista en la Bolsa de Nueva York. DAVID DEE DELGADO (GETTY IMAGES)

Entre las compañías perjudicadas por el giro político figuran las intensivas en personal

La Bolsa de EE UU está cara, pero sigue siendo más atractiva que las europeas

res como el petróleo, las finanzas o la tecnología alentados por la desregulación anunciada por Trump”, indica Javier Galán, director de inversiones de Renta 4. Si bien anuncios como el de los 500.000 millones de dólares de inversión en inteligencia artifi-

cial a cargo de Microsoft, Oracle y SoftBank no dejan de impulsar mayores subidas; también entre las firmas de semiconductores o las desarrolladoras de *software*.

Galán destaca entre los valores beneficiados a bancos como JP Morgan, Bank of America o Citi y a energéticas como Exxon o Chevron. Lo mismo que a firmas de defensa como Lockheed Martin o a Pfizer o J&J en el sector salud, que puede sacar ventaja de la *era Trump* y cuenta con unas valoraciones atractivas, dice Fernández.

Entre las perjudicadas, tanto el representante de Schroeder como el de Renta 4 hablan de las compañías con gran intensidad de mano de obra, que acusarán la ola de deportación de inmigrantes anunciada por el nuevo inquilino de la Casa Blanca; tendrán más difícil captar personal

y deberán subir los salarios, prevén. Se trata sobre todo de compañías industriales, dice Galán, de hostelería y consumo de venta al público.

Además estarán lastradas por la política arancelaria de Trump compañías como Apple, que producen más barato en China; también firmas de moda como Polo o Nike o automovilísticas como Ford, General Motors o Chevrolet, prosigue Galán.

Pero son las empresas renovables las primeras que figuran en la lista de afectadas negativamente por el giro político, según Filipe Aires. Eso sí, como en la mayoría de los casos, este analista habla de efectos dobles y apunta a las necesidades de electricidad de la inteligencia artificial como punto a su favor. Galán sitúa a Tesla entre las perjudicadas por la retirada de subvenciones al coche eléctrico. Pero ¿será capaz el presidente de dañar a Elon Musk, su principal valedor?, se pregunta. Las inmobiliarias podrán verse lastradas por un descenso más lento de lo previsto de los tipos de interés, del mismo modo que las empresas de consumo básico por los aranceles.

Al final, aunque las valoraciones de las empresas sean muy altas, parece que no hay alternativa al mercado estadounidense, señala Sébastien Senegas, responsable para Iberia y LATAM de Edmond de Rothschild AM. “El *gap* entre EE UU y Europa se sitúa en niveles récord. La Bolsa de EE UU lo hace mucho mejor que las europeas y en 2025 puede seguir así”, agrega. Con un crecimiento del PIB superior al previsto debido a las medidas de Trump, subirán los beneficios de las compañías y con ellos la Bolsa, continúa Senegas. Aunque a lo mejor los inversores piensan que ya están muy caras y viran hacia los mercados europeos.



EE UU / JOAN BONET MAJÓ

El año de la magdalena de Proust

Encaramos un ejercicio con el mundo revuelto y cargado de incertidumbres, pero también con la sensación de habernos enfrentado con anterioridad a algunas incertezas que no son tan diferentes. Ante esta suerte de *flash proustiano* contamos con el privilegio de la memoria y la prerrogativa del tiempo, que nos permiten mirar al pasado para extraer información del futuro.

Seguramente recordarán lo bien que Marcel Proust describía el sinfín de sensaciones que le surgían al narrador de *Por el camino de Swann* cuando se disponía a engullir una magdalena recién bañada en té. Se desencadenaban un montón de recuerdos que trasladaban su mente al pasado.

Ni estamos ante el primer mandato de Trump, ni es la primera vez que el autoritarismo impera en la Casa Blanca. Tampoco son novedosas las resistencias globales a rebajar los engrosados déficits públicos, las dudas sobre la longevidad del ciclo económico o la cada vez más exagerada apropiación del valor añadido global por parte de las 10 mayores compañías norteamericanas, que ya suponen un 27% de la capitalización mundial.

La reminiscencia del pasado más importante es que han transcurrido ya más de 18 meses desde que los tipos de interés norteamericanos alcanzaran su máximo nivel en un cuarto de siglo, y el ciclo resiste gracias a la fortaleza del empleo y la resiliencia del consumo. Un periodo lo suficientemen-

te largo como para confirmar que las subidas de tipos no acaban siempre con los ciclos económicos —históricamente ha existido un decalaje medio de 10 meses entre el punto de máxima restricción monetaria y las recesiones—. La economía norteamericana crecerá este trimestre un 3%, estirando un ciclo de cinco años que todavía es dos años más joven que el promedio.

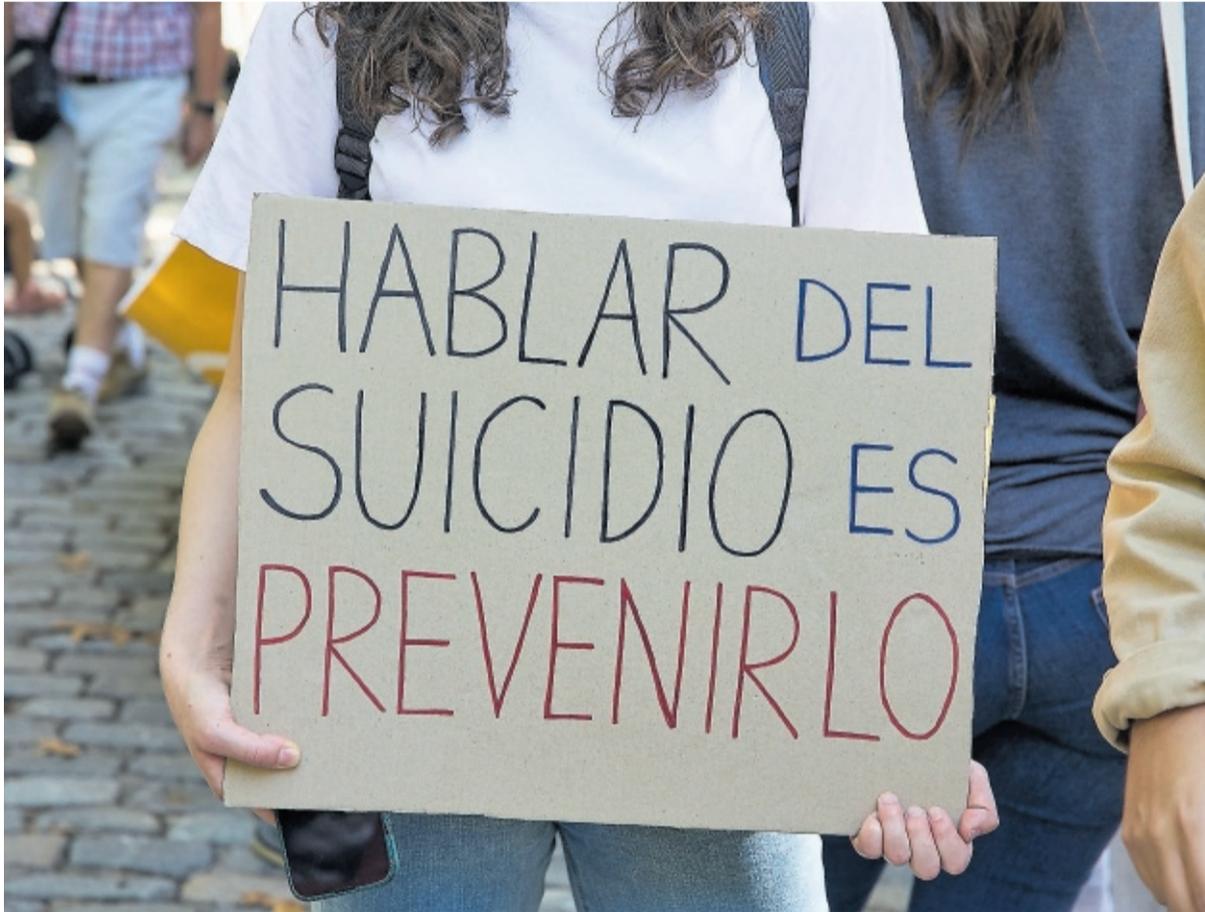
La otra magdalena que comenzamos a *saborear* es el Trump 2.0., que muy probablemente diferirá mucho de su primer mandato. Tras una semana de extravagantes declaraciones y ordenes ejecutivas, conviene recordar que no cumplió muchas de las promesas de su primer mandato. Su política estuvo marcada por las negociaciones comerciales (renegó el NAFTA)

a base de acosos arancelarios, la reducción de un 11% de la inmigración ilegal y los recortes de impuestos. Ahora hereda una economía que ofrece un margen bastante más reducido: un déficit público del 7% frente al 2,9% de entonces y la deuda pública ronda el 123% del PIB frente al 105% en 2016. Además, aunque la irrupción de Elon Musk al mando del Departamento de Eficiencia Gubernamental genera muchas expectativas, la magia no existe: la capacidad real de actuación sobre el gasto público sin la aprobación de un 60% del Senado se limita al 2,4% del PIB, por no decir que Trump, en su primer mandato, incrementó el empleo público en un 3,4%. Además, en materia arancelaria, seguramente ahora será más comedido dirigiendo las tarifas a países y sectores específicos.

Sin duda, muchas reminiscencias del pasado que nos hacen pensar que, al final, el agua no llegará al río y que queda MAGA y ciclo para rato.

Joan Bonet Majó, director de Estrategia de Mercados de Banca March.

Cuando el estrés laboral acaba en suicidio es un accidente de trabajo. Los jueces abren la puerta a considerar la relación causa-efecto entre un empleo y la autolisis



Manifestación en Madrid para reclamar un plan de prevención del suicidio. JESÚS HELLÍN (EUROPA PRESS / GETTY)

Por **Marcelino Abad Ramón**

El 10 de mayo de 2020, Juan (nombre ficticio) se suicidó en un almacén de la empresa química en la que trabajaba como director de fábrica desde hacía 17 años. Un clima laboral que le generaba “tensión y angustia” debido al “elevado estrés por la gran intensidad laboral” y la situación derivada de la “pandemia” parecen ser el desencadenante que le llevó a quitarse la vida con poco más de 40 años. Así se desprende de la sentencia que ha condenado recientemente a las compañías que lo empleaban, Alcover Química, SL y Cromogenia Units, SA, a indemnizar a su familia con más de un millón de euros.

“Se dan suficientes elementos como para pensar que ostentaba el rol de testaferro u hombre de paja, de tal modo que asumía la culpa por acciones y omisiones que cubrieran a los auténticos directivos”, señala uno de los informes periciales a los que hace referencia el relato de hechos probados. No en vano, el trabajador estaba siendo investigado por delitos ambientales relacionados con una de las empresas, de la que había sido administrador único.

Desde el punto de vista jurídico, la sentencia, además de intentar resarcir el daño causado a la familia, resuelve un debate frecuente en los tribunales y la academia al considerar que la supuesta voluntariedad del suicidio no impide su calificación como accidente de trabajo. Tradicionalmente, en la doctrina no casaba bien la definición de enfermedad ni la de accidente laboral con la de suicidio, pues la premeditación de quien se quita la vida se consideraba contraria al carácter fortuito o imprevisto de los accidentes. Por ello, las sentencias no solían responsabilizar a los empleadores de la autolisis de las personas trabajadoras.

Sin embargo, poco a poco se está abriendo una corriente jurisprudencial que defiende que el suicidio sí puede tener cabida en la Ley General de la Seguridad Social, que determina qué se entiende por accidente de trabajo. Según dispone, es “toda lesión corporal que el trabajador sufra con ocasión o por consecuencia del trabajo”. Como explica la abogada que ha defendido a la familia del empleado fallecido, Pilar Casas, para ello debe acreditarse un vínculo “causa-efecto” claro o una “relación de causalidad” entre la autolisis y el trabajo, o lo que es lo mismo, que la situación laboral sea la base de la decisión de quitarse la vida.

En este caso, la letrada de Colectivo Ronda probó a través de correos electrónicos entre el trabajador fallecido y las empresas condenadas y mediante el testi-

EVALUACIONES

Riesgos psicosociales

Poco a poco la salud mental está dejando de ser “la hermana pobre” de la prevención de riesgos laborales, dice la abogada Pilar Casas. No en vano, la ley obliga a los empleadores a proteger a los trabajadores de riesgos psicosociales como el estrés, la violencia o el acoso mediante entrevistas o evaluaciones. Pese a la importancia de estos reconocimientos, en el suicidio del trabajador defendido por la letrada, las empresas no habían abordado una evaluación que, según la Inspección de Trabajo, “podría haber evitado” el suicidio o ayudado a detectar “el gran estado de angustia” que lo desencadenó.

monio “clave” de otro empleado que la situación de la fábrica y su condición de “imputado” le preocupaban y “angustiaban” de forma extrema; un estado que era conocido por “todo el personal”. Sin embargo, como remarca la sentencia, las empresas “no realizaron ninguna prevención para evitar el desgraciado accidente”, incumpliendo así la normativa sobre prevención de riesgos psicosociales.

Voluntad doblegada

En estos procesos, uno de los argumentos clásicos que ha utilizado la defensa de las empresas para tratar de eludir su responsabilidad se basa en apelar a la culpa, negligencia o dolo del trabajador que pone fin a su vida. Sin embargo, como explica José Sánchez, profesor de Derecho Laboral de la Universidad de Granada, el suicidio no se produce porque la persona tenga la voluntad de morir, sino que quiere dejar de padecer “una situación de sufrimiento extremo”. Por tanto, su voluntad está doblegada. Los empleadores también suelen invocar causas ajenas al trabajo, como posibles problemas sentimentales o familiares del fallecido, para despojar de carácter laboral a la autolisis.

En 2023, el profesor logró otra de las sentencias que de forma excepcional declaran en España la muerte por suicidio como accidente de trabajo. Actuó como abogado de la familia de un responsable de tienda de la cadena de supermercados Aldi, que se ahorcó después de haber sido denunciado por acoso laboral. Horas antes de morir buscó en Google las consecuencias penales derivadas del acoso y redactó una carta de despedida dirigida a sus seres queridos.

“Intentaron utilizar la carta para desvirtuar” el componente laboral del suicidio porque en ella “no se quejaba de la empresa”, sino que se despedía de su mujer e hija. También trataron de defenderse apelando a supuestos problemas del trabajador fallecido con su esposa y a una grave enfermedad que sufría su padre. Sin embargo, “verse inmiscuido en un procedimiento en el que le planteaban que era un acosador, aunque fuera falso, siendo un padre de familia”, lo empujó a quitarse la vida, dice Sánchez. La sentencia concluyó que había un nexo causal entre “la situación laboral estresante y el suicidio”.

Como explica el magistrado de lo social Carlos Javier Galán, para probar que la autolisis obedece a factores laborales, en estos juicios es muy importante lo que se conoce como “autopsia psicológica”. Se trata de “recoger y valorar” toda la información que pueda “ayudar a comprender las circunstancias en las que se produce la muerte”. Para ello, son “fundamentales las pruebas testificales” de las personas que conocían los detalles de la situación laboral del trabajador fallecido y cómo la vivía, “los informes de la Inspección de Trabajo, los informes psiquiátricos y psicológicos preexistentes y, muy especialmente, los dictámenes periciales que se emitan específicamente” al respecto.

A todos los trabajadores que como Juan se encuentran en una situación de sufrimiento psicológico, el teléfono 024 ayuda a las personas con pensamientos suicidas, sus familiares y allegados. Se trata de una línea gratuita del Ministerio de Sanidad, confidencial y disponible las 24 horas del día, los 365 días del año.

“**Los tribunales defienden que la muerte se produce para dejar de padecer tensión o angustia laboral extrema**”

EMPRENDEDORES



David Amorín, fundador de Jotelulu, en una imagen proporcionada por la empresa.

SERVICIOS

Un apoyo tecnológico que no se ve. Jotelulu convierte a empresas informáticas en proveedores de servicios en la nube para terceros

Por Pilar Calleja

De una experiencia fallida, en ocasiones, surgen ideas y proyectos que pueden dar un vuelco positivo a la vida profesional. Esto fue lo que le ocurrió a David Amorín, fundador de Jotelulu, cuando tras montar una empresa de servicios informáticos para pequeñas compañías vio cómo el proyecto se diluía y no terminaba de alcanzar los objetivos propuestos. “Aprendimos muchas cosas, pero no iba bien. El crecimiento era lento y, aunque eran pequeñas empresas, cada vez se sofisticaban más sus demandas”, apunta. Pensó que la solución era revender servicios *cloud* (en la nube) a través de alianzas con las grandes como Amazon o Microsoft, pero la realidad se impuso. “La experiencia fue catastrófica, horrible. No vendíamos nada, todo eran problemas. Cerramos en 2019”, recalca el directivo. Una situación que derivó en la marcha de Amorín junto con seis empleados de la antigua empresa con los que montó Jotelulu en 2020, tras percibir que todavía había un nicho de mercado por explorar en este sector.

“Todos los proveedores de *cloud* se enfocaban en *start-up*, en administraciones públicas, en medianas y grandes empresas, pero

se olvidaban de las pequeñas y las micro. Vimos que había sitio para un jugador más con una óptica diferente que se enfocara a estas últimas, y que vendiera sus servicios a través de empresas de distribución informática”. Un sector con un largo recorrido, ya que, según cita Amorín, la mayoría de las pequeñas compañías españolas (y también del resto de Europa) no tienen departamento de informática y lo subcontratan.

De esta forma, Jotelulu surge como un mayorista que facilita a las empresas de tecnología (IT) herramientas para que sean ellas las que vendan el servicio *cloud* a sus clientes, con su marca y sus precios. Es, para entendernos, el equivalente a un producto de marca blanca en distribución, pero aplicado a la informática. “Intentamos crear el paraíso de la nube para que estas empresas, de forma segura y sencilla, se lo faciliten a los pequeños empresarios. Los grandes van por otro lado. No puedes crear un producto o un servicio que sirva para todos. La misma solución no se adapta a una pequeña empresa y a otra del Ibx35. Te enfocas en un lado o en otro”. En ese mismo sentido, Amorín afirma que ellos tienen como clientes a los grandes olvidados y que su plataforma está al alcance de todos, sin complicaciones técnicas. “Quere-

mos simplificar el *cloud* para mejorar la competitividad de esas empresas”, asevera. De este concepto de sencillez y cercanía también surgió el nombre de Jotelulu. Una palabra inventada en los juegos infantiles de Amorín que, sonríe el fundador, le da confianza.

En 2021 y con tan solo unos meses de vida, Jotelulu lanzó la primera ronda de financiación, con la que consiguió un millón de euros, a la que siguió otra de 4,8 millones en 2023. La última, que ha alcanzado la cifra de 6,8 millones, liderada por Kibo Ventures, tiene como propósito dar un paso más en la internacionalización después de cuatro años en España, dos en Portugal y uno en Francia, país en el que ha crecido un 200% en el último año. “Con esta ronda vamos a Latinoamérica y abrimos en México el año que viene”.

Con dos centros de datos propios, uno en Madrid y otro en París, al fundador de Jotelulu no le gusta denominarla como una empresa global. “Nunca lo seremos. Nos gusta más llamarla multipaís”. En 2023 su facturación fue de tres millones, mientras que prevé cerrar 2024 con más de seis y alcanzar los 13 en este 2025. Ha pasado de seis empleados en 2020 a 90, y serán más de 150 en los próximos nueve meses. Con una cartera de 1.000 clientes que atienden a unas 8.000 pymes de todos los sectores desde asesorías, despachos de abogados, construcción o *retail*, la ecuación se resuelve con más de 60.000 usuarios de la plataforma.

“Con 90 empleados, tienen una cartera de un millar de clientes que a su vez atienden a 8.000 pymes y 60.000 usuarios”

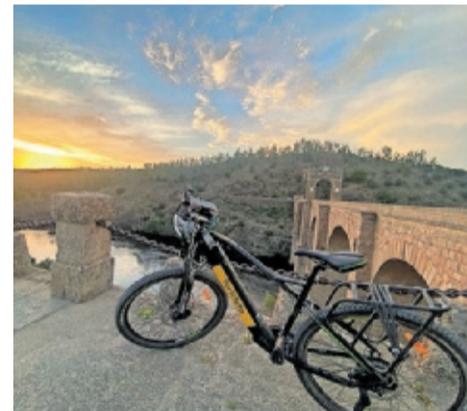
MOVILIDAD

Turicleta: bicis eléctricas para un turismo rural sostenible. La compañía permite alquilar ciclos a través de una aplicación para hacer rutas ya diseñadas o por libre

Por Natalia Otero

Aunque las bicis eléctricas de Turicleta, una compañía de alquiler autónomo de estos vehículos en entornos rurales, comenzaron a rodar en Ciudad Real en noviembre de 2022, la idea nació en la comarca catalana de l'Empordà. Allí habían pasado las vacaciones unos meses atrás Alberto Gómez-Chacón y Mariana Boadella, pareja y fundadores, que decidieron alquilar este tipo de bicis para una salida en familia. “El proceso de reserva fue bastante tedioso, porque había que hacer una transferencia para pagar la reserva, ir a un sitio a llevar el justificante de pago, ir a otro a recoger las bicis...”, recuerda Gómez-Chacón. “Sin embargo, la experiencia en sí de subirnos a la bici eléctrica (yo no había probado nunca una) y dar una vuelta por esta zona fue bastante satisfactoria”.

Enseguida se le encendió la bombilla. Con el conocimiento y experiencia que habían adquirido con otra empresa, dedicada a la automatización de instalaciones municipales y desarrollo de aplicaciones y *software*, lo tuvo claro. “Montados en la bici dije: ‘Esto me lo tengo que bajar, automatizarlo y hacerlo escalable’. Y ya me pasé el resto de la excursión y de las vacaciones dándole vueltas y viendo la forma de construir Turicleta”, cuenta este toledano, de Villafranca de los Caballeros, de 39 años.



Una de las bicicletas eléctricas de Turicleta, que ha cedido la imagen.

en una casita de obra y ahora ya son contenedores de barco. Utilizamos tecnología mucho más avanzada; el mismo sistema de carga y anclaje que, por ejemplo, tiene Bicing en Barcelona o BiciMad en Madrid”. A través de una aplicación, el usuario desbloquea la bici con la que puede ir por libre o hacer alguna de las rutas incluidas preconfiguradas en ella.

Al inicio, su idea era situar estaciones propias por diversos lugares, pero el mercado les llevó por otro camino. Vieron que con los planes de sostenibilidad turística, en el marco de los fondos europeos Next Generation, había municipios que habían incluido la oferta de este tipo de movilidad: “Y hemos hecho nuestra acción comercial ahí. Ir a buscar y enseñar nuestra solución”, cuenta el también director ejecutivo.

Con 200.000 euros de facturación en 2024, ya han cerrado licitaciones por 1,5 millones para este año, en el que prevén alcanzar la rentabilidad gracias a unos ingresos de cuatro millones. “Nuestra intención a nivel negocio es tener una flota de 1.200 bicis funcionando al final del año 2025 por toda España. Incluso, posiblemente, también en Portugal”, dice.

Más allá de los acuerdos con las administraciones, la compañía, en la que trabajan 10 personas, apuesta por desarrollar el modelo de franquicia y por invertir en la ubicación de estaciones propias en hoteles y *campings*. La economía local, asegura Gómez-Chacón, es muy importante en su propuesta y, entre otros aspectos se asocian con mecánicos en los municipios para el mantenimiento de bicis e incluyen distintos establecimientos y puntos de interés en sus rutas.

CARRERAS Y CAPITAL HUMANO



La odisea de estudiar y trabajar lejos de casa. La llegada de alumnos no comunitarios a España bate récords, sobre todo de latinoamericanos, que suman casi la mitad del total de residentes

Por Luis Enrique Velasco

Migrar para formarse y trabajar. La aspiración de la gran mayoría de los estudiantes internacionales—especialmente llegados de Latinoamérica—es realizar las dos actividades al mismo tiempo. No es una tarea sencilla. Pese a que muchos, como Ignacio Vilte, cuentan con experiencia en sectores de alto valor añadido, encontrar empleo mientras estudian sigue siendo una carrera de obstáculos, que algunos, como él, han logrado superar. Este argentino de 25 años consiguió a inicios de este año un trabajo como analista inmobiliario, que compagina con clases vespertinas del posgrado en Administración de Empresas en la Universidad de Valencia.

Vilte es parte de la sorprendente ola de alumnos no comunitarios en las aulas españolas. El Ministerio de Migraciones contabilizó que un total de 75.857 estudiantes extracomunitarios radicaban en España a finales de 2023, de los cuales cerca de la mitad pertenecían a un país hispanoparlante. Se trata de una cifra récord, registrada después de que se aprobara un cambio en el Reglamento de Extranjería que permite a los estudiantes trabajar y estudiar. Ser empleado por una empresa española conlleva dar los primeros pasos en la tramitación de una tarjeta de residencia—que a largo plazo se puede convertir en la ciudadanía—, y supone sobre todo una fuente de ingresos para financiar la estancia en España, para muchos alumnos una necesidad.

Con una licenciatura en Ciencias Políticas y cerca de cuatro años de experiencia en análisis de datos, Vilte se lanzó en la búsqueda

Ignacio Vilte estudia un posgrado al tiempo que trabaja en una inmobiliaria en Valencia.

MÓNICA TORRES

“Me presenté a más de 100 ofertas en tres meses”, dice el estudiante argentino Ignacio Vilte

de un empleo a los pocos días de aterrizar. “Llegué a presentarme a más de 100 ofertas distintas en tres meses”, señala. Utilizó LinkedIn, InfoJobs e Indeed para encontrar un puesto en su especialidad y en muchas otras áreas. “No me hubiese importado trabajar en la hostelería, pero prefería hacerlo en sectores afines a lo que he estudiado, ahí es donde más podría aportar”, resume.

Tras cuatro meses de búsqueda, una compañía inmobiliaria en Valencia lo contrató como analista de inversiones en vivienda. “Lo que más valoran de los trabajadores latinos es que hemos aprendido a obtener grandes resultados con escasos recursos. Es la experiencia que traemos de nuestros países”, comparte Vilte.

Para el tejido productivo español, contratar talento foráneo ha dejado de ser una opción y se ha convertido en una necesidad. El 80% de las empresas tienen problemas para encontrar personal, expone Orestes Wensell, director general de Talent Solutions de la consultora ManpowerGroup, quien considera que esta ola de joven talento extranjero supone una bocanada de oxígeno para el mercado laboral. “Son un colectivo altamente preparado y que, en muchos casos, llega con varios años de experiencia en empresas de Latinoamérica y un manejo del inglés superior a la media de los profesionales en España”, resalta.

El año pasado, la población extranjera experimentó un crecimiento del 10,54%, marcando la cifra más alta de la última década. Aunque constituye únicamente el 12,7% de la población total en España, según el *Informe del mercado de trabajo de los extranjeros 2024* del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), concentra el 17,8% de los empleos generados. Sin embargo, la población latinoamericana continúa principalmente empleada en sectores como la hostelería, el comercio o el cuidado del hogar.

Algo que podría cambiar en los próximos años. Porque, según Wensell, si en el pasado la llegada de migrantes latinoamericanos la protagonizaban trabajadores poco cualificados destinados a emplearse en la agricultura o la construcción, esta nueva ola se puede incorporar fácilmente a sectores “de oficina” y en puestos directivos, debido a que “muchos de ellos están cursando posgrados orientados a la gestión y administración de empresas”. José Luis Risco, director de Talento de la consultora EY, cree que es precisamente el sector servicios el que tiene más oportunidad de absorber a este talento extranjero; en concreto sectores como la banca, la consultoría o el tecnológico.

“Además, las compañías cada vez tienen más en cuenta la diversidad en las plantillas. Han entendido que es un aspecto diferencial que mejora el ambiente del trabajo y fortalece a los equipos”, expone Risco.

En los últimos tres años, los extranjeros han ocupado el 52,9% del empleo generado en España, lo que evidencia la relevancia de la población foránea en la economía española, caracterizada por un envejecimiento demográfico y una incapacidad para cubrir todas las vacantes laborales necesarias.

“Las empresas han naturalizado que hay muchos latinoamericanos cualificados y dispuestos a trabajar”, comparte Santiago Robles (25 años, Argentina), que ha empezado a trabajar este enero como teleoperador para el Grupo Planeta. “No es mi trabajo soñado, pero el salario está por encima del promedio”, dice. Camino de doctorarse en Sociología Digital en la Universidad Jaume I, de Castellón, Robles aspira a encontrar un empleo fijo como docente o investigador a medio plazo, aunque critica que la ley no parece estar en sintonía con las necesidades laborales en España. “Hay muchos requisitos, como la homologación de títulos, el idioma—en este caso el valenciano—o la restricción de horas, que aún nos dificultan integrarnos en las empresas de este país”.

Límite horario

El presidente del Observatorio Valenciano de Migraciones, Francisco Mora, argumenta que las contrataciones por 30 horas que permite el Reglamento de Extranjería no son cómodas para las empresas. “Están compitiendo por entrar a sectores de mucha exigencia en cuanto a disponibilidad, por lo que las empresas prefieren contratar a jornada completa y disponer así de más margen de actuación a la hora de asignar tareas o realizar horas extras. Esto está frenando, de alguna manera, su contratación”, concreta Mora.

Faussy Arévalo (28 años, Colombia) se define como una persona con suerte. Llegó a España durante la pandemia para estudiar una maestría en ingeniería en la Universidad Politécnica de Cataluña. Su salto de un contrato de prácticas a un contrato indefinido fue, para su sorpresa, inmediato. Cuando empezó hace cuatro años en la empresa de materiales de construcción para la que trabaja era el único empleado de Latinoamérica, pero ahora hay al menos otros 10 en una plantilla de 40 personas. “Somos más proactivos que los compañeros de España”, comparte, e indica al mismo tiempo que en su sector, el de la ingeniería, las oportunidades abundan.

Para Vilte, el trabajo llegó después de cientos de currículos enviados y alguna oferta que tuvo que rechazar porque no podía firmar un contrato a tiempo completo. “Puede ser un proceso bastante agotador, mentalmente desgastante, pero al final del camino se pueden encontrar empresas que vean lo que uno tiene para ofrecer”.

FERIAS

EN COLABORACIÓN CON

El lujo de catar vinos centenarios. Barcelona Wine Week (BWW) tendrá lugar entre los días 3 y 5 de febrero e incluirá propuestas inéditas

Por Miquel Echarri

Los asistentes a la próxima edición de la Barcelona Wine Week (BWW) podrán permitirse un lujo inédito: catar vinos de cepas que sobrevivieron a la filoxera, la plaga que devastó las vides españolas y europeas en la década de 1870. El salón barcelonés ofrecerá una exquisita selección de vinos de viñas viejas procedentes de Valladolid, Pontevedra y Lanzarote, incunables que, en algunos casos, se acercan a los 300 años de antigüedad. Además, contará con la presencia entre sus ponentes de Doug Frost o Fernando Mayoral, auténticos expertos en vinos centenarios.

Otras citas poco menos que obligadas van a ser la mesa redonda sobre el auge imparable del vino blanco, en la que participarán los sumilleres María José Huertas (del restaurante Paco Roncero) y Rodrigo Briseño (de Disfrutar), o la ponencia sobre el ahorro de agua, con representantes de bodegas de renombre como Perelada, Raventós Codorníu, Abadía Retuerta o Matarromera.

En total, las jornadas vinícolas, que se celebrarán entre el 3 y el 5 de febrero, reunirán a más de 1.200 bodegas, con representación de hasta 75 denominaciones de origen procedentes de 16



Dos visitantes de una edición anterior del BWW. FIRA BARCELONA

comunidades autónomas. Los 24.000 asistentes que espera la organización podrán disfrutar de un intenso programa de debates, catas e intercambios de conocimiento con presencia de más de 100 bodegueros y expertos. La superficie expositiva crece un 31% con respecto a la anterior edición de la BWW, abarcando en esta ocasión dos de los pabellones de la Fira de Barcelona, con una superficie total cercana a los 10.000 metros cuadrados.

En opinión de Javier Pagés, presidente del salón y de la Denominación de Origen Cava, este notable incremento de la asistencia y las dimensiones del evento

La organización aumenta un 31% el espacio de la feria y espera 24.000 asistentes

Acuden a la muestra más de 1.200 bodegas de unas 75 denominaciones de origen

demuestra que la BWW “se ha hecho un hueco en el mercado internacional” y, además, sirve de escaparate óptimo para “un sector vitivinícola con una diversidad impresionante y que siente la necesidad de internacionalizarse y añadir valor al cine español”.

Asignatura pendiente

El salón aborda también la asignatura pendiente de la gradual feminización del sector y la visibilidad de las mujeres que se dedican a él. Las enólogas Mayte Calvo, Laura Tragant, Anne Cannan y Martina Prieto participarán de la cata Vinos de Autora y, además, se hará entrega de la primera edición de los Premios Isabel Mijares, pensados para identificar y reconocer el mejor talento femenino en distintas categorías. Entre las aspirantes, nombres de mucho peso como Marta Casas (Parés Baltà), Mirreia Torres (Jean Leon), Adriana Ochoa (Bodegas Ochoa), o las Master of Wine Jancis Robinson y Almudena Alberca.

Otras presencias reseñables son las del bodeguero de la comarca de El Bierzo Raúl Pérez (uno de cuyos vinos añejos obtuvo en 2023 los muy codiciados 100 puntos Parker), el enólogo de El Priorat Ricard Rofes o los reputados maestros vinícolas Tim Atkin y Pedro Ballesteros.

Los engañan todo el tiempo. No puedo con tanta información contradictoria. No te pierdas lo que te ocultan todos los días. Esta noticia ha sido reenviada varias veces. ¿Has visto esta noticia? Cada uno dice una mentira. Frente al ruido: Cada uno dice una mentira. Compártelo por tus redes. HOY POR HOY Compártelo por tus redes. Esta noticia ha sido reenviada varias veces. ¿Has visto esta noticia? Todos los medios mienten. ¿Cómo va a ser mentira si dicen que...



Hoy por Hoy | Àngels Barceló

El Poder de la Conversación

Afterwork



CARTA DEL CORRESPONSAL

Japón se llena de casas vacías. Son casi nueve millones de viviendas las que permanecen abandonadas, incluso en Tokio, donde funcionarios en bici vigilan que no representen una amenaza vecinal



Casa de madera abandonada en Tambasayama, Japón. B. W. (GETTY)

Por **Gonzalo Robledo**

Millones de casas abandonadas que amenazan con convertirse en vecindarios fantasmas o vertederos de basura, aún en las grandes ciudades, son una de las consecuencias más visibles del envejecimiento de Japón, un país que teme ser doblegado por el gasto social en pensiones y cuidado de la tercera edad. Actualmente hay 8,9 millones de casas vacías, o un 10,3% del total. Entre ellas se incluyen viviendas que llevan años sin poder alquilarse o cuyos dueños han renunciado a la propiedad, según la última estadística del Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones de Japón realizada en 2023.

Para 2033 el 30,4% de las viviendas del archipiélago estará vacío o abandonado, lo que quiere decir que, en promedio, cada hogar podría tener a su lado una casa deshabitada, dice un estudio del Instituto de Investigaciones Nomura (NRI, por sus siglas en inglés). Dentro de las causas del problema figuran el alto impuesto de sucesión, el costo de demoler las viviendas y la carga fiscal sobre terrenos con pocas perspectivas de venta, muchos de ellos en zonas rurales deshabitadas. A esto se suma una regulación catastral compleja y sin obligatoriedad que, hasta la reforma en abril de 2024, permitía a un heredero abandonar su propiedad y esfumarse.

En algunos distritos de Tokio equipos de funcionarios circulan en bicicleta en busca de jardines invadidos por la maleza, casas con los cristales rotos y otras señales evidentes de abandono. “Cuando recibimos una queja de un vecino afectado por una construcción abandonada intentamos localizar a su propietario o heredero”, explica Taeko Chiba, miembro de un equipo de cinco funcionarios del distrito de Setagaya, un sector residencial tókota de casi un millón de habitantes. Una vez ubicado el dueño, los funcionarios inten-

tan convencerlo para que acelere la demolición, algo que se dificulta por el aumento de impuestos cuando el terreno queda vacío y que los gobiernos locales solo pueden decidir en caso de amenaza para el vecindario.

Al buscar en TikTok el término japonés “casa vacía”, aparecen vídeos de incendios originados en viviendas abandonadas, casas rebosantes de basura o invadidas por animales silvestres. También se encuentran ejemplos de cómo inmuebles que estaban en el más completo abandono son convertidos en acogedoras viviendas, oficinas com-

partidas o pensiones. Reformar viviendas viejas para compartir, una tendencia acelerada por el teletrabajo y la precariedad laboral de los jóvenes, es solo parte de la solución, explica Wataru Sakakibara, experto del NRI.

Según Sakakibara, al problema de las casas vacías contribuye la cultura japonesa de “desechar y renovar”, originada en su condición de archipiélago volcánico propenso a los desastres naturales. Dicha cultura propició un prototipo de casa de madera de dos pisos que suele ser reemplazada después de 30 años.

“Para frenar el aumento de casas vacías hay que detener la caída de la natalidad”, continúa el experto, y explica cómo, pese a la contracción económica, persisten normativas para fomentar la construcción iniciadas tras la Segunda Guerra Mundial y necesarias en periodos de gran crecimiento. El corto ciclo de vida de las casas japonesas dio lugar a un multimillonario mercado inmobiliario “difícil de cambiar”, concluye el especialista.

Nacimientos en mínimos

En 2022, Japón registró cerca de 770.000 nacimientos, un mínimo histórico que las previsiones oficiales preveían para 2030 y que incluyó entre sus causas el descenso de matrimonios, la caída de los embarazos y la precariedad laboral en la pandemia. La Universidad de Keiyo estima que Japón bajará de los 125 millones de habitantes actuales a los 88 millones de 2065, un descenso del 30%. El país lleva décadas intentando frenar la caída poblacional con políticas poco exitosas, como subsidios a los matrimonios jóvenes y aplicaciones digitales para encontrar pareja.

La mayor participación de la mujer en el mercado laboral y la reticencia a matrimonios donde persisten los roles tradicionales desiguales son otras causas de la natalidad menguante.

MUY PERSONAL

José Gómez
“Estoy enganchado al chocolate. Como cada día”



Por **Paz Álvarez**

Pertenece a la sexta generación de una familia dedicada a la producción de ibéricos en Guijuelo. José Gómez (Salamanca, 31 años) estudió Finanzas en la Universidad de Bocconi, en Milán, y se incorporó hace una década a la firma familiar, donde es la cara visible de la marca Joselito, en la que trabajan, además de su padre, José Gómez, su hermano, Francisco; su tío, y sus primos.

¿Trabajar con la familia le absorbe mucho tiempo? Desde que te levantas hasta que te acuestas. Sientes que siempre estás en casa. Por otro lado, es un trabajo poco monótono porque siempre haces cosas diferentes. Además, viajo bastante.

¿Cuántos días al año pasa fuera de casa? No he echado la cuenta, pero siempre tengo la maleta en el coche. Tengo una maleta con la ropa limpia y otra con la ropa para lavar.

Muy ordenado, ¿no? Soy desordenado. Por eso tengo las maletas siempre así. Yo soy un caos, aunque intento corregirlo.

¿Se mueve bien en el caos? Lo he asumido. Mi mesa siempre está limpia, pero alrededor siem-

pre tengo cosas, aunque sé dónde está todo. Intento cambiarlo, pero no es fácil.

Ha recorrido medio mundo, ¿qué países le han dejado más huella? Taiwán me impresionó. Es como Japón, pero con la cultura china. Es muy ordenado. Aunque a mí China me encanta. Es un país al que viajo con frecuencia, y las últimas vacaciones las pasé allí porque me gusta mucho el té. Y quería seguir formándome en este tema.

¿De dónde le viene la afición? Mi padre empezó a aficionarse y como viajaba mucho con él comencé a tomarlo. Bebo como mínimo dos litros al día. Me gusta mucho y, además, veo muchas similitudes entre el té y el jamón.

¿Armonizan bien? Mucho, porque el té limpia el paladar. Los buenos té proceden de árboles que están perdidos en los bosques y tienen cientos de años. Además, el té Pu-erh, que es el que me gusta a mí, tiene añadas como el jamón.

¿Qué otras aficiones tiene? Ahora me he aficionado al deporte. Hago triatlón y, aunque todavía me queda, me quiero preparar para hacer un medio *ironman*. El deporte me está ayudando mucho. Estoy sorprendido. Me levanto a las cinco de la madrugada para practicarlo. Me empecé a enganchar y me ha sentado bien.

¿Se ha enganchado a alguna cosa más? Al chocolate. Mi mujer se dedica a ello. Acaba de abrir en Oporto una chocolatería. Es el mismo concepto que el café, pero en chocolate caliente. Como todos los días chocolate 100% de cacao y no tomo azúcar.

EL LIBRO DE LA SEMANA

Los principios filosóficos del director general



Por qué deberías tener a un filósofo en tu empresa se pregunta Pilar Llácer en su último libro editado por Almuzara. Más allá de la moda estoica que se extiende por un mundo al que la tecnología no deja de zandar a una velocidad vertiginosa, su autora, filósofa de formación, como no podía ser de otra manera, analiza en esta obra la relación entre ética y tecnología y plantea dilemas que los líderes de las empresas no pueden ignorar, como la privacidad, la

transparencia y el uso de los datos. Y lo hace a través de cartas de Sofía a un director general, siguiendo el ejemplo de la obra *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder, “porque solo a través de preguntas inteligentes y profundas podemos encontrar respuestas que hagan frente a la incertidumbre”, escribe. Llácer repasa también cómo la inteligencia artificial y las redes sociales están modificando la forma en que nos relacionamos con el entorno laboral. E invita a los directivos y profesionales de la empresa a incorporar los principios de la filosofía en su trabajo diario. El bienestar de la plantilla lo agradecerá, sostiene. **C. SÁNCHEZ-SILVA**

Premios **Ortega y Gasset** de Periodismo 2025

Abierta la convocatoria de la 42ª edición de los Premios Ortega y Gasset de Periodismo

Para trabajos publicados originalmente en español en 2024,
podrás inscribirte en premiosortegaygasset.com
hasta el martes 4 de marzo.

Los galardones, otorgados por EL PAÍS, constan de cuatro categorías:

- Mejor historia o investigación periodística
- Mejor cobertura multimedia
 - Mejor fotografía
- Trayectoria profesional

También puedes
inscribirte aquí

